

QUITO

COMUNAS Y PARROQUIAS



DIRECCION DE PLANIFICACION
I. MUNICIPIO DE QUITO
EQUADOR

CONSEJERIA DE OBRAS PUBLICAS Y TRANSPORTES
JUNTA DE ANDALUCIA
MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES DE ESPAÑA

QUITO: COMUNAS Y PARRROQUIAS

SERIE QUITO 7



Es una publicación de la

JUNTA DE ANDALUCIA

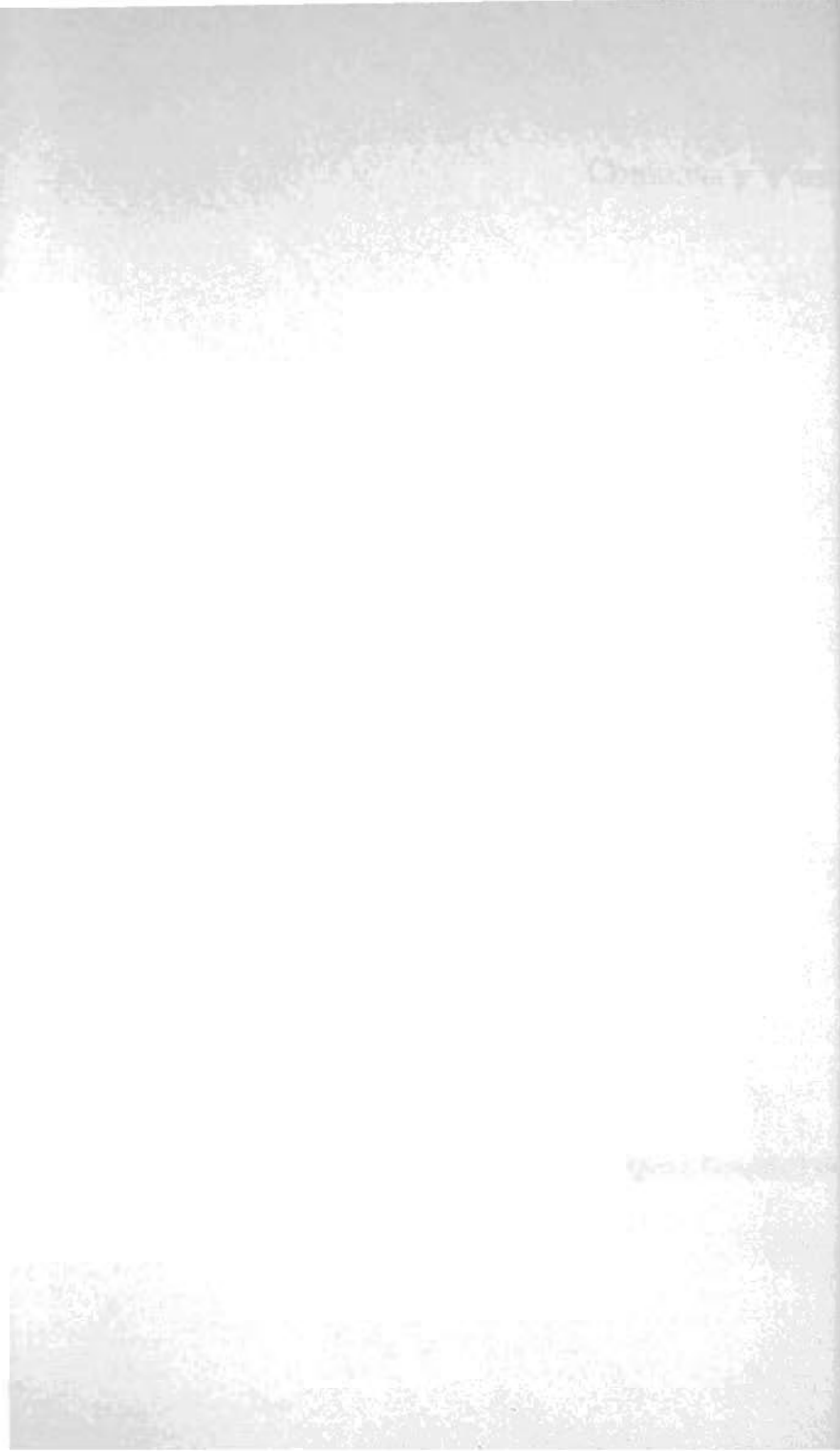
Consejería de Obras Públicas y Transportes

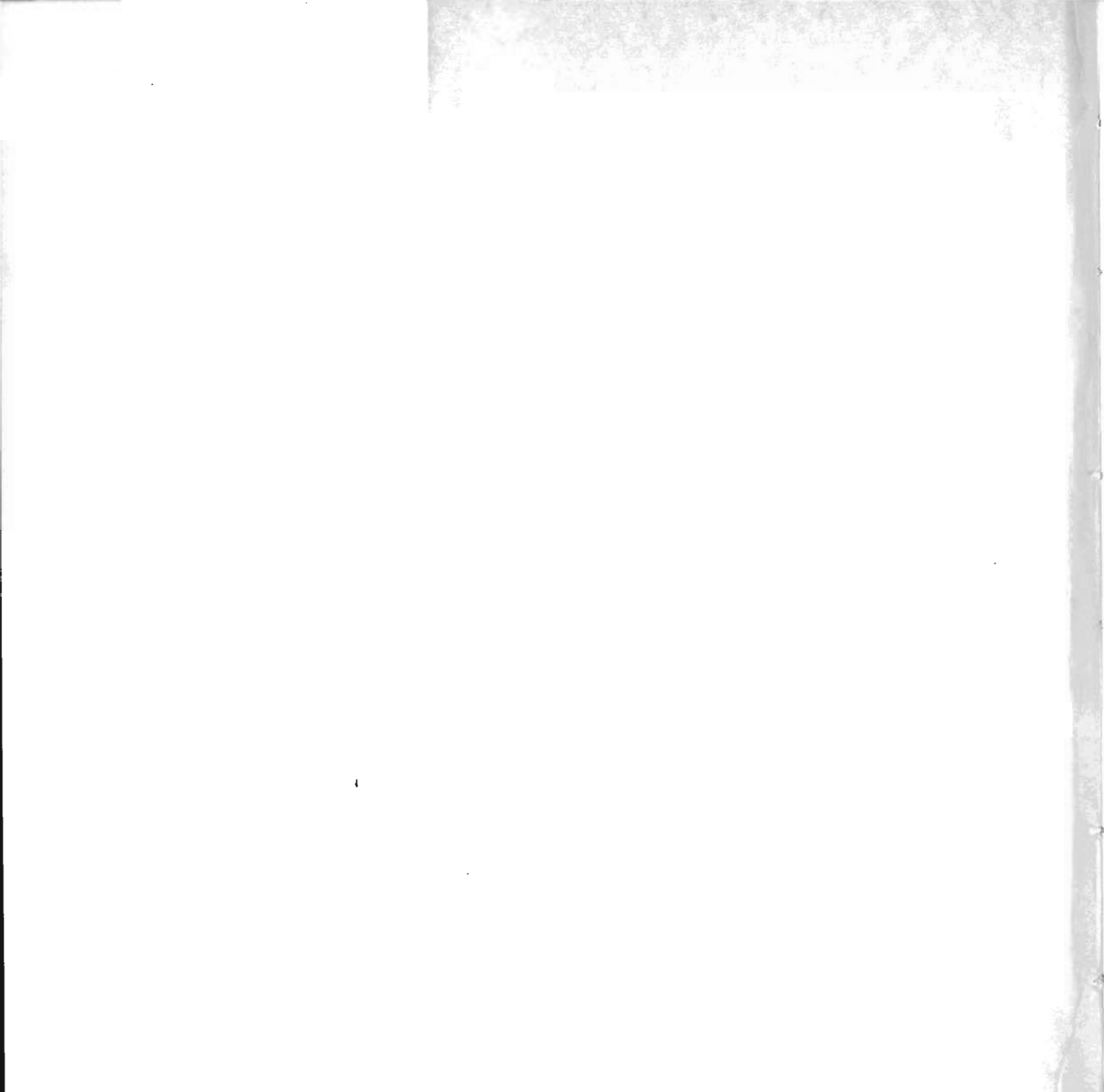
SERIE QUITO

El I. Municipio de Quito, a través de la Dirección de Planificación, ha considerado un objetivo fundamental: difundir al valor del patrimonio urbano y arquitectónico de Quito a la vez que hacer conocer los estudios y proyectos desarrollados por la Dirección de Planificación en su ámbito. Estos objetivos se fundamentan en la escasa producción editorial especializada en estos campos y en la necesidad de realizar balances y someterlos al conocimiento y evaluación de los ciudadanos. Para ello se ha propuesto llevar a cabo la SERIE QUITO que estará conformada por doce títulos previstos en el Programa Editorial I. Municipio de Quito-Junta de Andalucía y otros resultantes de la concreción de experiencias específicas sobre la ciudad.

SERIE QUITO TITULOS

- Centro Histórico de Quito. Problemática y Perspectivas.
- Centro Histórico de Quito. Sociedad y espacio urbano.
- Arquitectura Paisajística.
- Guía Arquitectónica.
- La vivienda en el Centro Histórico de la ciudad.
- Quito a través de la Historia. Enfoques y estudios Históricos.
- Parroquias y Comunas de Quito.
- Quito: una visión histórica de su Arquitectura.
- Quito: Transformaciones Urbanas y Arquitectónicas.
- Panorama Urbano y Cultural de Quito.
- Centro Histórico de Quito. Intervenciones Arquitectónicas.
- Casa de los Siete Patios.





Serie Quito
QUITO:
Comunas y Parroquias



Quito, Ecuador, 1992.

Serie Quito

Comité Editorial
Evelia Peralta, Fernando Carrión,
Luis González Tamarit, José Román Ruiz

Quito.
Comunas y Parroquias.

Autores:

Teodoro Bustamante
Eduardo Kingman
Luis Echeverría
Rodrigo del Castillo
Pericles Carofilis
Luis Burbano
Francisco Villarroel
Rodrigo Calvo

© Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito, Ecuador /
Consejería de Obras Públicas y Transporte, Junta de Andalucía, España. Primera Ed. 1992.

240 p., il. col y n. ; 21 cm.

Coordinación Editorial, Diseño y Materialización
Fundación **TRAMA**

Diseño Gráfico y de tapa: Rómulo Moya/TRAMA. Fondo plano de Guápulo. I.G.M.
Revisión de textos: Mercedes Peralta, Pablo Ospina/TRAMA

Fotografías a color: Tapa y páginas interiores: Rómulo Moya, Juan Cruz Moya/TRAMA.

Fotografías en blanco y negro, págs.: Alejandro Gómez: 16, 17, 24, 30, 24,25, 97. Rómulo Moya: 23, 25, 32, 35, 38, 49, 51, 166. Rodrigo del Castillo/Plan Maestro/IMQ: 19, 20, 47, 53, 55, 57, 60, 65, 67, 71, 73, 74, 75, 77, 78, 80, 85, 86, 87,88, 89, 101, 103, 105, 108, 115, 119, 144/5, 148/9, 150, 153, 155, 157, 158, 163, 169, 170, 171, 173, 175, 180, 182, 184, 188, 193, 195/7, 199, 200, 207, 210, 212, 219, 227, 229, 233.

Impreso en Editorial Fraga, Quito-Ecuador, 1992.

Serie Quito

Quito:
Comunas y Parroquias

Teodoro Bustamante
Eduardo Kingman
Luis Echeverría
Rodrigo del Castillo
Pericles Carofilis
Luis Burbano
Francisco Villarroel
Rodrigo Calvo

Dirección de Planificación
I. Municipio de Quito
Ecuador

Consejería de Obras Públicas y Transporte
Junta de Andalucía
Ministerio de Asuntos Exteriores de España

INDICE

Presentación	9
Prólogo	11
Primera Parte COMUNAS Y CIUDADES	13
Las comunas en las ciudades ¿Tienen algún sentido?	15
Segunda Parte EL FUTURO DE LAS COMUNAS	27
Comunas quiteñas: el derecho a la diversidad	29
Tercera Parte PARROQUIAS URBANAS	41
Las parroquias de Guápulo, Chillogallo y Cotocollao	43
Cuarta Parte PARROQUIAS RURALES	91
Parroquias rurales del Cantón Quito	93

Quinta Parte PERSISTENCIAS CULTURALES	177
Caseríos parroquiales	179
Sexta Parte PARROQUIAS: OBRAS Y PROPUESTAS	203
Obras emergentes en parroquias	205
Datos de los autores	235

PRESENTACION

La articulación entre áreas centrales y áreas periféricas en un mismo espacio político-administrativo, resulta ser con frecuencia, una cuestión de resolución delicada y sin embargo sabemos que si no se da una respuesta integradora pero respetuosa con las diferencias, el resultado será imperfecto y generará conflictos. En el caso de Quito, analizado en profundidad en esta recopilación, el asunto parece complicarse por cuanto el mundo de "lo rural" del municipio, dicho esto de lo rural con todos los matices, manifiesta una personalidad propia vinculada a su componente indígena, a su impronta hispana y criolla y a su base económica agrícola, aún muy presente. La combinación de estos factores es, casi seguro que, como se indica en el libro, guarde una relación estrecha con la riqueza arquitectónica, urbanística y cultural que manifiestan estos anexos.

En esas circunstancias el problema de la articulación entre "lo urbano" y "lo rural", que debe resolver la integración de las soluciones a determinados problemas urbanísticos (infraestructuras, equipamientos,...) como condición inevitable de eficacia en la gestión, debe hacerlo asegurando el mantenimiento de la diversidad en aquellos aspectos culturales, sociales y probablemente políticos, que constituyen la esencia de la vitalidad de estos núcleos. Esta afirmación, que no pretende en absoluto ser una receta administrativa, sí trae a colación lo que ha sucedido al respecto en el planteamiento de muchas administraciones europeas, entre ellas la española, en tiempos recientes.

En el pasado se optó, por "razones técnicas" vinculadas a la gestión administrativa por una política de absorción, por parte de los grandes núcleos, de aquellos otros de menor dimensión y más tradicionales situados en su área de influencia. Los resultados, contemplados con la perspectiva del tiempo transcurrido ya, no pueden considerarse como demasiado buenos. Con demasiada frecuencia, lo que de hecho se creó fue una gran dependencia de unos hacia los otros. Relación de dependencia centro-periferia que favoreció un proceso de transformación radical de muchos de estos pequeños núcleos, destruyendo casi todo, arquitectura, urbanismo, base económica y tejido social y complicando además la gestión administrativa. Hoy a la vista de lo acaecido se proclama que garantizar en un sistema democrático la igualdad de oportunidades para los ciudadanos no debe significar la integración a ultranza -entiéndase gestión centralizada- de todos los aspectos que conforman estas sociedades. Se mantiene que es probablemente

conveniente optar por la integración o la mancomunidad de determinados servicios o prácticas administrativas: ciclo del agua, residuos sólidos, infraestructuras de transporte, planificación territorial, equipamientos de escala macro, etc., aun con los problemas de costo que esta forma de gestión implica. Pero debe asegurarse, al mismo tiempo, el derecho a la diferencia y a la diversidad en otros aspectos como por ejemplo el asunto de los procesos de toma de decisión política o la organización de la actividad económica o edificatoria locales, incluso desconcentrando y descentralizando en el nivel político-administrativo si hubiera menester.

En España son cada vez más numerosos los municipios grandes que conscientes de esta situación han elaborado y están tratando de aplicar, reglamentos de participación ciudadana que permitan impulsar, ajustados a los nuevos tiempos, procesos descentralizados de debate y decisión que ya se han revelado como condición sine qua non de la vitalidad de los tejidos sociales.

En cualquier caso, y al margen de esta reflexión, en este libro que hace el número siete de la serie Quito, puesta en marcha como consecuencia del acuerdo entre el Ilustre Municipio de Quito y la Junta de Andalucía/Consejería de Obras Públicas, se contiene un material analítico concreto suficiente para efectuar una aportación significativa al importante debate político sobre qué hacer con las comunas y parroquias para asegurar una vida digna en términos materiales a partir de su propia especificidad.

Jamil Mahuad Witt
Alcalde de Quito
República del Ecuador

Luis González Tamarit
Jefe del Servicio de Vivienda
Junta de Andalucía

PROLOGO

La problemática de la ciudad está íntimamente ligada a la del campo. Existe un proceso de transformación del territorio en el que la urbanización ha afectado notablemente a las áreas rurales induciendo acelerados cambios de usos. Estos han tenido evidentes consecuencias sociales, económicas y culturales que han motivado estudios y reflexiones de trascendental importancia para delinear políticas de desarrollo urbano y territorial.

El debate acerca de las comunas ha cobrado importancia en las últimas décadas por la significación de los grupos humanos involucrados y los problemas de orden social, económico y legal que implicó su inmersión en el proceso de urbanización. Desde el punto de vista social y cultural, el tema fundamental giró alrededor de la identidad y el mestizaje. La herencia de formas culturales y jurídicas comunales se enfrenta a las tendencias de modernidad externas e internas a estas entidades sociales. Este interesante aspecto constituye asunto básico de esta publicación. Frente al interrogante del futuro de las comunas y ante las diversas tendencias ideológicas, actitudes y realidades específicas se plantean alternativas que conjugan aspectos de vital importancia cultural y ecológica y defienden el derecho a la diversidad en la sociedad contemporánea.

En comunas y parroquias, ligadas a la matriz urbana por corredores de crecimiento o absorbidas sin solución de continuidad en su trama consolidada, aún es posible identificar estos asentamientos por su trazado y la persistencia de testimonios arquitectónicos y culturales. Cotocollao y Chillogallo, al norte y sur de la ciudad, han experimentado grandes transformaciones, mientras Guápulo, por su vinculación física a través de pendientes pronunciadas, aunque no ajena a cambios, conserva más sus particularidades. La presencia de hitos monumentales como el convento e iglesia de Guápulo y los núcleos parroquiales, con parque, iglesia y casas tradicionales, exigió la realización de inventarios, delimitación de áreas de protección y establecimiento de normas específicas para incidir en un crecimiento más armónico con relación a los elementos urbanos y arquitectónicos tradicionales.

La secuencia de valles que se ubican hacia el este de la ciudad fue sitio propicio para la localización de múltiples asentamientos, la mayoría prehispánicos que con la conquista y colonización fueron suplantados por el trazado en damero y las construcciones hispánicas características. Además del trazado y de algunas edificaciones de valor, son las tecnologías y materiales tradicionales los que aún se mantienen, aunque es notable el uso cada vez mayor de materiales modernos. Además de ciertos rasgos físicos, en mu-

chos casos en edificaciones de estado ruinoso, las parroquias conservan sus costumbres y tradiciones insertadas en la vida y el ritmo moderno. Festividades en las que se mezclan rasgos autóctonos e hispánicos, que introducen una nota de color y euforia, al menos una vez al año, y las clásicas ferias al aire libre que semanalmente reviven el tianguz nativo, en las que en abigarrados grupos, indígenas y mestizos se congregan para realizar el intercambio cuya escala supera la del propio asentamiento para involucrar un ámbito más extenso, generalmente de carácter regional.

Quien recorre con ojos atentos estas poblaciones descubre los elementos que la personifican, las leyendas que se han ido tejiendo y se repiten, los viejos hábitos y las habilidades artesanales. Los trabajos de objetos utilitarios y artísticos en madera, cuero o cerámica, el trenzado de la cabuya y las comidas típicas constituyen algunas de tantas expresiones que subyacen en una vida dura, alejada de los beneficios de la modernidad o todavía sin alcanzarla sino parcialmente.

Comunas y parroquias constituyen un encuentro con rasgos expresivos de nuestra identidad, personajes, actividades y espacios nos recuerdan lo que se va perdiendo y nos induce a reflexionar sobre lo que es necesario proteger.

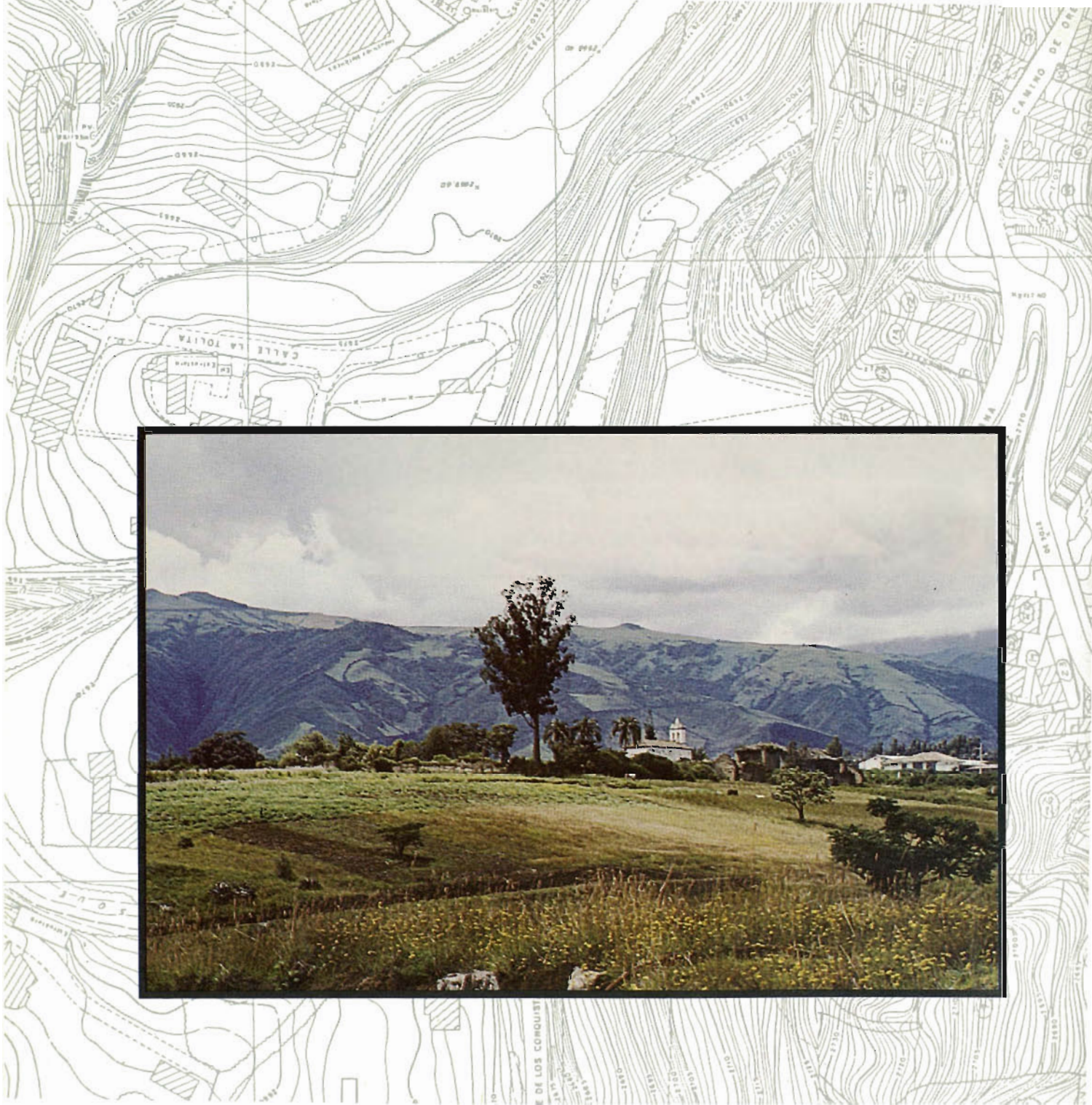
La valoración de la relación entre ciudad y campo se refleja en la omisión o la importancia que a comunas y parroquias se les otorga en las políticas y acciones estatales. El Municipio de Quito, a través de estudios y acciones de su Dirección de Planificación, ha reconocido la significación histórica de estas persistencias culturales y la justicia de su incorporación a procesos de desarrollo y provisión de equipamiento, infraestructura y servicios en el marco de procesos integrados, a la vez que ha captado la trascendencia de la incorporación de su potencialidad creadora en la recreación de los propios valores y en la defensa y conservación del patrimonio natural y cultural de Quito.

En los diferentes plazos establecidos para la planificación, en una primera etapa las obras emergentes estuvieron delineadas en acciones prioritarias e ineludibles, mientras se formulaba el macro Plan distrital, los planes zonales y especiales que incluyeron la delimitación de áreas históricas y la identificación de programas y proyectos que en la medida de las disponibilidades presupuestarias y de las gestiones de financiamiento serán desarrollados y ejecutados para contribuir a un desarrollo equilibrado que contemple conservación y desarrollo, turismo y persistencia de los valores propios, mejoramiento de la calidad de vida sobre la base de la conservación de los lazos de interrelación y solidaridad.

Fernando Carrión
Director de Planificación

PRIMERA PARTE COMUNAS Y CIUDADES





LAS COMUNAS EN LAS CIUDADES ¿TIENEN ALGUN SENTIDO?

TEODORO BUSTAMANTE

(1) Ricaurte Rodrigo, *Fundación IDEA, Cámara de Agricultura de la Primera Zona. Propuestas de políticas para el sector agropecuario, 1992, 1996, Quito abril 1992.*

(2) *La disolución de las comunas por encontrarse en áreas urbanas es un elemento que ha estado presente en numerosas versiones de la ley de comunas, por ejemplo el literal A del artículo 54 de la ley publicada el 30 de diciembre de 1985.*

(3) *Ver Iturralde Diego, Guamate, Campesinos y Comunas, 1980, Colección Pendones, Instituto Otavaleño de Antropología.*

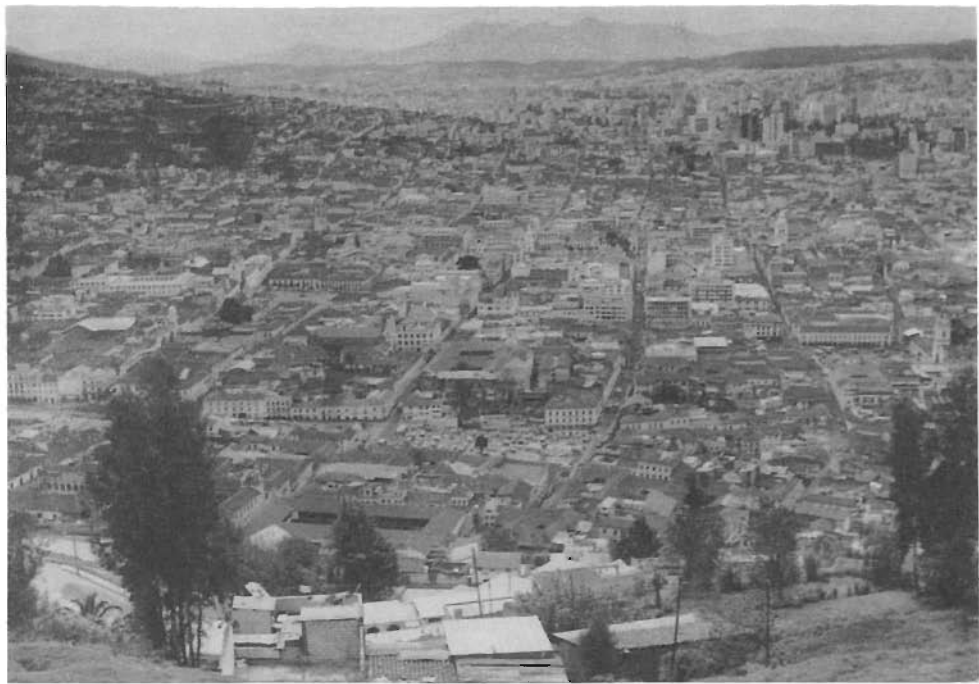
En un seminario para analizar las realidades del sector agrario a inicios de los años 90 se planteaba la necesidad de distribuir y privatizar las tierras comunales, esto era propuesto como parte de una estrategia fundamental para aumentar la productividad y lograr el desarrollo del sector agrícola (1). Hace más de una década, la discusión era inversa, se planteaba la posibilidad de que las comunas, que habían sido atrapadas por el crecimiento urbano, se mantuvieran como tales (2).

En realidad tanto la legislación sobre las comunas, como el conjunto de borradores de leyes que han sido elaborados, han oscilado entre varias estructuras de polaridad. La primera ley, creaba unas comunas que podrían ser descritas como miniparroquias (3) y que correspondían, por lo tanto, a una concepción administrativa territorial, esto contrasta con concepciones algo movimientistas que veían en la comuna la presencia de las utopías socialistas retratadas por la comuna Tachai en China o consideraban que esta forma de organización era la versión más avanzada de una organización política del campesinado.

De igual manera se ha planteado, en las propias leyes, la utopía de estructurar una red de poder y de representación comunal, a través de federaciones comunales, que en su área específica podría parecer como un paralelo a lo que las centrales únicas de trabajadores han sido en otros países.

En la misma ley se puede encontrar, en cambio, la otra visión de la comuna, la visión arcaica, retrógrada, la perspectiva según la cual la comuna es un atavismo, que impide el progreso, y que, por lo tanto, deben plantearse las mayores facilidades para que éstas se conviertan en algo diferente, la propuesta del mundo del progreso las llamaba cooperativas.





Quito.

Una vez que las transformaciones de la reforma agraria han pasado, sabemos que las cooperativas, no eran, en la mayor parte de los casos, sino un mecanismo para llegar a la propiedad privada e individual.

Esta misma perspectiva se reproducía a nivel del problema específico que nos preocupa en este artículo, las comunas, cuyo territorio se veía invadido por la ciudad. Desde el punto de vista de la racionalidad urbana, la lógica medida a tomar en tales casos era la disolución de la comuna y la incorporación de su tierra a los mecanismos del mercado de tierras.

Creo que puede ser útil ilustrar este hecho describiendo lo que sucedió en determinada ocasión en que se trataba un borrador de nueva ley de comunas, varios funcionarios del gobierno dirigido por Roldós, discutían sobre las disposiciones que se debían incluir para tales casos. En ese entonces en el Ecuador, todavía se vivía con más entusiasmo la democracia que el mercado; había dos propuestas básicas. Las dos se insertaban en otra de las numerosas utopías de ese entonces, la convicción de que la democracia lograda a nivel del Estado debía construirse ahora a nivel del tejido mismo de la sociedad, para ello se impulsaba una ley de comunas, que en realidad era parte de un conjunto de leyes más

amplias en las que se inclufan la ley de nacionalidades indígenas, la ley de iniciativa popular y la ley de organización barrial.

La primera de las propuestas veía a la comuna como la versión rural de la organización barrial. Es decir, la comuna era la organización de la población del campo que tenía como eje estructurador la residencia en vez de la relación laboral o productiva (que correspondería a la cooperativa o los sindicatos).

La lógica consecuencia de ello es que la comuna al ubicarse en una ciudad, pasaba a constituirse en un barrio, de donde se desprendía que la organización comunal debía transformarse en organización barrial. La segunda propuesta planteaba que la comuna no era un barrio en el campo, que lo que existía era una forma diferente de estructurar el acceso a los recursos, una forma diferente de estructurar los espacios sociales y una capacidad de cargarlos de sentido específico.

Lógicamente existían problemas bastante más complejos, existían divergencias sobre como debían manejarse las tierras comunales. Una posición sostenía que era injusto que algunas comunas dispongan de tierras en cantidades mucho mayores a lo que sus necesidades como habitantes urbanos les exigían y proponían una socialización del eventual exceso de tierras que podrían tener las comunas a través de una negociación en la cual éstas cedían tierras a los municipios a cambio de la infraestructura urbana que éste debería construir.

La posición contraria señalaba, que era injusto impedir que las comunas se beneficien de la especulación con las tierras urbanas mientras que todos los demás individuos podían hacerlo. De allí surgió la idea de que los mencionados proyectos de ley debían ser complementados con otro de reforma urbana o que esos contenidos debían incluirse en la ley de organización barrial. Que yo sepa nunca se avanzó en tal sentido.

Este conjunto de debates ya cuasi-arqueológicos vuelven a cobrar una cierta dosis de actualidad, por la necesidad de replantear el problema comunal. Es cierto que en esta ocasión ha sido planteado desde la perspectiva opuesta, desde la tradición que veía en ellas lo anacrónico, lo superado, o que debe serlo. Sin embargo las actuales condiciones del debate, son diferentes por dos motivos. El primero es que los impugnadores de la propiedad comunal sobre tierras tienen nuevas armas, ya no se contentan con esa intuición de que esa forma de organización social es algo vieja, algo no moderno, sino que en la actualidad están armados de algo más, básicamente de instrumentos teóricos que les permiten efectuar una ofensiva en ese campo. Nos referimos a los conceptos de Harding (4) que afirman que la libre disposición de los recursos naturales lleva necesariamente a su sobreutilización y por lo tanto a su degradación.

(4) Harding; *the tragedy of the commons*, *Science*, 162-1243-1248-1968.

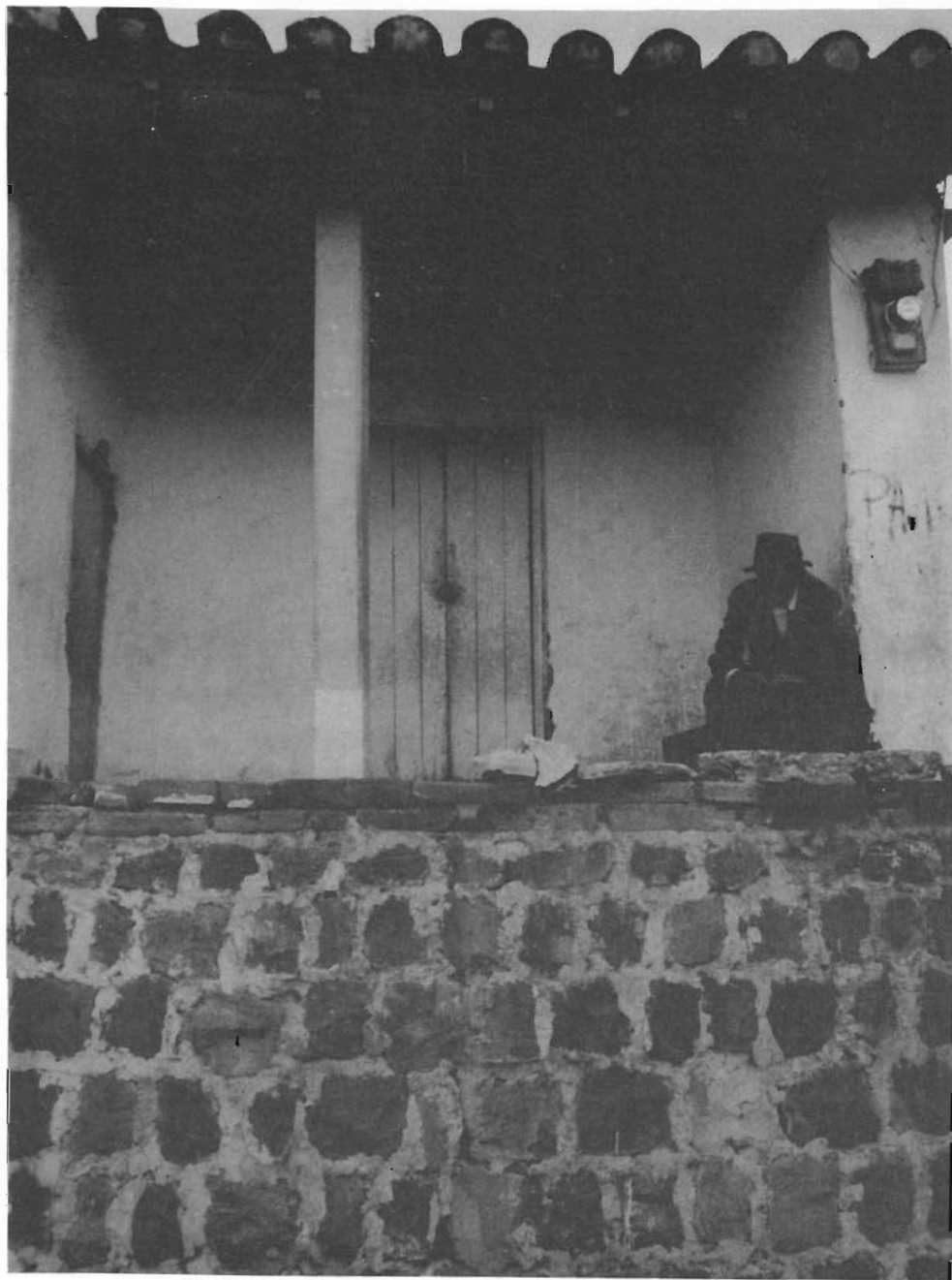


En esta perspectiva se combinan dos elementos ideológicos, por una parte, los relativos a la eficiencia en términos productivistas y, por otra, la temática ecológica. El incluir esta palabra, lo ecológico, en la argumentación y en la justificación del análisis, parece algo de valor estratégico muy importante hoy en día, en que si hay algún terreno en el cual parecen poder refugiarse todavía las utopías parecería ser en el ambientalismo. Es por ello que las líneas de argumentación mencionadas merecen una cuidadosa atención. No es este el espacio para describir el hecho de que las tesis de Harding o derivados de su obra, han generado más debates que consenso (5).

(5) Feeny, Berkes et al. *The Tragedy of the Commons, Twenty two years later. Human Ecology*-March 1990, Vol. 18, N° 1, 1990 ó McCabe J. *Turkana Pastoralism a case against the Tragedy of the Commons edition de Human Ecology en la misma.*

En todo caso la argumentación en contra de las comunas tiene, hoy en día, mucha más fuerza que aquella que se deriva exclusivamente de las reflexiones teóricas. En realidad esta posición tiene adicionalmente un nuevo argumento, y este es, que los comuneros en la gran mayoría de los casos han hecho, justamente, lo que estas propuestas recomiendan. Esto es, privatizar las tierras comunales a un ritmo mucho mayor que lo que hubieran podido hacerlo medidas legales o propuestas teóricas y burocráticas al respecto.

En este contexto podría parecer, simple y llanamente, fuera de lugar cualquier argumentación que pretenda recuperar la organización comunal y más anacrónica aún pa-



recería ser nuestra posición si es que pretendemos recuperar a la comuna justamente en lo que parecería ser el lugar menos indicado para ello, en las ciudades, y de manera más dramática aún, en la capital de nuestro país.

A pesar de esa realidad, eso es justamente lo que pretendo hacer en esta ocasión. Para ello deseo describir algunos aspectos de aquello que ha sucedido con la discusión de otro de los temas en debate en esos cuatro proyectos de ley, me refiero a la ley de Poblaciones Indígenas. Esa ley, ha tenido una historia algo más aventurada que las demás. Al nivel formal, ha llegado con transformaciones y avatares a ser discutida en el Congreso, y todavía hoy en día hay sectores sociales que plantean su importancia. Sin embargo, lo más importante, tal vez, es otra cosa. Me refiero al hecho que esa iniciativa fue rescatada de nuestras manos, de los que en ese entonces éramos simples burócratas, pasando a ser manejada, por un movimiento social específico: el movimiento indígena, que ha tenido la capacidad de no sólo reclamar una ley sino que ha logrado presentar al país problemas sustanciales e incluso ha cuestionado algunos aspectos de la forma en que hemos construido nuestra sociedad.

No es éste el espacio para discutir sobre el movimiento indígena, pero sí considero relevante señalar que la movilización indígena, además de su dinámica propia, ha presentado a quienes no somos indios preguntas interesantes, me refiero al problema del mestizaje y la comparación implícita, que se deriva de que toda afirmación y manifestación de identidad, por ejemplo la identidad étnica, plantea interrogantes sobre cómo se construye y estructura la identidad de todos aquellos que no somos ese sector social y que al contrario tenemos una identidad no india.

En realidad los mestizos del Ecuador vivimos problemas de identidad, de dominación cultural, tan importantes como aquellos de la población india. Con la diferencia que nuestro idioma sólo parcialmente nos sirve para establecer y recortar nuestros grupos de identificación.

La producción cultural que consumimos, está masivamente controlada y generada en un contexto extraño. Desde los sectores populares urbanos hasta las élites que se dirigen a estudiar postgrados en el exterior, están deslumbrados, por un mundo cultural dominante que se nos impone como el racional, el eficiente, el del futuro.

Esta lógica de la modernidad que se nos impone, no sólo se refiere, a nuestras prácticas de consumo, está presente también en la conducción política, que se orienta más hacia el espacio internacional en el cual debemos insertarnos, que a nuestra sociedad concreta, hoy en día.

En el plano de las estructuras urbanas, esto también tiene su manera concreta de reflejarse, la lógica aparente de la ciudad es la lógica de la eficiencia en los servicios, en la utilización del espacio, etc.

Sin embargo nuestra vida urbana, no sólo está marcada por las grandes estrategias de los mercados de la tierra. Los usos que hacemos de los espacios, parecerían expresar un reclamo de formas de uso menos racionales, mucho más fraccionadas, en algunos casos podríamos decir, mucho más pueblerinas.

En realidad el espacio, rural o urbano, no es solamente una variable física que se opone a los desplazamientos, generando la necesidad de gastar energía para moverse. No es solamente una dimensión, que puede ser saturada con usos y con actividades. No es solamente una dimensión de la demanda, que puede ser conducida según las leyes del mercado. El espacio es una de las esferas en las cuales los seres humanos construimos nuestros significados y, por lo tanto, donde también construimos nuestras identidades.

La geografía y, especialmente, la geografía de una ciudad, se parece a la estructura de la personalidad de un ser humano. Diversas capas de variada profundidad, se superponen unas a otras, con diferentes grados de comunicación entre ellas. El resultado, es que en el mismo espacio se estructura una ciudad barrial, una ciudad ritual, una económica, entre otras.

La salud mental y madurez de una persona, podría ser descrita como una capacidad para aceptar e interrelacionar los diversos estratos de su personalidad. La madurez de una ciudad probablemente podría ser buscada a nivel de su capacidad de reconocer y combinar los diversos estratos de su estructura espacial.

Tal vez, en este sentido, Quito, tiene suerte, a pesar de la lógica de la eficiencia que con frecuencia se nos impone, podemos sin mucha dificultad constatar que existen un sinnúmero de estratos de nuestra ciudad que todavía están vivos. La fiesta de los Yumbos o el diversificado sistema de priostagos que podemos encontrar en El Morlán y en San Isidro del Inca, para no mencionar sino algunos barrios, nos están mostrando, que la estructura socio-cultural asociada a la vida comunal está todavía presente. Es todavía real.

Frente a todo esto pueden surgir varios comentarios, podríamos decir, por una parte, que bueno, atavismos, siempre existen, y que simple y llanamente debemos ser tolerantes con estas personas como seríamos con una abuelita que se niega a viajar en avión.

Si somos menos rígidos, podríamos ir más allá y simplemente señalar, que esta

Persistencias culturales.



vida ritual, simbólica y personal de la gente es una esfera totalmente diferente, que no tiene porque interferir con la gran lógica de la urbanidad, que en definitiva no es sino la lógica de un mercado de actividades y precios para los espacios (la tierra donde éstas deben realizarse).

Esta posición nos estaría planteando que simple y llanamente no se debe mezclar este folclore subjetivo, con las grandes decisiones económicas y de planificación. Este planteamiento nos lleva de lleno a una discusión que habíamos esbozado hace algunos minutos, ésta se refiere a la relación que existe entre los mecanismos económicos y la asignación de recursos, con sus implicaciones sociales y ecológicas.

Este tema, es hoy en día uno de los temas de debate más apasionados en las discusiones sobre el medio ambiente. Existe una vigorosa escuela de pensamiento económico, que se plantea como paso fundamental para lograr la conservación de los recursos naturales, el lograr la adecuada incorporación a los sistemas de precios y mercado de los bienes y servicios ambientales.

El Banco Mundial ha impulsado espacios en los cuales esta tesis ha tenido un importante desarrollo. Hay varios artículos, que retomando la ya mencionada tesis de Har-



ding, señalan y muestran cómo las trabas en el funcionamiento del mercado, favorecen y estimulan las acciones destructoras del medio ambiente (6).

La consecuencia lógica de tales propuestas es la de proponer la mayor y más completa incorporación al mercado de todos los valores y servicios ambientales. Esto se está concretando, hoy en día, a través de propuestas tales como la relativa a la comercialización de permisos de contaminación, esta propuesta es ya una realidad en algunos países y está siendo discutida como una propuesta global dentro de los debates asociados a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo y Medio Ambiente (7).

Sin embargo, tales iniciativas tienen también detractores, las críticas teóricas parten del ya clásico ejemplo de que hay partes de la naturaleza no rentables, por ejemplo las ballenas (8). En el terreno práctico, hay múltiples críticas, que se refieren a dos aspectos, por una parte se señala, que tales mecanismos generan fuertes efectos sociales negativos, pues favorecen la concentración de los derechos de contaminación, y por otra parte señalan que es muy posible que en realidad no reduzcan la contaminación sino que simplemente la hagan más productiva.

Hay, además vinculada a todo esto, una estrategia de principio y ésta se refiere a

(6) Ver por ejemplo Schneider Robert an *Analysis of Environmental Problems and Policies, in the Amazonian*.

(7) Ver Worrell R. *Trees and the treasury, Londres 1991*, para una discusión en torno al tema de valoración ambiental y los bosques.

(8) El caso de las Ballenas es que éstas tienen una velocidad de reproducción inferior a las tasas de interés del mercado, por lo tanto desde un punto de vista de racionalidad puramente económica la decisión más eficiente es cazarlas a todas obtener el beneficio de su valor económico inmediatamente.



que simple y llanamente existen valores, no subordinables al mercado, que no pueden ser regulados a través de éste. En esta perspectiva los análisis de la relación del mercado con los procesos de contaminación, tienen enormes potenciales de utilidad, siempre que se subordinen a los criterios éticos, ligados a valores de conservación de la naturaleza y justicia social.

En este sentido, es posible estructurar una perspectiva en la cual las comunas urbanas pueden tener un valor que no se refiere a su racionalidad, en los términos de eficiencia de mercado, sino justamente por representar tanto el pasado que es parte de nuestro presente, como ser parte de esas dimensiones de nuestra vida social que carecen de oportunidades de expresión mercantil.

El valor de las comunas urbanas provendría de representar formas de asignación de recursos y de usos de ellos, en el cual tiene un peso especial toda una rica tradición simbólica cultural que se encuentra desfavorecida por los procesos económico urbanos actuales, pero que, por un lado, representa parte del acervo de toda la ciudad y que, por otro, puede llegar a tener nuevas significaciones y papeles en el futuro.

Una de esas posibles nuevas significaciones futuras es la relativa al sentido ecoló-

gico que puede tener la administración de recursos de las comunas urbanas. El que las tierras comunales no se destinen, masivamente, a vivienda sino que conserven las tradiciones de uso rural, con mantención de bosques y cobertura natural, puede ser un enorme servicio que la presencia de las comunas puede dar a la ciudad (9).

Esto implica lógicamente una negociación, entre ciudad y comuna, una negociación en la cual la comuna podría optar por revalorizar su propia ruralidad, en su nueva inserción urbana. Una ruralidad que puede generar servicios a la ciudad y también ingresos a la comuna, y sobre todo, una calidad de vida para ésta, que vaya más allá de los simples beneficios que puede dar la venta de determinadas tierras en un momento, pues puede combinar los servicios ambientales con un servicio cultural consistente en mantener, transmitir y desarrollar opciones de estructuración social que son parte de nuestra identidad.

Esta propuesta exige una unión de la conciencia ecológica que se está desarrollando en nuestras ciudades, con aquellos aspectos del movimiento de comunas que recientemente se han revitalizado. El aspecto legal, es solamente una dimensión complementaria, puede ser, la manera de destruir las perspectivas que estamos proponiendo, o al contrario la manera de permitir que esta posibilidad siga siendo viable.

(9) Un hecho de especial significación en esta perspectiva, es que las comunas urbanas, controlan un límite urbano, desde regiones ya plenamente integradas a los espacios de la ciudad, hasta las zonas altas, no utilizadas que son parte de los límites y cinturones que toda ciudad necesita conservar.

SEGUNDA PARTE EL FUTURO DE LAS COMUNAS





COMUNAS QUITEÑAS: EL DERECHO A LA DIVERSIDAD

EDUARDO KINGMAN (1)

1. INTRODUCCION

En el distrito de Quito se encuentran ubicados una serie de anejos, barrios y poblados que, aun cuando van siendo incorporados a la dinámica urbana, conservan diversas formas de identidad con lo indio. Se trata de asentamientos con raíces indígenas, cuyos vínculos con la ciudad nos remiten a un pasado más o menos lejano. Si bien no existen estudios sostenidos que den cuenta del desarrollo de estas comunidades en el largo plazo, diversas pistas nos remiten a asentamientos precoloniales y a reducciones coloniales ubicadas en los sitios en donde se levantan actualmente Chilibulo-Marcopamba-La Raya, Santa Clara de San Millán, Nayón, San Isidro del Inca, Lumbisí, el Tingo, Rumiloma. Otros grupos poblacionales obedecen a procesos más recientes y se han formado a partir de ex huasipungos luego de la Reforma Agraria del 64 (así, por ejemplo, Catusqui de Moncayo, al noroccidente de Quito y Miraflores, ubicado en la zona de Bellavista). A eso se añade la presencia de migrantes que si bien han adoptado una forma de vida urbana mantienen diversos vínculos, sociales y culturales, con sus comunidades de origen (es el caso de antiguos campesinos de Chimborazo, Cotapaxi y otras provincias, ubicados en las zonas periféricas de Chillogallo, Toctiuco, Santa Anita, Lucha de los Pobres, etc.).

Los estudios etnohistóricos y arqueológicos, así como los trabajos antropológicos en ciernes, van mostrando la lógica del funcionamiento de estos asentamientos, en el presente y en el pasado. No se trata de grupos poblacionales típicamente urbanos; en mayor o menor medida combinan características urbanas con rurales, de modo que no siempre resulta fácil calificarlos.

(1) Este trabajo fue realizado con la colaboración de María Angela Cifuentes.

Una óptica excluyente preponderante en las instituciones estatales y entre los especialistas en temas urbanos ha perdido de vista la existencia de grupos humanos basados





en una racionalidad distinta a la que se ha venido caracterizando como urbana. La política estatal ha ignorado permanentemente la existencia de éstos sectores y cuando les ha brindado algún tipo de atención lo ha hecho desde una perspectiva unilateral: adoquinamiento de vías, alcantarillado, pero sin tomar en cuenta el problema de la tierra, del ecosistema y, menos aún, el respeto a su diversidad cultural.

Desde la perspectiva de la sociedad mayor se tiende a desvalorizar las formas de organización comunales y a favorecer formas de propiedad libradas al libre juego del mercado, forzando a los pobladores de las comunas que requieren algún tipo de reconocimiento y atención a disolver sus instituciones y a negar sus propias culturas. Existe toda una carga cultural que parte del estado y penetra a la población: el asumir las formas comunales como atrasadas y contrarias al progreso, como incivilizadas o poco civilizadas.

2. CARACTERISTICAS DE LAS COMUNAS

No vamos a detenernos en los factores que caracterizan a una comuna y los puntos en común y las diferencias con otros conglomerados sociales. El reconocimiento estatal de una propiedad comunal y de un estatuto jurídico comunitario aunque constituye uno de los factores importantes en su caracterización no es el único.



La reproducción como comunas supone la existencia de tierras comunales ya sea que éstas se encuentren trabajadas o se mantengan en reserva. De hecho la institución comunal garantiza la posesión y el usufructo de tierras a sus miembros, no por una generación sino por varias. Existen comunidades en las que se dimensionan otros tipos de vínculos (principalmente de parentesco) que no implican de manera obligada propiedad comunal de la tierra (el caso de Llano Grande). Sabemos, por otra parte, que existe un número bastante grande de asentamientos campesinos que no tienen el estatuto de comunas pero que comparten algunos de sus elementos. El espectro de asentamientos de raíz indígena existente en los alrededores de Quito es bastante variado: desde los que mantienen alguna forma de propiedad comunal sobre la tierra (Chilibulo, Santa Clara de San Millán, La Toclla, Leopoldo Chávez, Lumbisí, etc.) hasta aquellos en los cuales sus miembros se han convertido en propietarios individuales pero siguen considerándose parte de una localidad (llámese barrio, anejo, parroquia) a la que se ven ligados por lazos de parentesco, afinidad y reciprocidad relativamente fuertes (Llano Grande que es aún comuna, San Isidro del Inca, Nayón y Llano Chico que no lo son).

Si bien el legislador, al ser dictada la Ley de Comunas, tomaba como uno de los elementos referenciales básicos para reconocer a una comuna el número de miembros (50 miembros), su base de identidad está vinculada y fundamentada en la propiedad comunal de la tierra y los vínculos de parentesco y reciprocidad que se desarrollan entre sus miembros (mingas, trabajo en común, etc.). El sentimiento de pertenencia a un tronco común y a una territorialidad reconocida a lo largo del tiempo actúa poderosamente al interior de estos grupos humanos y se superpone, en muchos de los casos, a las lógicas de funcionamiento que dominan en la sociedad mayor.

3. RELACIONES CON LA CIUDAD

Históricamente estas comunas se han caracterizado no sólo por la propiedad comunal de la tierra y la adscripción a formas étnico-culturales propias, sino por sus relaciones constantes y múltiples con la ciudad. Esta última característica permite diferenciarlas de las comunidades típicamente agrarias.

La sociedad colonial supuso la reproducción de las formas comunales con las cuales estableció diversas formas de reciprocidad asimétricas; aún en el contexto de expansión de la hacienda, en el siglo XIX, gran parte de las estructuras comunitarias se mantuvieron. La población indígena no sólo fue la proveedora tradicional de Quito y le dotó de la mano de obra necesaria para las obras públicas y el servicio urbano sino que además, contribuyó a definir las formas de vida de la urbe. Obras fundamentales, como el paseo de la Alameda, el Teatro Sucre, el Observatorio, fueron construidas en base al

sistema de trabajo subsidiario por las comunidades de Santa Clara, la Magdalena, Guápulo, Tumbaco, mientras que el servicio a la ciudad (barrido de calles, limpieza de acequias) estuvo a cargo de los zámbez (actuales asentamientos de Llano Grande, Llano Chico, San Miguel, Nayón, Cocotog y el propio Zámbez), desde los años mismos del coloniaje. Ya en el siglo XX el sistema de mingas, institucionalizado en tiempos de Jijón y Caamaño (década de los treinta) como sistema de conscripción vial, sirvió de fundamento a las obras públicas municipales. Incluso, contemporáneamente, la mayoría de los jornaleros del Municipio y del Consejo Provincial son originarios de los asentamientos indígenas cercanos a la ciudad y, particularmente, de la zona de Zámbez y Calderón.

Aunque son incontables los conflictos entre comunas y haciendas, comunas y municipalidades, en ningún momento se dieron condiciones que hicieran históricamente viable un proceso de disolución de la institución comunal, como sucede ahora. Tierras de los ejidos de Añaquito y Turubamba fueron objeto de disputa. Otros conflictos hacen relación a límites y problemas de aguas. Algunos de los conflictos enfrentan al común de indígenas con determinados caciques y cabildos, que disponen arbitrariamente de los recursos comunales. Santa Clara de San Millán mantiene un juicio de aguas y tierras con la familia Mazo Tejada que abarca buena parte del siglo pasado. Un juicio igualmente largo había sostenido Lumbisí con las monjas conceptas. En 1908 el doctor Carlos Mateus propietario de la hacienda Carrión firma un acta transaccional con los "indios de la Magdalena" por el cual *"la hacienda permite que el ganado de los indios pueda seguir pastando en sus terrenos y éstos sacando leña"* a cambio de una suma de dinero entregada quincenalmente al hacendado. Muchas comunidades mantuvieron relaciones con las haciendas en calidad de yanaperos.

En medio de toda esta conflictividad se desarrollan también muchas formas de "complementaridad" con los hacendados, los órganos de poder local y la población urbana. Estas relaciones, aunque basadas, necesariamente, en la desigualdad, no llevaron a la desaparición de las instituciones comunales. Quito depende de las comunidades, las que garantizan su abastecimiento y una gama relativamente amplia de servicios en condiciones ventajosas para ésta. Hoy, sin duda, los problemas están marcados por otro tipo de requerimientos y asumen características distintas.

Con la modernidad y en un lapso temporal relativamente corto, se han ido produciendo modificaciones profundas en las relaciones entre la ciudad y las zonas aledañas. Viejos graneros (los Chilllos, Tumbaco, Turubamba) han sido transformados por la lógica de la urbanización. Antiguos sistemas de andenes que se extendían hacia el suroccidente de Quito (y a los que, hasta hace no mucho, se les daba un uso agrícola) han servido de basamento al crecimiento urbano; modernas urbanizaciones han sido levantadas sobre zo-



nas arqueológicas mientras poblaciones enteras (pueblos testimonio, en los términos de Ribeiro), con patrones de asentamiento centenarios, han sido arrancados de su espacio vital presionados por la lógica del mercado y por una institucionalidad crecientemente homogenizadora. Una política municipal, tradicionalmente poco comprensiva de los procesos sociales vividos por la ciudad, ha contribuido, históricamente, a esta acción devastadora.

La ciudad va creciendo a costa de la destrucción y depredación de sistemas agronómicos tradicionales y de antiguos asentamientos poblacionales circundantes a ella, al igual que de grandes contingentes poblacionales (de Pichincha y otras provincias) arrancados de sus formas de vida y arrojados a la incertidumbre de un mundo urbano que poco tiene que ofrecerles. La lógica de este desarrollo no ha sido aún estudiada en detalle, pero sólo a partir del análisis de esos procesos se puede entender ciudades como la nuestra.

Con el proceso de expansión urbana y la paulatina asimilación o incorporación de espacios comunales a la ciudad, nuevos conflictos van apareciendo y modificando la dinámica interna de las comunas. La cercanía a la ciudad y al mercado urbano de tierras, conduce a que algunos de sus miembros pongan en cuestión la institución comunal. Pro-

fundos problemas culturales generan la transformación de las actividades y de los roles sociales, así como el tipo de valores difundidos a través de la escuela y los medios de comunicación.

4. COMUNAS Y PARROQUIAS

La historia de las diversas parroquias del cantón Quito está estrechamente ligada a la vida de las haciendas y las comunidades. Muchos de sus poblados fueron (y en algunos casos son todavía) comunas. Al mismo tiempo ha habido un proceso de diferenciación al interior de las parroquias entre los anejos y los llamados barrios con respecto a las comunas. Se trata de un proceso constante de incorporación de los asentamientos originarios a esquemas de organización espacial concebidos desde el estado y la otra cultura. También, muchas de las actuales cabeceras parroquiales tienen un origen urbano-rural; hasta no hace mucho estuvieron integradas, fundamentalmente, por agricultores, pequeños comerciantes y artesanos ligados al agro, hoy van siendo copadas por pobladores vinculados más con la ciudad que con el campo y con hábitos de vida y perspectivas de tipo urbano. El control de las juntas parroquiales por parte de estos actores urbanos plantea nuevos tipos de conflictividad con respecto a las comunas en el manejo de los recursos y las decisiones.

Aun cuando, históricamente, los asentamientos comunales se habían diferenciado de las cabeceras parroquiales por su carácter más bien disperso, esto no es actualmente lo dominante. Las escuelas, las iglesias y sus plazas, las vías, los servicios centralizados, son factores que contribuyen a concentrar a la población; pero no hay que confundir tal concentración con urbanización ya que su lógica de relación con los recursos es distinta a la propiamente urbana. Existen comunas con territorios asentados dentro de la ciudad como Chilibulo-Marcopamba-la Raya y Santa Clara de San Millán, pero junto a esos espacios se extienden bosques, tierras agrícolas y tierras destinadas al pastoreo, bastante extensos; otras comunas se caracterizan, más bien, por su asentamiento disperso (las casas rodeadas de parcelas sin que se establezca un núcleo) mientras que otras como la Leopoldo Chávez y la de Lumbisí asumen la forma de aldeas rurales ubicándose las áreas productivas en la periferia. El grado de concentración-dispersión de las comunas es directamente proporcional al tipo de relaciones que mantienen con los núcleos urbanizados parroquiales y con Quito.

4.1. Territorialidad

La propiedad común de la tierra constituye, como ya apuntamos, una de las bases de cohesión interna de la población comunera. El problema territorial no se restringe, sin

embargo, al de la conservación de esta forma de propiedad sino que está directamente vinculado con el destino que se le da, con los usos y procedimientos que se generan para potenciarla. Ahí donde se logran generar condiciones de producción cooperativas, basadas tanto en tecnologías tradicionales como modernas, puede mantenerse y fortalecerse la institución comunitaria. Más, si la tierra es abandonada a su suerte y se pierde perspectivas en cuanto a su utilización productiva, el resquebrajamiento de la institución, a corto o mediano plazo, es inevitable.

Las comunas, al crecer, incorporan en su territorio gente de afuera (vía matrimonio, arrendamientos o, en algunos casos, a través de ventas). De las estrategias que establecen sus Cabildos frente a estos nuevos miembros depende, en parte, su suerte. En zonas rodeadas por sectores de mayores recursos que presionan fuertemente por las tierras comunales, los conflictos que generan las ventas a extraños pueden conducir (como sucedió realmente en el caso de Tanda, junto a Miravalles) a la desaparición de una comuna. No se trata en estos casos únicamente de una presión sobre la tierra sino de horizontes culturales distintos, que provocan choques y exclusiones. En otros casos los efectos no han sido tan graves. Un caso interesante, en este sentido, es el de Chilibulo ya que dada su ubicación hacia el sur de la ciudad, en zonas populares, las personas incorporadas responden a mundos sociales y culturales parecidos, por lo general migrantes, que no entran en conflicto con la vida de la comuna (escribimos esto en 1990, se trata de realidades cambiantes).

El mercado de tierras presiona sobre las comunas con el fin de obtener terrenos a menor precio; unas veces se trata de compradores individuales y otras de mercaderes. Algunos negociantes de tierras han llegado a establecer redes al interior de las comunidades y de los organismos estatales dirigidas a lograr la compra ilegal de tierras e incluso, en ocasiones, la completa disolución de este tipo de organizaciones.

Buena parte de los organismos gubernamentales y las instancias judiciales han hecho tabla rasa de disposiciones expresas en defensa de los territorios comunales contenidas en la Constitución de la República y en la Ley de Comunas y han dado paso a la concesión ilegal de títulos individuales. Los planes de ordenamiento territorial se han orientado a incorporar (de manera muchas veces innecesaria) zonas rurales al ámbito urbano afectando, seriamente, a las zonas agrícolas y semiagrícolas, los bosques protectores y los asentamientos humanos colindantes. En muchos de los procesos de disolución de comunas han tenido una participación activa funcionarios municipales que no han entendido sus particularidades y han hecho de su conversión en barrios un requisito previo a la obtención de cualquier servicio. Si bien corresponde al Ministerio de Agricultura prote-



ger e incentivar el desarrollo de las comunas -como dictamina la Ley de Comunas- algunos de sus funcionarios se han convertido en los principales agentes de su disolución.

Actualmente, las propias comunas están desarrollando mecanismos internos de sanción para impedir que estas situaciones se sigan repitiendo. Se trata de una dura lucha en contra de una tendencia generalizada a imponer una sola forma de organización social sobre el resto. La Unión de Comunas Quiteñas ha dado los primeros pasos en su organización y ha acordado, con la Dirección de Planificación del Municipio, algunas medidas dirigidas a su protección y desarrollo.

5. FINAL

El proceso de expansión urbana ha ido cercando a las comunas y asentamientos campesinos bajo su área de influencia. Al interior de esas poblaciones se han producido alteraciones tanto en las condiciones de vida y en las estrategias ocupacionales como en los usos del suelo, en las formas de utilización de los recursos, en el funcionamiento del ecosistema. La compra y venta de tierras, debilita los lazos comunitarios y desvirtúa el sentido de las instituciones comunales. Los lazos de reciprocidad y parentesco sufren dis-

torsiones, al existir problemas de posesión a nivel familiar entre sus miembros, esa conflictividad asume muchas veces formas legales extra-comunales. Al interior de las comunidades se desarrolla una conflictividad profunda cuyas perspectivas de solución pasan por el fortalecimiento de los cabildos y demás instancias internas de decisión y control.

La presión constante que se ejerce desde afuera para provocar la mercantilización de la tierra genera nuevos valores y necesidades que apuntan hacia la disolución de las formas comunales. En la opinión pública existen conceptos limitados con respecto a lo comunitario y a la práctica misma de estas relaciones. Se conciben como comunidades únicamente a aquellas que se encuentran en el sector rural, sin tomar en consideración a las que se mantienen al interior de la ciudad o en las zonas de conurbación. Esto ha influido para que se dé paso a una liquidación tanto física como cultural de las comunas quiteñas, en la que interviene tanto el sistema de mercado como algunos organismos del estado.

Existe, además, la idea de lo comunitario como opuesto a cualquier perspectiva de desarrollo y de progreso, cosa que no es necesariamente cierta. El problema radica, más bien, en plantear políticas de desarrollo que garanticen el fortalecimiento económico de la población comunera como precondition necesaria a la potenciación de sus rasgos culturales. El sentido que asuma el dilema entre tradición y modernidad en las comunidades depende del tipo de dinámica interna que se genere. Un marco jurídico e institucional abierto al diálogo con esos sectores sociales constituiría una condición favorable en este sentido.

La problemática de las comunas está, además, vinculada a la forma como se manejan las relaciones ciudad-campo. Los diversos planes urbanos han incorporado extensas zonas agrarias al ámbito jurisdiccional del Municipio pero no han planteado perspectivas integrales de acción frente a las mismas. Lo que debe entenderse es que no se trata, únicamente, de caracterizar a las diversas zonas como urbanas, agrícolas, zonas de reserva ecológica (a eso no puede restringirse ningún Plan) sino de activar procesos que permitan un desarrollo un poco más equilibrado entre la ciudad y el campo circundante y que permitan formas sociales alternativas de utilización y ocupación del espacio. Se trata de generar políticas desactivadoras de la urbanización en determinadas zonas y apoyar la producción de huertos y la forestación. También, de encontrar medios de solución a conflictos de tierras que van más allá del problema de sus usos.

El fortalecimiento de las comunas y de sus formas particulares de relación con la tierra constituye una de las alternativas viables de conservación de las zonas de reserva, indispensables para el futuro de los habitantes de la ciudad. Constituye, además uno de

los factores básicos en la generación de un proyecto distinto de sociedad local. La ciudad, no se define por la adscripción a una sola identidad sino por un juego de relaciones socio-culturales dentro de las cuales lo andino tiene un peso importante. Quito se nos presenta como una urbe heterogénea tanto económica como social y culturalmente frente al cual deberían plantearse proyectos menos excluyentes y más democráticos.

TERCERA PARTE PARROQUIAS URBANAS



los factores básicos en la generación de un proyecto distinto de sociedad local. La ciudad, no se define por la adscripción a una sola identidad sino por un juego de relaciones socio-culturales dentro de las cuales lo andino tiene un peso importante. Quito se nos presenta como una urbe heterogénea tanto económica como social y culturalmente frente al cual deberían plantearse proyectos menos excluyentes y más democráticos.

TERCERA PARTE PARROQUIAS URBANAS



LAS PARROQUIAS DE GUAPULO, CHILLOGALLO Y COTOCOLLAO

LUIS ECHEVERRIA (1)

1. INTRODUCCION

Toda la riqueza material y cultural de las áreas históricas, ha sido objeto de diversas formas de tratamiento, la de Planificación de Quito se ha desenvuelto de acuerdo al pensamiento social dominante, sin proponer ningún nivel normativo hasta su actuación en 1975, fecha en que entra en vigencia la delimitación del Centro Histórico de Quito. La declaración de "Quito Patrimonio Cultural de la Humanidad" coincide con la creación del Instituto de Patrimonio Cultural, cuyas funciones son de "investigar, conservar, restaurar, exhibir y promocionar" el Patrimonio del Ecuador. Para lograr estos propósitos en las áreas de preservación y conservación se plantea, entre otros objetivos: identificar, calificar e inventariar las zonas, conjuntos y monumentos del patrimonio histórico cultural de Quito y su micro-región. Para ello se delimitaron las áreas históricas monumentales a preservar: Centro Histórico y núcleos parroquiales de Guápulo, Cotocollao y Chillogallo y se realizó un preinventario de hitos y elementos urbanos para la delimitación de 22 parroquias de la micro-región. Este proceso se realizó considerando los planteamientos desarrollados en la síntesis de la propia investigación histórica.

2. GUAPULO

2.1. Criterios generales y principios metodológicos

Sin pretender entrar en el trabajo con una definición mecánica o funcional, tomando en cuenta la relación cultura -sociedad- arquitectura, señalo como premisa o supuesto metodológico, que el espacio urbano colectivo e individual, representa un campo referencial de gran importancia en el comportamiento socio-cultural de los pueblos.

(1) Este artículo se basa en un trabajo mayor del mismo título realizado en el marco del Plan Maestro de Rehabilitación Integral de Áreas Históricas de Quito, por la Dirección de Planificación.



LAS PARROQUIAS DE GUAPULO, CHILLOGALLO Y COTOCOLLAO

LUIS ECHEVERRIA (1)

1. INTRODUCCION

Toda la riqueza material y cultural de las áreas históricas, ha sido objeto de diversas formas de tratamiento, la de Planificación de Quito se ha desenvuelto de acuerdo al pensamiento social dominante, sin proponer ningún nivel normativo hasta su actuación en 1975, fecha en que entra en vigencia la delimitación del Centro Histórico de Quito. La declaración de "Quito Patrimonio Cultural de la Humanidad" coincide con la creación del Instituto de Patrimonio Cultural, cuyas funciones son de "investigar, conservar, restaurar, exhibir y promocionar" el Patrimonio del Ecuador. Para lograr estos propósitos en las áreas de preservación y conservación se plantea, entre otros objetivos: identificar, calificar e inventariar las zonas, conjuntos y monumentos del patrimonio histórico cultural de Quito y su micro-región. Para ello se delimitaron las áreas históricas monumentales a preservar: Centro Histórico y núcleos parroquiales de Guápulo, Cotocollao y Chillogallo y se realizó un preinventario de hitos y elementos urbanos para la delimitación de 22 parroquias de la micro-región. Este proceso se realizó considerando los planteamientos desarrollados en la síntesis de la propia investigación histórica.

2. GUAPULO

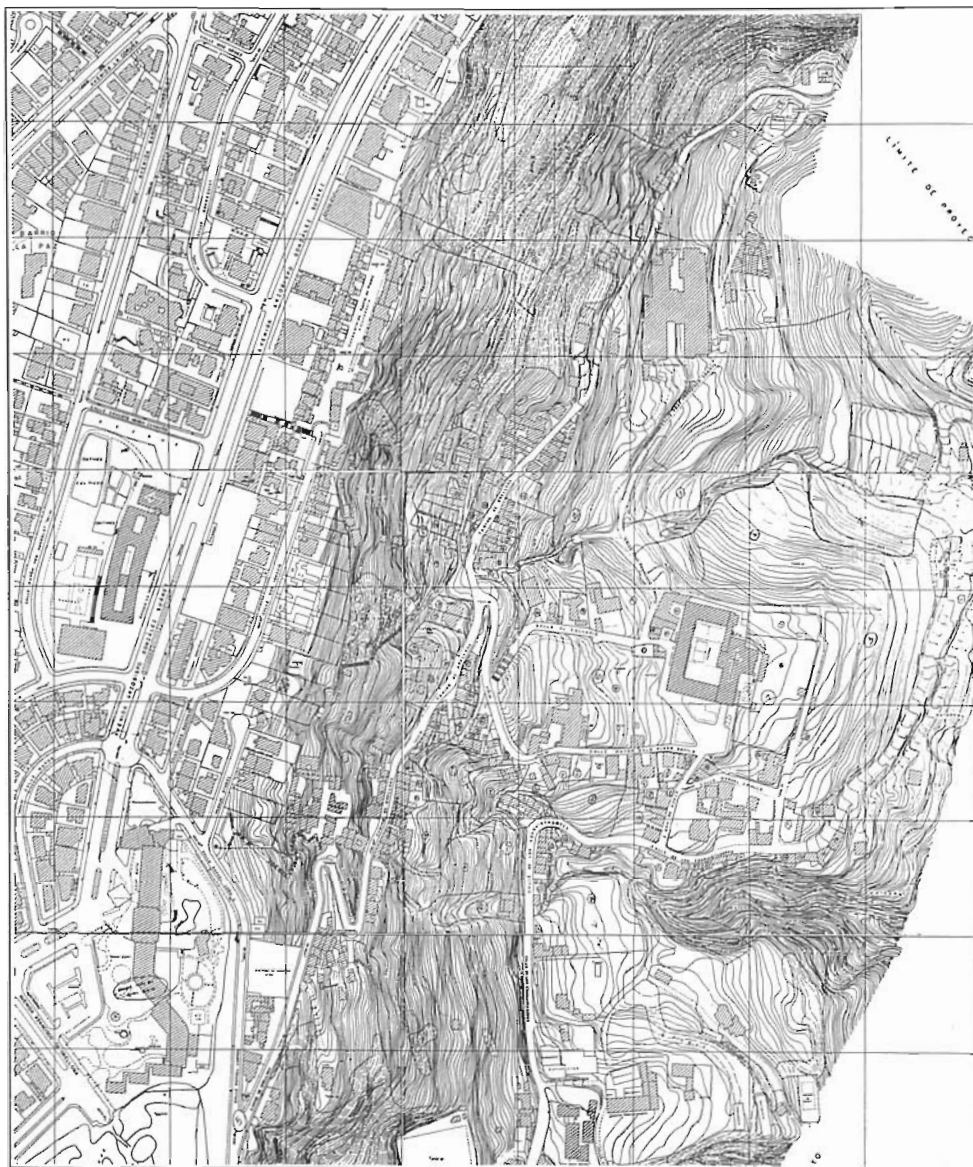
2.1. Criterios generales y principios metodológicos

Sin pretender entrar en el trabajo con una definición mecánica o funcional, tomando en cuenta la relación cultura -sociedad- arquitectura, señalo como premisa o supuesto metodológico, que el espacio urbano colectivo e individual, representa un campo referencial de gran importancia en el comportamiento socio-cultural de los pueblos.

(1) Este artículo se basa en un trabajo mayor del mismo título realizado en el marco del Plan Maestro de Rehabilitación Integral de Areas Históricas de Quito, por la Dirección de Planificación.



GUAPULO



Guápulo. Localización y vinculación con Quito. Fuente: Instituto Geográfico Militar.

Dentro de este concepto, se ponen de relieve aspectos culturales que poseen relativa fuerza y que parten de una identificación más profunda, lo que significa el reflejo de un proceso evolutivo asumido y vivido por el contexto humano durante toda su existencia. Esto ha tenido una importancia capital en razón que los procesos sociales y económicos que daban una continuidad a determinadas estructuras establecidas se han roto o se han reestructurado, dando como resultados cambios substanciales cuyas consecuencias han desembocado en un deterioro de la unidad y de los puntos referenciales.

Con ello se plantea el saber hasta dónde se ha producido la ruptura y desde dónde es posible establecer la continuidad sin retroceder en el proceso, por esto es necesario plantear ciertos postulados metodológicos que consideramos importantes.

Uno de los principales, es aquél que tiene que ver con la pérdida de identidad cultural de los centros históricos y Guápulo, así como el resto de los sectores en los que se debe intervenir, no pueden abstraerse a esta realidad; este problema no sólo involucra a los pobladores que son originarios del sector, sino también a aquellos nuevos moradores.

Al haberse ingresado en un proceso gradativo y evolutivo de aculturación, los cambios de la estructura del núcleo pueden transformarse no tanto en su parte exterior, sino en sus puntos medulares y de concepto, que pueden llevar a un cambio substancial dentro del campo del lenguaje cultural que aún perdura.

Con este trabajo que se encuentra conformando parte de los lineamientos, procedimientos y políticas del Plan Maestro, se intenta realzar no sólo el valor intrínseco del patrimonio edificado, admitido sin discusiones, sino también, una necesidad de encaminar inversiones, públicas y privadas, fundamentales para la reafirmación de una población, una cultura y una historia propia.

A pesar que en la metodología se planteó una forma coherente de enfrentar el tema, de reforma urbana desde su macro-región, el Centro Histórico de Quito, hasta el sector de Guápulo, se debe definir un principio fundamental con un máximo de flexibilidad, en base a datos y objetivos reales. No es desconocido, además, que a pesar de establecer ciertos parámetros iniciales, como unos objetos a priori, cuando se profundiza en la investigación se pueden alterar tanto el orden como algunos supuestos metodológicos. Con esto se debe ser menos riguroso tanto en la forma cuanto en el fondo, tentando incorporar nuevas variables que aportarán datos para conclusiones más favorables en el trabajo.

Es indispensable, primeramente, tomar contacto con el núcleo de estudio, para realizar una observación participante, en la que se intercambien ideas, teniendo como premisa fundamental el que los lugares de reunión sean familiares para los pobladores del sector.

Los instrumentos más idóneos a ser utilizados son: una econografía, compuesta de fichas de catastro o inventario y planos urbanos del área; pero siempre pensando que son sólo instrumentos puestos para la consecución de un fin, que puede ser un diagnóstico que permitirá materializar propuestas reales y no caer en aquellas finalidades de gran elaboración, calidad visual o fichas llenas de datos, que no lleguen a plasmarse en propuestas viables para una realidad concreta del sector.

Por lo tanto creemos necesario la elaboración de una metodología que comprenderá el análisis del área, en base a la percepción sensorial, identificando elementos arquitectónicos y urbanos que distingan a este sector, que por lo mismo sean portadores de una imagen e identidad propias, sectorizando y caracterizando el espacio urbano por medio de elementos físicos como topografía, malla urbana, siluetas, tipologías, mobiliario urbano (estado actual) y realizando un estudio del uso del suelo, tasas de ocupación, áreas de circulación, etc. Se podría añadir a esta metodología el sistema tradicional de planificación urbana complementándolo con las informaciones de los aspectos socio-económicos y culturales más representativos del lugar.

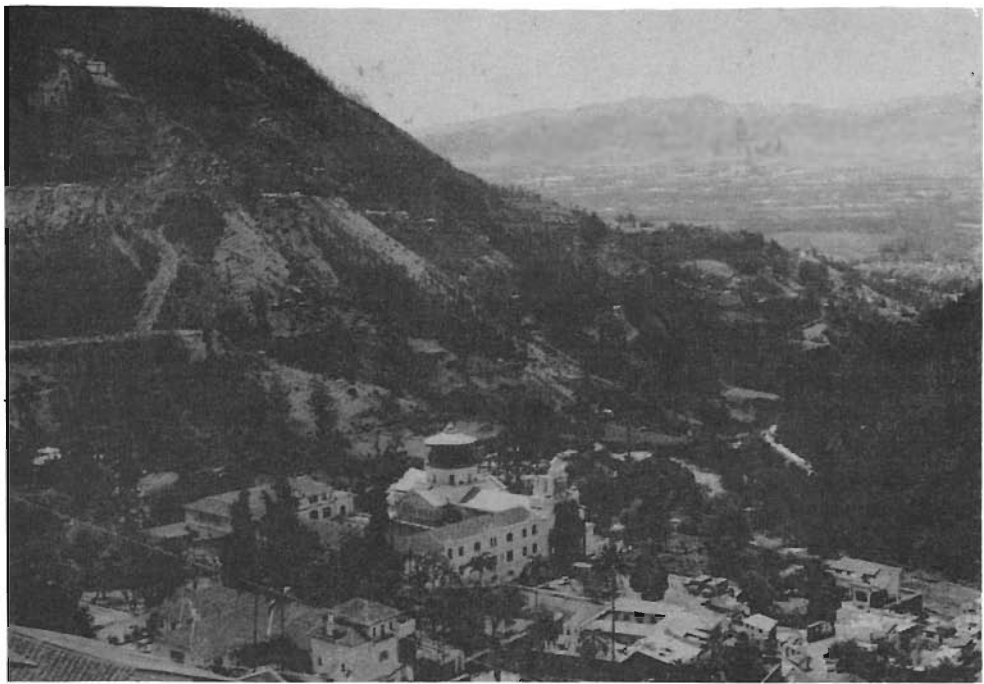
Una vez identificados la imagen y sus elementos básicos constitutivos, así como sus interrelaciones, estableceremos parámetros de transformación, crecimiento y flexibilidad que no produzcan congelamientos innecesarios sino que por el contrario, su desarrollo organizado y planificado, sea el fundamento para mantener su identidad, ya que su pérdida sería irreversible e inadmisible dentro del contexto histórico.

2.2. Diagnóstico

Localización

El espacio urbano de Guápulo tiene la siguiente delimitación: por el este: río Machángara; por el oeste: parte alta de la ladera pata de Guápulo; por el norte: Quebrada de El Batán; y por el sur: línea imaginaria que une el camino escénico con el Río Machángara de oeste a este. Este sector podemos decir que no plantea en su forma urbana un damero común, por el contrario es un área longitudinal que se asienta en la ladera de la Pata de Guápulo. Por los datos que posee el Municipio de Quito, Guápulo se encuentra localizado a 10' y 17", de latitud austral, cercana a la línea equinoccial, tiene una declinación de 6° 50', 58" y su inclinación con respecto a Quito es de 0° 00' 02".

Según observaciones paramétricas, realizadas por Stubel y Reiss, Guápulo está a 2690 m. sobre el nivel del mar, estableciéndose una diferencia de 160 m. con Quito que está a 2850 m. Por sus condiciones topográficas, existe la posibilidad de mirarlo en con-



Guápulo, el convento y su entorno.

junto, ya que es un hueco. La arquitectura tanto individual como de conjunto, es de fácil reconocimiento, mantiene una secuencia visual en la que se mezclan armónicamente aspectos naturales, arquitectónicos y urbanos. Se establece una delimitación clara con los edificios que conforman la Av. González Suárez y rompen el paisaje natural y arquitectónico propios de Guápulo.

La arquitectura contemporánea de altura en donde imperan el hormigón armado, el vidrio y el aluminio, se encuentra en desarmonía con las viviendas bajas que conservan los materiales tradicionales y características rurales y con el entorno de bosques, huertos y áreas verdes. Es casi imposible lograr una integración espacial de Guápulo con el resto de la ciudad.

Síntesis histórica

(2) Costales - Samaniego, Karapungo, Edit. IPGH, 1960, Plan Piloto del Ecuador.

En Guápulo existió una llacta posiblemente con el mismo nombre. Los esposos Costales-Samaniego nos hablan de la existencia de 34 pueblos primitivos donde figura el de Guápulo. Al realizar un estudio toponímico del mismo, concluyen que el significado viene de las raíces Gua: grande y Pulu de bulo: extremidades inferiores (2). El Dr. Max

Uhle, en su documento, sobre excavaciones arqueológicas, dice de Guápulo ".....el subsuelo está compuesto de cangahua; la parte superior es suelta y floja prestando un suelo excelente para la agricultura en caso posible de riego artificial" (3).

El santuario de Guápulo según planos que parece fueron ejecutados por el hermano Fray Antonio Rodríguez, fue edificado a fines del siglo XVII por el Sr. Dn. José Herrera y Cevallos, quien había obtenido, por oposición, el curato de Guápulo. La obra se ejecutó rápidamente, en 1693 se declaró terminada la fábrica y comenzaron los trabajos para su ornamentación. La iglesia sigue los lineamientos típicos cristianos del siglo XVII, su planta es de cruz latina acusada en el exterior, de una sola nave, con una cúpula en el crucero y bóveda de cañón, un coro sobre bóveda de crucería y, toda ella, techada a dos vertientes con azulejos.

La actividad religiosa, era una de las principales del pueblo así, "la virgen", y la cofradía recogían dinero en sus visitas a Quito para la construcción del santuario. Un documento de 1759 de la curia de Quito, acerca de la Parroquia de Guápulo nos dice: "No había otros edificios en el pueblo más que el Santuario y la casa parroquial, escoltadas sólo por las humildes y diseminadas chozas de los escasos moradores". En el tiempo de la colonia los indígenas entregaron tierras a la cofradía como pago de tributos o en pago de las deudas adquiridas por los servicios religiosos y adoctrinamientos, siendo la mayor parte de lo que ahora constituye Guápulo propiedad de aquélla.

Guápulo era un sector sumamente árido, sin muchas posibilidades de cultivo de flores y frutas, como señala Docampo (4). Por la ausencia de riego artificial, en este lugar se cultivaba principalmente maíz, como dice el Dr. Max Uhle, sus habitantes también se dedicaban a la caza y crianza de animales domésticos (5).

La existencia de un camino que partía desde Quito, atravesando los pueblos de Guápulo y Cumbayá, fue en esta época ruta de comercio con el Oriente. La ruta de origen más antiguo era la que llegaba a la provincia de Pichincha por la depresión del Guamaní pasando por Cumbayá y Guápulo, se dice que era la más transitada por ser la más directa a Quito. De los estudios realizados en el período republicano se llega a la conclusión que el Santuario de Guápulo ya no reflejaba el poderío económico de la época colonial y el pueblo se encontraba a un estado de postración y abandono. En esta época, se registran muchas ventas de terrenos de la propiedad de la "Virgen", para sustento y reconstrucción del Santuario.

El santuario de Guápulo tuvo un fuerte peso en la ideología del pueblo quiteño, es así como hasta bien entrado 1900 se realizaban aún procesiones de gran suntuosidad.

(3) Max Uhle, excavaciones arqueológicas en la Región de Cumbayá.

(4) Docampo, en Juan de Dios Navas, Guápulo y su Santuario, Libros I y II. Edit. Academia de las Ciencias de Historia, 1920.

(5) Max Uhle, op. cit.

Guápulo, la plaza en las fiestas parroquiales.



Hasta principios del siglo, Guápulo presentó poca variación en su aspecto urbano, su organización espacial se caracterizaba por la presencia de algunas villas y quintas dispersas en el paisaje, grandes propiedades que a partir de esta época empezaron a ser seccionadas y adquiridas por los vecinos de sector. Desde la década del 70 se observa una configuración que expresa crecimiento e implementación de nuevas actividades urbanas. El área de las calles aledañas a la plaza se ha compactado por la presencia de nuevas edificaciones.

Perfil socio-económico

Guápulo es en la actualidad un barrio que se encuentra dentro de los límites de control urbano, explicitados en la ordenanza 2342 del Centro Histórico (6); ubicado en el área de primer orden por lo cual tiene protección especial tanto de leyes referidas al ámbito local así como de la Ley Nacional de Patrimonio. Como resultado del proceso de desarrollo capitalista a que está sujeto Quito a comienzos de siglo, la organización social y territorial de la ciudad muestra un desequilibrio, caracterizado con la saturación y consolidación de la mancha urbana; se alcanzan las más altas densidades habitacionales.

(6) Vigente hasta julio de 1992.

Es por ello que existe una segregación urbana tipificada en tres parámetros: una oposición entre el centro, donde los precios de los terrenos son más elevados, y la periferia; la separación creciente entre las zonas de vivienda de las clases sociales más favorecidas y las zonas populares; y una fragmentación generalizada de las funciones urbanas diseminadas en las distintas zonas geográficas, siendo cada vez más especializadas en áreas de oficinas, industrias y residencias (7).

Estos cambios hacen que se modifique substancialmente la organización territorial y las bases sobre las cuales se asienta; se desarrolla una nueva forma urbana, en primera instancia, de tipo longitudinal y, luego, longitudinal polinuclear. La expansión y la renovación urbana permiten vislumbrar una nueva organización territorial, la metropolitización. Debido al crecimiento de Quito, se ha notado también un desplazamiento de la población hacia sectores en donde el poder inmobiliario, todavía no especula con el precio de la tierra y, por ende, el precio del suelo es más barato. Este es el caso de Guápulo.

Es necesario considerar varios parámetros en aspectos cualitativos y cuantitativos que posibiliten un análisis socio-económico de la población de Guápulo. Una de las causas por las cuales se registra en crecimiento poblacional en el sector, es aquel referido a la migración campo-ciudad que en la década del 70 tuvo el más alto porcentaje. Es, entonces cuando, se implantan viviendas pobres en la ladera Pata de Guápulo en razón que la población buscaba terrenos baratos cerca de la ciudad.

Características urbano arquitectónicas

Las investigaciones efectuadas por historiadores, antropólogos y científicos sociales, dan cuenta que el sector de Guápulo desde épocas precolombinas fue asentamiento de habitantes de otras regiones en el tambo que existía, así como asentamiento militar por el fuerte allí enclavado. La evolución urbana a través de las diferentes épocas, nos demuestra la tendencia a ser un área destinada a la vivienda, desde los estratos más pobres hasta los más poderosos.

El suelo fue destinado a producción agrícola para abastecimiento local y, en algunas ocasiones, el excedente productivo permitía el intercambio con sectores aledaños. Se dió una estratificación del uso de suelo en función de los recursos económicos y sociales, pudiendo encontrarse una distinción de asentamientos poblacionales, los más pobres, se ubicaban en la parte alta de la ladera de Guápulo, mientras los más pudientes se ubicaban en la parte baja, dando así una configuración urbana característica que ha venido subsistiendo hasta nuestros días.

(7) Carrión Fernando, *Quito, Crisis y política urbana*. Ed. El Conejo y CIUDAD, Quito, Ecuador, 1987.



Guápulo, casa tradicional en calle Leonidas Plaza 149.

La conformación del espacio urbano era de grandes quintas que le daban un carácter rural y el uso estaba destinado a la vivienda y producción agrícola. Otros usos de suelo que existen en el área son: pequeños comercios de abastecimiento, pequeñas industrias textiles, metálicas, de materiales de construcción, de producción de químicos y de productos alimenticios; servicios y recreación abierta (el área, a pesar de contar con grandes extensiones de tierra libre, no posee este tipo de actividades, en los promedios indicados por las normas internacionales).

Guápulo, tiene los servicios de infraestructura urbana básica: agua potable, luz eléctrica, red de alcantarillado, red telefónica en un 80% del área, existiendo un pequeño espacio urbano que carece de ellos. Se pueden constatar falencias en servicios de equipamiento y mobiliario urbano que indiscutiblemente deben estar ligados a la infraestructura básica. El nexo de comunicación con el resto de la ciudad se establece a través de la avenida de los Conquistadores que es el camino antiguo que unía al sector de Guápulo con aquellas poblaciones que se encuentran en el valle de Cumbayá. Se conecta con la parte norte del país a través de la carretera Interoceánica.

La continua evolución de Quito y su paulatino crecimiento, hicieron que Guápulo, en su desarrollo, sufriera constantes modificaciones en su aspecto arquitectónico y urba-

no. Se implantaron nuevas tecnologías, en función de diferentes expectativas urbanas, lo cual planteó una ruptura con la tradición. En el 15% de las edificaciones intervenidas se ha empleado hormigón armado alterando los sistemas tradicionales de construcción. Las edificaciones han sido afectadas también por ampliación de pisos. El resultado fue una gradual descaracterización de las edificaciones y, por ende, del sector urbano.

Características morfológicas del conjunto

La propia conformación del sector, con un par de ejes principales, es el punto de partida para el desarrollo de una malla urbana descendente que finaliza en un polo de atracción: la Plaza. Existe una diferencia muy marcada con relación a otros tipos de malla urbana tradicionales en la macroregión de Quito, los lotes se encuentran alineados en forma paralela, razón por la cual algunos de ellos tienen poco frente, pero si un gran fondo, en una proporción diferente a la usual.

En esta micro-región, se encuentran hitos que caracterizan la imagen urbana y arquitectónica. Los principales monumentos son: la Iglesia de Guápulo, el convento del mismo nombre, la residencia del embajador de España, la Quinta de García Moreno, actual inmueble de posesión de la Empresa de Agua Potable del Municipio Quito.

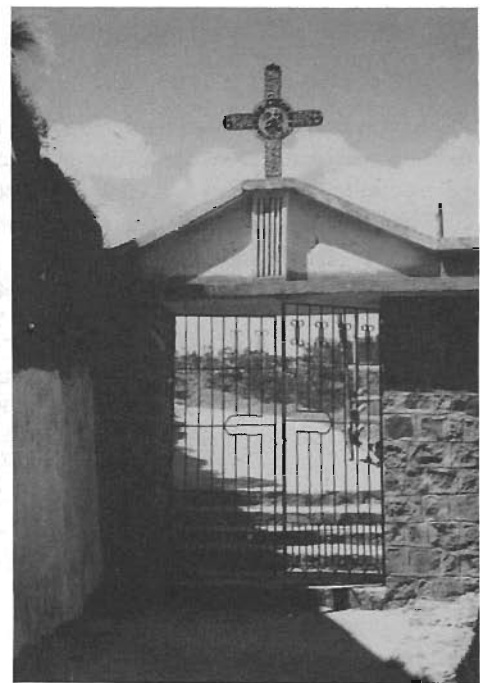
Los llenos y vacíos, a través de sus dimensiones, proporciones, inserción en los planos de las fachadas, y materiales, son elementos que marcan la composición tanto de la edificación, como de la calle, con su relación directa siempre existente. Todas las edificaciones tienen su alineamiento sobre línea de fábrica donde se abren todos estos elementos mencionados, puertas, ventanas, porches; es allí donde se crea un ritmo de continuidad arquitectónica, roto en determinados sectores ya sea por falta de edificaciones o alteraciones de los componentes de esta continuidad.

En este tipo de análisis se consideraron tres elementos fundamentales: aleros, balcones y cornisas, los que en algunos inmuebles son usados para diferenciar las alturas. En todo el sector a lo largo del Camino de Orellana encontramos una repetición marcada de estos elementos.

Realizando sólo un análisis visual, anotamos que en ambos parámetros de las vías se observa una regularidad y homogeneidad determinada por la relación longitud-altura. En el casi 80% de las edificaciones es mayor el largo que la altura. No podemos hablar de longitudes promedio, el más alto porcentaje de los lotes tienen dimensiones de 10 metros de frente, por 12, 15 y 20 metros de fondo. La altura de los edificios no ha variado ya que la legislación ha mantenido los límites de 2 y 3 pisos como máximo.



Guápulo, importancia de las portadas.



Una vez realizado el análisis del conjunto urbano en estudio, tentaremos identificar los principales elementos de puntuación que encontremos en el perfil, puntos que dan realce e importancia, a la configuración del sector y su caracterización. Existe una sucesión de cubiertas que conforman una línea de coronamiento bastante uniforme con resaltes evidentes por la configuración misma del perfil que conforma un todo coherente y armónico.

El más representativo efecto visual es aquel que se da en la Iglesia de Guápulo. A él además debemos agregar los efectos a lo largo del recorrido. Algunas de sus calles secundarias que se desvían del recorrido normal poseen un efecto de continuidad o direccionamiento. Todas las edificaciones sobre línea de fábrica se individualizan en sus cubiertas; ésta se produce cuando los cumbreros que siguen el paralelismo de la calle, tienen diferentes alturas por la topografía. En ciertos momentos la continuidad se rompe debido a la conformación del terreno y de sus pendientes hacia la calle principal, como es el caso que se presenta en el tramo en que se ubica el cementerio, cuyo nivel natural se encuentra a 10 metros de la rasante de la calle.

Dentro de las tipologías básicas del conjunto, podemos identificar dos. Una está constituida por inmuebles con uno y dos pisos de altura, en un 90% , cuyo uso se encuen-

tra diversificado y dedicado a vivienda y comercio. La mayor parte de las edificaciones presentan cubierta a dos aguas con el revestimiento tradicional de teja cerámica cocida, existiendo también otros elementos como el asbesto cemento, eternit, que mantienen su coloración roja. La otra está conformada por inmuebles de características especiales y que son los de interés histórico, artístico y arquitectónico, en la que se incluye la iglesia, el convento, las quintas mencionadas y ejemplos representativos de la arquitectura rural.

Para poder realizar un análisis sobre las fachadas de los inmuebles, es necesario considerar proporciones, coronamientos, llenos y vacíos, materiales de construcción, texturas, elementos decorativos y color; la unión de todos ellos produce un efecto de homogeneidad.

Edificaciones representativas

En Guápulo quedan pocos vestigios de edificaciones que por su constitución morfológica, tipológica o constructiva puedan ser representativas, como: la Quinta Santa Rosa, actual residencia del embajador de España; el edificio que posee la asociación de empleados de la empresa de Agua Potable y la antigua casa quinta del presidente Gabriel García Moreno ubicada detrás del convento de Guápulo. Estas mantienen un criterio de exclusividad en el uso, en razón de las posibilidades de permanencia de sus moradores. A pesar de ello algunas de las edificaciones de este tipo se encuentran desocupadas por su estado de deterioro, no obstante, conservan un gran señorío propio de sus épocas.

2.3. Propuesta

Justificativos teóricos y objetivos

Para enfrentar el problema de la restauración y preservación de las áreas urbanas y arquitectónicas de los centros históricos, se debe considerar que al ser parte integrante de la ciudad éstos tienen vida propia, por lo que al intervenir, es necesario rescatar aquella imagen y proyectarla hacia el futuro. Es importante considerar conceptos teóricos de lo que significa la restauración en áreas históricas; según Brandi: "restauración" constituye aquel momento metodológico del conocimiento de la obra de arte, en su consistencia física y en su doble polaridad estético-histórica, con el objeto de transmitirla al futuro. Ese momento metodológico, que se puede denominar imagen, deberá tener una fluida lectura para que sea perceptible y transmisible (8).

Preservar el patrimonio edificado de una ciudad, es una de las tareas que si no es correctamente realizada puede llevar a la pérdida de la identidad intrínseca, por lo que de-

(8) Brandi, Cesare, *Teoría de la restauración*, Alianza Editorial, Madrid, 1988.



Guápulo, quinta originalmente de García Moreno, actualmente es la sede de los empleados de la Empresa de Agua Potable.

beremos dirigir nuestra actuación hacia los elementos urbanos o arquitectónicos, que establezcan un choque dentro de la lectura y que se diferencien de la homogeneidad urbana.

Lo esencial en el proceso de restauración y renovación urbana es que, una vez realizada la globalidad de la intervención, pueda ser reconocida. Al momento Guápulo se encuentra en un proceso crítico de desvinculación con el entorno vivo, las nuevas alternativas de articulación no sólo consideran el hecho de la restauración y renovación urbanas, sino lo que el mismo objeto urbano puede ofrecer a la conciencia del morador o vecino.

Dentro del quehacer urbano, hay que considerar tanto los aspectos teórico, como los aspectos sociales y económicos. Las intervenciones urbana y arquitectónica, deberán obtener un resultado positivo, expresado en el mejoramiento de la calidad de vida de los centros históricos y áreas involucradas en la propuesta.

Para ello se hace necesario poner énfasis en la obtención de una mejora sustancial de la calidad de vida, traducida en un mejoramiento de las redes de servicio comunitario, educación, salubridad, abastecimiento, seguridad, recreación, mejoramiento ambiental, así como en el turismo, un rubro que también puede influir en la positiva transformación del sector.

Esta ha sido la tónica propuesta por el Plan Maestro de las Areas Históricas, que se desarrolla en Quito y que siendo una acción del gobierno seccional ha dejado sentadas profundas premisas tanto teóricas como prácticas para que no sea tratada como una política del momento sino que pueda continuar evitando que los esfuerzos queden trancos.

También, es fundamental considerar en los centros históricos el aspecto económico para que cuando los espacios públicos y el patrimonio edificado presenten deterioro se pueda atacar su recuperación en acto paralelo con la política que tienda tanto a mantener o recuperar las condiciones físicas arquitectónicas y urbanas como a mejorar y elevar la calidad de vida del sector.

Este aspecto es analizado en forma clara, en el documento final de las Normas de Quito que dice; *"Se trata de incorporar a un potencial económico un valor actual, de poner en productividad una riqueza inexplorada mediante un proceso de valorización, que lejos de mermar su significación puramente histórica o artística, la acreciente pasándola del dominio exclusivo de minorías eruditas, al conocimiento y disfrute de las mayorías populares"* (9).

Intervenciones puntuales

Es necesario mencionar que para obtener un resultado que optimice las características intrínsecas del área, se plantean intervenciones en los inmuebles que se encuentran en estado de deterioro con las cuales se podría mejorar tanto el nivel de vida como la calidad urbana y arquitectónica de Guápulo.

Una de las intervenciones sería en el inmueble de propiedad de la Empresa de Agua Potable con la realización de una restauración integral en función del cambio de uso al destinarlo a un centro cultural en donde se desarrollen actividades culturales y sociales en convenio entre la Municipalidad y moradores del sector. El proyecto de restauración deberá ser elaborado en conjunto por ambas partes, con un cronograma de trabajo y actividades. Otra intervención deberá ser realizada en la antigua hacienda del Dr. Gabriel García Moreno, en la que se propone un uso diferente al original ya que estaría destinada a una biblioteca popular de apoyo a las escuelas del sector.

Turismo

La necesidad de transformar la imagen urbana en función del beneficio social de los propios moradores que le imprimen una dinámica especial, hace necesario que se plantee una intervención destinada a revitalizar el aspecto turístico que ha ido floreciendo

(9) Normas de Quito, Quito, 1967.



Guápulo, dos viviendas, una de emplazamiento interior y la otra sobre línea de fábrica.



día a día, sin el correspondiente encauzamiento. La propuesta de turismo deberá estar integrada a un proceso de participación de la población y seguir normativas impuestas por los correspondientes estamentos de turismo, especialmente por la Corporación Ecuatoriana de Turismo, debiendo contemplar la reactivación de las terrazas que existen en el denominado paseo escénico.

Las empresas especializadas en turismo deberán implementar políticas de intervención para que este rubro sea parte conformante de la vida cotidiana del área sin que por ello se desvirtue su dinámica propia. Conviene puntualizar que no sólo nos estamos refiriendo al turismo extranjero sino también a las demandas del turismo nacional. Este tipo de proyectos debe tener una proyección a largo plazo, en razón de que primero se debe tener un estudio que establezca la demanda real y evite el deterioro del entorno urbano por la ubicación de atractivos turísticos y resultados contraproducentes y limitantes una vez puestos a disposición del usuario.

Estos planes podrían involucrar tres etapas fundamentales de corto, mediano y largo plazo. Los estudios se encuentran en la primera etapa, de ubicación de potenciales puntos destinados al turismo.

Peatonización de la Plaza de Guápulo

Una de las imperiosas necesidades para dar una nueva imagen urbana se encuentra enmarcada en la ejecución de un antiguo proyecto relacionado con la peatonización de la plaza principal de Guápulo. En ésta puesta en valor se propone la liberación de la plazoleta del tránsito vehicular liviano, pesado y de transportación masiva. Se plantea una reubicación en el terminal terrestre ubicada 100 metros hacia el sur, en la intersección de la calle Ana de Ayala y la avenida de los Conquistadores. Realizada esta liberación vehicular se planteará en la plaza una reubicación de sus hitos tradicionales: el reloj de sol y la cruz de piedra.

Para solventar un posible déficit, se propone la realización de un estacionamiento con capacidad de 30 vehículos aproximadamente. Este será ubicado en un terreno de los padres franciscanos junto a la plazoleta principal, planteando su ingreso por la calle posterior que forma parte de la propuesta de rediseño vial para todo el conjunto urbano. Se incluye dentro de la propuesta una alternativa consistente en la realización de locales destinados a exposición de artesanías, información turística y servicio de comidas típicas, tradicionales de Quito.

Equipamientos y servicios

El dinamismo y la localización de Guápulo hacen que, prácticamente, posea una independencia con el resto de la ciudad. Esto se comprueba con la existencia de un cementerio popular enclavado en el centro del área cuya capacidad se encuentra casi saturada y hace necesario destinar un nuevo espacio para este uso en otro sector que se vincule con el culto. Se ve la posibilidad de realizar este campo santo en la parte posterior del Convento de Guápulo, área colindante de 1200 m² con propiedades particulares cuyo uso será vivienda nueva.

Para el mejoramiento de la calidad de vida en Guápulo se debe incrementar y mejorar el mobiliario urbano. Es por ello que se debe implementar una red de cabinas telefónicas, sistema de recolección de basura y desperdicios urbanos y establecer una red de alumbrado público con luminarias de sodio de alta luminosidad a lo largo del recorrido de las vías vehiculares y peatonales.

Se consideran acciones importantes: otorgar tratamiento diferencial a los accesos peatonales (escalinatas de la parte occidental), incrementar y reubicar las baterías sanitarias en el sector de la terminal terrestre y desarrollar el proyecto de la "Plaza Criolla"; espacio destinado a la ubicación de los vendedores ambulantes, ferias libres y venta de productos tradicionales. Como Guápulo es un sector destinado a la vivienda es importan-

te el equipamiento para las actividades de recreación activa y pasiva.

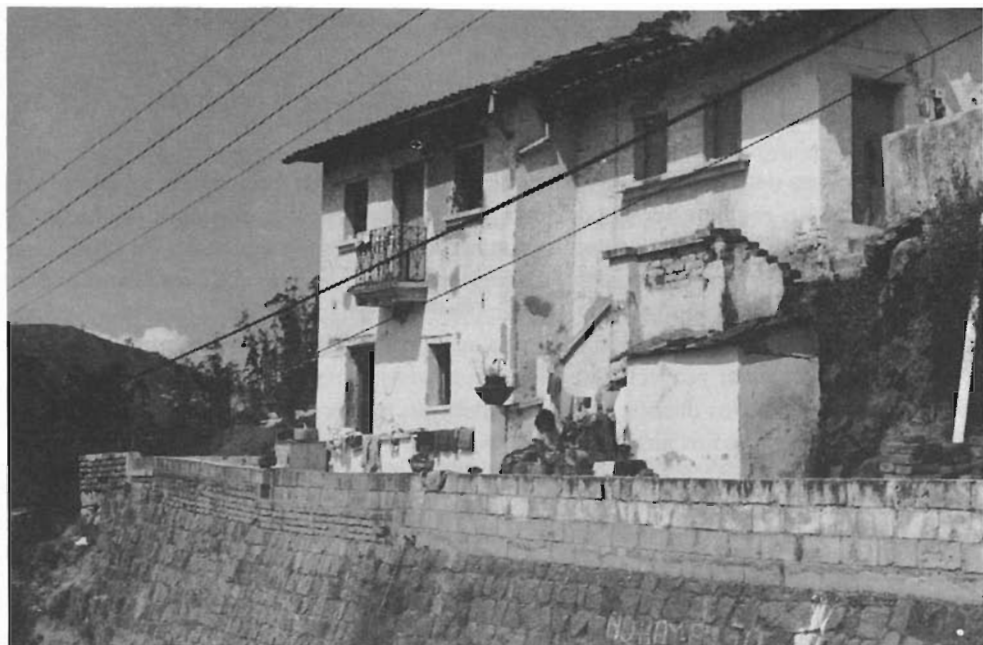
El proceso de reforestación y de cuidado de los taludes que poseen los diferentes lotes desocupados requiere un estudio para su embellecimiento, así como implementar una legislación que protega de una manera más activa el bosque o cinturón de protección ecológica ubicado en la parte occidental. Este constituye el límite entre dos sectores diametralmente opuestos como son las edificaciones que se encuentran sobre la Av. González Suárez y lo que constituye la Pata de Guápulo. En ésta existirá una imposibilidad terminante para ejecutar proyectos de vivienda sea en forma individual o a través de loteamientos por lo que los dueños de terrenos deberán acogerse a un proceso de expropiación o permuta, con predios municipales en el mismo u otros sectores de la ciudad.

Normativas urbanas y arquitectónicas

El desarrollo urbano se encuentra íntimamente relacionado con el rubro de la infraestructura urbana básica, ante la falta de estos servicios en algunos sectores de Guápulo, será necesario establecer un proyecto técnico por parte de las empresas de agua potable y alcantarillado. Dentro de la infraestructura urbana básica es fundamental el establecer parámetros que posibiliten el tratamiento de desechos industriales que se encuentran contaminando las aguas del río Machángara.

El vincular a todos los sectores de la ciudad es un propósito ineludible dentro de la planificación urbana integral para lo cual debemos plantear que todos los ingresos vehiculares y peatonales se encuentren en un correcto estado de funcionamiento. En Guápulo, casi en su totalidad, las vías se encuentran en buen estado, salvo en algunos sectores en los que planteamos un proceso de renovación. Las aceras mantendrán sus dimensiones pero se cambiará su revestimiento actual de cemento por adoquín cerámico, se mantendrán los bordillos de piedra, las aceras deberán ser reguladas a un ancho de 1.50 metros. Se propone, en lo posible, sentido único de la circulación ya que al momento encontramos un sistema viario caótico, en razón que las principales vías poseen doble sentido de circulación.

Uno de los fundamentos para un ordenado crecimiento urbano, es la racionalización del uso del suelo. Es por ello que se plantea una zonificación general en función de las actividades tendenciales detectadas. Dichas actividades están jerarquizadas y debidamente ubicadas, se plantea una zonificación general para viabilizar su mejor preservación; que incluye rehabilitación, reintegración, construcción nueva, protección ecológica, recreación, industria y equipamiento urbano.



Guápulo. Las visuales: el recorrido, calle Leonidas Plaza y la imagen del conjunto, la quinta fachada.

Dentro de preceptos universalmente aceptados en aspectos de preservación y conservación de ciudades y sectores históricos, juega un papel determinante, la llamada quinta fachada, constituida por aquel elemento de cobertura de las edificaciones que definitivamente deberá ser con el revestimiento tradicional de teja cerámica vidriada o natural.

Las fachadas deberán mantener un ritmo constante en proporciones de vanos de ventanas y superficies de paredes; es decir que tendrán una relación de 1:1 ó 2:1. Existen dos posibilidades para la ubicación de los balcones, unos que sobresalgan de las fachadas con un porcentaje límite considerado en el 10% del ancho de la vía, y otros, balcones figurados incluidos en la misma fachada.

La temática del color no debería tomarse en cuenta sólo en el núcleo central de las áreas históricas, por ello deberá, a corto plazo, implementarse un estudio singular sobre el color y establecer directrices y alternativas de colores para el área.

Dentro de la arquitectura civil, hay una influencia muy marcada del modelo tradicional de la casa andaluza; este modelo implicaba que la vida se realizaba hacia el interior por lo que las fachadas marcaban una sencillez y discreción grandes, haciéndose un gran hincapié en las portadas de las viviendas a las que las jerarquizaban con diferencia de materiales a los utilizados en las paredes del sistema portante.

2.4. Conclusiones

Los estudios realizados en la presente propuesta de reforma urbana para el sector de Guápulo, han tomado los principios de intervención que se encuentran planteados en forma conceptual en el diagnóstico general del Plan Maestro de Rehabilitación Integral para las Áreas Históricas de Quito. Las intervenciones aquí propuestas serán ejecutadas dentro del corto y mediano plazo, con el objeto que satisfagan las necesidades detectadas.

La propuesta será puesta en conocimiento de los moradores de los sectores involucrados para que emitan sus criterios y enriquezcan los conceptos aquí vertidos para que puedan ser ejecutadas las obras y proyectos planteados en forma lógica dependiendo de una jerarquización y priorización de necesidades. Con la normativa de las edificaciones y su integración al nuevo Reglamento Urbano de Quito, empezamos un proceso de cambio radical, en términos urbano-arquitectónicos, tendiente a recuperar y mantener las tipologías tradicionales.

El planteamiento de políticas de intervención encaminadas a recuperar los espacios abiertos públicos y privados y definir exactamente cuáles son sus límites no llevan a otro objetivo que es el de la revitalización y puesta en valor de áreas históricas.

3. CHILLOGALLO

3.1. Aspectos generales y objetivos

El inicio de la planificación urbana en el sector de Chillogallo, se da a partir de su elevación a sector urbano, decretada por la Junta Militar de 1972. El decreto de parroquia rural dispuso la incorporación del sector urbano de la parroquia a los límites urbanos de la capital, originando su integración física a través de los terrenos vacantes, que aislaban a Chillogallo del área urbana de la ciudad y lo mantenían como zona rural.

El rápido desarrollo, modificó el uso de suelo agrícola, que hace dos décadas tenía por el uso residencial a causa del déficit de viviendas existentes en Quito, motivado por los movimientos migratorios poblacionales que demandaron la implantación de programas de vivienda popular alrededor del centro antiguo de Chillogallo. Esto significó la ejecución de nuevas obras de infraestructura y equipamiento. Chillogallo, en la actualidad, es un sector estratégico, por el servicio de la infraestructura existente, por su integración al sector sur por las avenidas Mariscal Sucre y Morán Valverde que permite una ágil circulación de vehículos y porque, también, se lo ha dotado de equipamiento urbano: como el complejo de Fundeporte y el mercado mayorista.

El Plan Maestro se plantea como objetivo general: proporcionar dentro del marco teórico político del Plan de Distrito Metropolitano, las líneas generales y operativas de intervención para orientar y unificar institucionalmente las acciones relativas a la rehabilitación, a la conservación y al desarrollo del Centro Histórico y de las otras áreas históricas de Quito, en sentido integral, es decir, en los aspectos cultural, socio económico, medio ambiental, urbanístico, arquitectónico y administrativo.

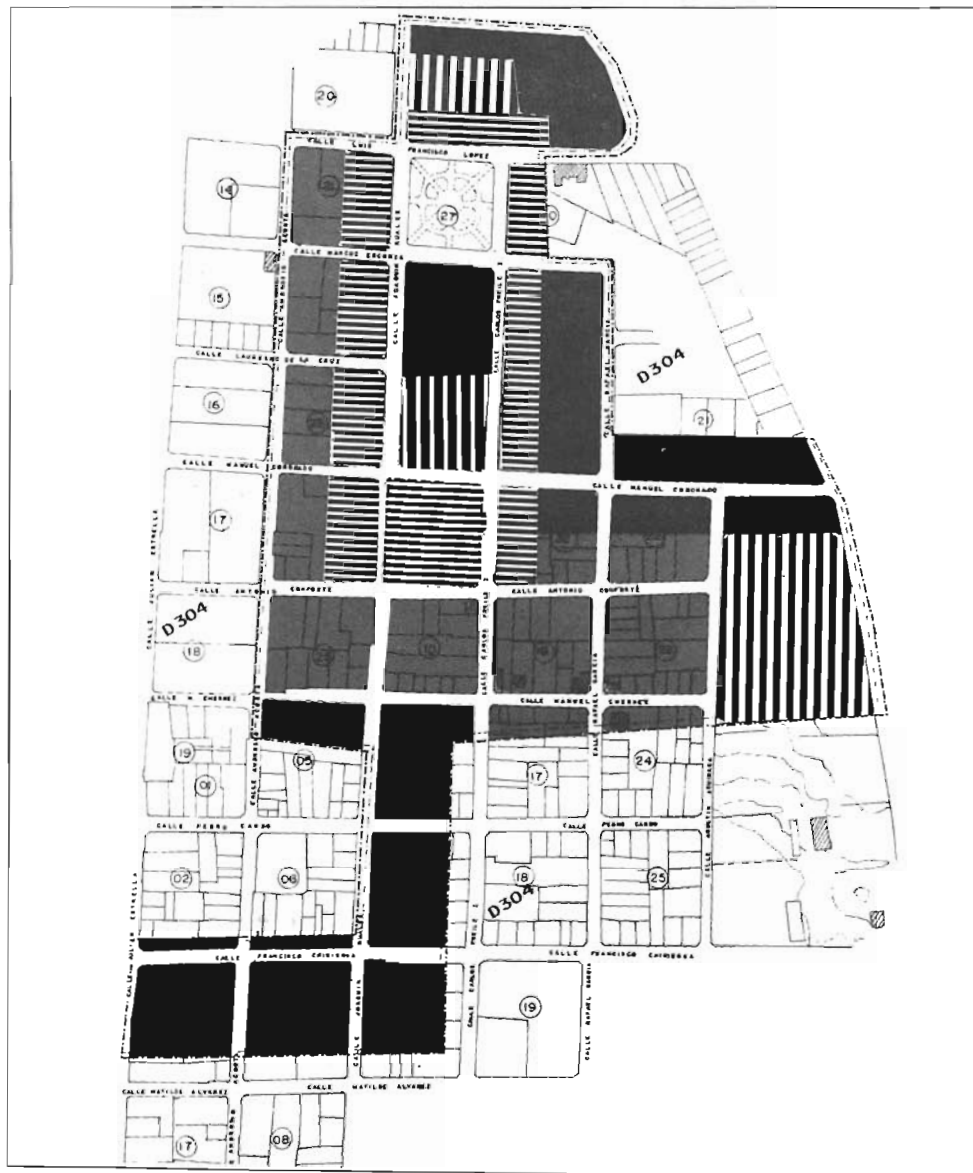
El presente plan es un conjunto de estrategias que canalizan los trabajos de rehabilitación integral, para conservación total del patrimonio edificado.

3.2. Criterios generales y principios metodológicos






Como es conocido en los países del tercer mundo, han sucedido fenómenos que quedaron fuera de toda planificación y que por tales motivos, las metodologías deben basarse en criterios lógicos durante todo el proceso, para que los resultados lleguen a solucionar los problemas detectados y la planificación sea un elemento ejemplarizador para la realización de trabajos futuros.

Es claro decir que en la elaboración de estos trabajos se emplean los métodos tra-

CHILLOGALLO. PROPUESTA DE ZONIFICACION GENERAL



Chillogallo.

-  Restauración integral.
-  Rehabilitación-reintegración.
-  Construcciones nuevas.
-  Educación.
-  Límite del área de inventario.

Fuente: PMRIHQ,
Dirección de Planificación, IMQ, 1991.



Chillogallo.

dicionales de la planificación; sin embargo, reinterraremos los pasos que deben ser cumplidos: tomar contacto con el núcleo de estudio para realizar una observación, que lleve a comprender el universo de estudio; realizar un análisis del área, identificando elementos arquitectónicos y urbanísticos, que guarden una imagen e identidad propia acorde con el marco histórico de su desarrollo; efectuar un análisis del área sectorizando y caracterizando espacios urbanos por medio de elementos físicos, como la topografía, el mobiliario urbano, para lograr una delimitación del área; y realizar un análisis de uso e intensidad de ocupación del suelo, de circulación, de población, para lograr determinar las alternativas de propuesta que se deben plantear.

3.3. Diagnóstico

Localización

Chillogallo está ubicado al sur-oeste de Quito, entre los sectores de la Magdalena y Chimbacalle al norte y nor-este, la parroquia de Lloa al oeste, Tambillo al sur. La localización del área de estudio, la parte antigua de Chillogallo, se ha realizado en base a la presencia de parámetros físicos, arquitectónicos y urbanísticos, que evidencian el inicio

de la formación del poblado. Estas características se observan en sus edificaciones muy antiguas (desde la época colonial) y en el trazado de sus calles de un dámetro clásico, que responden a la urbanística implantada por los españoles.

Se encuentra a 2.900 metros sobre el nivel del mar, su terreno es regular con una inclinación hacia el lado norte, cuya pendiente va de 0 a 15%. No existen mayores accidentes geográficos, a excepción del sector oeste de Chillogallo donde la quebrada de río Grande atraviesa por completo el área. Además, desde la quebrada el terreno empieza a tener una pendiente mayor a 15%. Los límites de la zona de estudio responden a lo expuesto y se han definido en forma geográfica y escrita (10).

El sector en la evolución histórica de Quito: primeros pobladores y orígenes de la vida social

En documentos del siglo XVI, se menciona la existencia de un poblado pequeño con raíces prehistóricas habitado por indígenas que conservaron por largo tiempo su característica de "Llacta Cuna". Según la tradición de los más antiguos moradores de esta población y de sus descendientes, se dice que antes fue asiento de una parte de la invasión de los Chibchas que se establecieron principalmente en esta zona del valle de Chillogallo, según se desprende de una serie de montículos (tolas) que existían, hasta hace poco, en las cercanías de la hacienda conocida con el nombre de "La Tabaquería", hoy "Solanda", en donde se enterraban sus muertos. Al llegar los españoles a las tierras del Reino de Quito, después de haber hecho prisionero y ejecutado en Cajamarca al emperador Atahualpa, la encontraron en ruinas. Su población había huido abandonando a Llacta Cuna, ante la actitud destructiva de los españoles durante la conquista.

En este momento el "cacique Huaraca", conociendo la muerte de Atahualpa y la presencia de los españoles en Quito, salió a conocerlos y a presentarles ofrendas. Los españoles lo aceptaron de inmediato; el cacique dio a entender que venía de Chilihuyllu que significaba chilli = frío; huayllu = hondonada, es decir hondonada fría; los españoles interpretaron como Chillogallo y desde ese momento llamaron así a este lugar. Los españoles conducidos por éste a Chilihuyllu, encontraron esas tierras con grandes campos bien cultivados, abundantes pastos, agua corriente y muchos animales; tierras de gran producción agrícola que se utilizaban para abastecimiento de Quito; posteriormente, la convirtieron en el granero de Quito.

Chillogallo es entonces un poblado que se establece con anterioridad a la fundación de la ciudad de Quito (1534) destacándose una trayectoria aborígen con una organización y estructura propias.

(10) Por el norte: Las calles; Luis Francisco López, continuando hacia el norte por la calle Joaquín Ruales hasta la calle Diego Céspedes.

Por el este: La calle Carlos Freile continuando hasta la calle Manuel Coronado, por ésta hacia la Av. Mariscal Sucre hasta la intersección, imaginaria, con la calle Manuel Chérrez y Carlos Freile en el costado sur. Por la calle Carlos Freile hasta la intersección con la calle Francisco Chiriboga, continuando por esta el límite sur hasta la calle Julían Estrella que se encuentra en el costado oeste.

Por el oeste: La calle Joaquín Ruales desde las intersecciones de la calle Francisco Chiriboga hasta la Manuel Chérrez y continúa por ésta hasta la intersección con la calle Ambrosio Acosta, cerrando así el polígono que corresponde al área de estudio con la calle Luis Francisco López.



*Chillogallo. Templo
construido en 1824 y
reconstruido en el
año 1890.*

Epoca colonial

El punto importante de esta época es el traspaso de la propiedad indígena a manos de los españoles desde los primeros años de la conquista. Los españoles se localizaron en los principales asentamientos incas, que presentaban condiciones favorables por su ubicación, para facilitar el control político y administrativo de las tierras conquistadas, así como la explotación de los recursos naturales y de la mano de obra.

Hasta 1570, a excepción de las fundaciones de ciudades españolas, las autoridades coloniales no dieron mayor importancia al establecimiento de centros poblados para los aborígenes, por lo que la población indígena vivía dispersa. El virrey Francisco de Toledo, conjuntamente con las ordenanzas coloniales dispuso que la población indígena también tuviera un lugar fijo de asentamiento con el fin de adoctrinarlos y controlarlos más eficientemente. Es así que los pueblos indígenas son entregados al cuidado de sacerdotes pertenecientes al clero secular y a las órdenes religiosas en forma de *doctrinas*, (llamando así a los primeros asentamientos estables indígenas). Estas órdenes religiosas fueron las de los franciscanos, dominicos y mercedarios. En 1598 las autoridades eclesiásticas y civiles declararon a Chillogallo como "Doctrina" (11); para este tiempo este poblado contaba con 500 indios tributarios.

(11) Doctrina: significa conglomerado humano suficientemente grande para merecer un sacerdote doctrinero que se hiciera cargo de la administración espiritual de este sector.

Al desarrollo de estas "doctrinas", le correspondía la formación de una parroquia eclesiástica. El 8 de junio de 1663, el padre Baltazar Rodríguez, nombrado Cura y Vicario de la misma orden de los mercedarios de esta comunidad, procedió a formar el cabildo compuesto por los señores Baltazar Tituaña, gobernador; Miguel Simbaña, mayordomo; Alonso Casagami, alcalde. Una vez formado el cabildo, resolvieron ponerlo bajo la protección de uno de los santos de la Iglesia y pidieron a la Curia la "Bula" o gracia correspondiente a la parroquia, la cual fue otorgada con el nombre de "Santiago de Chillogallo".

A partir de 1695, se construyó un camino desde Quito a Santo Domingo de los Colorados con el objetivo de abastecer de materia prima (madera) para las construcciones de la ciudad, paso obligado fue Chillogallo, a partir de esto empezó desarrollarse y vincularse socialmente a Quito. En el siglo XIX, la independencia vino a dinamizar el desarrollo de los poblados. La parroquia de Chillogallo, adquirió una importancia histórica notable; en 1822, se constituyó en el campo de concentración de las tropas emancipadoras comandadas por el Mariscal Sucre. Allí se planificó y se emprendió la marcha hacia el campo de batalla, en el Pichincha.

Epoca republicana

Una vez separado el Ecuador de la Gran Colombia se estableció en Chillogallo, en vez del cabildo, una comisaría, que duró hasta la época presidencial de García Moreno, quién más tarde lo convirtió en la primera "tenencia política" para el sector.

En la época se lo menciona como uno de los dieciseis centros poblados que conformaban la ciudad de Quito, por cuanto, para esos años, Chillogallo constituyó un centro de "acopio - agrícola" estratégico; de comunicación e intercambio comercial con el sur del país, ya que antes de la conquista española era un sitio obligado de descanso y abastecimiento, un tambo donde pernoctaban los aborígenes en su paso hacia Quito, con el propósito de realizar el intercambio comercial. La ley de división territorial expedida el 29 de mayo de 1861, elevó a categoría de parroquia rural a este centro poblado y al territorio circundante. El 17 de agosto de 1972, se dispuso la elevación de la zona urbana de Chillogallo a parroquia urbana, dentro de los límites de la capital, por decreto de la junta militar de ese entonces, originándose su incorporación física. El 16 de junio de 1973 se dispuso de la circunscripción restante de la antigua parroquia rural formándose dos parroquias: Lloa y Mindo.

Situación actual: Proceso de consolidación espacial

La configuración del trazado inicial está dada por su estructura urbana, a partir de la implantación de la primera construcción de importancia histórica: la "capilla colonial",

que se levantó en las mismas tierras del cacique Huaraca, junto al río que baja de las montañas; allí se fueron asentando las viviendas de los españoles, dueños de las propiedades agrícolas y que por órdenes del rey se convertían en los "ejidos" de la ciudad. Estas viviendas se encontraban alrededor de la capilla, deduciendo que este primer poblado tenía un pequeño radio de acción de 200 m. en dirección nor-este, por cuanto hacia el otro lado, la quebrada constituía un obstáculo natural.

En la época republicana, el apareamiento de los hacendados determinó un nuevo núcleo de crecimiento del sector. Los linderos de estas haciendas convergían en un punto central, que se convirtió en un sitio de concentración de actividades comerciales agrícolas, al que acudían los pobladores para intercambiar las mercaderías que producían las haciendas: Solanda, Zaldumbide, Tiricucho, San Luis, Las Cuadras, Santa Ana, Santa Bárbara, el Carmen y San Antonio de Ibarra. Este hecho se reproduce en el aspecto físico, se comenzaron a implantar las principales construcciones administrativas y de vivienda, en el centro del nuevo núcleo conformado (el parque central). La totalidad de la población fue agrupándose con un sentido de ordenamiento característico en la colonia.

Situación y conformación actual

En la actualidad, Chillogallo a través de la avenida Mariscal Sucre, se vincula de manera directa con los sectores de la Magdalena, Pintado, Marcopamba, Solanda, etc. hacia la Panamericana Sur; está vinculado por las avenidas Morán Valverde e Isidoro Gállegos con la zona industrial del sur. En su organización espacial interior, todavía conserva las características propias de un sector rural, tanto por su estructura urbana, sus edificaciones, cuanto por sus costumbres, contrastando con edificaciones nuevas que van contribuyendo a su expansión y consolidación.

Chillogallo en el área de salud, está atendido por el Hospital del Sur y dos pequeños centros de salud, uno particular y otro estatal, por lo que la población tiene una atención relativamente adecuada. En el aspecto recreacional se ha beneficiado, por la presencia del complejo Fundeporte. Cuenta con ferias libres que se realizan una vez por semana. Por otro lado cerca de ella se han construido: mercado mayorista (Solanda), Centro Comercial del Sur (Villa Flora) y otros.

Perfil socio-económico

La población de Chillogallo en 1982, fue de 6.988 habitantes en una área de 140,6 Ha. El 51,6% corresponde al sexo masculino y el 48,4% al femenino; la población comprendida entre los 6 a 12 años es la de mayor porcentaje con el 21,1%, tal como indica el cuadro (12).

(12) En vista de que no existen los resultados del censo realizado por el INEC de 1990, nos vimos obligados a utilizar los datos del censo de población de 1982.

COMPOSICION DE LA POBLACION POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD EN %

	Total	0.5	6.12	13.19	20.29	30.39	40.59	50.59	60.69
Hombres	51.6	7.7	10.3	10.1	8.2	5.9	4.9	2.3	2.2
Mujeres	48.4	6.6	10.8	7.7	8.8	5.8	4.7	2.2	1.8
Total	100.0	14.3	21.1	17,8	17.0	11.7	9.6	4.5	4.0

Del total de la población el 53,2%, corresponde a las edades de 0 a 19 años, el 38,3% a las edades 20 a 49 años; finalmente el 8,5% a las edades de 50 años o más. Estas características van a repercutir en la generación de bienes y servicios y en el nivel de dependencia económica. La población menor a 19 años representa el 53.2% y a la mayor de 60 años representa el 4%; la población dependiente alcanza el 57,7%, en tanto que la fuerza de producción del sector es joven, en una edad comprendida hasta los 30 años. En efecto, el 70% del total de la población se sitúa por debajo de esta edad, como sucede en toda la provincia de Pichincha e, inclusive, más de la mitad está por debajo de los 20 años.

En Chillogallo, un 80% de la población sale a trabajar a la ciudad de Quito y el 20% restante se ocupa en el sector. Esta población tiene niveles de ingresos bajos que oscilan entre los salarios básicos, porque las ocupaciones están, ya sea en el sector fabril, comercial, de la construcción el sector público. La población que está en edad de trabajar, analizada a partir de los 12 años, representa el 64,6% de la población total y la gran mayoría tiene categoría de empleado, existiendo dentro de ésta un gran porcentaje de desocupados, lo que sucede también a nivel del cantón Quito. Uno de los indicadores de mayor importancia para el proceso de planificación es el ritmo que muestra el crecimiento de población que permite prever sus alteraciones futuras y diseñar políticas a mediano plazo.

La densidad de 45,20 Hab./Ha. proyectando la población a un ritmo de crecimiento anual de la ciudad de Quito de 4,3% obtenemos en la actualidad una población de 10207 habitantes y en el año 2.000 de 14909 habitantes con unas densidades menores a 100 Hab./Ha. que es la cantidad que se estima en el Plan Quito (13).

Características urbanas y arquitectura del sector

Antiguamente, un bajo porcentaje del área se utilizaba en vivienda el (20,7%), el resto (79,5%) eran zonas agrícolas. En la actualidad, sucede lo contrario, el mayor porcentaje de su área se destina a la vivienda, un 60%, y todavía se nota una vinculación con

(13) El análisis del perfil socio-económico ha tomado en cuenta a toda la parroquia de Chillogallo en la cual se encuentra inmersa nuestra área de estudio.



Chillogallo. Edificación tradicional.

la actividad agrícola que corresponde a un 40% del área. También se observa la relación de las viviendas con comercios, tiendas, bazares, talleres, consultorios médicos y servicios. Este notorio cambio de forma de ocupación de suelo (de uso agrícola a uso en vivienda), generado por la progresiva parcelación de las tierras que pertenecían a un sólo propietario no ha tenido una planificación adecuada.

El sector se caracteriza por tener una intensidad de ocupación del suelo uniforme sin mayores diferencias, debido a que los lotes se mantienen en forma de parcelas con una sola construcción, notándose un coeficiente de ocupación del suelo, de 30% a 40%. De igual manera, la forma de ocupación de las manzanas es por lotes grandes, en su mayor parte. Las edificaciones predominantes son de un piso (75%), le siguen las viviendas de dos pisos con el (22%), las viviendas de tres pisos son muy escasas y sólo representan el 3%. Las edificaciones se construyen sobre línea de fábrica no existen retiros, demostrando el carácter rural del poblado. En cuanto al equipamiento de uso comunitario, se nota un déficit en: equipamiento recreativo, educacional y transporte.

El núcleo antiguo de Chillogallo cuenta con todos los servicios básicos de infraestructura urbana, agua potable, luz eléctrica, alcantarillado, red telefónica, recolección de basura, servicios que abastecen a toda el área. Un pequeño porcentaje de la población del

sector no accede a estos servicios, específicamente, de agua potable y alcantarillado.

Chillogallo es servido por dos líneas de transporte con escasez de unidades en servicio, por lo que es conflictivo en las horas pico. Las calles del núcleo central se encuentran asfaltadas; las que rodean el parque, adoquinadas. Su implantación urbanística en damero, se caracteriza por calles amplias y regulares. El mayor flujo vehicular se encuentra atravesando el sentido norte-sur, poseen mayor tráfico de vehículos que las vías que están orientadas en el sentido este-oeste. El ingreso al área se realiza a través de una vía, tramo compuesto por una cuadra de longitud desde la Av. Mariscal Sucre a la plaza. La mayoría de las vías se encuentran normalizadas, correspondiendo, el ancho de la vía con la categoría de ésta. Las ferias libres alteran el funcionamiento vial convirtiendo las vehiculares en peatonales.

El inventario de los inmuebles es básico para analizar las edificaciones que tienen un carácter antiguo y que indican las características históricas, en base a los siguientes parámetros: usos, forma de ocupación, características de la edificación, estado, esquema de planta, características arquitectónicas. El uso tradicional de los inmuebles fue el residencial, algunos eran casas de hacienda, generalmente ocupadas por sus dueños; la trama en que se encuentran ubicados, en su totalidad, es continua y la altura varía entre uno y dos pisos. En general, las edificaciones se encuentran en total deterioro, inclusive, muchas sin intervención, ni mantenimiento, se conservan en su estado original. Tienen área de servicios, para descanso; un corredor que relaciona estas dos zonas y un patio, elementos que se encuentran en la mayoría de las edificaciones.

Los sectores que se alejan de la plaza central, tienden a no utilizar los servicios básicos que brinda el área central, especialmente, los servicios de agua potable y alcantarillado, que se suman a la falta de lavanderías y servicios higiénicos. Los materiales empleados para la construcción de los inmuebles constituyen otra característica común, representada por materiales como la tierra, utilizada en la elaboración de tapiales; los adobes y chocoto para la elaboración de mamposterías, para ser cubiertas con cal. Las estructuras se constituyen de paredes portantes (tapias) o en esqueleto, formada por pilares y entrepisos de madera y como remate cubiertas con estructura de madera y teja común.

Características morfológicas del conjunto

El sector puede ser considerado como un conjunto homogéneo, representado por un lenguaje arquitectónico de contraste cuyas formas, se fusionan en una sola característica visual del conjunto. Este contraste arquitectónico se marca, por la implantación de edificaciones nuevas junto a las edificaciones antiguas; cualidad que se observa bajo



Chillogallo. Capilla de la parroquia.

las características formales, funcionales, constructivas, de las diferentes épocas que van dejando su huella. Sobre las características formales de los elementos arquitectónicos que conforman el conjunto, las edificaciones de un piso, con su cubierta a dos aguas y teja común, de puertas y ventanas pequeñas (vanos) se mantienen en fiel alianza con las edificaciones de dos pisos, de iguales características su cubierta, pero de vanos más elaborados y con mayor número en su fachada.

La funcionalidad que existe entre las vías y las edificaciones, permite una relación directa mediante el acceso que se da sobre el nivel de la calle hacia el interior de éstas, constituyendo una característica común. La ubicación del acceso en las edificaciones, se produce en los costados laterales, en unos casos, y, en otros, en el centro con relación al patio o huerta que se encuentran en el interior de la vivienda.

Características tipológicas del conjunto

La morfología del conjunto ha servido para definir las tipologías existentes y el área a conservar; se revela la presencia de dos tipologías. La arquitectura religiosa, se halla representada por la capilla colonial y la iglesia mayor, elementos arquitectónicos



Chillogallo. Construcciones tradicionales simples.



Chillogallo. Vivienda en calles Coronado y Carlos Freile. Construcción de 1940.

que han jugado un papel importante en el origen y conformación de la parroquia.

La capilla colonial, como se conoce es la primera construcción histórica del sector, constituyó la presencia e inicio de la dominación española y fue la base para la formación de este agrupamiento humano. La Iglesia Mayor, se construyó en 1829, en el nuevo núcleo urbanístico de Chillogallo, que se originó a raíz de la Independencia, y como consecuencia del cambio en las relaciones de producción de la ciudad.

La arquitectura para la vivienda es la tipología básica del inventario arquitectónico y representa el mayor número de inmuebles existentes. Por sus características formales, funcionales y constructivas se han identificado dos tipos, arquitectura tradicional simple y elaborada.

Una arquitectura tradicional simple es la que corresponde a edificaciones populares generalmente de un piso de la época republicana y que en su forma mantienen un acento rural y una arquitectura tradicional elaborada, ubicada alrededor de la plaza, en la calle Carlos Freile, generalmente de dos plantas y área de construcción amplia. También, en esta tipología se encuentran las casas de hacienda dispersas en el sector: la casa de la hacienda Las Cuadras, de la hacienda Santa Inés y de la familia Estrella.

3.4. Propuesta

Justificativos y objetivos de la propuesta

El sector de Chillogallo tiene una singular importancia ya que presenta rasgos históricos de un valor trascendental en el desarrollo de Quito. El Municipio, en sus planes, requiere recuperar estos valores culturales representados en las características arquitectónicas y urbanísticas del sector, manteniéndolos y respetándolos. El Plan debe ser una unidad sistemática vinculada al actual Plan Maestro de las Areas Históricas de Quito y seguir las normas establecidas en la zonificación propuesta por el Reglamento Urbano de Quito, en el actual sistema vial y en las propuestas de infraestructura y equipamiento. Es importante la valiosa ayuda de las instancias político-administrativas, que tienen el poder de decisión, para que la propuesta llegue a ser rehabilitación integral.

Intervenciones puntuales

La propuesta enfrenta varios aspectos. Procura establecer una zonificación de acuerdo a las tendencias que presenta la morfología urbana y un reglamento que le permita el control de las tipologías existentes y de los demás caracteres urbanos (altura de las edificaciones, fachadas, etc.) que se requieren para su mantenimiento.

En ella se ubican áreas destinadas a albergar equipamiento comunitario, casetas telefónicas, centros de acopio para la recolección de basura así como la localización de predios que se expropiarán para albergar ferias libres y el parque infantil. Se propone la implantación de un sistema de recolección de basura, que justifique los requerimientos actuales y de un sistema de circulación, para una integración eficiente con el sistema general urbano. La propuesta se dirige, además, a mejorar las condiciones de vida de los habitantes creando soluciones en el abastecimiento de los servicios de infraestructura y proponer uso de color, en las edificaciones, para lograr unidad en el valor arquitectónico de éstas y dar un carácter integrador a las Areas Históricas de Quito.

Normativas urbanas y arquitectónicas

Para que el abastecimiento de agua potable se realice en forma continua y permanente, se gestionará agilidad en la ejecución del proyecto del suroccidental. El servicio de alcantarillado llegará a todos los habitantes mediante planes de pago, para que las acometidas puedan ser adquiridas por familias de bajos recursos económicos. El servicio de energía eléctrica estará destinado a uso residencial, de alumbrado público y, en bajo porcentaje, a uso industrial en talleres y carpinterías. La iluminación pública será a través de elementos que caractericen al sector. Se solicitará el incremento de líneas telefónicas.



Chillogallo. Vieja casa de hacienda.

La rehabilitación vial que proponemos debe ser dinámica y lógica, acorde con el resultado del análisis seguido para la elaboración de la zonificación del sector; basada en la estructura vial existente. Se organiza de acuerdo a las actividades que se desenvuelven en cada vía, lo cual significa proponer una circulación racional y funcional, que se conecte con el actual sistema de circulación urbano así como se realicen los trabajos para la consolidación de aceras y pavimentación uniforme en todos los tramos.

Expresar los rasgos arquitectónicos característicos de la continuidad de los principios de formación de la ciudad y que éstos se desarrollen manteniendo una viva ligazón con el pasado, son los criterios para formular una serie de normas arquitectónicas para regular el paisaje urbano que debe mantenerse en el núcleo histórico de Chillogallo. Estas se enmarcan en las tipologías existentes, ya definidas y que se aplicarán al realizar los trabajos de preservación, restauración, rehabilitación, reintegración o construcción nueva, para conformar una morfología continua y homogénea de los edificios que consolidarán.

A través de un reglamento se controlarán: las fachadas de los edificios, alturas, tipologías y morfologías en base a los siguientes parámetros: construcción sobre línea de fábrica, mantenimiento de las tipologías de las viviendas tradicionales simples y elaborada y altura determinada por un máximo de dos plantas, analizadas desde la rasante



Chillogallo. Vieja casa de hacienda (arriba). Centro médico (abajo).

de la acera, esto se generaliza para todos los edificios con frente hacia la calle.

Respecto del uso de color, se mantiene la vigencia policromática, característica que muestran las fachadas de las edificaciones y que expresan las manifestaciones culturales de este tiempo. Las edificaciones civiles, públicas y religiosas, deben ser pintadas en sus muros y vanos, utilizando tonalidades y contrastes predominantes, claros para muros (14) y oscuros para balcones (15).

Es importante observar con atención la construcción antes de escoger el color, se debe contribuir a resaltar las características arquitectónicas y definir el ambiente urbano en el centro histórico de Chillogallo. Es conveniente que se utilice repetición de tonalidades de las edificaciones vecinas y colores de su misma familia en todo el conjunto urbano para conseguir un efecto armónico en el valor visual de las edificaciones. Para pintar una fachada recomendamos que las molduras y ornamentos deben ser pintados con colores más claros que el fondo de los muros y que, a su vez, estos elementos pueden estar en contraste. Los balcones con varillas de hierro deben ser pintados con tonos más oscuros que el utilizado en los muros, así como también puertas y ventanas.

Planteamos una alternativa de color para las viviendas tradicionales simple y elaborada; en los muros de planta baja y alta utilizaremos el color ocre, en las molduras, ornamentos, balaustradas y cornisas de todos sus niveles el color crema; en las puertas, ventanas y zócalos que no sean de piedra usaremos el color café claro o ladrillo. Los proyectos están realizados teniendo en cuenta la vinculación de las propuestas y el correspondiente plan que señala el reglamento urbano de Quito, para el sector. Significa también, que las propuestas requieren para su ejecución de la complementación y observación del actual plan para Quito.

3.5. Conclusiones generales

Se considera prioritario el dictado de la reglamentación urbana, para evitar que se siga deteriorando el casco antiguo, así como, también, la pronta ejecución de las obras de infraestructura a través de convenios con las instituciones que tendrán a cargo la ejecución de las propuestas. La rehabilitación individual de los monumentos arquitectónicos debe ser ejecutada conjuntamente con este plan. La trayectoria cultural de Chillogallo incentiva el desarrollo de actividades educativas por lo que proponemos la compra de la casa de Hacienda las Cuadras, que tiene un valor arquitectónico digno de ser analizado y controlado por este plan. Una pronta demanda de servicios de infraestructura, será causada por la tendencia de consolidación del sector, por lo que creemos necesario el desarrollo de políticas para satisfacer las demandas de una nueva población.

(14) Crema, amarillo, ocre, marfil, blancos, verde agua, celeste (claro), plomo, rosa (claro, etc.), blanco, celeste, azul, anaranjado, ocre, amarillo, verde caña, verde, rosa, etc.

(15) Marrón oscuro, verde oscuro, grafito, etc.



*Viviendas en Coto-
collao.*

4. COTOCOLLAO

4.1. Aspectos generales de la intervención

Antecedentes y síntesis histórica

En los estudios existentes se menciona a Cotocollao como un camino de origen prehispánico. Los cronistas hablan de él como la "Puerta del camino real" que recorría de norte a sur y conectaba las principales hoyas interandinas.

Las investigaciones arqueológicas realizadas han demostrado los sucesivos asentamientos humanos que han dejado sus huellas en el área. Se trata de un poblado que fue creciendo paulatinamente en un tiempo aproximado a 1000 años (1500 - 500 a.C) y llega a alcanzar una extensión aproximada de 26 hectáreas. En este lapso se destacan actividades productivas como agricultura, cacería y actividades domésticas de tipo artesanal como alfarería, lítica, tejido, curtiembre etc. Se conformó un importante centro densamente poblado de interacción local y regional, especialmente para el intercambio de la obsidiana. Se estableció un patrón de asentamiento habitacional nucleado formado por grupos de 5 a 7 unidades con un crecimiento espacial y poblacional continuo.

El esquema tipológico primario es de unidades rectangulares con mamposterías de tapial, recubiertas con ramas y empañetadas en barro, y cobertura de paja a dos aguas, asentadas sobre terrazas orientadas hacia el noroeste. Al centro de la casa se ubica el fogón, completándose el esquema funcional con áreas de almacenamiento, local para cocinar y áreas para modelar la cerámica.

Se señala la llegada de Sebastián de Benalcázar a Cotocollao en 1534 y la fundación de la parroquia y construcción de la primera iglesia, cuyo campanario es el único elemento existente, dado el colapso de la edificación en el terremoto de 1868. La parroquia de Cotocollao es entregada a la orden franciscana para que desempeñe tareas de adoctrinamiento religioso a los indígenas del sector, a comienzo del período colonial.

Las tierras de Cotocollao eran de gran fertilidad para el cultivo de papa, maíz, trigo, cebada, etc.; la corona donó estas tierras a ciudades importantes de la época a manera de encomiendas y estancias. Hacia el siglo XIX, sus tierras estaban totalmente divididas en grandes haciendas y, a comienzos de siglo XX, muchas familias predominantes de la época disponían de quintas o casas de campo en la parroquia.

A partir de 1910 la orden religiosa de los Jesuitas trasladó su casa de descanso a la parroquia y empezó a ejercer una fuerte influencia la cual perdura hasta nuestros días,

COTOCOLLAO. REGULARIZACION DE LA CIRCULACION VIAL



Cotocollao.

- Vehicular de doble sentido.
- ▒ Vehicular de un solo sentido.
- - - Límite del área de inventario.

*Fuente: PMRIHQ
Dirección de Planificación, IMQ, 1991*

con edificaciones como el Seminario Mayor, los colegios Loyola y Juan del Hierro.

A mediados de siglo, el carácter rural de Cotocollao cambió sustancialmente, los propietarios de grandes extensiones de tierras anticipándose a la reforma agraria, para evitar la entrega de huasipungos, vendieron sus propiedades. Muchas fueron vendidas a especuladores, devueltas a la Municipalidad a través del gobierno o convertidas en propiedades urbanas. Cotocollao se encuentra conformado por dos plazas; el parque 22 de Agosto y el parque Sodiro, este último data de 1912 en conjunto con la capilla de la Virgen del Rosario. El parque 22 de Agosto fue el antiguo "mercado principal" de la parroquia, aspecto que fue deslindado con la incorporación paulatina de la vieja parroquia a la ciudad y la dotación de infraestructuras definidas. Presenta, hasta la fecha, una dualidad entre el tranquilo centro tradicional controlado por la Iglesia y actuales proyectos urbanizadores y de reforma destinados a la clase media.

Objetivos y criterios metodológicos para la intervención

Es objetivo general, la rehabilitación integral de la parroquia que constituye un hito urbano e histórico en el proceso de la ciudad. Son objetivos particulares: establecer propuestas de regularización de usos, densidades, morfologías, tendientes a su regularización y rehabilitación; concientizar a la población, fundamentalmente a la residente del sector, sobre la importancia urbana e histórica del área e incentivar la gestión de la organización barrial; mejorar las condiciones ambientales y dotación de servicios y equipamiento comunitario; regularizar la circulación vehicular, pública y particular; y, prestar asesoría técnica durante las intervenciones de restauración, rehabilitación y nueva edificación.

Se propone un esquema metodológico que en base al establecimiento del diagnóstico del estado actual del sector delimitado, concluya en una propuesta que: regularice y canalice las tendencias del área, adapte y consolide el contexto urbano, conjuge la arquitectura tradicional original con las nuevas edificaciones y rescate un esquema donde las actividades y usos sean coherentes con el espacio urbano.

4.3. Diagnóstico

Localización y situación actual

La parroquia de Cotocollao se encuentra localizada en el sector norte de la ciudad, entre las coordenadas 78 - 79 de longitud y 88 - 86 de latitud. La falta de un estudio y reglamentación oportuna que regule su crecimiento ha determinado la destrucción tanto de

CUADRO DE POBLACION POR EDADES

Edades	0-6		6-12		12-18		18-30	
Poblac.	779	14,9%	683	13,07%	658	12,6%	1.378	26,37%

Edades	30-60		>60	
Poblac.	1376	26,33%	351	6,7%

la trama urbana original como de representativos elementos arquitectónicos y tipológicos, entre estos últimos, la arquitectura popular propia del sector que, lamentablemente, ha perdido representatividad a nivel urbano. La falta de un inventario oportuno que salvaguarde elementos de relevancia e hitos monumentales ha incidido en el deterioro e incluso en la desaparición de ciertas tipologías con el consiguiente perjuicio en la riqueza del patrimonio edificado. Actualmente el sector presenta una heterogeneidad urbano-arquitectónica.

Perfil socio-económico

La parroquia de Cotocollao está constituida por 43 manzanas, presentando una población promedio de 73 personas por manzana. Abarca, fundamentalmente, un estrato social medio; presenta una población de 5.211 habitantes de los cuales 3.179 son económicamente activos. La población se divide en 2.756 mujeres y 2.469 hombres, el mayor porcentaje de la población oscila entre los 30 y 60 años. Como datos generales, existen 1.195 viviendas y la superficie total es de aproximadamente 30 hectáreas.

Características urbanas y arquitectónicas

La parroquia de Cotocollao tiene dos plazas o parques; alrededor de los cuales se desenvuelve un amanzanamiento casi reticular o en cuadrícula. La heterogeneidad de edificaciones es una constante del sector, se conjugan elementos arquitectónicos tradicionales con nuevas edificaciones en diferentes formas de emplazamiento. No existe una regularización en el loteo, el suelo ha sido fraccionado indiscriminadamente, tenemos desde edificaciones implantadas en una sola manzana o conjuntos definidos en aspectos mor-

Cotacollao. Biblioteca Aurelio Espinosa Polit.



fológicos y de actividad, hasta lotes con dimensiones de frente y fondo no reglamentarios. No existe homogeneidad en la forma de implantación de las edificaciones, predominando la ubicación sobre línea de fábrica. En promedio, la ocupación del suelo por solar sobrepasa, en la gran mayoría de los predios del área delimitada, coeficientes del 60%, presentando una altura de edificación promedio de dos plantas.

El sector cuenta con una infraestructura urbana básica general, está bien dotado de redes de agua potable, alcantarillado, luz eléctrica, teléfonos. Cuenta con servicios de transporte público, taxis, buses, busetas e incluso transporte municipal. Las áreas delimitadas de inventario y estudio disponen de un sistema perimetral de agua potable, alcantarillado, luz eléctrica y teléfono. Existe un predominio de vías con doble circulación y diferentes tipos de transporte: liviano, pesado, masivo, etc. La unidad de Plan Maestro ha inventariado doce edificaciones con valor histórico que conllevan relevancia y representatividad en sus características urbanas, arquitectónicas, tipológicas y constructivas. La mayoría son de arquitectura popular, elementos que nos permiten entender y analizar el proceso histórico de consolidación de la ciudad. Otras poseen singulares características propias de la época de edificación; algunas poseen características tipológicas y morfológicas sui generis o modelos europeos.



Cotocollao, Convento, escuela y cementerio, en la calle Cuicocha (arriba) y Colegio "Patrimonio de la Humanidad", en calle Santa Teresa (abajo).



*Cotocollao. Quinta
La Delicia.*

Para justificar su inventario se han realizado diferentes consideraciones, su representatividad, su valor individual o de conjunto, el contexto urbano circundante, el grado de originalidad, etc.; como resultado se inventaría un determinado número de predios sobre los cuales se proponen acciones específicas en procura de su conservación y rescate.

La heterogeneidad es una característica del conjunto. El contexto urbano se consolida con edificaciones de diferentes épocas, estilos y técnicas constructivas, existiendo un predominio de edificaciones contemporáneas sobre las tradicionales, de apariencia y características rudimentarias. En este contexto se destacan elementos relevantes, motivo de inventario, como son los casos de la Quinta de la Delicia, la edificación ubicada en la Av. de la Prensa y conjuntos destinados a actividades religiosas, educativas y culturales: la Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit, el Seminario Mayor Jesuita, el Colegio Loyola, etc.

Como en la generalidad de los sectores urbanos conformantes de la ciudad la carencia de sectorización y racionalización de las actividades es una constante, presentándose la implantación irracional de todo tipo de actividades: salud, comercio, educación, vivienda, industria, etc. De ahí la necesidad de reglamentar las actividades y zonificarlas convenientemente priorizando la actividad de vivienda y afines directos como intercam-



*Cotacollao, Convento
y escuela de la comu-
nidad franciscana.*

bio y consumo. Es necesario que se desplacen y reubiquen actividades industriales de las zonas eminentemente residenciales.

4.4. Propuestas

Objetivos e intervenciones puntuales

La propuesta general de intervención está encaminada a la rehabilitación integral de la parroquia y fundamentalmente del área delimitada que constituye un hito urbano; a la preservación y puesta en valor de singulares edificaciones existentes, motivo de inventario y la realización de un Plan Integral de Rehabilitación del sector y, fundamentalmente, del área delimitada.

La restauración de edificaciones relevantes como el caso de la antigua Quinta "La Delicia", su puesta en valor y asignación de un uso acorde a la importancia histórica, urbana, arquitectónica y tipológica; la rehabilitación de otras edificaciones inventariadas en el estudio; la dotación y mejora de los servicios de infraestructura básica del sector y el mejoramiento de las condiciones y calidad de vida de la población residente, son intervenciones puntuales de prioridad. Lo son también incrementar y mejorar el mobiliario y



Cotocollao, Seminario.

equipamiento urbano comunitario; concientizar a la población residente de la importancia histórica, estética y arquitectónica del sector e incentivar acciones de protección y rescate; mejorar las condiciones ambientales y la belleza del espacio urbano; regularizar y racionalizar las actividades de producción, comercio, gestión, cultura y vivienda; regularización de la circulación de transporte público y privado; normar las intervenciones sobre las edificaciones existentes y las propuestas.

Normativa urbana y arquitectónica

Es de gran importancia para el logro de los objetivos planteados, zonificar y sectorizar el área de estudio e inventario por actividades, tendiendo a racionalizar y reglamentar los usos y forma de implantación. Es necesaria la definición de la circulación vial en un solo sentido (norte, sur - sur, norte) (este, oeste - oeste, este) a fin de evitar un sobre flujo vehicular con los consiguientes aspectos deteriorantes y contaminantes; la definición de terminales de buses y busetas y la determinación de áreas para taxis y estacionamiento.

Se estableció una zonificación de acuerdo al tipo de intervención en procura de mantener y rescatar la valía y calidad urbana, arquitectónica, tipológica y constructiva de

las edificaciones inventariadas. Las edificaciones existentes mantendrán fundamentalmente su altura y forma de implantación y las nuevas se adaptarán al contexto urbano rescatando y manteniendo características morfológicas afines al conjunto y sus condiciones tradicionales. Se considera de importancia el uso de determinados colores en las edificaciones inventariadas y sus contextos urbanos circundantes como resultado de estudios cromáticos basados en las diferentes caracterizaciones en el transcurso del tiempo y las tendencias individuales y de conjunto.

El sector es una parte constitutiva de la ciudad y su reglamentación es la que establece el reglamento urbano de Quito con las sugerencias y limitantes que por su valor intrínseco se deben considerar.

4.5. Conclusión

La propuesta procura fundamentalmente la rehabilitación integral del sector; el mejoramiento de sus condiciones urbanas, arquitectónicas, ambientales y de vida; la restauración y puesta en valor de los elementos inventariados; la regularización del tránsito vehicular; regularización y racionalización de actividades y usos; y, normalización y reglamentación de las intervenciones sobre la edificación.

CUARTA PARTE PARROQUIAS RURALES





PARROQUIAS RURALES DEL CANTON QUITO

RODRIGO DEL CASTILLO, PERICLES CAROFILIS, LUIS BURBANO (1)

1. PARROQUIAS, SU CULTURA Y RITUALIDAD

Es evidente que el contacto entre españoles y aborígenes tuvo enormes repercusiones en el ámbito cultural y de modo más violento en la colectividad nativa, sin dejar de tomar en cuenta lo que produjo el imperio inca. Sin embargo, una cultura sustentada en el elemento humano aborígen, junto a su medio geográfico, no pudo ser destruida totalmente por la conquista española; es así que la administración colonial tuvo que adecuarse y permitir de hecho la supervivencia de muchos elementos culturales, ya sea en los grupos indígenas existentes o amalgamados en el elemento mestizo.

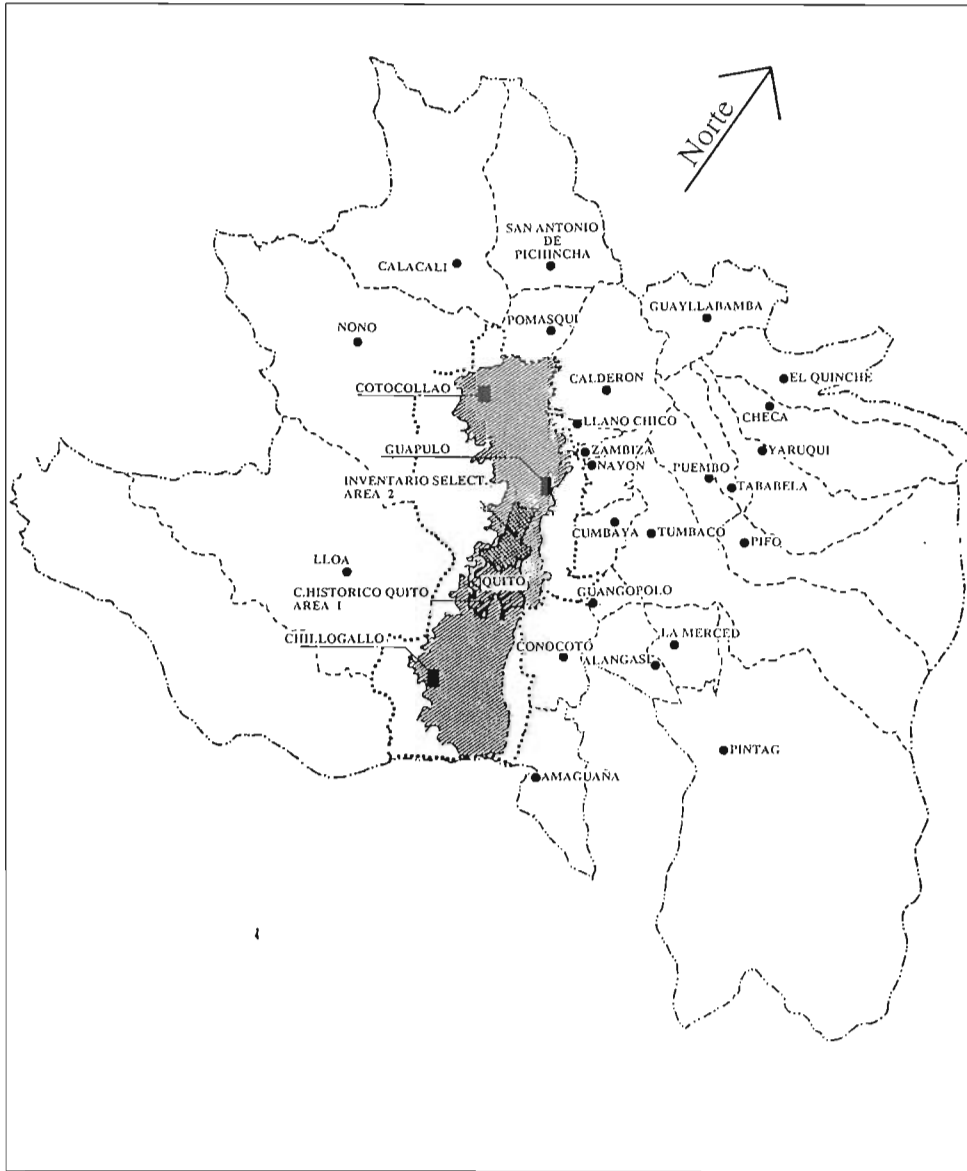
La vida religiosa en las ciudades, como en los centros indígenas comenzaba con la instalación del templo, a la que seguía la construcción de los conventos. Fueron los miembros de las órdenes religiosas, quienes tuvieron un papel preponderante en la difusión del cristianismo y, como doctrineros, en la organización de los entonces denominados "pueblos de indios". La evangelización, sin embargo, fue parcial y no se puede asegurar que la masa indígena aceptara totalmente el cristianismo.

Las religiones aborígenes estaban unidas estrechamente a otros ámbitos culturales. En esta medida, la acción evangelizadora fue una suerte de sincretismo, de la religión católica con elementos de los antiguos cultos; manera de obrar religiosa que ha permanecido hasta nuestros días. Así, bajo formas culturales cristianas permaneció viva la adoración a las antiguas deidades: Santiago, patrón de Puenbo era venerado en lugar de Illapa, el dios del rayo; tras el culto a la Virgen María permaneció la adoración a la Pachamama o diosa de la tierra.

Había otras simbiosis; así por ejemplo, las penitencias sangrientas de las procesiones recordaban a los indígenas las antiguas ofrendas de sangre que efectuaban en honor

(1) Este artículo es parte de un trabajo mayor realizado por los autores en el marco del Plan Maestro de Rehabilitación de las Áreas Históricas de Quito, por la Dirección de Planificación.

GRAFICO 1. LOCALIZACION DE LAS PARROQUIAS RURALES



Fuente: Sub-dirección de Estudios, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

de sus dioses; el culto católico a los muertos era entendido como la antigua veneración a sus difuntos. Por otro lado, los españoles trataron de introducir la práctica del castellano y para el efecto se crearon escuelas, en las que el "maestro de capilla" ejercía las funciones de profesor. Sin embargo, a finales de la colonia, ni siquiera la totalidad de los caciques conocía perfectamente el español. Este idioma, especialmente a nivel rural, recibió influjo del quichua en lo referente a vocabulario, pronunciación, gramática y sintaxis. Por eso la gran importancia que dieron los conquistadores a la preparación y aculturación de los hijos de los caciques y descendientes de la nobleza indígena. Un ejemplo es la fundación del colegio San Andrés en Quito, centro de formación de las élites indígenas.

1.1. Actividades sociales y rituales de las parroquias rurales

Una de las actividades tradicionales y comunes del sector rural y sus habitantes es la minga, forma de trabajo compartido, típicamente rural. La minga, es un trabajo gratuito y colectivo, animado de un espíritu gregario y cívico, matizado de cierta mística tribal. Esta práctica es asumida desde épocas pasadas. Se anima esta manifestación popular con comidas y bebidas en forma casi ritual.

Otras manifestaciones, como las fiestas en honor de sus santos patronos o de la fundación de las parroquias, van acompañadas de bailes, romerías, eventos sociales y ferias; entendidas no como simples actividades, sino como expresiones culturales propias de los pueblos y que se las puede adoptar como factores que tipifican la vida rural. Los toros de pueblo, vienen a ser una ancestral ceremonia, que halla sus raíces en la vieja España y tiene parentesco con las fiestas de San Fermín. La versión ecuatoriana de los toros de pueblo, tiene su realización en las festividades de Corpus Christi.

Las fiestas de los pueblos rurales están íntimamente ligadas a la celebración religiosa, como ya anotamos. Una de sus características especiales, es el priostazgo, que pasa cada año de una familia a otra, o a los gremios, ya sean de albañiles, carpinteros, etc. Estas fiestas representan una gran inversión para los sacerdotes y se establece, además, un afán de competencia que brinda status dentro de sus comunidades. Una de las fiestas religiosas que sobresale es la que se celebra en El Quinche, con la romería al Santuario de la población. Este acto de fe cristiana nace de la mentalidad rural, que invoca la protección divina para curar sus dolencias físicas o para lograr buenas cosechas. Los romeriantes ofrecen misas y otros actos litúrgicos.

Otro aspecto ritual de las poblaciones rurales son las ferias semanales de productos agrícolas y otros géneros; práctica que confiere personalidad a las poblaciones rurales. Como antecedente, señalemos que antes de la conquista española, los indios realiza-

ban su mercado por el sistema de permuta, dar algún producto a cambio de otro.

Se conoce de la importancia que Quito adquirió, como nexo principal de varias rutas que la atravesaban. Es así que su poblado era un lugar central para ferias de diversos productos. Esto comprueba, que en tiempos prehispánicos, ya existió el mercado. Se hace referencia al "tianguéz" como el mercado indígena o sitio de concentración para éstas y otras actividades.

Con el establecimiento de los españoles, se sistematizó el mercado de las ferias. En la Relación Anónima de 1573 se anota al respecto: *"La ciudad se provee de trigo y maíz, de esto hay muchos naturales, que de ordinario lo traen a vender a su tianguéz, que hacen en la plaza de la ciudad, donde se hallan las legumbres y frutas que se dan en la tierra"* (1).

1.2. Costumbres, ritos y fiestas religiosas aborígenes

Franklin Barriga López nos relata de las costumbres primitivas de los pueblos aborígenes, de lo que hoy es el área de Quito; dice que: *"cabalgaban la llama, saboreaban la exquisitez del cuy y de la papa, que fue después a Europa; les acompañaba el "ashcu" o perro americano, que era ejemplo de fidelidad. Agrupándose en familias, vivían en casas comunales hechas de piedra, barro o paja"*.

Con la lana de los camélidos o usando algodón, fabricaban sus vestidos; las mujeres tejían a mano como hasta hoy en algunas parcialidades. Calzaban la "oshota" o sandalia; veneraban a las montañas, creían en la existencia de seres protectores del hogar y de la patria; como también en el "supay" (genio maléfico o demonio). El brujo y el curandero dominaban por completo, dueños de sus propios ritos, usos y costumbres, bebían la chicha, que les alegraba en el baile; danzaban al son del tambor y el pingullo, especialmente cultivaban el maíz.

El Padre Juan de Velasco nos habla del calendario de las fiestas aborígenes de los tiempos de la prehispanidad. Así, en enero se celebraba la de "Uchu-Pucuy" o "Colla-Pucuy", primer cogollo de maíz; en febrero: "Hatun-Pucuy", mayor crecimiento de las plantas; en marzo: "Paucar-Huatuy", la primavera con sus esplendores; en abril: "Ayrihua", de la cosecha; en mayo: "Aymuray, transporte del maíz de las cementeras a los trojes; en junio, conmemoraban el "Inti Raymi"; en julio: "Antucita" de los bailes militares; en agosto, la continuación de la anterior con mayor énfasis, en septiembre: "Uma-Raymi", celebración de los casamientos y constatación de las familias; en octubre: "Ayar-

(1) Vargas, José M., 1986 op. cit.

(2) Juan de Velasco.

(3) Barriga López, señala lo siguiente: Amaguaña: del Ay-mara: Amaguaña, amor. Calacalí: del Colorado cala, plata; cali, palmar: plata y plantas. Carapungo: del Quichua Cara, piel o cuero; pungo, puerta o entrada de Cara. Conocoto: del Quichua cono de cuno, fogata; coto, bocio o, papada: fogata contra el bocio.

Cumbayá: del quichua cumba de cumpa, compañero; ya, si: si son compañeros. Guangopolo: del Quichua guango, trenza tosca; del Ay-mara polo, cabo o fin: las trenzas del cabo o fin. Guayllabamba: del Quichua guaylla, verde, fresco; bamba de pampa, llano verde o fértil. Nayón: del araucano



Los danzantes.

ñayun, cosquilla, o de nayun, airarse. Píntag: del colorado pin de pimi, culebra; ta, poseer: poseer culebra. Pomasque: del Cayapa pom de pun, sentir; asque, el frente; sentir los del frente. Quínche: quincha o quioche; del Cayapa qui, población; inchi, mio: población mía. Tumbaco: del colorado tu, recto, derecho; mba, de umba, cuatro; co de aco, hermano: cuatro hermanos rectos. Zámbez: del Colorado san de tsan, arena; biza de bisha, cazamos: cazamos en la arena.

maca", recuerdo de los difuntos; en noviembre: "Capac-Raymi", del gran baile general con juegos diversos; en diciembre: "Reymi", del ayuno y la solemnidad" (2). Con la conquista, vino la ideología religiosa y política del español. Había que combatir las creencias juzgadas paganas, se valieron de una sutileza: tomar las fechas consideradas solemnes para los indios y en su lugar implementar o poner en vigencia las nuevas.

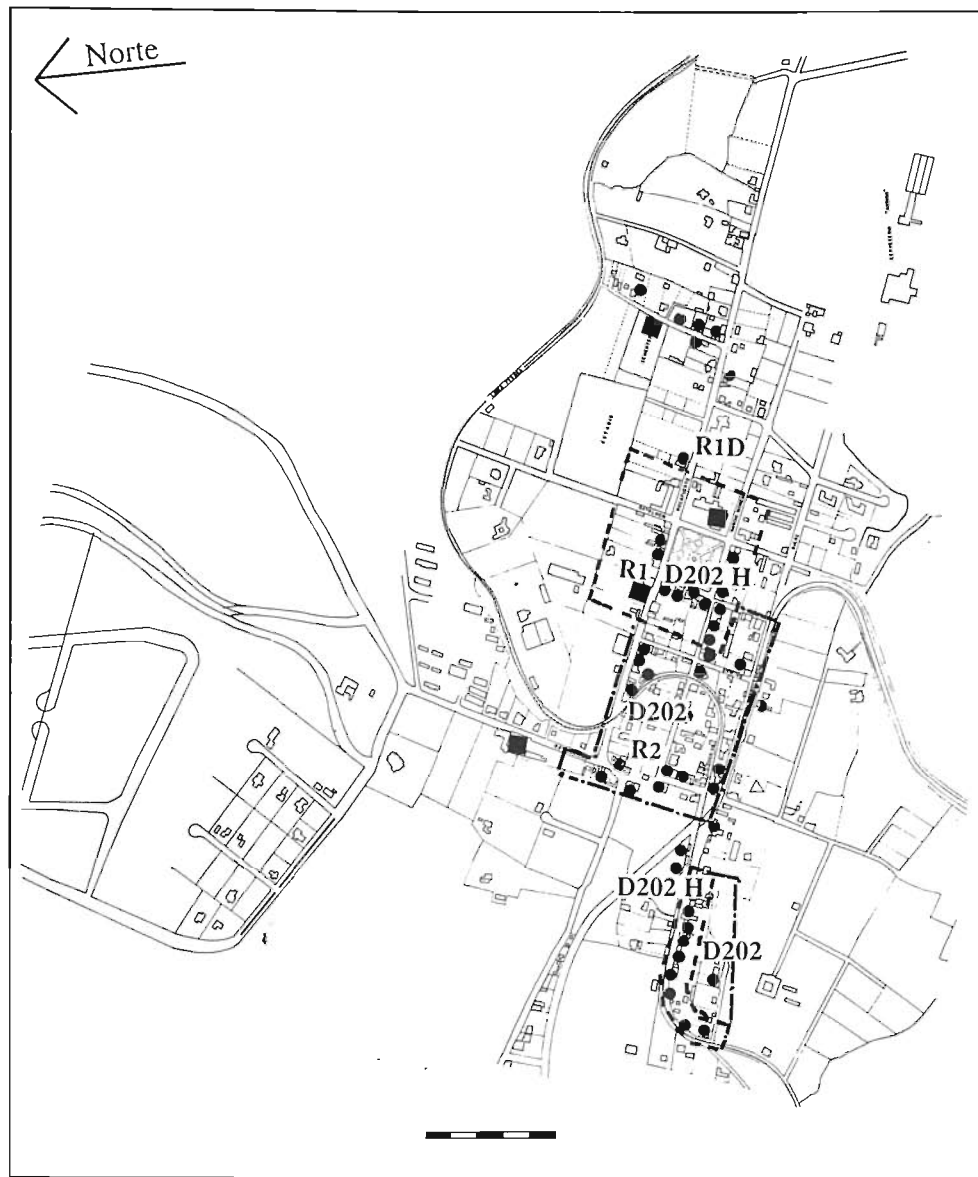
Es interesante, por otro lado, el conocimiento respecto los orígenes acerca de los nombres remotos de algunas parroquias que nos ilustran sobre sus significados (3).

2. LAS PARROQUIAS, PASADO Y PRESENTE

2.1. Cumbayá

La parroquia rural de Cumbayá está ubicada al este con referencia a Quito, entre las vertientes costaneras del nor-orient del cantón, con una población total de 12.378 habitantes, de los cuales 11.055 habitantes residen en la cabecera parroquial que representa el 92% del total de la población y un área total de 3.200 Has. de las cuales 74.35 Ha. pertenecen a la cabecera.

CUMBAYA



Plano de Cumbayá.

Áreas de delimitación histórica.

--- de primer orden
- - - - de segundo orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D202- Continua, lote 200 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

La parroquia ha tenido una tasa de crecimiento intercensal (1982-1990) de un 6.9%, este crecimiento se debe al proceso urbano que ha convertido al área en un sitio residencial debido a la cercanía con la ciudad de Quito y las facilidades de comunicación terrestre.

Por otro lado, en Cumbayá ha aparecido con mayor claridad un tipo de urbanismo muy sintomático en las áreas periféricas de Quito. Si bien se han instalado en torno al centro parroquial nuevas urbanizaciones que mantienen continuidad con el casco urbano original, en su periferia hay zonas residenciales que combinan la necesidad de vivienda con disponibilidad de espacios para esparcimiento y recreación, formando pequeños complejos residenciales que, bajo la modalidad de condominios, aprovechan vastos espacios verdes en su exclusivo favor. Así, Cumbayá, en notable proporción, se constituye en una zona residencial. En las nuevas urbanizaciones habitan profesionales, industriales, altos funcionarios nacionales e internacionales, comerciantes, así como una amplia gama de sectores medios y altos.

En tiempos coloniales se justificó como una "encomienda" consolidada con la presencia de la iglesia. La construcción y mejoramiento de la vía Interoceánica acortó las distancias y facilitó su rol de ciudad dormitorio, por lo que las características urbano rurales que se apreciaban hasta la década de los setenta, han sufrido una transformación física y social que amenaza en convertirla en una zona despersonificada.

Características tipológicas

La casa característica de esta población se alza, en su generalidad, como una edificación de estructura portante de adobe o tapial sobre la que descansa la cubierta de madera con recubrimiento de teja de barro cocido. Funcionalmente se destaca un ambiente central semicubierto, alrededor del cual se vincula el resto de habitaciones, la cocina se encuentra separada de la edificación y se articula directamente con la huerta o espacio posterior. En la actualidad se ha detectado un cambio en el uso del espacio semicubierto cuya antigua utilización invitaba a los parroquianos y forasteros al diálogo, convirtiéndose hoy en una área privada exclusiva de los propietarios, aislada del exterior por una celosía de maderas y vidrios que nos evidencia el cambio del comportamiento y desarrollo de esta parroquia.

Sinopsis histórica

A través de los libros del Cabildo de la ciudad de Quito, en especial de las Actas que datan de años anteriores a 1563 (año de fundación de La Real Audiencia de Quito) se señala que las tierras que hoy constituyen la parroquia de Cumbayá, incluyendo las de

Lumbisí, fueron dadas como repartimientos al conocido Capitán español Diego de Tapia, Alcalde de Quito, quien permaneció en estos territorios, por espacio de tres años antes de ser asesinado en Guayaquil. Previamente había encargado su encomienda, con sus indios, al clérigo franciscano Fray Jodoco Ricke.

Las tierras de Cumbayá fueron repartidas entre los españoles, como estancias para el "solaz" y esparcimiento por la bondad del clima y entorno. El 23 de Julio de 1535, se repartieron las tierras más cercanas a Quito, entre ellas se destacan las de Cumbayá. Manifiesta el Regidor español Alonso de Fernández, que hay demasiadas tierras para los pocos indios que ahí habitan y que es menester aprovechar de ellas y repartirlas a los vecinos de esta villa. De este repartimiento se beneficiaron sólo diez vecinos que además ya habían recibido tierras o "suertes" en Pomasqui. Siete de los beneficiados eran miembros del Cabildo: el Alcalde Diego de Tapia, ya mencionado y los Regidores Padilla, Nuñez de Bonilla, Isidro de Tapia, Gamarra, Díaz Hidalgo, García Tobar y el escribano Gonzalo Díaz.

Cumbayá en la colonia fue conocido también como el "pueblo de las guabas", calificativo muy repetido en documentos tempranos; este producto identificaba a la región y es mencionado desde los primeros años de la colonia. En 1650 en las Relaciones de Rodríguez de Ocampo, se observaba que las zonas aborígenes eran conocidas por la producción de garbanzos, frijoles, maní, habas, ají y membrillos. Las tierras de Cumbayá como se las conocería más adelante fueron tan apreciadas por los incas que se convirtieron, en parte, en propiedades privadas adscritas a la familia del Inca Atahualpa.

Cultura y ritualidad

El actual cura parroco de la población, Luis Echeverría, nos habla de las fiestas religiosas que la población celebra, *"aunque no con la solemnidad y características de otros tiempos"*. El patrono de Cumbayá es San Pedro y su fiesta tiene lugar el 29 de Junio. Los que asumen estos festejos son los moradores del barrio de Santa Inés, ubicado al nor-este de la cabecera parroquial. Se dan una serie de actos litúrgicos, la misa a la que concurren numerosos pobladores del barrio y del pueblo es amenizada por el conjunto juvenil de música de la localidad. En el transcurso de la ceremonia se realiza el acto de las ofrendas que consiste en pan, frutas, hostias, vino y cirios.

Las vísperas tienen carácter religioso, social y recreativo con mezcla de lo tradicional y moderno, como es la quema de la chamiza, fuegos pirotécnicos, lanzamiento de globos y la participación de los indígenas que arriban de los anejos de la parroquia y ejecutan danzas, vestidos con túnicas y corazas el rostro cubierto con máscaras de payasos,



*Casas tradicionales
de Cumbayá (izq.) y
Tumbaco (der.).*



diablos, policías etc. Toda esta ritualidad es amenizada por la banda del pueblo de la comunidad que tiene una fama bien ganada.

Como datos de interés histórico anotemos que la iglesia parroquial fue construida a mediados del siglo XVII; sus paredes laterales tienen un espesor de 3 m., la cubierta original junto con la torre y la nave central 45 m. de largo x 17 m. de ancho. Estas estructuras sufrieron severos daños hace algunos decenios, por lo que fueron reconstruidas hacia 1950, aproximadamente. Desde 1980, la comunidad salesiana de San Patricio, a solicitud del Cardenal Pablo Muñoz Vega, asume el gobierno religioso de la parroquia, a la que ha conferido un apreciable nivel de servicios y prestigio.

2. 2. Tumbaco

Tumbaco, está en un amplio corredor que se comunica con Quito, ubicada al nor-orienté del cantón, con una área 18.100 Ha. y una población de 23.229 habitantes y su cabecera parroquial con una área de 181,50 Ha. con una población 7.802 habitantes que corresponde al 33.6% del total. La tasa de crecimiento intercensal (1982-1990) de la parroquia es de 3.7 %. Esta población ubicada junto al carretero o vía Interoceánica, formó

TUMBACO



Plano de Tumbaco.

Áreas de delimitación histórica.

- - - - de primer orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.

D303-continua, lote 300 m². y tres pisos.

D402-continua, lote 400 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.



*Tumbaco. Viviendas
frente al parque.*



en época colonial parte de los paradores o tambos de las personas que viajaban hacia el Oriente. Conocida en el argot popular de los antiguos habitantes como la tierra de las guabas, constituyó una parada obligatoria para proveerse de estas frutas y gozar de su clima agradable.

En su arquitectura tradicional se destacaban construcciones de corte subtropical cuya característica era su estructura de madera, la que soportaba entrepisos del mismo material, cubierta vegetal o de teja española, sus orígenes se remontan a épocas prehispánicas según lo evidencian prospecciones arqueológicas realizadas en el Sauce, Rumi-huayco y la Joya. Actualmente se conservan pocos ejemplos de este tipo de arquitectura. Es importante destacar que se ha generado una tendencia constructiva agresiva que ha propiciado el reemplazo de la arquitectura tradicional por nuevas formas de edificación contemporánea.

En los inmuebles inventariados hubo modificaciones de su uso original se aprecian corredores y espacios semicubiertos cerrados al público y asimilados a la vida privada. El concepto de hospedaje que con mucha vocación se consolidó en épocas pasadas ha desaparecido. La cercanía a Quito ha permitido que su rol original cambie generando como nueva actividad el comercio de consumo.

Sinopsis histórica

El origen de la palabra Tumbaco según el Presbítero Dr. José Ma. Coba, procede del vocablo "tun" que quiere decir golpear. Otros autores, dicen que ese fue el apellido del último de los caciques del lugar, aunque esta aseveración no es aclarada por falta de documentos históricos. El área de Tumbaco fue asiento de antiguos pobladores, así lo demuestran los utensilios, vasijas y otros objetos cerámicos encontrados mediante prospecciones y excavaciones arqueológicas, hechas en La Joya. Hay barrios de la población que por sus nombres nos hablan de su raíz histórica; nombres quechuas como: Rumihuayco (pie de quebrada), Rumipamba (llanura de piedra), Cunuc-yacu (agua caliente).

En la época preincaica, Tumbaco estuvo poblado por ayllus y parcialidades de diversa procedencia geográfica y étnica: Cayapas, Colorados y Paeces. Estas tribus que formaron parte del Reino de Quito, según el Padre Juan de Velasco, no fueron sometidas y se unificaron para extender su dominio sobre los Zámbez, Nayones y Guangopolos, llegando hasta Baeza y Papallacta. Posteriormente, formaron parte de la Confederación Caranqui, cuyo cacique Nazacota Puento ejerció su influencia de gobernante hasta las tierras de Yaruquí.

Para la época incásica, el cronista Cabello de Balboa, señala que Huayna-Cápac llegó a territorios de Tumbaco y luego pasó a Cumbayá en persecución del cacique Píntag, quien había recibido la adhesión de los aborígenes de Cumbayá y Tumbaco, sobresaliendo el cacique Nacatac Atuna de Tumbaco. Luego de la captura y muerte del cacique Píntag, Huayna-Cápac sometió a todos los pueblos de los valles de Guayllabamba, Tumbaco y Los Chillos, los cuales tuvieron que asumir las leyes, ritos y costumbres de los incas.

Conquistadas las tierras, por los españoles, estos crearon, una serie de instituciones, para conservar, administrar y explotarlas, entre ellas, las encomiendas, las mitas y los obrajes. En 1623, la Audiencia autorizó a que se crearan nuevos centros productivos de textiles. Es así que el 28 de Agosto de 1627, el Presidente Don Miguel de Ibarra, facultó a Gaspar Suárez, para instalar obrajes en Tumbaco, Puembo y Pifo. Con la implantación de los obrajes, se obligó a los indígenas a tributar y a realizar trabajos forzosos, en labores de hilar y tejer, por ejemplo sobrecamas, sobremesas, pabellones y antepuertas.

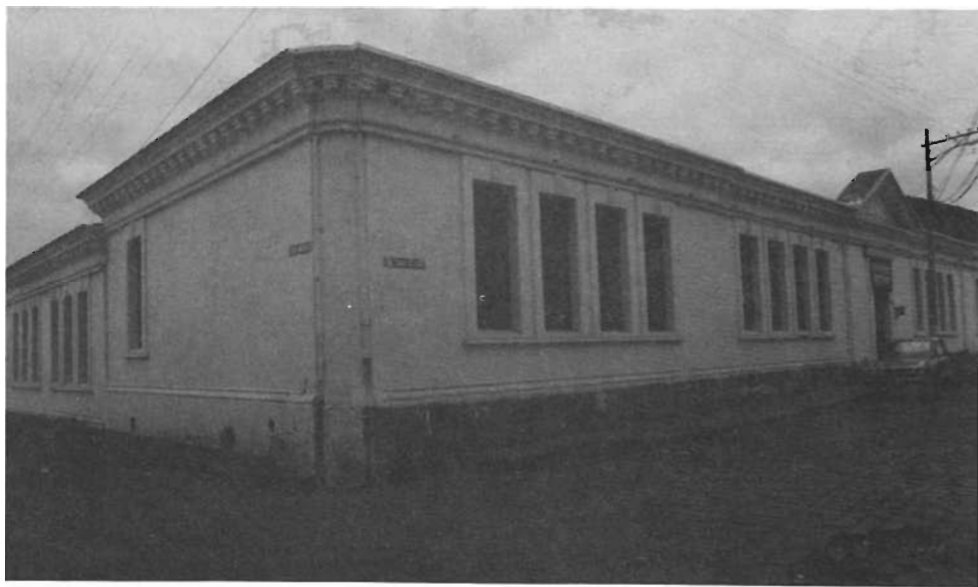
Cuando se hicieron las reparticiones de tierras y se establecieron las doctrinas, Tumbaco se sujetó a la administración eclesiástica colonial y tuvo como su autoridad al Provisor y Vicario General de la iglesia Catedral; quien entre otras funciones, además de repartir solares, nombraba las autoridades y solucionaba los conflictos entre aborígenes y

españoles. Como parroquia eclesiástica, Tumbaco aparece con el nombre de "Inmaculada Concepción".

Un hecho de anotar en lo religioso, es el hallazgo que un nativo hizo, de dos efigies de Cristo crucificado, en las laderas del cerro Ilaló. La población, desde entonces, venera este acontecimiento. Una de estas imágenes fue trasladada a la parroquia de Alangasí y la otra se conserva en la iglesia parroquial de Tumbaco, con el nombre de "El Señor de los Milagros". A un costado de la plaza central de la población, se levanta la Capilla de la "Orden Terciaria Franciscana", edificada en 1572 y que ahora, es objeto de restauración, por parte del Municipio de Quito-Fondo de Salvamento. Esta capilla en tiempos pasados, fue asiento de un cementerio y una evidencia de aquello es la cruz que se aprecia en la parte delantera, construida en 1538. En 1843, esta cruz, fue reconstruida bajo la dirección del Padre José María Blanco, cuando ya formaba parte de la capilla antes mencionada.

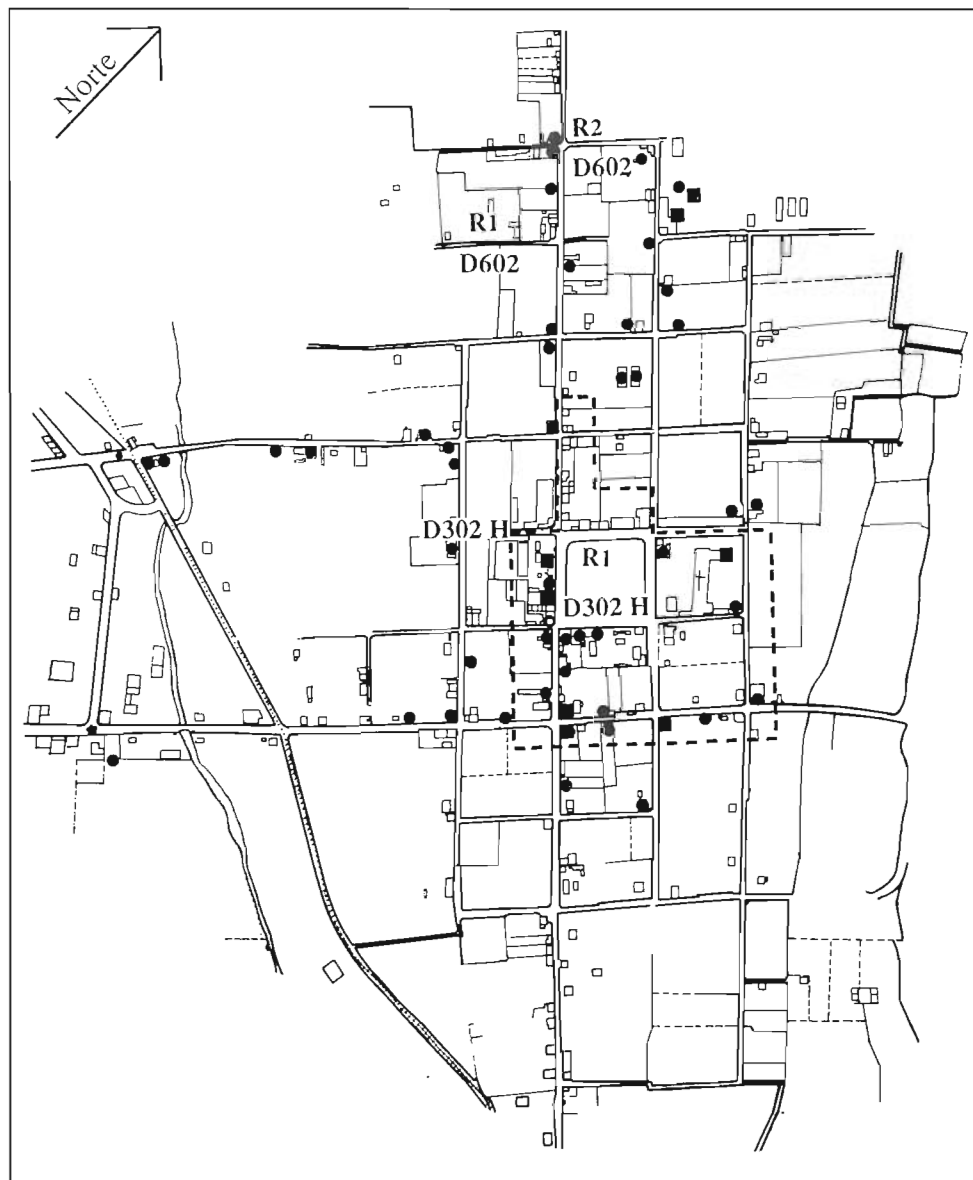
Festividades

El 8 de diciembre de cada año, se celebran las fiestas patronales, en honor de la "Inmaculada Concepción". El último domingo de noviembre "La Sociedad Obrera El



Tumbaco.

PUEMBO



Plano de Puembo.

Áreas de delimitación histórica.

----- *de primer orden*

● *elementos emergentes*

■ *hitos*

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.

D602-continua, lote 600 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, J. Municipio de Quito.

Quinche", celebra su fiesta en honor de la Virgen. En abril la Cooperativa de buses de Tumbaco, da una misa en honor de la Virgen de la Dolorosa. En todas estas fiestas, es común la quema de chamizas, fuegos pirotécnicos y la consabida vaca loca; toda esta ritualidad es amenizada por bandas de música del pueblo y de otras parroquias. También se realizan programas religiosos en Navidad y Semana Santa, subordinados al cacique de Pingolquí, hecho que se destaca en la visita que hicieron Gaspar de San Martín y Juan Mosquera en 1559, a seis comunidades del valle de Los Chillos y Tumbaco.

2.3. Puembo

Ubicada en unos de los corredores que se comunican con la capital, situada al nor-oriental del cantón Quito (4), la parroquia está en un proceso de consolidación urbana generado por el incremento inmigratorio que recibe anualmente por sus condiciones climáticas y geográficas, tiene, tres barrios, una comuna y diez urbanizaciones. De las entrevistas realizadas se pudo detectar la existencia de una migración retornante de los estratos medios y altos que había salido hacia la ciudad y está regresado, ya sea para tener a la parroquia como sitio de residencia o como lugar de descanso.

Su origen se ubica en épocas coloniales cuando la presencia de obreros generó el asentamiento de mano de obra destinada a esta actividad. Su desarrollo urbano se desarrolló a lo largo de la vía que unía a los pueblos de la "Ruta de la Canela", por lo que su trazado original es "lineal", para luego, en tiempos de la colonia, consolidar una traza de pequeña extensión ubicada alrededor de la plaza principal, en la que se destacaba la iglesia.

Su arquitectura deja ver edificaciones sólidas en adobón con cubiertas de teja en una sola planta así como unos pocos ejemplos de una arquitectura subtropical con amplio uso de la madera de las zonas aledañas. En su aspecto tipológico se repite el esquema observado en otras parroquias que deja al uso público el corredor o ambiente de posada invitando al viajero a tomar un descanso y la implantación de la cocina hacia la parte más cercana con la cuadra de cultivo. Su aspecto rural y usos agrícolas han logrado permanecer debido a que su ubicación con respecto a la vía principal se encuentra un tanto alejada. Actualmente, se están produciendo lotizaciones y fraccionamientos que generará una agresiva sustitución edilicia; ejemplos construidos en plena plaza central nos anticipan este proceso.

Sinopsis histórica y festividades

Los orígenes de esta parroquia se remontan al período pre-incaico. Juan de Velasco en su Historia Antigua del Reino de Quito menciona a Pumbo como asiento de bra-

(4) Abarcando una área de 12.300 Has. con una población total de 6.148 habitantes la cual a tenido una tasa de crecimiento intercensal (1982-90) de un 2,6%, de los cuales su cabecera tiene 3.428 habitantes que representa el 53,3 % de la población total en una área de 93,45 Has.



*Casas de parroquias.
Cumbayá (arr.) y
Tumbaco (ab.).*

vos guerreros y en especial del cacique Nasacota Puento de Cayambe, quien resistió heroicamente a la invasión de los incas. Al interior del valle, donde se asienta la población, existieron varios señoríos étnicos o cacicazgos.

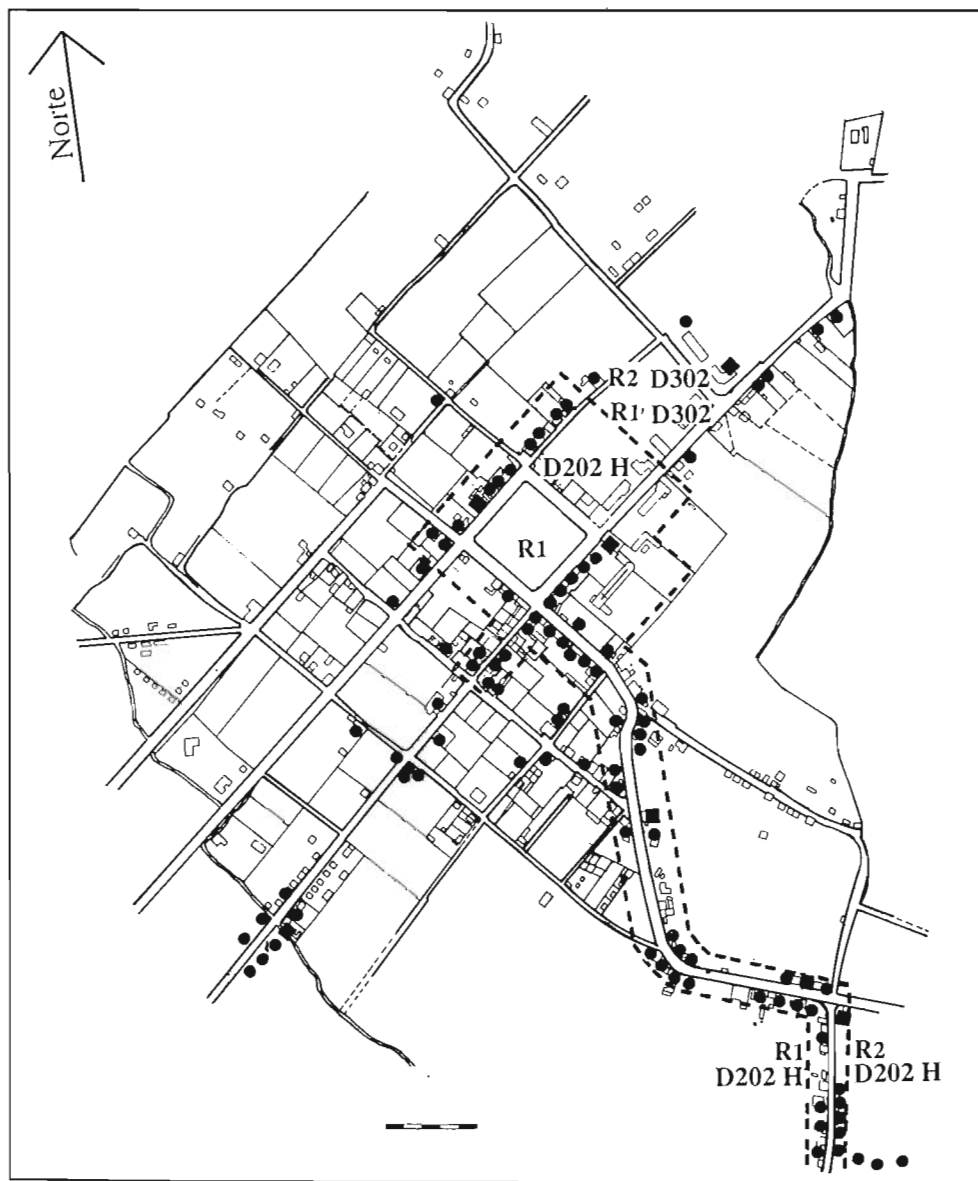
Se conoce que Puenbo estaba subordinado al cacique de Pingolguí, por la visita que hicieron Gaspar de San Martín y Juan Mosquera en 1559 .

Bajo el régimen colonial, Puenbo se constituye en doctrina el 17 de octubre de 1568. En esta fecha se reunieron en el Palacio de la Audiencia, el Presidente Don Hernando de Santillán, el Obispo Fray Pedro de La Peña y los superiores de las comunidades religiosas y procedieron a distribuir el territorio del Obispado de Quito; Puenbo es asignado al clero secular. Para 1590 existe ya la iglesia parroquial y los doctrineros empiezan a cristianizar a los primeros grupos de indígenas. Puenbo fue una de las doctrinas más importantes de la colonia, de ahí que se le haya dado gran realce y se la reconozca como "Doctrina Primacial", que viene a ser el centro o sede de predicación de la zona.

Después de 1570 los religiosos de ésta y otras doctrinas habían establecido los archivos parroquiales, en los que se llevaban las estadísticas de la población y registros de bautizos, confirmaciones y matrimonios. El libro más antiguo que se conserva actualmente es uno abierto en 1868 por el cura párroco Dr. Juan Fermín de Aguirre para el registro de casamientos. En la plaza principal de la población se levanta la iglesia parroquial (5). Este monumento consta de una nave rectangular de características y estilo colonial conformada por tres naves verticales, divididas por columnas salomónicas, cuyas espiras están cubiertas de racimos de uvas. En los nichos que rematan en un docel acolchonado se encuentran las imágenes de Santiago, patrono y titular de la parroquia, del Corazón de Jesús y de la Virgen del Quinche.

Por documentos que reposan en el Archivo Parroquial sabemos que en Puenbo se establecieron religiosos de la comunidad mercedaria (siglos XVI y XVII) que en principio fueron siete, entre ellos un predicador y un confesor. A este período corresponde el apogeo de la parroquia, ya que aquí residen los predicadores reales y doctrineros, quienes salen para otras poblaciones de la zona como Pifo, Checa y las del Oriente. Con la independencia se hacen cargo de la parroquia los sacerdotes diocesanos nombrados por el Obispo de Quito. Como datos de interés histórico señalemos que Puenbo fue residencia del Marqués de Selva Alegre y Juan Pío Montúfar, éste último dueño de la zona oriental de la parroquia en donde se situaban los obrajes del Chiche. El 25 de julio se celebran las fiestas de la población en honor de su patrono Santiago de manera semejante a las de otras parroquias rurales del cantón.

(5) La iglesia fue restaurada por el Municipio de Quito/ Fonsal, en el período 1988-1992.



Plano de Pifo.

Áreas de delimitación histórica.

--- de primer orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D202-continua, lote 200 m2. y dos pisos.

D302-continua, lote 300 m2. y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIAHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

2.4. Pifo

Pifo, ubicada al este de Quito, tiene una área de 12.300 Ha. de las cuales 105,5 Ha. son ocupadas por la cabecera parroquial. Su población es de 6.431 habitantes con una tasa de crecimiento intercensal (1982-1990) del 3.5 %, en tanto su cabecera tiene una población de 3.428 habitantes que representa el 53.2 % del total de la población. Las condiciones climáticas de la zona han propiciado su transformación en sitio de recreo durante los fines de semana y feriados.

Esta parroquia fue, en tiempos coloniales, puerta de entrada y salida de los productos desde y hasta la región amazónica y, como tal, el último punto de contacto entre estas dos regiones; consolidó su desarrollo en base a hospedaje y sitio de abastecimiento de viajeros. Su carácter arquitectónico se evidencia en los alrededores de la plaza principal en la que se levantan construcciones mixtas (adobe y madera). Su paisaje serrano sirve de marco para integrar con su iglesia, un trazado que partiendo del parque central crece, más bien, hacia la ruta de entrada y salida del poblado. Actualmente, existe un proceso de cambios constructivos que ocasiona la ruptura arquitectónica entre el pasado y el presente.

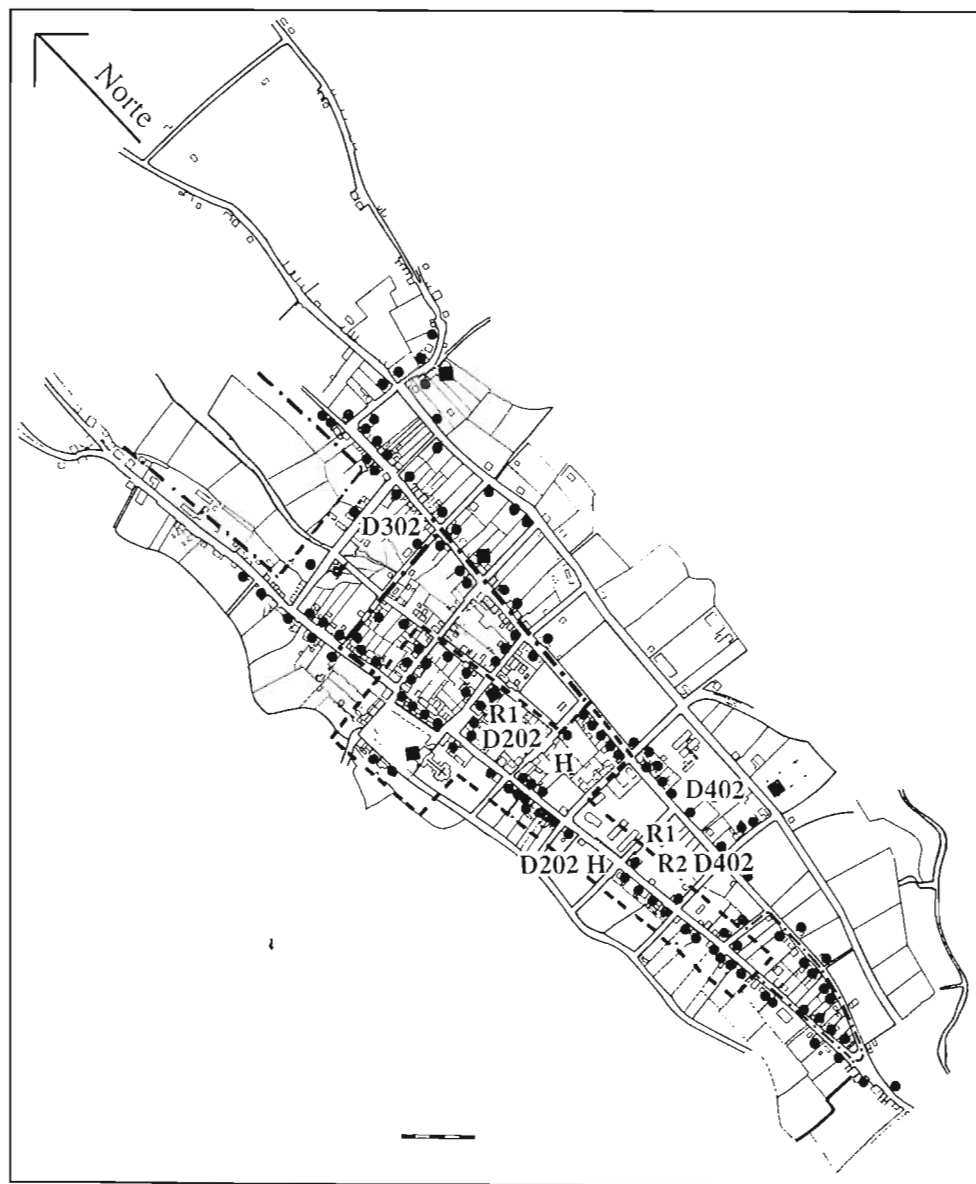
Sinopsis histórica y festividades

Pifo fue el pueblo aborígen que primero sucumbió ante el avance de los Caras, quienes dominaron luego a los Quitus. Para la época colonial, las tierras de Pifo se dieron en encomienda a Francisco de Cáceres un 20 de Agosto de 1586. Así mismo se le concedió tierras al Alcalde Juan Rodríguez de la Fuente. Otros beneficiarios fueron Pedro González Vaca y Pedro Caravallo. Pifo fue anejo de Puenbo hasta el 30 de de Agosto de 1869, fecha en que pasa a constituirse en parroquia civil del cantón Quito. Las fiestas patronales de la población tienen lugar el 20 de enero de cada año y tienen las mismas características de las que se celebran en las demás parroquias rurales del Cantón.

2.5. Píntag

Píntag ubicada al nor-orienté del cantón Quito, en una zona agrícola-ganadera, tiene una área de 48.400 Ha. Es la parroquia más grande del cantón, limita al norte con Pifo, Tumbaco, La Merced y Alangasí, al sur con el cantón Mejía, al este con la provincia de Napo y al oeste con los cantones Mejía y Rumiñahui. Con 11.484 habitantes y una tasa de crecimiento intercensal (1982-1990) de un 2.6%, en su cabecera parroquial viven 2.883 personas que representan el 25.2% del total en una área de 81.4 Ha. con un pre-

PINTAG



Plano de Pintag.

Áreas de delimitación histórica.

--- de primer orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad
R2- Alta densidad
D202-continua, lote 200 m². y dos pisos.

D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.

D402-continua, lote 400 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

dominio de la zona rural sobre la urbana. Desde la parroquia se produce una migración a la ciudad de Quito de los estratos bajos para trabajar en forma temporal o permanente en la construcción y de los estratos medios como empleados públicos y privados.

La zona urbana de Píntag se ubica sobre las faldas del nevado Antisana en una meseta que comunica al valle de Machachi con el de Tumbaco. Su implantación permitió un descanso a los viajeros que provenientes del sur, utilizaron la cresta de las estribaciones de la cordillera Oriental para encontrar la entrada a la región amazónica. Sus mesetas de suave pendiente permitieron el desarrollo agrícola ganadero, actividad que se conserva. Su arquitectura es robusta por la utilización, en un alto porcentaje, de cimientos y muros de piedra proveniente de las canteras cercanas. La característica más destacada de sus edificaciones es el patio o azotea elevada sobre el nivel del camino, ubicada delante del inmueble que permite el secado de granos o usos pasivos. Las edificaciones tradicionales de una sola planta y áreas inferiores a los 100 m² están vinculadas con la cuadra o espacio de cultivo ubicado en la parte posterior del inmueble.

Sinopsis histórica y festividades

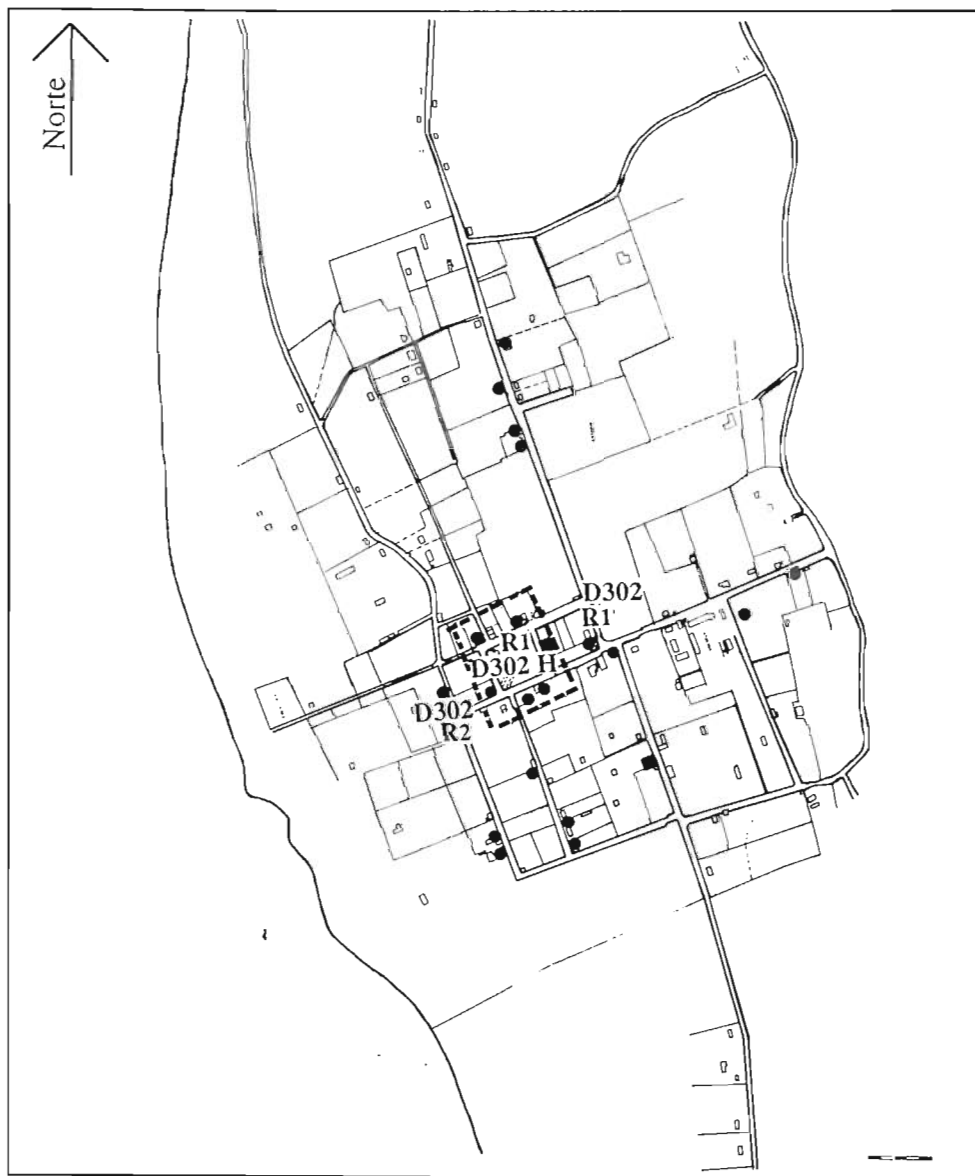
Esta área, como otras de la zona, fue asiento de un importante cacicazgo, regentado precisamente por el curaca Píntag; es así que a la parroquia se la conoce con el nombre de San Jerónimo de Píntag. Se cree que la antigua parroquia de Píntag fue fundada con la llegada del General Píntag a estos territorios, huyendo de los ataques de Huayna-Cápac. Garcilazo de la Vega, hace referencia a este cacique, como uno de los últimos que resistieron al avance de los incas, antes de la batalla de Yaguarcocha.

Una hipótesis afirma que la antigua parroquia, fue fundada en el sitio que se conoce como "Paspana", potrero que perteneció a la comuna "4 de Octubre", localizada a 2 Km. de la cabecera parroquial, en dirección sur-oeste. Luego el pueblo se asentó en el área que ocupa actualmente, debido a los movimientos sísmicos del Pichincha que asolaron Latacunga, Ambato y también a Píntag.

En la colonia, las tierras de la actual parroquia de Píntag, fueron dadas en encomienda a Rodrigo Nuñez de Bonilla. En el Libro Primero de Cabildos se anota...*"se le concedió e señaló al dicho Rodrigo Nuñez un asiento de pueblo desta despoblado camino de Pinta que se divce Changally, para que allí pueble indios de su repartimiento..."*

En el mes de octubre se celebra la fiesta de su patrono, San Jerónimo, con bailes tradicionales y toros populares, que son traídos de las haciendas aledañas a la parroquia como: La Merced, Pinantura y El Quinto. Antes de las corridas se realiza una misa cam-

TABABELA



Plano de Tababela.

Áreas de delimitación histórica.

--- de primer orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.



Tababela. Casa tradicional.

pal en la plaza principal, antes de la conquista española, las fiestas se las hacía en honor del dios Sol, en la época de las siembras y las cosechas. En la parroquia, la artesanía destacable es la talabartería que tiende a desaparecer, sólo dos familias se dedican a ella.

2.6. Tababela

La parroquia se encuentra ubicada al noreste con respecto a Quito con una área de 5100 Ha. teniendo una población de 1804 habitantes y una tasa de crecimiento intercensal 1982-1990 de un 1.9%. Su cabecera parroquial de una área de 419.40 Ha., tiene el 29.1% (526 hab.) del total de la población. Esta parroquia se encuentra ubicada en el camino que conduce a las parroquias Checa y Pifo. Su desarrollo urbano es bastante modesto, la parte a preservar se desarrolla alrededor del parque central.

Su marco arquitectónico se destaca a partir de la presencia de la iglesia la que se alza en el costado oriental del parque. Tipológicamente la casa de Tababela obedece a un sistema de producción agrícola, casa y terreno juntos. En cuanto a las tendencias de crecimiento físico se nota un cierto proceso de urbanización generado por la explotación agro-industrial, aprovechando la buena infraestructura existente y las condiciones de su clima.

CHECA



Plano de Checa.

Áreas de delimitación histórica.

----- de primer orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.

D602-continua, lote 600 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

Sinopsis histórica y festividades

La etimología de la palabra Tababela proviene de taba: tabla; bela: bella. La historia de Tababela, está ligada a la de Yaruquí, ya que fue anejo de ésta. En la colonia, la actual parroquia, fue doctrina de Yaruquí, a la que estaba sujeta para el adoctrinamiento de sus pobladores indígenas. Está atravesada por la línea ecuatorial; allí estuvieron los miembros de la Misión Geodésica Francesa y más precisamente en el sector de Oyambaro (hacienda de La Merced de Caraburo), donde se levanta una de las pirámides que sirvieron de base para los estudios de triangulación, con otras dos pirámides de Yaruquí.

Tababela adquiere la categoría de parroquia rural, el 13 de Junio de 1952, (Registro Oficial N° 1138). Se considera que reúne las condiciones exigidas para constituirse en parroquia, según Ordenanza Municipal sancionada el 17 de junio de 1935. La fiesta en honor de la patrona de la población: la Virgen de las Mercedes, se celebra el 24 de Septiembre de cada año, con festejos en los que se incluyen toros populares, música con bandas de pueblo de Calderón y Puembo. Se realizan también actos litúrgicos y populares.

2.7. Checa

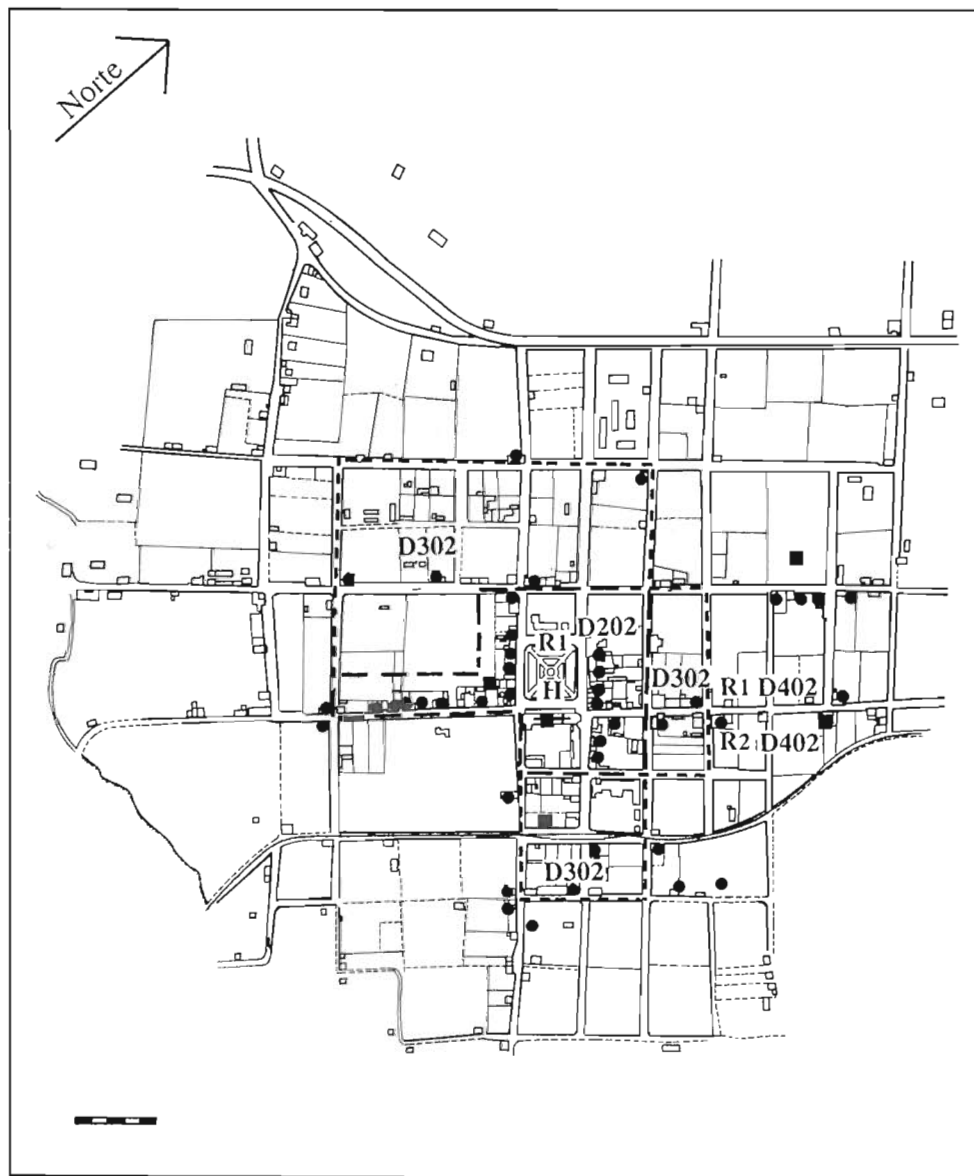
La parroquia está ubicada al noreste con respecto a Quito, con una población total de 3.836 habitantes con una tasa de crecimiento intercensal (1982-1990) del 3.4% y una extensión de 4.096 Ha. de las cuales la cabecera parroquial abarca una área de 1.504 Ha. en la que reside una población de 1.364 habitantes que representa el 35.5% del total.

Checa acusa un crecimiento con tendencia lineal expresada a lo largo del camino entre Yaruquí y Puembo. Su carácter urbano se destaca en un radio de poca influencia cuya mayor concentración se produce en el eje este oeste entre la carretera Panamericana y sus centros de producción agrícola. En su núcleo central está la plaza principal en cuyo costado oriental se ubica la iglesia de la parroquia. En los tres lados restantes que conforman la plaza existen casas de una y dos plantas, construidas en adobe, entre las que se destacan las casas posadas con su corredor semiabierto. El área central dispone de infraestructura básica, por lo que sus condiciones de desarrollo son buenas a pesar de ello. La migración de sus habitantes se produce por falta de trabajo, ello ha congelado su vida urbana observándose un panorama de soledad y abandono.

Sinopsis histórica

Los aborígenes que poblaron los territorios de lo que hoy es Checa, según Juan de Velasco, fueron los de la tribu de los Tupizas, que conformaban parte del antiguo Reino de Quito. Durante la colonia, formó parte de Yaruquí, en calidad de anejo, con el nom-

YARUQUI



Plano de Yaruquí

Áreas de delimitación histórica.

- - - - de primer orden
- - - - - de segundo orden
- elementos emergentes
- hitos

áreas reglamentadas

- R1- Baja densidad
- R2- Alta densidad
- D202-continua, lote 200 m². y dos pisos.
- D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.
- D402-continua, lote 400 m². y dos pisos.
- H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.



Checa, casa próxima al parque (izq.) y Yaruquí, casa tradicional (der.)



bre de Chilpe. Uno de los primeros españoles que se benefició con repartimiento de tierras en esta comarca fue Manuel Esparza. En la zona estuvo localizada la hacienda llamada de Chilpe Grande, sitio de un obraje colonial. Esta hacienda luego pasó a manos del Conde Ruiz de Castilla. El 3 de diciembre de 1913, asume su nombre actual, al constituirse en parroquia rural del cantón Quito, en memoria del General Feliciano Checa, quien acompañó a Sucre en las batallas por la independencia nacional. La fiesta más celebrada es la que conmemora el aniversario de su parroquialización, el 3 de diciembre de cada año. El patrono es el Señor de la Buena Esperanza y su fiesta, con la intervención de bandas de música, danzas, volatería y otros números de carácter religioso y popular se celebra el 3 de Mayo. Con la instalación de la floricultura, industria de gran auge en los últimos años, se realizan exposiciones anuales de flores y también de frutas, en ambas festividades.

2.8. Yaruquí

Ubicada al nor-orienté del cantón Quito en el faldeo occidental de la Cordillera Central, su altitud es de 2.510 metros y su temperatura oscila entre los 8 y 22 grados. Con una área de 6.900 Ha. de las cuales 83,95 corresponden a la cabecera, tiene una población

de 7.543 habitantes y una tasa de crecimiento intercensal 3.7% entre 1982 - 1990. Su cabecera con 1.734 habitantes tiene el 22.5% del total de la parroquia. Los asentamientos registrados son: siete barrios, dos anejos, una comuna y tres urbanizaciones. Esta parroquia se encuentra ubicada entre Checa y El Quinche.

Su asentamiento urbano ha crecido hacia la zona de parada del ferrocarril, sin embargo, en la última década se aprecia una cierta expansión hacia el costado occidental y norte de la plaza.

La implantación de la plaza parte de un trazado ortogonal y deja a la iglesia como su fachada principal. Los otros costados, en especial, la fachada sur, se encuentran conformados por inmuebles de corte tradicional que aparecen integrados y homogéneos. En los costados occidental y norte se aprecian edificaciones construidas con poco interés de integración.

Tipológicamente la vivienda está definida como parte integrante de la parcela por lo que la distribución de ambientes cuenta con dormitorios para el descanso y la habitación destinada al almacenamiento de granos o productos de la tierra. Se destaca el reemplazo de las antiguas edificaciones, especialmente, en aquellas calles que han sido sometidas a la regulación de retiros.

Sinopsis histórica

La población de Yaruquí fue una parcialidad indígena que formaba parte del Reino de Quito. Hacia el año 1000 de nuestra era pasa a poder de los Caras. Con la invasión incásica hacia 1460 sus aborígenes junto con los de Pifo, Quinche, Puembo, Tumbaco, Píntag, Cayambe, Otavalo y Caranquí, resisten a las fuerzas sureñas comandadas por Tupac-Yupanqui y más tarde por Huayna-Cápac. Esto se refuerza por la existencia de un Pucará en las proximidades de Yaruquí, utilizado como fortaleza y cuartel.

En la colonia, Yaruquí es constituida como parroquia eclesiástica mediante Decreto General del segundo Obispo de Quito, el dominico Fray Pedro de La Peña, luego del Sínodo celebrado en 1570 que dice:

"En 1570, en el Primer Sínodo de Quito se acordó organizar los caseríos en pueblos por iniciativa del Ilustrísimo Señor Fray Pedro de la Peña con las asistencia de 100 sacerdotes, que dicta el siguiente decreto: "Ordenamos y mandamos que los curas de los indios, cada uno en su doctrina con consejo y parecer de sus feligreses, elijan en un lugar en la principal comarca de su población donde sea templado y acomodado, y en di-



Casa en Yaracuí.

cho lugar hagan nuestros curas una iglesia bien fundada, donde junten a misa los domingos y fiestas de la doctrina los naturales que tuviesen poblados, en legua y media a la redonda y no mas y la dicha iglesia hagan parroquia de aquella doctrina" (6).

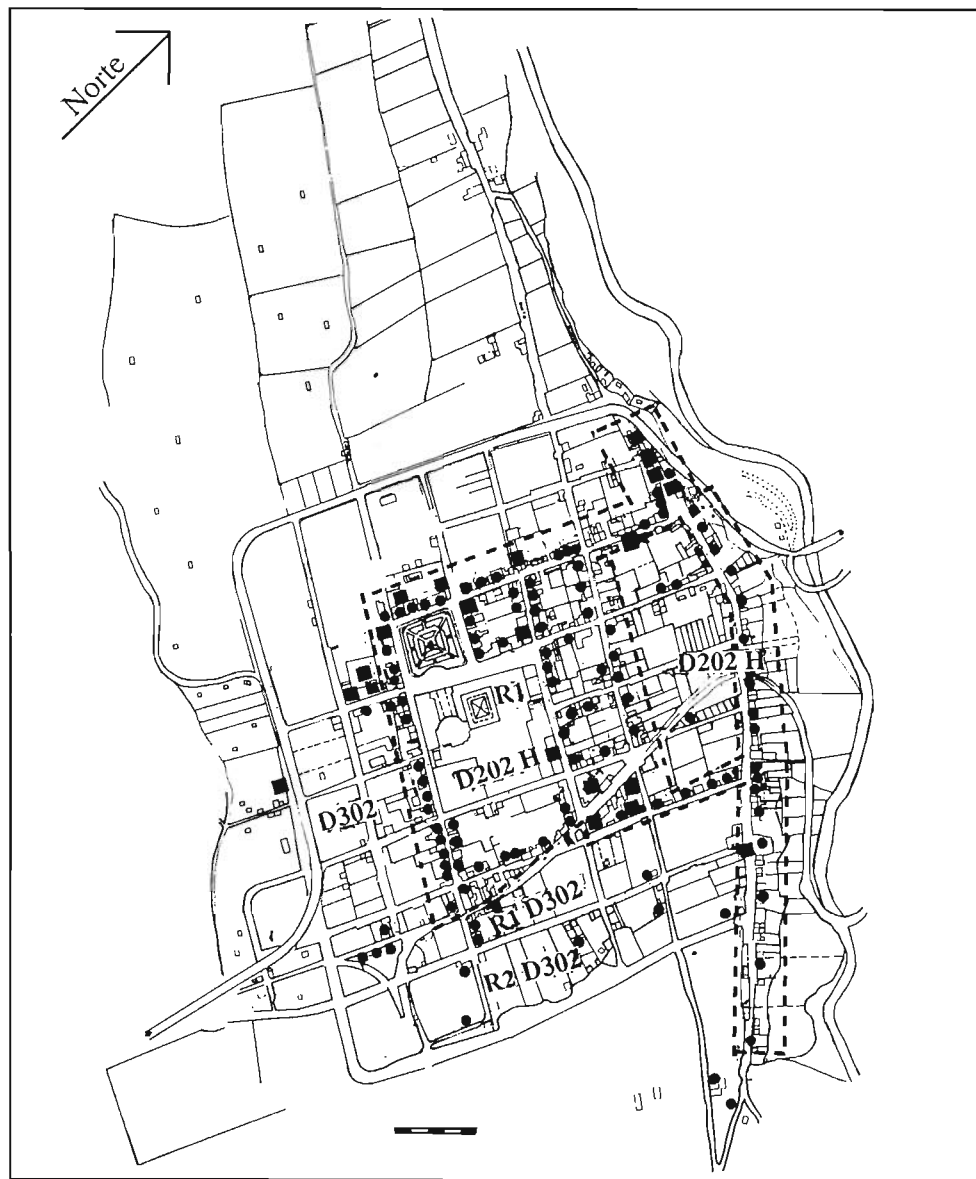
Uno de los monumentos de interés histórico de Yaracuí es su templo parroquial; edificio de arte colonial de gran relevancia que posee una antigüedad de 412 años. Está conformado por la sacristía, el presbiterio, nave central, dos torres, campanario y pretil, elementos ingeniosamente distribuidos. Su construcción demoró cerca de 100 años.

La cruz que se ubica en el pretil de la iglesia fue trasladada de una esquina del cementerio, localizado atrás de la iglesia, en ésta se celebra, principalmente, las festividades de San Pedro y San Pablo y la de Nuestra Señora de Natividad el 8 de septiembre.

(6) (Tomado de la Constitución del Primer Sínodo Quiteño) Archivo Histórico Municipal.

La parroquia tiene, también, importancia histórica ya que allí se encuentran las conocidas pirámides de Caraburo y Oyambaro, levantadas en 1736 por los académicos franceses. La pirámide de Oyambaro que señala uno de los puntos geográficos de referencia, se localiza a 1 Km. de la línea del ferrocarril, en los terrenos de la hacienda Oyambaro.

EL QUINCHE



Plano de El Quinche.

Áreas de delimitación histórica.

--- de primer orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D202-continua, lote 200 m². y dos pisos.

D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.

A602-aislada, lote de 600 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

2.9. El Quinche

El Quinche situada al noreste con respecto a la ciudad de Quito con una área de 10.000 Ha., tiene una población total de 6.706 habitantes y una tasa de crecimiento intercensal (1982-1990) de 1.9%. Su cabecera parroquial con una extensión de 110.50 Ha. alberga 2.596 habitantes que representan el 38.7% del total. El crecimiento de la cabecera parroquial se debe a la migración desde otras poblaciones por las expectativas de trabajo generada por una gran afluencia de turistas. Los asentamientos registrados en los últimos años son: dos barrios; dos comunas y siete urbanizaciones. Esta parroquia constituye el núcleo poblado de mayor densidad en el sector. Su especial característica "religiosa" le ha proporcionado una importante corriente de peregrinos y turistas, así como el desarrollo de una feria agropecuaria a nivel de la región. Desde los tiempos coloniales está catalogada como una ciudad santuario por lo que gran parte de la actividad gira alrededor del fervor religioso.

Un pequeño equipamiento de hospedería permite la actividad turística, que sin ser de buena calidad satisface la necesidad a nivel popular. El aspecto arquitectónico general se ve afectado por edificaciones en hormigón armado que no responden a las características morfológicas existentes.

Desde el punto de vista de la composición urbana la población es homogénea y su implantación obedece a un trazado en retícula que partiendo desde el parque central ha crecido siguiendo los caminos o vías de comunicación tradicional. Así es posible detectar un primer asentamiento generado por el antiguo camino que unía las poblaciones de Guayllabamba, Ascázubi, El Quinche y La Esperanza. Una segunda tendencia de crecimiento se observa hacia la línea férrea, generada en el presente siglo. Una tercera tendencia que es la más reciente, pues aparece a partir de la pavimentación y construcción de la vía que conduce a las poblaciones de Cayambe e Ibarra, que ha propiciado un crecimiento hacia los sectores Sur y Occidente de la población. Una nueva corriente arquitectónica generada por la actividad comercial está densificando el suelo en los alrededores del mercado en donde se aprecia una gran concentración de usos que está creando dificultades de tráfico y acumulación de actividades terciarias. El desarrollo que esta parroquia viene soportando a partir de la década de los ochenta está propiciando problemas sociales que constituyen motivo de preocupación de sus habitantes.

Sinopsis histórica

Jacinto Jijón y Caamaño, señala la importancia de El Quinche, en especial de sus pucarás inferior y superior, Templo Antiguo, Adoratorio del Tablon, Templo del Sol etc..



*El Quinche. Casa
frente al parque.*

lo que justifica el tratamiento que Benalcázar dió a El Quinche como su segundo objetivo, después de Quito, en la búsqueda del tesoro inca. En la región de Pifo y El Quinche, según la Probanza de Diego de Sandoval, Rumiñahui preparó las últimas batallas contra Benalcázar, antes de huir a la región de Sigchos, donde fue apresado. Ya en la colonia, El Quinche, fue asignado como encomienda a Francisco Olmos. Para la década de 1650 eran ya famosos los santuarios de Guápulo y El Quinche. A éste último, el obispo de Quito de esa época Luis López de Solís, ordenó el traslado, desde el pueblo de Oyacachi a la doctrina de El Quinche y a su iglesia, la imagen de la Virgen de El Quinche. Esta es de tamaño medio, color trigueño, de hermoso rostro, con un niño en sus brazos. Desde entonces, es la patrona de la Provincia de Pichincha.

Los milagros atribuidos a la Virgen de El Quinche, cabe señalar, están narrados por Pedro Rodríguez de Ocampo y muchos de ellos, coinciden con la iconografía que puede observarse actualmente en su templo, a más de un sinnúmero de narraciones de milagros de sus devotos desde el año de 1939.

Los hechos principales, de la existencia del Santuario, se resumen en los siguientes: *"En los inicios de la construcción del templo, permaneció por espacio de quince*

años, la Santísima Virgen de Oyacachi, en el pueblo de su nombre. Para esto asistían canónigos, sacerdotes y otros religiosos, junto a muchos peregrinos que se juntaban a los indios para celebrar con toda solemnidad la fiesta del 21 de Noviembre. Sucedió que caía una intensa lluvia, que no mojaba a la santa imagen como tampoco hacía daño alguno a todos los devotos que tomaban parte en la celebración", según consta en una nota tomada del pie de un cuadro, que está en el interior de la iglesia.

Para la construcción del primer templo en 1630 se utilizó madera traída de los montes de Oyacachi, sector aledaño a la parroquia de El Quinche. Diego de Robles fue el escultor que trabajó la imagen. Las festividades son de carácter popular-religioso: el 10 de marzo de cada año se celebra la llegada de la imagen de la Virgen María, trasladada desde el anejo de Oyacachi a la población. La fiesta principal y de más renombre, se celebra el 21 de noviembre, nueve días antes se realiza la "novena".

2.10. Amaguaña

La parroquia de Amaguaña está ubicada en la parte sur del valle de los Chillos y al sur-oriente del cantón Quito con una población total de 16.779 habitantes, la tasa de crecimiento intercensal (1982-1990) es de 0.23%, teniendo la cabecera parroquial una población de 3.187 habitantes que representa el 18.9% del total. La cercanía a la ciudad permite, de todos modos, aplicar la estrategia combinada de empleo en ella y reproducción en la parroquia, generando la tendencia a convertir este centro en zona residencial de un tipo especial de trabajadores metropolitanos. En el área han surgido nuevas urbanizaciones para familias acomodadas, es decir el uso del suelo ha cambiado y ha generado un desplazamiento de las tierras agrícolas por las utilizadas para urbanizaciones.

Esta parroquia tiene una implantación urbana a lo largo de los caminos que unen la zona alta de Turubamba ubicada al nor-occidente de esta parroquia, el camino que provenía de las zonas orientales (Pifo y Píntag) y las zonas de Uyumbicho y Tambillo. Su asentamiento de tipo lineal se ha consolidado a lo largo del eje norte-sur con un desarrollo en cuadrícula en el sector de la plaza principal. La zona de mayor calidad arquitectónica es la de los costados de la calle Iglesias, la misma que nace en el barrio Cachaco y culmina en las afueras del pueblo sobre el antiguo camino que conduce al poblado de Uyumbicho. En el eje de esta calle se aprecian inmuebles de épocas anteriores y posteriores a la República (1820-1920). Son casas de una y dos plantas ubicadas sobre línea de fábrica con portales, cuya función era la de dar refugio al viajero.

La casa de Amaguaña es una construcción con cimientos de piedra, paredes de adobe y cubiertas de madera con recubrimiento de teja de barro cocido. Su aspecto exte-

AMAGUAÑA



Plano de Amaguaña.

Áreas de delimitación histórica.

--- de primer orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

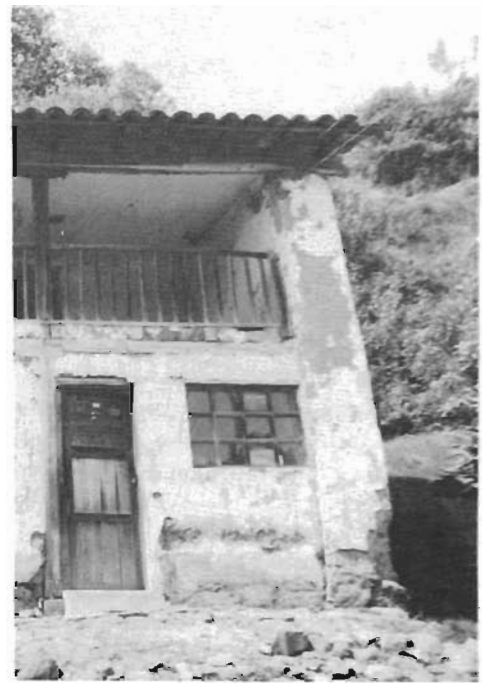
R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D202-continua, lote 200 m2. y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

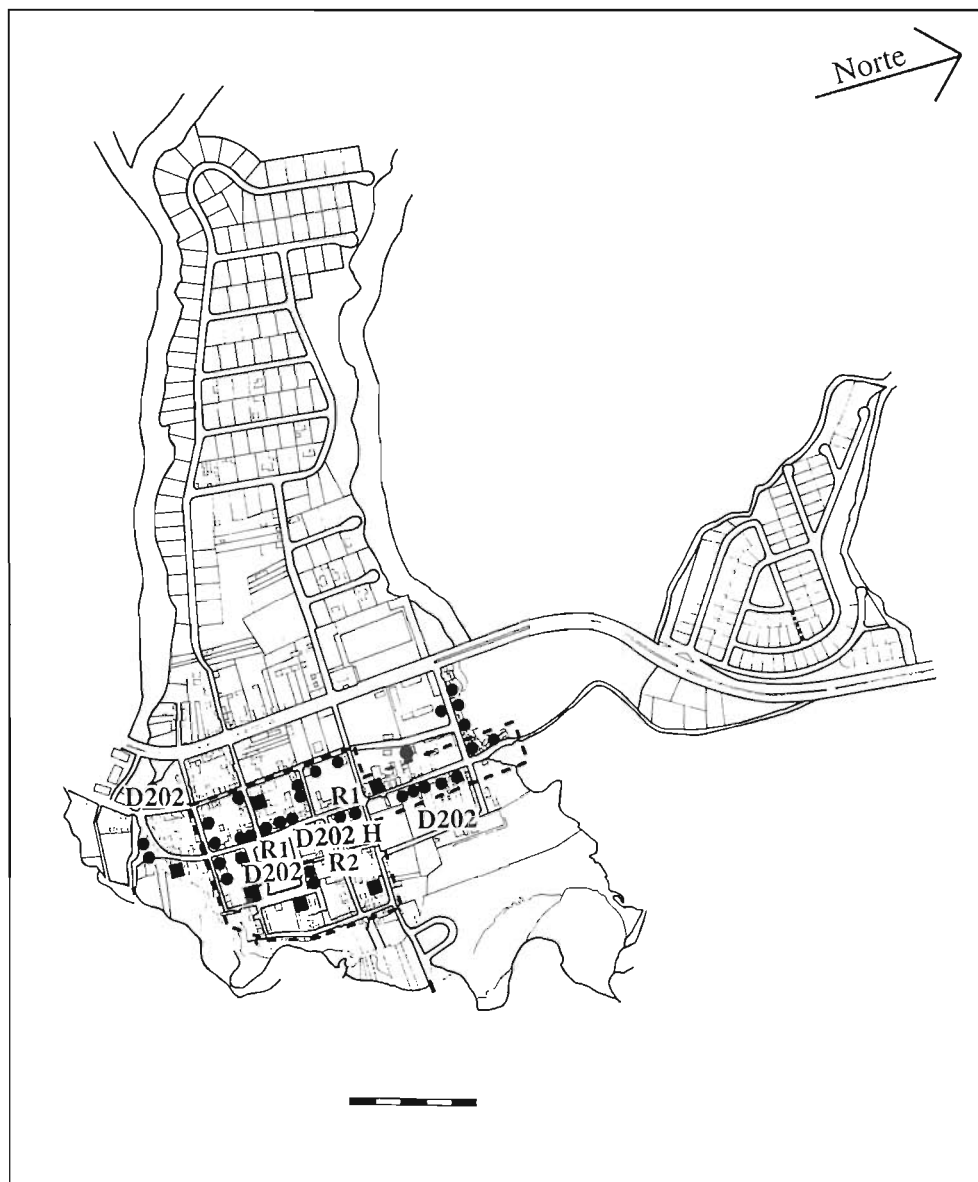


Amaguaña. Vivienda tradicional.

rior esta adornado con la utilización de balcones sueltos en unos casos o con grandes balcones a manera de terrazas semicubiertas. Tipológicamente la casa de la parroquia de Amaguaña responde al esquema de corredor o ambiente central alrededor del cual se vinculan los dormitorios o los destinados al uso de sustentación agrícola. Junto a la casa se desarrolla el espacio de terreno para usos agrícola y ganadero. Esta disposición tipológica nos explica el uso del inmueble que responde a la actividad predominante en el sector en donde se alternan la vida rural o del agro con la vida urbana. La presencia de la iglesia así como de la casa parroquial permite apreciar la importancia eclesiástica de esta población cuyo radio tenía una amplia influencia en el sector.

El proceso de ensanchamiento de calles y callejas ha dejado en afectación a varios inmuebles antiguos por lo que se aprecian muchas casas descuidadas o en proceso de destrucción. La sustitución de inmuebles en deterioro por nuevos de arquitectura contemporánea se observa arbitraria pues no se detecta la observancia de normativas de integración o tratamiento de conservación, que se requiere acatar en nuevas edificaciones. Los edificios son construcciones modernas y disonantes en el contexto arquitectónico. El equipamiento existente ha sido implementado en los últimos años permitiendo el alineamiento de calles.

POMASQUI



Plano de Pomasqui

Áreas de delimitación histórica.

- - - - de primer orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad
R2- Alta densidad
D202-continua, lote 200 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

Sinopsis histórica

El origen del nombre de Amaguaña no se ha podido establecer con precisión; de testimonios orales y otras fuentes, se puede anotar que la palabra Amaguaña proviene del vocablo quichua Amaguañay "tierra para acostumbrarse", versión debida a que los caciques y jefes de tribus, curaban sus dolencias físicas bañándose en una vertiente llamada "curipogyo" (vertiente de oro), localizada en el actual barrio de Cochapamba. Para la época colonial, hacia 1559, residía en lo que hoy es Amaguaña (antes Anan Chillo), la familia de Don Amador Amaguaña, cacique de la población, que congregaba un total de 42 personas. En la mentalidad indígena de ese entonces parecería que el agrupar una gran parentela, era símbolo de prestigio. Los indígenas del poblado de Amaguaña, tenían como actividad principal, el transportar agua y entregar el producto de la zona, chochos, como tributo al cacique al que se hallaban sujetos.

Como parroquia eclesiástica, Amaguaña registra su creación hacia mediados del siglo XVI. La primera iglesia de la parroquia, se levantó en el sitio, que actualmente ocupa la Escuela Cristo Rey, templo fundado por los religiosos dominicos; fue una choza de paja, con paredes de barro, como las demás casas del entorno. Luego se construyó una nueva iglesia situada en las calles Iglesias y Bucheli, en ese entonces cementerio. La actual iglesia que data de 1735, ha sufrido, varias refacciones en las que se han introducido nuevos elementos, como la torre, en donde se colocó un gran reloj, que ha sido retirado a raíz del terremoto de marzo de 1987. Las fiestas populares de mayor atracción y que congregan a numerosos turistas, son las de Carnaval y Corpus. La primera tiene renombre, desde hace unos 20 años y se destaca por el desfile multicolor del día domingo, en el que participan comparsas, carros alegóricos y otras manifestaciones populares.

2.11. Pomasqui

Pomasqui, una zona árida y densamente poblada, está asentada en el valle del mismo nombre ubicada al norte con respecto a la ciudad de Quito con una área total de 2600 Ha. de las cuales la cabecera parroquial abarca apenas el 2% (51,10 Ha.). En cuanto a su población, la parroquia tiene 13.735 habitantes con una tasa de crecimiento del 5.3%. Su cabecera parroquial tiene una población de 9.450 habitantes que representa el 68.8% del total de la población.

Debido a que se ha constituido en una parroquia dormitorio de la ciudad de Quito ha crecido en 18 urbanizaciones, constituyéndose en una de las parroquias del cantón con mayor número de éstas, con una creciente demanda de tierras urbanizables y, a pesar de la escasez de agua, cuenta, además, con cinco barrios. La nueva vía ha dividido al pobla-



Pomasqui. Edificación frente al parque.

do en dos partes por lo que es necesario tomar el primer desvío que nos conduce al barrio Las Tolas en donde se asienta una población en inmuebles construidos en las primeras décadas del siglo.

Su aspecto paisajístico ofrece un marco pintoresco conformado por edificaciones de una sola planta en donde se destaca un corredor elevado que invita al descanso de los viajeros. Continuando, arribamos al parque central en donde se observan inmuebles de valor homogéneo. Su arquitectura popular deja ver un trabajo artesanal, en especial el tratamiento de texturas y almohadillado de muros y paredes. Alrededor del parque, las casas de inicios de siglo tienen una o dos plantas con cubiertas de madera y recubrimiento de teja.

A la fecha, lamentablemente, se ha producido un proceso de sustitución de inmuebles en los que no se observa cuidado ni interés por su mejoramiento sino por el contrario sólo la formalidad de modernización. Las viviendas tienen el típico corredor semicubierto hacia la calle, adjunto al cual aparece un cuarto que ha sido transformado en tienda o local comercial y hacia la parte posterior distribuidos varios cuartos que se utilizan como dormitorios o bodegas. Su vinculación con las cuadras o huerto se realiza por la parte posterior en donde se asimila con los corrales de aves.



Pomasqui. Casa en calle Bogotá.

Sinopsis histórica

Pomasqui fue un pueblo de indígenas cuyos orígenes se remontan a la época de los Shyris o Caras.

En el período colonial, Pomasqui fue una región de enorme interés para los españoles ya que aparece como una de las primeras tierras repartidas quizá por sus posibilidades de regadío. Fue en el valle de Pomasqui donde se ubicaron colonias de "mitimaes" quichuas, trasladados por los incas, procedentes de las provincias norteñas recién conquistadas por Huayna-Cápac. Según Frank Salomón en 1573 Pomasqui tenía dos clases de asentamientos: uno conformado por gente traída por el inca para cultivar las tierras estatales y el segundo grupo: los "yanaconas", forasteros introducidos por los españoles.

De acuerdo al Acta de Fundación de Pomasqui de 27 de julio de 1573 se procedió a fijar los límites y realizar el reparto de tierras a los "favorecidos". A la cabeza figuraba Francisco Pizarro, al que le seguían en orden de categoría Sebastián de Benalcázar, Diego de Tapia y su hermano Isidro, el Padre Juan Rodríguez, Gonzalo Díaz de Pineda, Juan de Angulo y otros más, hasta completar el número de 50, según José María Vargas.

La ceremonia de fundación contó con la presencia de 65 aborígenes, 7 españoles y un mulato. El cacique Miguel de Collahuazo fue uno de los principales copartícipes de este acto (un busto a su memoria se levanta en la plaza central de la población). Mediante acto litúrgico se ratifica su fundación el 12 de agosto de 1573 en memoria del nacimiento de Santa Clara de Asís y un aniversario más del fallecimiento de Santa Rosa de Lima, protectoras y patronas de Pomasqui. Desde entonces se conoce a la población con los nombres de Santa Clara y Rosa de Pomasqui. Una de las características de Pomasqui fue la existencia de los llamados "tambos", sitios de descanso de los "arrieros", quienes transportaban a lomo de mulas diversos productos provenientes del norte con destino a Quito y viceversa. En estos tambos pernoctaban y tenían alimentación y forraje para sus animales; se recuerdan tambos como los de Santa Rosa de Las Pampas y Tajamar.

Como hitos históricos de la población mencionemos al Monasterio de La Convalecencia, establecido hacia 1.700 y regentado por los religiosos franciscanos, aprovechando la donación de un terreno, hecha por el cacique Martín de Collahuazo. El nombre se debe a la existencia de aguas con poderes curativos que existían en la zona. En este convento funcionó la primera biblioteca de América Latina.

El "Señor del Arbol", imagen colonial esculpida por Caspicara en un árbol de Quishuar que se venera en la capilla del mismo nombre. El atrio está trabajado en piedra, como una copia del que tiene la Catedral de Quito. Esta imagen representa a Jesús que sale desde el tronco de un árbol. Sus más importantes devotos han sido los comerciantes y choferes además de romeriantes que la visitan en diferentes fechas del año. Se destacan, también, la casa de hacienda "La Marquesa" que sufrió daños con el sismo del 10 de agosto de 1990 y la casa de Marietta de Veintimilla, ubicada en el barrio de igual nombre.

Las festividades de la iglesia católica, se celebran con gran suntuosidad y pompa, aunque no como en años pasados. Entre las más destacadas estaban las de Corpus Christi, Señor del Arbol, San Juan, San Pedro, El Tránsito, La Noche Buena y otras. Cabe destacar los grandes bailes de los "Aruchicos" en las fiestas de San Juan y San Pedro y en las de Corpus, quizá las más nombradas de la región. La particularidad de éstas consistía en lo que se denominaba entrada de flores, ceras y castillos y la participación de los yumbos, todo acompañado con la quema de chamizas y volaterías.

2.12. San Antonio

La parroquia rural de San Antonio está ubicada al norte de la ciudad de Quito en la llanura de Lulumbamba, con una extensión de 11.600 Ha. de las cuales 248,5 Ha. corresponden a la cabecera parroquial, teniendo una división política de cinco barrios, una comuna y una urbanización.



San Antonio. Casa de 100 años de antigüedad.

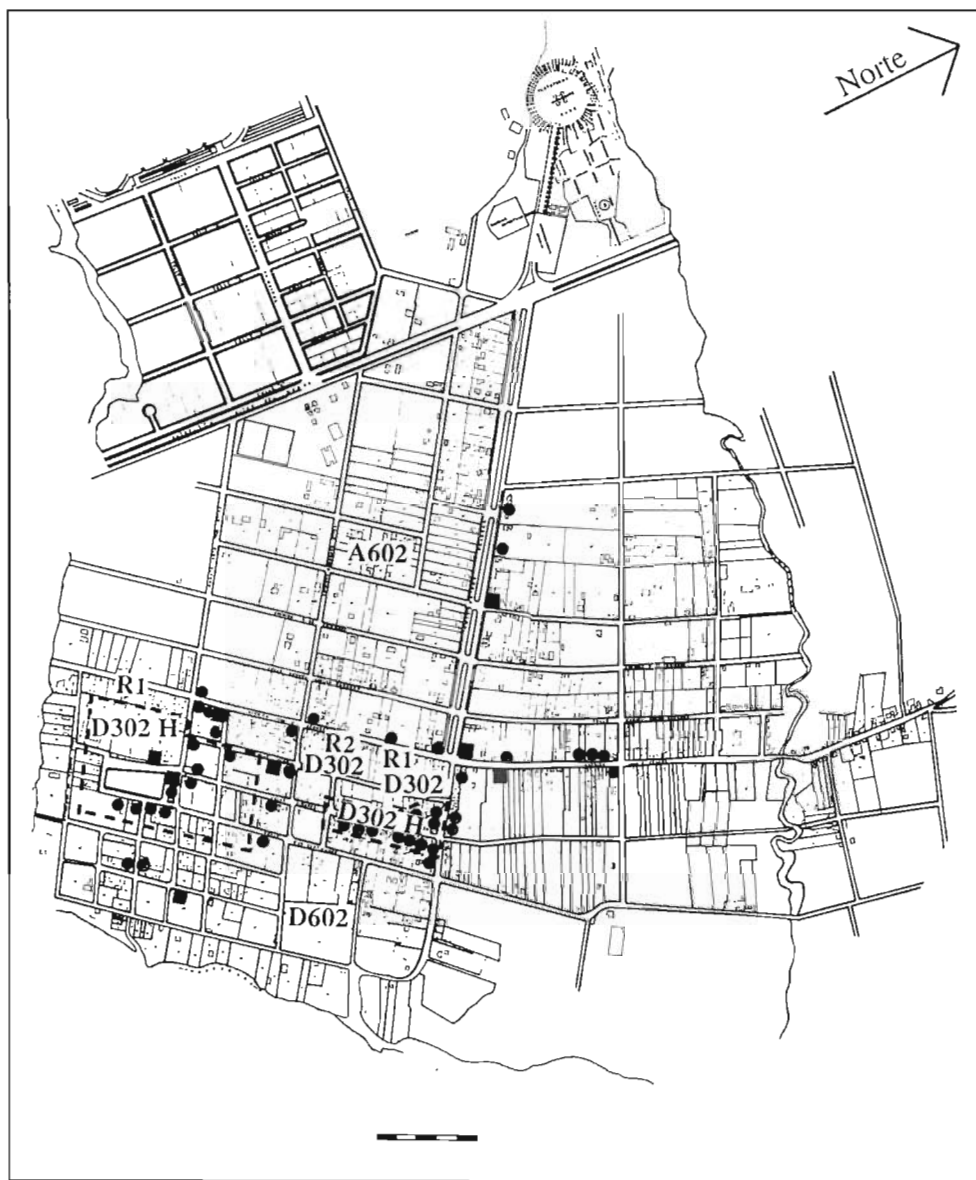
Su población es de 12.479 habitantes de los cuales el 81% (10.112 habitantes) residen en la cabecera parroquial, con una tasa de crecimiento entre el período censal 1982-1990 del 5.3 %. San Antonio tiene una tendencia a concentrar e incrementar progresivamente su población, transformándose en un núcleo residencial importante ligado a la ciudad de Quito.

La parroquia de San Antonio posee un núcleo urbano que originalmente se implantó a lo largo del antiguo camino que conduce a las poblaciones de Puéllaro, Perucho, etc. y que desde épocas coloniales fue utilizado por las comunidades religiosas como camino de acceso a las minas de cal ubicadas en los alrededores de Rumicucho.

En épocas precolombinas y aún en tiempos previos a la llegada de los Incas este asentamiento, ubicado en las faldas del volcán Pululahua, tuvo un desarrollo importante tanto por su ubicación geográfica como estratégica. De esta época datan los vestigios arqueológicos encontrados en el cerro la Marca y en la planicie de Rumicucho en el que se destacan respectivamente un observatorio astronómico y un pucará inca.

Su clima seco así como los componentes de sus aguas han constituido atractivos terapéuticos para el tratamiento de enfermedades de tipo reumático-artrítico lo que unido

SAN ANTONIO DE PICHINCHA



Plano de San Antonio de Pichincha.

Áreas de delimitación histórica.

----- *de primer orden*

● *elementos emergentes*

■ *hitos*

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.

A602-aislada, lote 600 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.



San Antonio. Casa tradicional.

al asoleamiento y luminosidad del sector permiten el cultivo de especies propias de este clima. Su ubicación geográfica 0 0' 0" le ha permitido explotar una corriente turística a nivel nacional e internacional. Estos factores así como la construcción de una vía rápida de comunicación con la ciudad de Quito, han promovido procesos de crecimiento urbano tanto en el sector de la población como en el sitio "Ciudad Mitad del Mundo".

Se van produciendo procesos de consolidación urbana que varían el paisaje a partir de la última década y un proceso de cambio constructivo y de estilo arquitectónico se visualiza a partir del terremoto del 10 de agosto de 1990. Se aprecian construcciones con muros de piedra; éstas fueron extraídas del Pucará de Rumicucho, el que ha servido por muchos años de cantera gratuita para la construcción de viviendas ubicadas en el sector norte de la población. Tipológicamente, la casa de San Antonio consta de un hall o corredor semiabierto orientado hacia el sur. Esta característica obedece a los fuertes vientos del norte.

La parroquia de San Antonio posee condiciones para su desarrollo urbano, sin embargo, es necesario jerarquizar zonas de protección del área antigua, al mismo tiempo propiciar zonas de expansión urbana hacia el costado occidental de la población con una política de consolidación de la vivienda a fin de evitar el crecimiento urbano desordena-

do e innecesario, ya que es necesario concentrar servicios a cambio de la dispersión de éstos, tendencia que está generando y encareciendo los costos de dotación de servicios.

Sinopsis histórica

En la época preincaica se denominó Lulumbamba a estas tierras. La actual parroquia de San Antonio de Pichincha ocupa esta llanura, que estuvo poblada por grupos "mitimaes"; cuyo asentamiento se explica por la importancia que tenía para los incas el control de esta zona, con el objeto de afianzar su dominio hacia el norte.

La mayoría de historiadores coinciden en afirmar que el inca Tupac-Yupanqui, fue el primero que llegó a los antiguos territorios de Quito, ocupó esta zona y se estableció en las tierras de la Mitad del Mundo, lo que le permitió afianzar en lo político, militar y religioso la conquista de las comarcas anexadas.

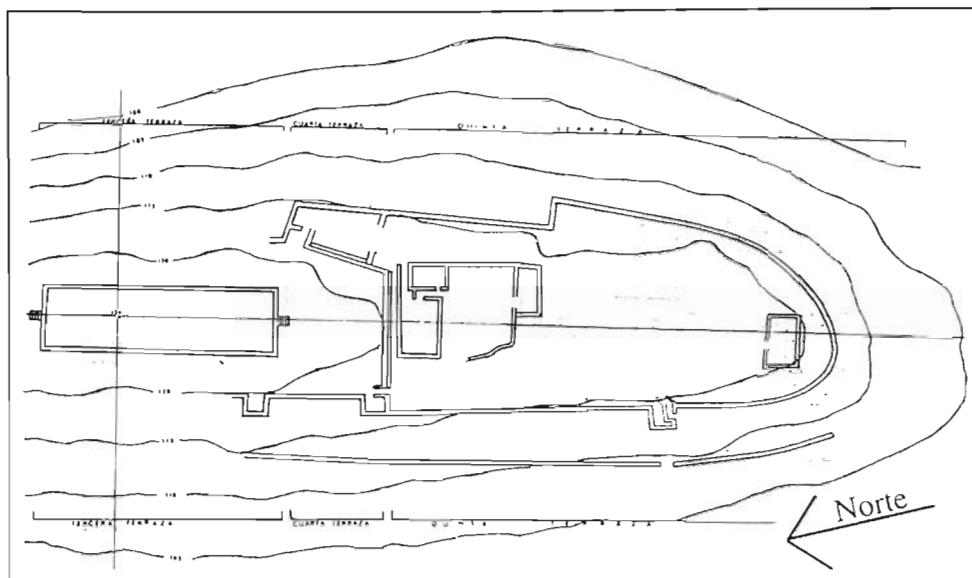
Los cronistas de la colonia se refieren a las tierras equinociales como importantes ya que fueron utilizadas por los aborígenes, debido a lo estratégico de su posición, para observaciones de carácter astronómico y actos religiosos. En la época colonial, con la influencia de la religión católica, la población toma el nombre de San Antonio de Lulumbamba, nombre que conserva hasta 1901, fecha en la que se cambia a San Antonio de Pomasqui, conservándolo por poco tiempo; luego a petición de los pobladores y a raíz de su elevación a parroquia civil del cantón Quito, adopta el nombre actual de San Antonio de Pichincha de acuerdo a la Ley de División Territorial de 29 de mayo de 1861.

El documento más antiguo que se conserva en el Archivo de la iglesia parroquial data de 1705. Para ese año, se señala que era anejo de la parroquia de Pomasqui, en lo civil y religioso, cuya acción estaba a cargo de los religiosos franciscanos.

En el año 1936, se levantó el monumento a la Línea Equinoccial, en el lugar fijado por los sabios de la Misión Geodésica en el siglo XVIII. En el año 1950, el investigador geobotánico Luciano Andrade Marín instala, en la parroquia, la Quinta Equinoccial y en 1955 el Museo Científico Solar. En 1960 se empieza a difundir el valor turístico del monumento y del sitio. Actualmente se ha levantado otro monumento y se han implementado mejoras, en lo que se conoce como la "Ciudad Mitad del Mundo", construida por el Consejo Provincial de Pichincha.

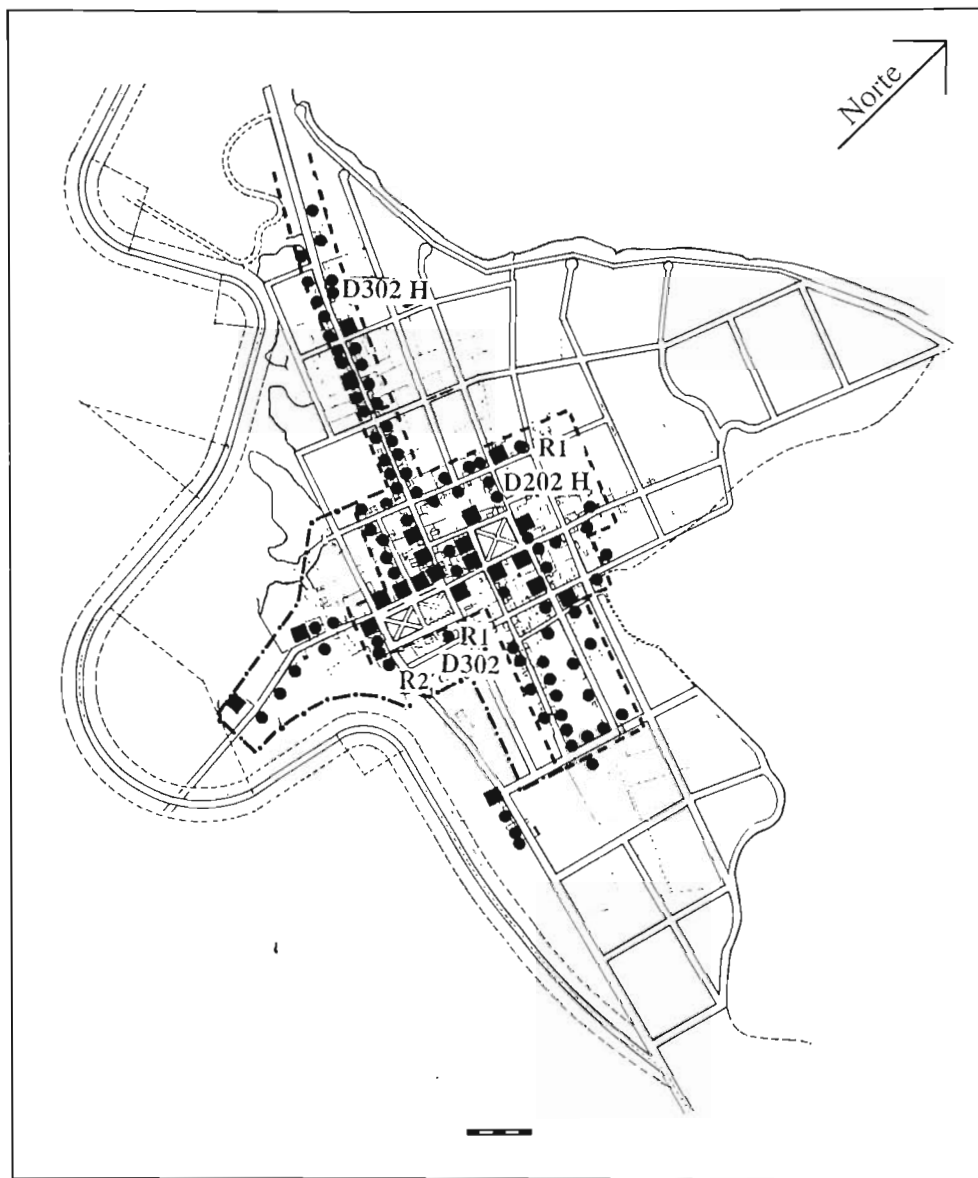
El sol fue el eje, alrededor del cual giraba la vida de estos pueblos y era la máxima divinidad venerada en todos los rincones del Tahuantinsuyo. Los solsticios, debieron ser determinados por la variación del punto de nacimiento y ocultamiento del sol, al norte o al sur de Cayambe y el cerro de La Marca.

San Antonio. El Pucará de Rumicucho, tomado del libro del mismo nombre de Almeida y Jara, Serie monográfica de los Museos del Banco Central del Ecuador.



Hay algunas hipótesis respecto del pucará de Rumicucho, situado a 4 km. al norte de San Antonio; una de ellas, que fue un lugar de observaciones astronómicas; otra, de celebración de fiestas religiosas relacionadas con el culto al sol y, una tercera, afirma que fue un sitio de defensa, por lo estratégico del lugar. El pucará es un monumento precolumbino, investigado y restaurado por el Banco Central, desde 1976. El término pucará es de origen quichua y significa "fortaleza o lugar fortificado". Si bien es cierto que esta construcción tiene largas y anchas murallas de contención, lo cual hace pensar en una fortaleza, no es menos cierto, que la colina en la que se edificó es vulnerable por los flancos occidental, norte y sur, lo cual contradice, en cierta manera, el significado de pucará.

Una de las fiestas religiosas más conocidas es la del Equinoccio. Según la tradición, los aborígenes de Lulumbamba, de Huatos, Rumicucho, Caspigasi, Calacalí, Carapungo, Cayambe y otros lugares próximos a la línea ecuatorial, la celebraban desde antes de la conquista de los incas. El 21 de marzo de cada año preparaban la fiesta del Inti-Raimi o Pascua del Sol, como acción de gracias por haber cosechado los primeros frutos. El 23 de septiembre, en tanto, era la fiesta de la época de la siembra. Manifestaciones y ritualidades de los indígenas fueron borradas por los españoles, que las reemplazaron con las fiestas católicas de San Isidro Labrador, del Señor de Arbol y San Antonio.



Plano de Calacali.

Áreas de delimitación histórica.

- - - - de primer orden
- · - · - de segundo orden
- elementos emergentes
- hitos

áreas reglamentadas

- R1- Baja densidad
- R2- Alta densidad
- D202-continua, lote 200 m². y dos pisos.
- D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.
- H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

2.13. Calacalí

La parroquia de Calacalí, se ubica al norte de la ciudad de Quito con una área de 18.100 Ha. de las cuales su cabecera tiene 88.5 Ha. que representa el 0.5 % del total. Un buen porcentaje del área está dedicada a la agricultura, ya sea dentro de su jurisdicción o como área de colonización abierta hacia el occidente. Tiene 3.505 habitantes de los cuales el 64.4% (2.256 Ha.) residen en la cabecera. Su tasa de crecimiento intercensal (1982-1990) es de 0,09 lo que da como resultado que la parroquia creció en una pequeña proporción, debido a causas de comunicación y circulación de la población. Por las entrevistas realizadas se pudo detectar que en ella existe un buen número de población flotante.

Calacalí se asienta a lo largo de la antigua ruta de penetración a la zona noroccidental, las características de implantación son de "encomienda" en donde se destaca la presencia de la Iglesia y el Cementerio ubicados junto al parque cuyo nombre actual es "Carlota Jaramillo". Su trazado de cuadrícula ha ido consolidándose alrededor del "parque de la Pila" en donde sobresale la iglesia colonial restaurada, ubicada al costado oriental.

La construcción de la nueva vía que conduce a las poblaciones del noroccidente de la provincia y que conectará con la provincia de Esmeraldas, ha propiciado un fenómeno inmobiliario de urbanización de la tierra agrícola motivando expectativas de cambio de tenencia y uso de suelo.

La edificación de Calacalí nos muestra con mucha claridad las condiciones marginales por las cuales atravesaba la parroquia hasta la última década, su arquitectura no se ha renovado con la misma fuerza que en otras parroquias. En su aspecto formal se destaca la construcción en estructura de madera de elecho, sobre la que descansa la cubierta de madera con recubrimiento de teja de barro cocido. Los ambientes interiores lo conforman paredes de bahareque en la que se utiliza un tejido de caña brava y chocoto o cangagua enlucida como aglomerado. Es destacable observar el uso de la madera de elecho la que denota la presencia cercana de la zona de bosques tropicales, la que ha desafiado el paso del tiempo a pesar de no contar con mantenimiento.

Las construcciones se levantan sobre una planta en la que se destaca el hall, corredor o espacio semicubierto alrededor del que se ubican otros aposentos; separado de la estructura se alza el ambiente dedicado a la cocina y útiles de labranza. La población cuenta con servicios básicos de infraestructura suficientes, además de contar con edificaciones destinadas a la tenencia política, subcentro de salud, mercado de legumbres y casa comunal.



Calacalí. Vivienda tradicional de adobe y madera.

Sinopsis histórica

Antes de la llegada de los españoles a los territorios de lo que hoy es el Ecuador, sus primitivos pobladores vinieron, según algunos autores, por las riberas de los ríos Esmeraldas y Guayllabamba y se asentaron en lo que hoy es Calacalí, donde construyeron sus primeras chozas de paja traídas de los páramos.

Haciendo referencia a la fundación de Calacalí en el año de 1572, González Suárez afirma que el poblado se conformó en torno de una legua de terreno para que los indígenas vivan congregados en esta área con el objetivo de adoctrinarlos e instruirlos en la religión católica; luego se les dotaría de terrenos para sembrar y ejidos para pastoreo de sus ganados. La doctrina de Calacalí estaba a cargo de los religiosos franciscanos quienes procedieron a la edificación de la "Capilla de las Terciarias" en el sitio que ocupa actualmente la escuela Equinoccial. Más tarde, en 1814, se construyó el nuevo templo parroquial, que existe en la actualidad.

Un hecho a destacar es que en Niebli (jurisdicción de Calacalí), se estableció el primer ingenio azucarero de la colonia, hecho que se dio *"en 1565 por parte del español Andrés Mendieta, quien con posterioridad lo vendió a Antonio de la Barreda, casado*



Calacalí. Vivienda tradicional.

con Doña Catalina Gamarra. El ingenio se instaló con permiso de la Audiencia, que además concedió 66 mitayos, distribuidos entre los indios de Calacalí, Pomasquí, Peruchó y San Antonio. El montaje del ingenio costó más de 30.000 pesos y su producción era abundante, lo que abastecía con suficiencia a la ciudad de Quito" (2).

Como joyas coloniales de la población mencionamos una cruz de piedra que se encuentra en la plaza central que data de 1640 y la pila que originalmente estuvo en la plaza de San Francisco de Quito y que luego fue trasladada a San Antonio en 1900 y posteriormente a Calacalí en 1917.

Los festejos se dan en la fecha de fundación de la parroquia en el mes de julio. Para el efecto hay actos religiosos, que van acompañados de otros de carácter civil, como el embanderamiento de la población, desfile de la confraternidad, toros populares y de "bomba", doma de potros, quema de chamizas, torneo de cintas, fuegos pirotécnicos, bailes populares, etc.

(2) Vargas José Ma.
op. cit.

El "toro de bomba" es un festejo típico de la zona. Personas que mantienen la tradición, fríen pedazos de tela con cebo y forman dos bombas en un par de cuernos, que



Plano de Calderón.

Áreas de delimitación histórica.

- - - - de primer orden
- · - · - de segundo orden
- elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

- R1- Baja densidad
- R2- Alta densidad
- D202-continua, lote 200 m². y dos pisos.
- D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.
- H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, 1. Municipio de Quito.

luego los colocan en las astas del toro seleccionado. En el momento de la corrida, empan las bombas con kerosene, les prenden fuego y sueltan al astado, que sale como una fiera a la plaza y hace las delicias del público y los "toreros".

2.14. Calderón

Calderón se ubica en una zona de considerable erosión y aridez, situada al noreste con relación a la ciudad de Quito. Limita al norte con San Antonio y Malchinguí; al oriente con Guayllabamba y Tababela; al sur con Llano Chico, Zámbez y Puenbo; al occidente con Quito y Pomasqui. Su altura media es de 2.600 m.

Tiene una área total de 7.800 Ha. con 36.297 habitantes con una tasa de crecimiento intercensal (1982-1990) del 9.1%, en tanto que su cabecera parroquial en una área 87,45 Ha. alberga una población de 34.514 habitantes (incluido Carapungo) que representa el 95.1% del total.

Calderón es la formación urbana más importante del área, la población de la parroquia está dispersa, esto explica el desarrollo de barrios aislados, característica que le es propia, así como la implantación de nuevos barrios planificados como Carapungo. En la parroquia existen doce barrios, un anejo, una comuna y cincuenta y siete urbanizaciones considerándose una de las parroquias rurales del cantón que mayor urbanizaciones tiene.

Su aspecto urbano se enmarca a través de un crecimiento lineal que corre a lo largo de la calle Carapungo, eje de la zona original de asentamiento de Calderón, en donde se destaca la presencia del parque e iglesia de la población.

La edificación tradicional de Calderón consiste en inmuebles de una y dos plantas en donde sobresale la presencia del corredor o espacio semiabierto de uso múltiple, tanto de tipo comercial como familiar. En el caso de las edificaciones en dos plantas este espacio se utiliza en planta alta como área de descanso. La casa se distribuye en varios ambientes, la cocina se ubica en un espacio fuera de la vivienda en previsión de incendios. El principal problema que afecta a Calderón es la falta de agua potable. Esta situación genera problemas de salud.

Es una parroquia con un gran potencial artesanal manifestado a través del tiempo. Se destacan las condiciones de los artesanos de la madera, especialmente del arte del tallado. La elaboración de figurillas de masapán que tiene sus raíces en la celebración del día de los difuntos y la confección de artículos en cabuya actividad ésta última bastante decaída.



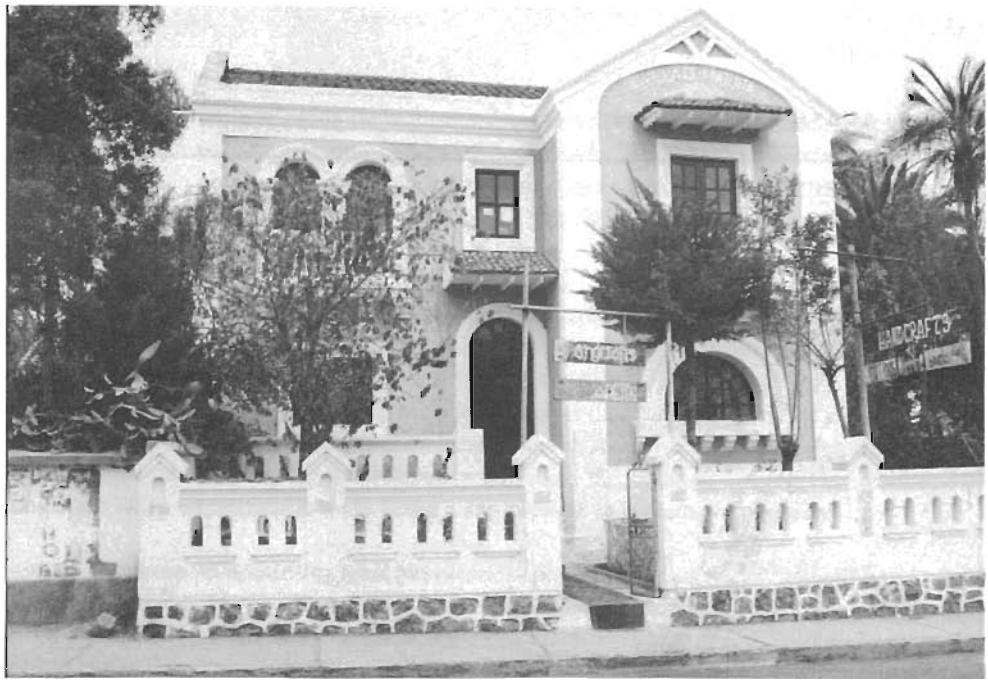
Calderón. Vivienda tradicional.

Opinamos que deberá plantearse el crecimiento urbano de Calderón en base a la creación de un nuevo polo de actividad con el fin de preservar la arquitectura de origen. Este desplazamiento permitirá generar una tendencia contemporánea hacia el sector occidental con el objeto de propiciar la comunicación con la urbanización levantada por el Banco Ecuatoriano de la Vivienda y al mismo tiempo aprovechar la infraestructura que generará este nuevo asentamiento.

Sinopsis histórica

Las planicies de la Hoya del Guayllabamba fueron pobladas antes de la llegada de los incas por los Quitus. Los factores que determinaron el asentamiento en la meseta de Calderón, debieron haber sido las condiciones del suelo (antes productivas) o la posición estratégica del sitio, ya que desde allí, se pueden divisar todas las regiones vecinas.

Durante la invasión incásica la meseta fue poblada por nuevos grupos humanos. Los incas en su campaña de pacificación y conquista trasladaron grupos de indígenas, desde lugares de características análogas y los instalaron en las planicies, una de ellas la de Calderón. Se afirma como hipótesis que la población de Calderón fue un grupo de mitimacs, venidos del altiplano boliviano.



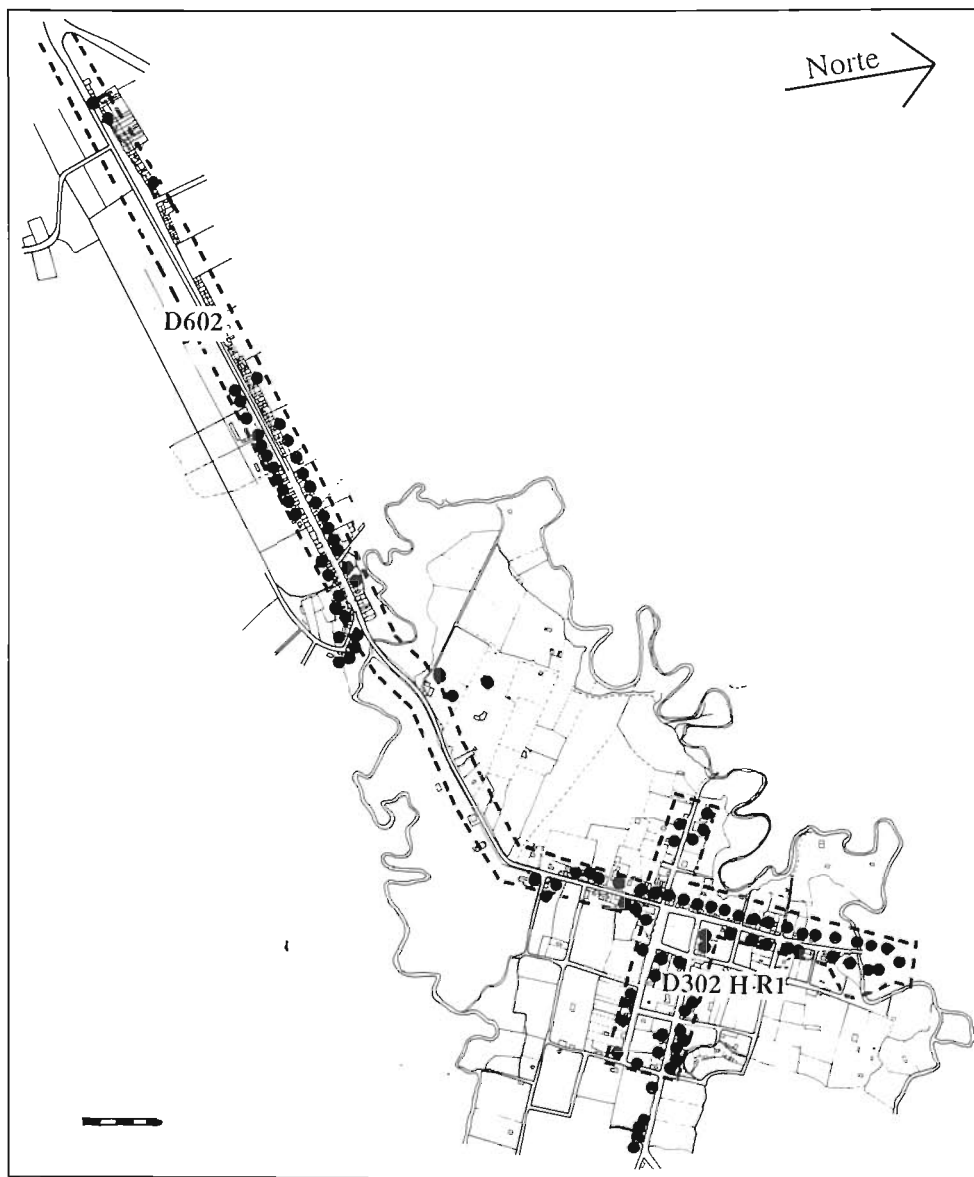
Calderón. Vivienda aislada y compacta con jardín frontal.

El nombre primitivo de Calderón fue Carapungo, palabra quichua que según unos significa "entrada de los Caras", ya que esta parcialidad indígena vino de la costa, siguiendo la cuenca del Guayllabamba y arribó a la capital de los Quitus por la actual parroquia de Calderón. Otra interpretación es la de "puerta de cuero", por la particularidad de sus habitantes de usar pieles de animales en la construcción de las puertas de sus casas.

En la colonia, Calderón fue una encomienda, con el nominativo de Carapungo y vivió en calidad de anejo desde el año 1600. Más tarde, a finales del siglo XIX, política y administrativamente perteneció, simultáneamente, a tres diferentes parroquias: Cotocollao, Pomasqui y Zámbez. Como este hecho traía serias dificultades a los pobladores de Carapungo, éstos pidieron la parroquialización de este anejo, lo que se produjo el 9 de agosto de 1897, designándosele con el nombre de Calderón, aunque no con la satisfacción de los indígenas del lugar.

Las costumbres y tradiciones del pueblo de Calderón se manifiestan bajo tres circunstancias: matrimonios, entierros y fiestas religiosas. Se puede afirmar que los matrimonios constituyen un fausto acontecimiento, no solamente para los novios y sus familiares, sino para un gran número de indígenas que acompañan a los padres de los novios a

GUAYLLABAMBA



Plano de Guayllabamba.

Áreas de delimitación histórica.

----- de primer orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.

D602-continua, lote 600 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

oficializar legalmente la unión de la pareja. Después de los ritos religiosos se lleva a efecto acciones típicas, entre las que se destaca la llamada "jaichima", que consiste en que el novio y la novia corren a las casas de los padrinos, cada uno cargado de maltas de chicha; el que primero llega es ganador de un premio, que da el padrino si el triunfador es el novio o la madrina si ha salido victoriosa la novia.

Los entierros son muy curiosos; el indígena que ha muerto no es enterrado al siguiente día. En los tres días que acompañan al cadáver entonan varios cantos sentimentales que recuerdan la vida del difunto. En su ataúd colocan objetos que le pertenecían, como prendas de vestir y otros. Todos los indígenas que acompañan a los deudos ayudan a éstos con donativos en especies o en dinero. En lo religioso las fiestas que más se celebran son las de San José, Corpus Christi y Navidad. Para ello se nombran priostes que se encargan de la organización de la fiesta y también de la comida y la bebida.

Calderón ha adquirido gran importancia por sus artesanías del "tallado en madera" y del "masapán". En la primera, la rústica carpintería ha sido reemplazada por una fina obra de tallado que fue introducida hacia 1956 por Segundo Vega, nativo de El Quinche, quien luego de especializarse en San Antonio de Ibarra se radicó en Calderón. En la actualidad existen algunos talleres en la parroquia a cargo de ebanistas discípulos de Vega. En muchos casos, son miembros de una misma familia los que se dedican a este oficio; los menores después de la jornada escolar son los ayudantes y realizan la labor de encerado de los muebles. El trabajo de los empleados consiste en curar los muebles y pulirlos. El tallado y acabado lo hace el dueño del taller. Para la confección de los muebles se utilizan diferentes maderas, entre las cuales están el laurel y guayacán.

2.15. Guayllabamba

Guayllabamba, situada en un fértil valle al noreste de la ciudad de Quito, tiene una área de 4.318 Ha. de las cuales su cabecera ocupa una área de 105.2 Ha. Tiene un clima subtropical y está a una altura de 2.132 m.s.n.m. Limita al norte con el río Pisque, al sur con el río Urvia, por el oriente con las poblaciones de Cusubamba y Ascázubi.

En relación a su población la parroquia tiene 7.103 habitantes, de los cuales el 56.9% reside en la cabecera parroquial, teniendo una población flotante considerable, los fines de semana y feriados. Posee cinco barrios, un anejo y ocho urbanizaciones. Guayllabamba puede convertirse en un centro residencial y vacacional en su área rural, en pequeñas quintas y fincas siendo sus propietarios en su mayoría de la ciudad que vienen los fines de semana y feriados.



Viviendas en Guayllabamba.



Casa tradicional de las parroquias rurales.

Por su clima templado, algunas construcciones se caracterizan por un corredor con vista a la calle enmarcado en soportal de madera. Las paredes son de adobe y la cubierta de teja. Los ambientes interiores se distribuyen alrededor del hall o espacio central en donde se desarrollan las actividades. Entre las actividades predominantes del sector se destaca la fruticultura por lo que uno de estos espacios de la vivienda se destina a bodega de herramientas de labranza o de productos de la tierra. El inmueble, además, tiene en varios casos un espacio posterior dedicado al huerto.

La zona delimitada como objeto de protección ha sido delineada en base a la concentración de inmuebles tipológicamente correspondientes a etapas de identidad tecnológica y cultural. Esta zona se desarrolla en los alrededores del parque principal, conformada por la vía principal al norte y sur de ésta en una extensión de unos cien metros. También se identifica un tramo de unos trescientos metros que parte desde la estación de gasolina en la entrada sur hasta la piscina en donde se destaca una arquitectura dedicada a la atención a los viajeros que se alza a los dos lados de la vía.

La zona de protección, lamentablemente, se encuentra en proceso de cambio por la introducción de equipamiento turístico lo que propicia el derrocamiento y reemplazo



Casas de parroquias.

de inmuebles poniendo en peligro su conservación. Se propone la creación de un ordenado equipamiento de servicios para el turismo, ubicado en ejes secundarios a la calle principal con el objeto de descongestionar el "consumo de paso" mediante la conformación de bolsas equipadas de los servicios básicos. Para este objetivo se pueden habilitar antiguas casas quintas, actualmente semiutilizadas.

Guayllabamba fue, con seguridad durante el período de dominación incaica un asentamiento mitimae. Hipotéticamente se podría señalar que el nombre aborigen de Guayllabamba fue Inraqui, toponímico que aparece en 1602 para designar un pueblo a cinco leguas de Quito. En el período inca, un cacique llamado Cachequincha fue despojado por el inca Tupac-Yupanqui de sus predios, en los que él y sus sucesores Huayna-Cápac y Atahualpa cultivaron posteriormente maíz.

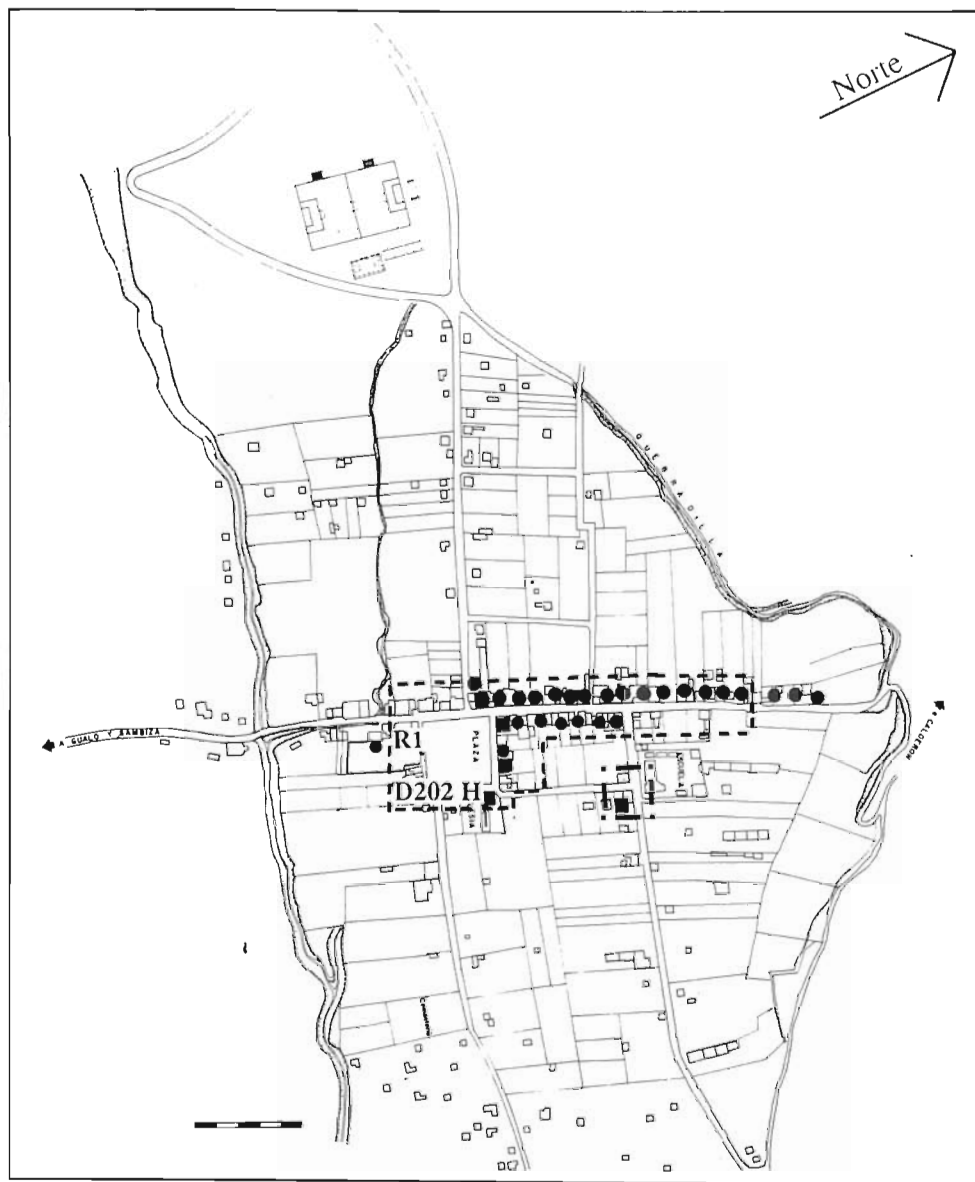
Después de la invasión española, estas tierras dejaron de cultivarse ya que se destruyeron los canales de riego que habían sido construidos con anterioridad. Según Juan de Velasco toda la región que comprende a las poblaciones de Guayllabamba, Puéllaro, Perucho, Atahualpa, Chavezpamba, San José de Minas y otros asentamientos del sector estuvieron habitados por los llamados "Peruchos". Su procedencia con toda seguridad fue Cayapa Colorado.

En todo el valle de Guayllabamba se han localizado "tolas", destacándose sobre todo, el gran conjunto de Cochasqui, asiento de una población indígena que se alió con las de Cayambe, Tabacundo, Guachalá y Cangahua para detener el avance inca hacia Caranqui, habiendo sido derrotados por Huayna-Cápac en los contornos de Yaguarcocha, laguna que recuerda el episodio final de la sangrienta lucha. Posteriormente en el siglo XVII llegaron los jesuitas, pero más que con el propósito de evangelizar, con el de tomar posesión de las valiosas propiedades agrícolas del sector, como la hacienda de Shaigua al otro lado del río Guayllabamba y la de Chaquibamba, situada en la actual parroquia, donde cultivaban caña de azúcar y mantenían trapiches para la elaboración de mieles, panelas y aguardiente.

En todas las haciendas del sector se estableció la "mita de trapiches"; pero como el indígena no se aclimató a esos lugares ardientes, introdujeron población negra para el laboreo de la caña. A más de este cultivo, los jesuitas explotaban intensamente la cal, utilizada para las construcciones de Quito, como el templo y Convento de la Compañía y el Hospicio de San Lázaro.

La hacienda Irubi por ejemplo, producía 1.000 fanegas de cal anuales y unas 1.500

LLANO CHICO



Plano de Llano Chico.

Áreas de delimitación histórica.

--- de primer orden

- - - de segundo orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad
D202-continua, lote
200 m². y dos
pisos.

H- área de protección
histórica.

Fuente: PMRIHQ,
Dirección de Planificación,
1. Municipio de Quito.



Viviendas de Llano Chico.

la de Niebli de Tanlagua. En recientes prospecciones arqueológicas hechas por el Banco Central, mediante pozos de sondeo, en la región de Guayllabamba y, más concretamente, en el sitio denominado Sto. Domingo de Sevilla, se estableció la existencia de "pucarás y de tolas con rampa" en la parte oriental y occidental de esa población.

2.16. Llano Chico

Ubicada en una pequeña meseta al lado oriental de la ciudad de Quito, las características del terreno son de mucha erosión y aridez. Con una área de 4817 Ha. a su cabecera le corresponden 1.235 Ha. De los asentamientos investigados en la parroquia apenas existen dos barrios. La población existente en la parroquia es de 4.384 habitantes con una tasa de crecimiento intercensal (1982-1990) del 3.3%; el 38.3% (1627 habitantes) residen en la cabecera parroquial. Llano Chico tiende a consolidarse como área residencial popular, para antiguos moradores. Posee un núcleo urbano concentrado alrededor del parque principal y el eje vial que conduce a la comunidad de Llano Grande y parroquia de Zámbez. En épocas preincásicas formó parte de un gran asentamiento que ocupó toda la cuenca de la meseta que actualmente se inicia en el sector de Nayón y se extiende hasta la zona de la actual parroquia de Calderón.

El origen de su implantación es de carácter disperso. En el período de colonización se organizó dentro de un esquema de cuadrícula. Esta organización se fortaleció a partir de la construcción de la iglesia, hito que marca la presencia evangelizadora del sistema. En épocas de la república hubo un pequeño crecimiento de carácter lineal característica que fue deteniéndose ya que esta población ha sufrido un estancamiento urbano producto de su aislamiento. El proceso de mejoramiento de la vía de penetración presupone un acercamiento a Quito lo que propiciará una nueva tendencia de crecimiento y su incorporación al proceso urbano de la región.

Las edificaciones de Llano Chico ofrecen dos aspectos formales: el tipológico implantado en el sector urbano, central y el que se aprecia en los sitios de asentamiento agrícola. En la zona central hay edificaciones de los años cuarenta y cincuenta de este siglo. Las edificaciones anteriores a los 50, funcionan con un esquema de arquitectura rural en el que se destaca el corredor o hall semicubierto alrededor del cual se ubican varios cuartos, generalmente de una sola planta con comunicación posterior con la cuadra o cementera; en cambio la casa de los 50 aparece en dos plantas que dejan un local comercial o de servicio en planta baja y los dormitorios ubicados en la planta alta. Lo interesante de lo anotado es su integración volumétrica y estética impuesta a través del color y el respeto de la escala de su construcción. El uso de materiales y el tamaño de vanos y vacíos le conceden una simbiosis de conjunto.

Sinopsis histórica

El área que ocupa esta parroquia ha sido, por lo general, el espacio tradicional de varias comunidades indígenas de antiguo abolengo. Si bien en este territorio se formaron varias haciendas, las comunidades preservaron en mayor proporción sus heredades territoriales: San Miguel del Común, Oyacoto, San José de Morán, Llano Grande, Llano Chico, Zámbriza y Nayón, son un ejemplo. La actual parroquia de Llano Chico, anterior a su erección como tal, formaba parte y estaba bajo la jurisdicción de Zámbriza. En marzo de 1944, los miembros del Cabildo de la Comuna de Llano Chico solicitan que el núcleo comunal sea elevado a la categoría de parroquia civil del Cantón Quito. Es así que en 1944, durante el gobierno de Velasco Ibarra, Llano Chico adquiere la categoría de parroquia rural del Cantón Quito, separándose de Zámbriza el 17 de septiembre de 1944. Para ese año, el núcleo urbano de la parcialidad de Llano Chico está constituido por 130 edificaciones con cubierta de teja y 15 con cubierta de paja que ocupan unas 72 Ha., aproximadamente.

Las parcialidades y caseríos que constituirán la nueva parroquia son los siguientes: Amazacín con 200 habitantes, Gualó con 200 y San José de Cocotog con 1.700 habi-



Viviendas de Zámiza, en zona central, frente al parque y próxima a éste.



tantes. La artesanía que identifica a Llano Chico es la alpargatería, calzado de cáñamo en forma de sandalia que se asegura con cordeles logrados de la misma confección. La alpargatería ocupa actualmente sólo a tres familias en Llano Chico y los trabajos se realizan exclusivamente bajo pedido. Un par de alpargatas demanda tres días completos de trabajo; esta actividad se ha transmitido por generaciones, según nos manifiesta un nativo del lugar.

Entre las festividades de carácter civil está la que corresponde a la erección de la parroquia, el 17 de septiembre. En lo religioso sobresale la fiesta de Corpus y la del Pase del Niño que presenta gran colorido. La fiesta de la comunidad aborigen corresponde al 8 de septiembre, llamada de Natividad. Se realizan desfiles a los que acuden los indígenas ataviados con ponchos de colores y cintas, además de un sombrero negro.

2.17. Zámiza

Su origen se remonta a épocas muy remotas, sin embargo su nacimiento como un núcleo organizado urbanísticamente aparece con el reconocimiento español, trazado y repartición de solares. En época colonial fue un "Cacicazgo" a través del cual se instituye-

ZAMBIZA



Plano de Zambiza.

Áreas de delimitación histórica.

----- de primer orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad
D202-continua, lote
200 m2. y dos
pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ,
Dirección de Planificación,
I. Municipio de Quito.



*Vivienda frente al
parque en Zámbriza.*

ron obligaciones mediante tributos a la ciudad de Quito.

El carácter urbano se manifiesta a partir del parque central, el que en otros tiempos conformaba la plaza central o "Tianguéz". El costado sur lo ocupa la iglesia principal que data del siglo XVI y que enmarca la calle antigua hacia los pueblos del llano. El costado occidental se destaca por la presencia de un antiguo "obraje" y marca el trazado en forma paralela dejando la trama urbana definida.

Existe una tendencia de variación de los aspectos funcionales originales cuya organización se basa en una distribución de ambientes alrededor de un corredor o espacio semicubierto con vinculación directa con la calle. Esta tendencia se vincula estrechamente con la manera de producción agrícola que genera una forma de agrupación arquitectónica que vincula la casa de habitación con el solar ubicado en la parte posterior.

En la actualidad se observa un proceso de sustitución de vivienda como respuesta al fraccionamiento y cambio de uso del suelo que incide en la adopción de nuevas formas arquitectónicas rompiendo en muchos casos la integración con el entorno. Se aprecia una cierta tendencia a la apertura de vías, con lo que se incentiva la consolidación urbana hacia los sectores ubicados en la parte oriental de la población.



La mala calidad de las vías mantienen a esta parroquia marginada de las tendencias de crecimiento. La habilitación del paso por la quebrada de Zábiza, utilizada actualmente como botadero de basura permitirá su integración con la ciudad de Quito de manera más inmediata propiciando la activación de esta parroquia.

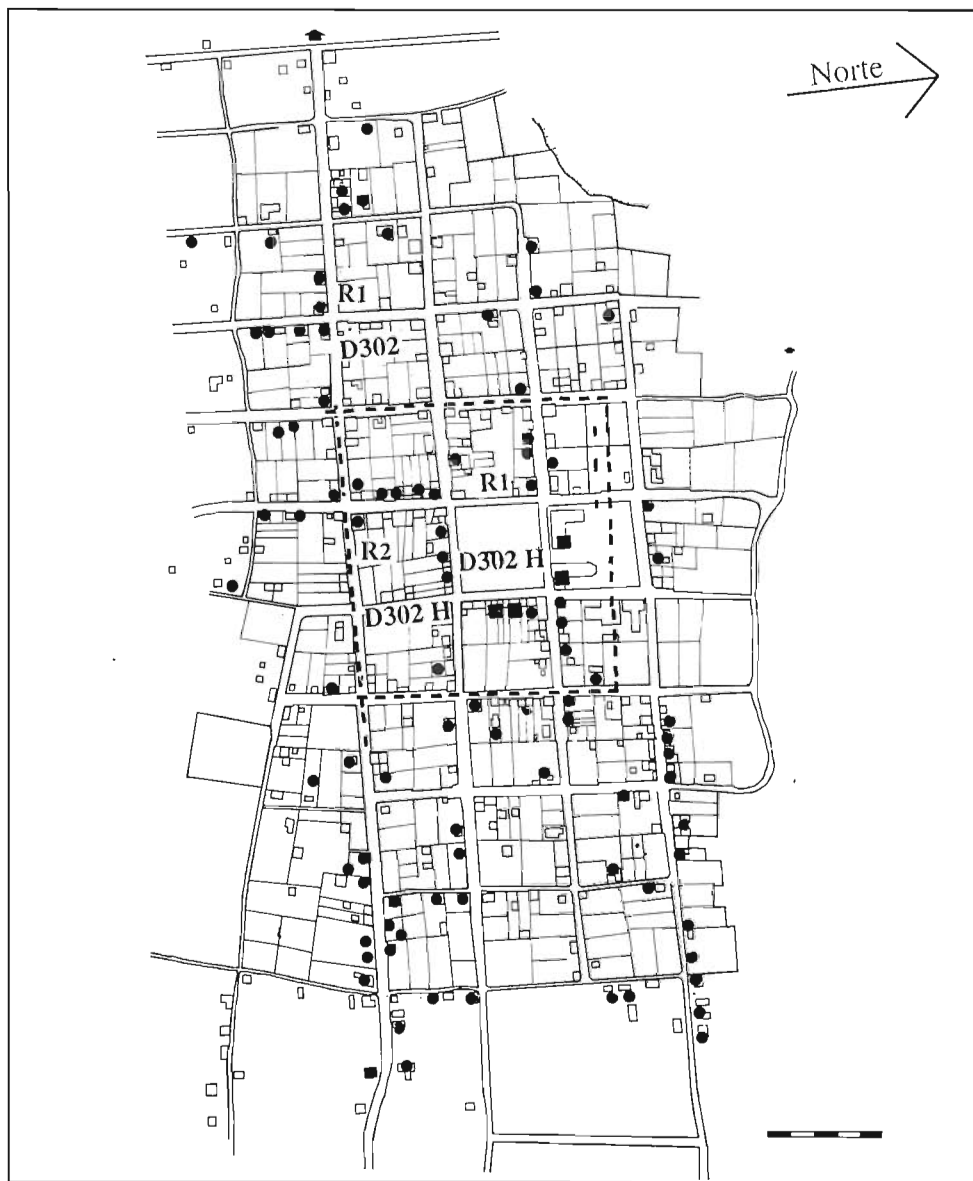
Sinopsis histórica

El antiguo asentamiento de Zábiza se constituyó en la colonia como un importante núcleo indígena y fuente permanente de abastecimiento de fuerza de trabajo para la ciudad de Quito. La prolongada provisión de mitayos de Zábiza, habla de la posibilidad de control de sus tierras hasta épocas tardías. Con la llegada de los españoles se implantó la encomienda, asignando la de Zábiza a Alonso Jerez.

Los primeros doctrineros de Zábiza fueron religiosos franciscanos. En 1580 el Obispo de La Peña retiró a éstos sus doctrinas y Zábiza se adhirió a la parroquia de San Blas. Más tarde el párroco de San Blas, Diego Alonso de Bastidas solicita a sus superiores nombren otro párroco para los pueblos de Zábiza, Nayón y Tanda, debido a las dificultades para atenderlas por la distancia. Es así que el 11 de febrero de 1584 siendo Obispo de Quito Monseñor Luis López Solís, en sesión del Cabildo de ese año por petición del párroco de San Blas, se erige la parroquia eclesiástica de Zábiza, separándola de la de San Blas. Un nombre que recuerdan con gran respeto los pobladores de la parroquia es el de Pedro de Zábiza, hijo de Marco Suquillo, primer cacique de este poblado. Pedro de Zábiza estudió en el colegio San Andrés y ascendió al rango más alto que haya ocupado un indígena en la colonia, llegando a ser Alcalde Mayor de los indígenas.

Casi todas las fiestas de los pobladores aborígenes de Zábiza giran en torno a lo religioso. Las más connotadas eran las de Reyes en enero, con disfraces y comida, en especial del cuy y bebidas como la chicha. El 11 de febrero celebraban con pompa el aniversario de la fundación eclesiástica de la parroquia; en abril, la Semana Santa; siendo un privilegio para los indígenas el transportar la cruz o el bulto del patrono de la parroquia: San Miguel Arcángel. En mayo celebraban la fiesta de la Virgen con ayuda del cura párroco, de los sacerdotes y sus familiares. En los meses de junio y julio, época de las cosechas, si éstas eran abundantes, los dueños de la tierra invitaban a sus familiares para que los ayuden; después de lo cual les daban una pequeña parte de lo cosechado y les invitaban a poner sus animales en el rastrojo.

El 28 de septiembre se celebra la fiesta del patrón San Miguel. Para el efecto el cura párroco nombra tres sacerdotes y uno de ellos, por sorteo, tiene que dar un vestido nuevo a la imagen de San Miguel; los otros se preocupan de organizar la fiesta. En el mes de



Plano de Nayón.

Áreas de delimitación histórica.

----- *de primer orden*

● *elementos emergentes*

■ *hitos*

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

noviembre recuerdan el día de difuntos. Hacen pasar misas y van al cementerio a comer colada morada y llorar sobre la tumba de sus seres queridos. En diciembre celebran el Pase del Niño, fiesta en la cual los sacerdotes se preparan con mucha anticipación.

Entre las edificaciones antiguas hay que mencionar una casa conocida como "El Obraje", construida en el siglo XVII, donde estuvo la primera capilla de San Miguel de Zámbriza. Otro monumento a destacar es el que se levanta en la plaza central: el de "la mujer acarreadora de agua". No hay que olvidar que Zámbriza y su anejo Cocotog son conocidos por sus bandas de músicos, las que participan activamente en las fiestas y reuniones colectivas como las mingas. Los instrumentos más comúnmente usados son el pingullo, rondador, pifano y tambores de diferente tamaño.

2.18. Nayón

Al este de la ciudad de Quito en una pequeña meseta está ubicada la parroquia rural de Nayón, con una área de 2.000 Ha. de las cuales 56,50 Ha. corresponden a la cabecera parroquial. Limita al norte con la parroquia de Zámbriza, al sur con el río Machángara, al este con el río San Pedro y al oeste con los cerros de Miraflores y Monteserrín.

Se divide en cuatro barrios y seis urbanizaciones en los que residen 5.767 habitantes con una tasa de crecimiento del 2.8%, de los cuales 2.828 habitantes viven en la cabecera parroquial que representa el 49,0 % del total. En el centro urbano se ha consolidado un trazado de amanzanamiento irregular a partir de la década de los ochenta, en la que el Municipio dio inicio a obras de adoquinamiento de calles y trazado de bordillos.

El mejoramiento de la vía de acceso y su asfaltado producirá en las próximas décadas un efecto en la urbanización ya que la cercanía a la ciudad incentivará al cambio en la tenencia por presiones inmobiliarias externas. Dentro del trazado urbano de la parroquia se aprecian dos áreas de crecimiento la zona central y la zona perimetral que delimita un proceso posterior de crecimiento.

En la zona del territorio inventariada existen inmuebles de principios de siglo y otros de los años cuarenta y cincuenta. Los primeros expresan su carácter eminentemente rural con construcciones de tapial o adobe, cimentadas en plataformas cuyos desbanques han sido reutilizados para la elaboración de los muros y paredes asentados sobre bases de piedra de río. Sus cubiertas de madera con recubrimiento de teja de barro cocido las protegen de la lluvia. En las paredes divisorias se observa la utilización del bahareque en las casas más antiguas y de adobe en las de época posterior. Se destaca una distribución de los ambientes alrededor de un espacio vinculado con el exterior a través de un portal de

madera que le permite al usuario su vinculación con la vida urbana y, hacia la parte posterior, se aprecian añadidos: la cocina y corrales o invernaderos y tierra para el cultivo.

En las edificaciones más recientes, de mediados del presente siglo, se aprecian inmuebles de dos plantas que se integran al contexto pero cuyas relaciones funcionales destinan la planta baja al uso comercial y la planta alta al de vivienda.

Sinopsis histórica

De acuerdo a la tradición oral de la comunidad y a fuentes documentales, el origen de la población se remonta a un asentamiento de aborígenes mitimaes provenientes de la región del Cuzco a raíz de la invasión incásica. John Murra dice ... *"los vecinos de Zám-biza y Cotocollao, así como de otras comunidades cercanas a Nayón son fundadas por colonos de habla quichua. Una guardia imperial era mantenida en Quito y otra de importancia en El Quinche. Parece que Nayón tiene un origen similar"* (8).

En la colonia el sistema de dominación basado en el concertaje (situación generalizada a casi toda la sierra ecuatoriana) no se presentó en Nayón, al no concentrarse la tierra en pocas manos; esto se explica por el repartimiento de tierras que la corona efectuó a los indígenas con el fin de preservarlas de la codicia de los conquistadores y colonizadores. Es así que las características de los pobladores de Nayón son propias del indígena comunero que tendía a mantenerse como propietario de una parcela y también como trabajador libre y suelto.

Bajo el régimen colonial, Nayón, política y administrativamente, dependía de Zám-biza, parroquia en la que existían construcciones de tipo colonial destinadas a los obrajes, que ocupaban mano de obra de comunidades vecinas, como es el caso de Nayón. La crisis de los obrajes, hacia mediados del siglo XVIII, no modificó sustancialmente la situación de los comuneros libres de Nayón. De hecho esta situación se reprodujo a lo largo de la República lo que configuró un conjunto de características socio-económicas y culturales propias de la población. Desde este punto de vista cabe destacar que en las primeras décadas del siglo XX, la población mantenía sus propias formas de vida como la vestimenta, el lenguaje y otras manifestaciones culturales.

Los cambios socio-políticos y culturales según Beals se produjeron después de 1898. Los comienzos del crecimiento urbano, el mejoramiento de las vías comunicación (ferrocarril 1908) junto con la instalación, después de 1950 de las fábricas textiles aleñañas a Nayón, marcaron su "ritmo de progreso y transformación". A nivel económico el comercio de productos tanto artesanales como agrícolas destinados a la ciudad, trajo con-

(8) John Murra.



Alangasí. Vivienda en muros de adobe y cerramiento en madera.

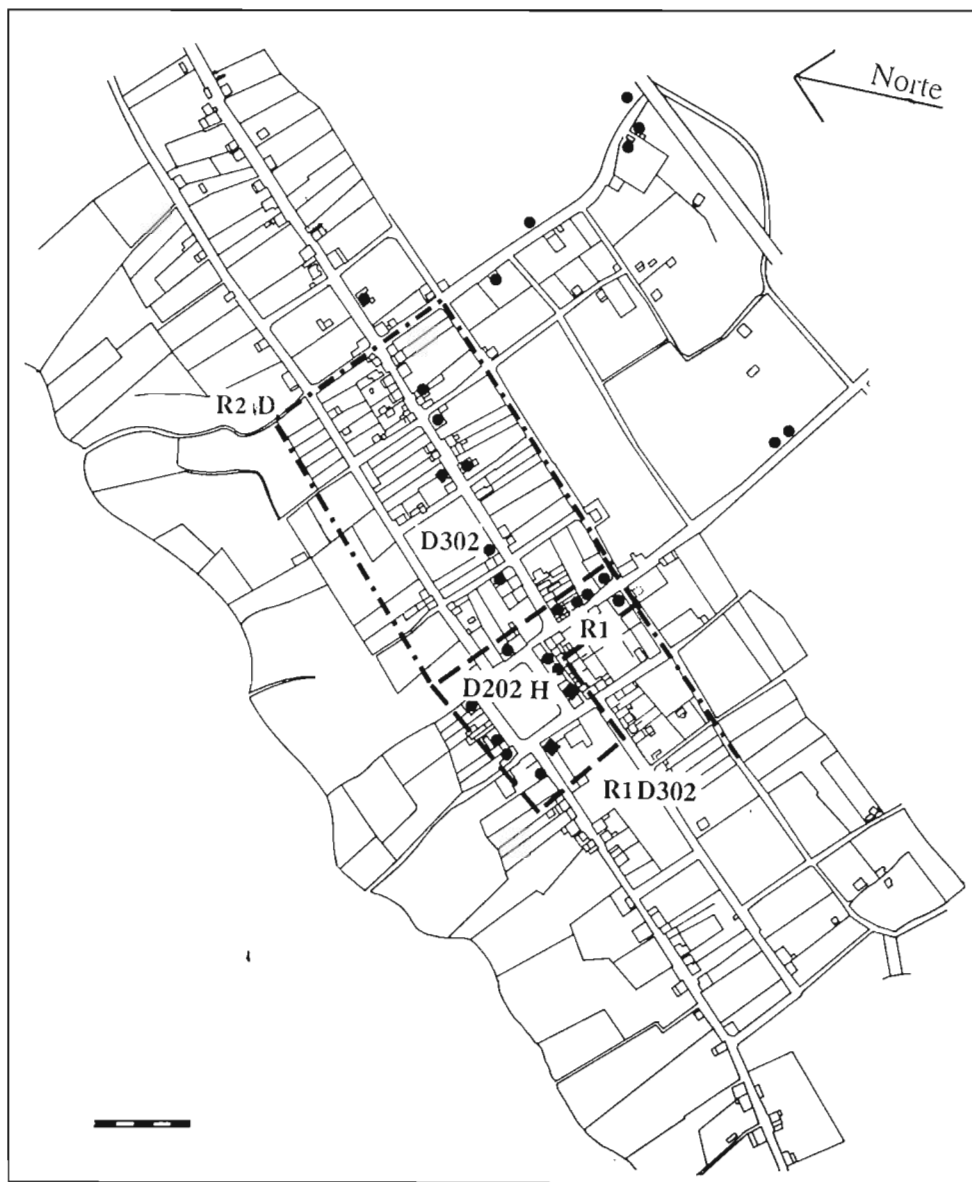
sigo el proceso de inserción de la comunidad al mundo urbano.

En lo político-administrativo, Nayón es elevado a la categoría de parroquia civil el 17 de junio de 1935, mediante Ordenanza Municipal N° 477, pasando a ser parroquia rural del Cantón Quito con el nombre de Sta. Ana de Nayón. Las parroquias han perdido el esplendor de épocas pasadas; las tradiciones y costumbres de los antepasados han desaparecido y se han introducido otro tipo de festejos como desfiles de comparsas, bailes, carros alegóricos etc., que, sin embargo, recrean un poco lo pasado. Estas manifestaciones se producen el 26 de enero de cada año en honor de la patrona del pueblo, cuya imagen, los pobladores afirman que fue traída desde el Cuzco.

2.19. Alangasí

Se encuentra ubicada en torno al cerro Ilaló, hacia el sureste con respecto de Quito, con una área total de 3.200 Ha., de las cuales su cabecera tiene el 1.8%, con los siguientes asentamientos, ocho barrios, un anejo, diecinueve urbanizaciones Tiene una población de 11.064 habitantes y una tasa de crecimiento intercensal (1982-1990) del 4.9%, a la cabecera parroquial apenas le corresponde el 14.6% (1.613 habitantes) de esta población.

ALANGASI



Plano de Alangasi.

Áreas de delimitación histórica.

--- de primer orden

- - - - de segundo orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D302-continua, lote 300 m2. y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

En la etapa colonial formó parte de las primeras "encomiendas" y reparticiones otorgadas a los soldados que participaron en la fundación de Quito. Como consecuencia de esta adjudicación su emplazamiento posee una traza urbana de tipo lineal en donde se destaca la presencia de la iglesia construida con paredes de tapial y cubierta de madera con recubrimiento de teja.

Se destacan algunos ejemplos de la arquitectura tradicional de tipo rural con su característico corredor semicubierto y con acceso directo al exterior conformando un soportal sobre columnas de madera y bases de piedra cubierta de madera de chaguarquero, tumbados de carrizo y recubrimiento de teja de barro cocido. También se aprecian inmuebles con similares características pero en dos plantas, en las que se destacan claramente su conformación estructural en base al tapial y adobe para los muros soportantes y todo un esqueleto de madera que dejando vistas sus caras le otorgan al inmueble un aspecto de mucha riqueza espacial.

Aparecen, además, inmuebles de las décadas del cuarenta y cincuenta, en los que se observan fachadas con los vanos enmarcados y el uso multicolor de texturas que le dan al poblado un marco agradable y alegre. La producción de artesanías tradicionales, como la alfarería, mantiene el uso de la teja de barro cocido como recubrimiento de las cubiertas, material que da unidad a su arquitectura.

Se aprecia, en los alrededores del parque, la presencia de sillares utilizados en la conformación de aceras lo que nos indica la traza original y el antiguo uso de plaza de pueblo en donde se realizaban los festejos del Santo Patrono. Por último, observamos en las manzanas periféricas a la plaza, varias casas quintas implantadas a partir del mejoramiento de la carretera a la Merced que propició una corriente de turismo y generó una arquitectura caracterizada por cerramientos y jardines. Sin embargo, el uso de materiales tradicionales produjo un estilo que ha pasado a formar parte de su paisaje rural.

Sinopsis histórica

Alangasí es primitivamente llamado "Langasi", que proviene del colorado alanza de alagna: aguacate y si de shi: cosa larga y cilíndrica, formaba parte del Reino de Quito y se menciona que su suelo era depositario de aguas termales, donde se bañaba el soberano inca y sus concubinas. Señalemos que en el período inca, el sistema de gobierno conservó los centros de población vernácula pero modificándolos con el mestizaje y el establecimiento de grupos mitimaes.

Es uno de los lugares de mayor tradición en el valle de Los Chillos. Fue un asenta-



Iglesia de Alangasi.

miento indígena de importancia. En su proceso histórico sufrió el desmembramiento de su territorio a manos de los españoles. Sus fértiles tierras y recursos naturales pasaron a ser estancia de los colonizadores y la población indígena fue reagrupada en determinados puntos alrededor del cerro Ilaló. Bajo el régimen colonial, Alangasí fue una encomienda de Rodrigo Nuñez de Bonilla, uno de los primeros que se establecieron en Quito después de su fundación; personaje de gran influjo en el Cabildo de la ciudad.

En una Relación posterior a 1561 se menciona a su hijo de igual nombre, como sucesor de las encomiendas de su padre. Confirman los datos sobre las encomiendas de Alangasí y Píntag a favor de Nuñez de Bonilla, los documentos sobre repartimiento de tierras efectuadas por el Cabildo de Quito, el 12 de diciembre de 1535.

En esta localidad, una de las ramas artesanales es la alfarería. Las unidades familiares que se dedican a esta actividad son tres, que forman parte de una familia ampliada. Dos de las familias son las que confeccionan los tiestos, la tercera hace las tejas. Se elaboran los tiestos de barro o chocoto, material que se extrae de los terrenos, donde habitan los artesanos (9). Los pasos para la elaboración son varios, sin embargo, el tiempo que requiere elaborar un tiesto es de apenas tres minutos. Lo que presenta demora es la preparación del material. Esta artesanía ha perdido espacio y tiende a desaparecer.

2. 20. Conocoto

En las vertientes costaneras del oriente de Quito y las planicies más próximas del valle de Los Chillos se encuentra ubicada la parroquia rural de Conocoto, la que tiene una área de 5.100 Ha., de las cuales a su cabecera parroquial le corresponde 419,40 Ha., limita al norte con Luluncoto y Cocotog, al sur con Amaguaña, al este con Guangopolo, Alangasí y Rumiñahui y al oeste con Eloy Alfaro (Chimbacalle).

Por la cercanía a Quito la parroquia ha tenido un desarrollo acelerado, su tasa de crecimiento en el período intercensal (1982-1990) es de 4.9%, es decir, para el último censo sabemos que viven 29.164 personas de las cuales el 66.7% (19.450 habitantes) residen en la cabecera parroquial, con lo cual Conocoto se ha convertido en una zona residencial muy apreciada para los estratos medios y altos de la ciudad de Quito. Esto se confirma por la presencia de veinticuatro barrios, una comuna y cincuenta y cuatro urbanizaciones constituyéndose en una de las parroquias que mayor número de urbanizaciones tiene en su área.

En la zona delimitada como área de protección se han detectado inmuebles de dos períodos de edificación; los anteriores a 1930 muestran las características formales de las

(9) José Ma. Vargas,
op. cit.

CONOCOTO



Plano de Conocoto.

Áreas de delimitación histórica.

--- de primer orden
- - - - de segundo orden
● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D202-continua, lote 200 m². y dos pisos.

D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.



Conocoto. Casa de ladrillo y adobe, con "porche" y jardín frontal.

zonas rurales: corredor semicubierto ubicado en la parte más importante del inmueble, en una sola planta, paredes de adobe y cubierta de madera con recubrimiento de teja ; y, las de un proceso paulatino de reemplazo de esta arquitectura rural, en la que sobresalen las características volumétricas y uso de materiales diferentes.

Sinopsis histórica

La historia de la parroquia, se remonta a la época anterior a la fundación española de Quito. Su raíz etimológica, según José F. Gallardo, artista e historiador, residente de la parroquia, proviene del quechua cunun-cutug que quiere decir sitio caliente.

Ya en la colonia, Conocoto es elevado a la categoría de anejo en 1560 por disposición de las autoridades presididas por el Gobernador Lope García, el Obispo Bachiller García Díaz Arias y los religiosos franciscanos, entre ellos Pedro Martín Falcón. En 1725 Conocoto pasa a la categoría de parroquia eclesiástica con el nombre de San Pedro de Conocoto (Patrono de la población). Para 1750 en Conocoto existían 250 habitantes; los indígenas no eran tomados en cuenta. Empieza así el proceso de adoctrinamiento junto con el aprendizaje del español. Posteriormente, la doctrina de Conocoto estuvo a cargo



Conocoto. Casa con patio, frente al parque(arr. izq.). Cumbayá, un sencillo portal (arr. der.). Calderón, el patio con vegetación (ab.).



Conocoto. Casa tradicional.

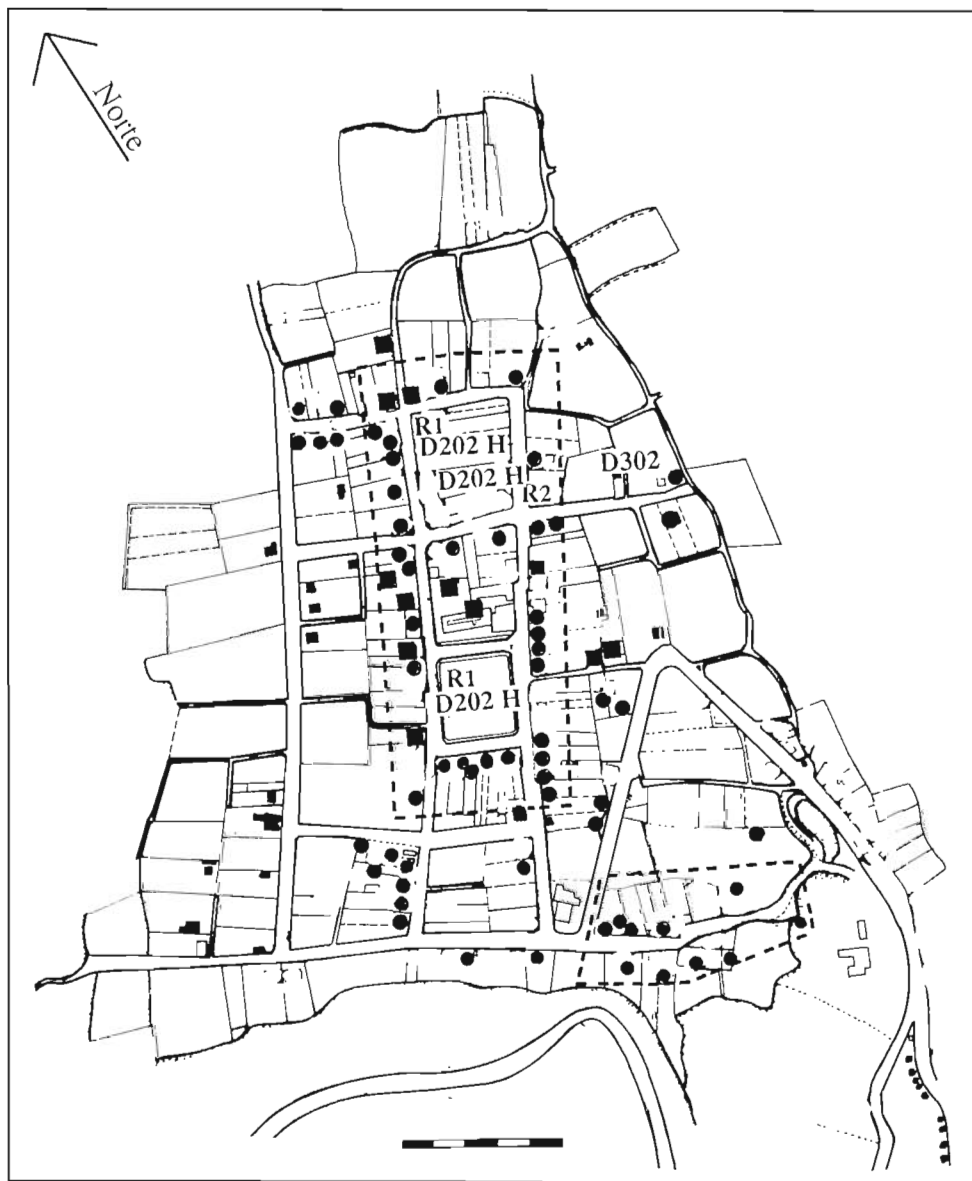
de los religiosos agustinos y dominicos. En mayo de 1861, la Convención Nacional dividió el territorio del Ecuador en trece provincias, una de ellas Pichincha con el Cantón Quito, subdividido a su vez en cuarenta y ocho parroquias, entre ellas la de Conocoto.

Para los festejos se realizan corridas populares de toros, desfile motorizado, misa campal en la plaza de la feria, seguidos de bailes populares y fuegos pirotécnicos. Antiguamente, empezaban con el arribo de los indígenas a la plaza principal quienes venían de las haciendas y comunidades aledañas, utilizando disfraces de variados motivos. Una particularidad era la disputa que hacían los indígenas para la toma de la plaza, luego de los bailes y danzas, como las yumbadas. Se recuerdan peleas sangrientas para cumplir con este cometido. Esta ritualidad se dió hasta 1930.

2. 21. Guangopolo

Se encuentra ubicado al este con respecto a Quito, en las faldas del cerro Ilaló, con una área de 900 Ha. de las cuales 26.2 Ha. corresponden a la cabecera parroquial. El número de habitantes que tiene la parroquia para el último censo es de 1670 habitantes con una tasa de crecimiento intercensal (1982-1990) de 0.4% lo que refleja un escaso

GUANGOPOLO



Plano de Guangopolo.

Áreas de delimitación histórica.

--- de primer orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D202-continua, lote 200 m². y dos pisos.

D302-continua, lote 300 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.



Guangopolo. Casas de ladrillo y adobe.

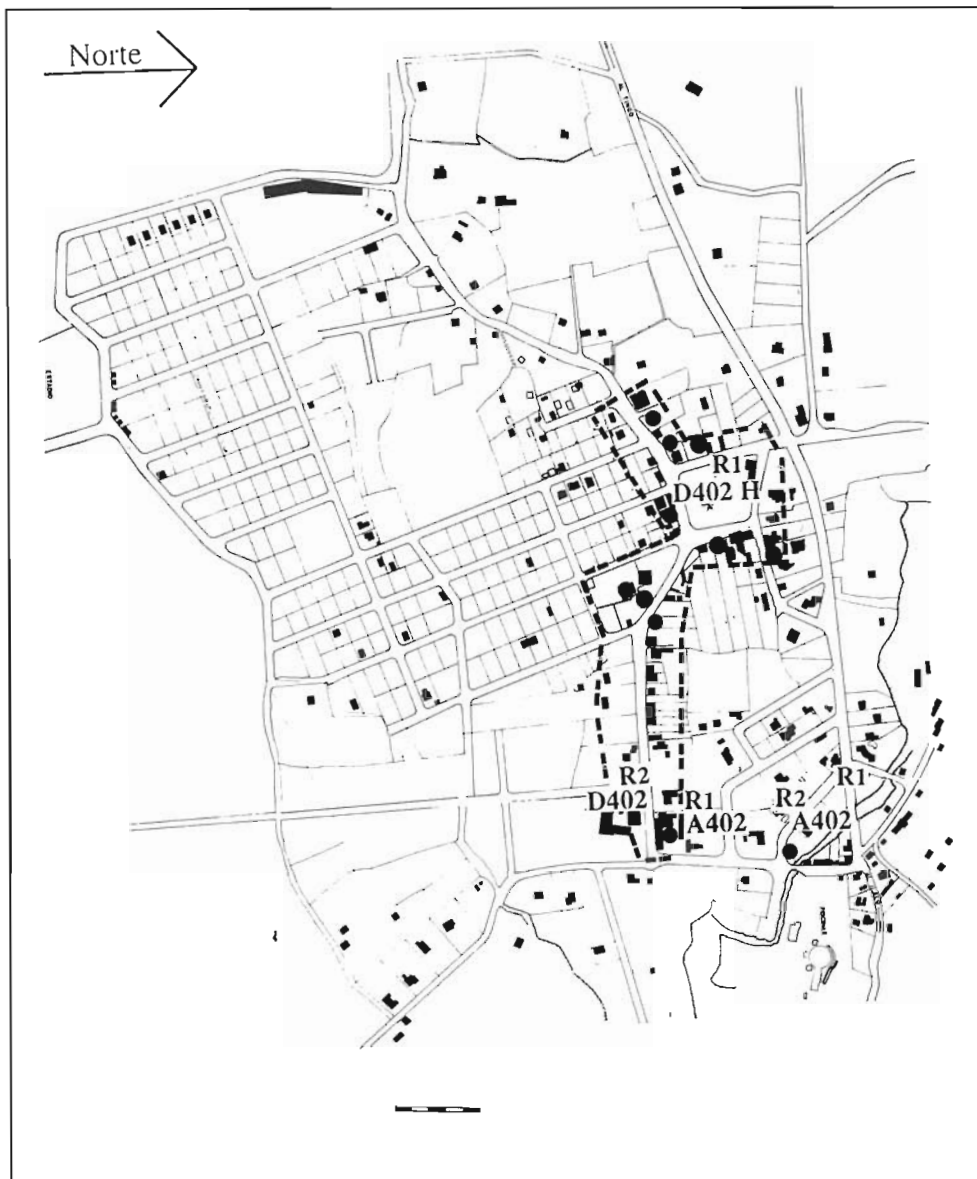


crecimiento. Existen procesos de urbanizaciones recientes con bajo niveles de consolidación y centros poblacionales menores con característica rural dispersa; apenas cuenta con dos comunas.

En varios inmuebles de los más antiguos del lugar se ha utilizado piedra de río para el armado de cimientos. Así mismo, se utilizan cubiertas de madera con recubrimiento de teja de barro cocido y carrizo para la conformación de los cielos razos. Funcionalmente los inmuebles de esta parroquia jerarquizan la conformación del hall, corredor o espacio principal el que por las características de elemento de enlace con el resto de habitaciones es el que marca las características formales.

El emplazamiento depende en forma directa de la vinculación con el huerto o cuadra ubicada en la parte posterior del inmueble lo que nos indica el carácter rural del poblado. Su relación con la vida urbana se produce a través del corredor frontal que le permite promocionar sus artesanías. La población se encuentra atendida por servicios de infraestructura que lamentablemente, no son óptimos. La construcción de edificaciones representativas en el área de mayor jerarquía urbana tales como la iglesia (1969), casa barrial (1988), tenencia política (1989), servicios de teléfonos (1988), etc. ha producido la despersonificación del conjunto.

LA MERCED



Plano de La Merced.

Áreas de delimitación histórica.

--- de primer orden

● elementos emergentes

■ hitos

áreas reglamentadas

R1- Baja densidad

R2- Alta densidad

D402-continua, lote 400 m². y dos pisos.

A402-aislada, lote 400 m². y dos pisos.

H- área de protección histórica.

Fuente: PMRIHQ, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.



La Merced. Casa tradicional de adobe, tapial y piedra.

Sinopsis histórica

Guangopolo en la colonia fue doctrina de Tumbaco; para luego pasar como anejo primero de Alangasí y después de Conocoto. Ha conservado sus características y costumbrismos en gran medida ya que al estar rodeado de quebradas, le ha dado cierto aislamiento y no ha permitido que su cultura se pierda. Una tradición que recuerdan los guangopoleños, es la petición, que les hacían los pobladores de Tumbaco, para que lleven la imagen del Señor de Los Milagros, que reposaba en la iglesia del pueblo. Este pedido lo hacían para invocar a la imagen, con el fin de lograr lluvias para sus sembríos. Las festividades son de carácter religioso, mezcladas con lo civil. En lo religioso se festeja a San Juan Bautista, San Pedro y a la Virgen del Quinche. Desde hace treinta y seis años se realiza la fiesta y feria del "cedazo", en la Semana Santa.

2. 22. La Merced

Asentada alrededor del cerro Ilaló y al sureste con respecto a Quito se encuentra ubicada la parroquia con una área de 3.200 Ha., con 3.733 habitantes y una tasa de crecimiento intercensal (1982-1990) del 1,1%. Su cabecera tiene una área de 90,30 Ha. y una

población de 1389 habitantes que representa el 37,2% del total.

Un proceso de amanzanamiento fue generando condiciones de lotización que permitió el asentamiento de fincas vacacionales y casas de fin de semana. Estas dieron albergue a familias provenientes de Quito y sus alrededores, las cuales dispusieron del abastecimiento de aguas termales a través de acometidas domiciliarias lo que permitió la construcción de albercas y baños particulares transformando al lugar en ciudad balneario, cuya mayor actividad se desarrolla los fines de semana y días feriados.

Se observan edificaciones de dos épocas: la primera que corresponde a construcciones de corte rural similares a las de Alangasí y las de una segunda época construidas a partir de la década del 50 con reminiscencia europea mediterránea. La parroquia de La Merced posee un desarrollo arquitectónico que se ha consolidado en los alrededores del parque principal. El área a proteger es bastante pequeña, se ubica en el mismo sector, y en un pequeño tramo en el antiguo camino que conduce al balneario de aguas termales.

Sinopsis histórica

La actual parroquia de La Merced fue jurisdicción de Alangasí en calidad de anejo hasta el 14 de febrero de 1964, fecha en la que el Municipio de Quito resuelve, mediante Ordenanza, crear esta nueva parroquia. Se considera que esta circunscripción territorial ha progresado en los últimos años hasta convertirse en una de las zonas privilegiadas del cantón Quito. Además, se ha incrementado el número de sus habitantes y el de las personas que concurren diariamente a sus balnearios. Los pobladores de La Merced son devotos de la Virgen de Las Mercedes, cuya fiesta se celebra el 24 de septiembre. El priestazgo se mantiene pero con características un tanto desgastadas. El sistema de las mingas permanece entre los miembros que conforman la Comuna "La Merced".

QUINTA PARTE PERSISTENCIAS CULTURALES



población de 1389 habitantes que representa el 37,2% del total.

Un proceso de amanzanamiento fue generando condiciones de lotización que permitió el asentamiento de fincas vacacionales y casas de fin de semana. Estas dieron albergue a familias provenientes de Quito y sus alrededores, las cuales dispusieron del abastecimiento de aguas termales a través de acometidas domiciliarias lo que permitió la construcción de albercas y baños particulares transformando al lugar en ciudad balneario, cuya mayor actividad se desarrolla los fines de semana y días feriados.

Se observan edificaciones de dos épocas: la primera que corresponde a construcciones de corte rural similares a las de Alangasí y las de una segunda época construidas a partir de la década del 50 con reminiscencia europea mediterránea. La parroquia de La Merced posee un desarrollo arquitectónico que se ha consolidado en los alrededores del parque principal. El área a proteger es bastante pequeña, se ubica en el mismo sector, y en un pequeño tramo en el antiguo camino que conduce al balneario de aguas termales.

Sinopsis histórica

La actual parroquia de La Merced fue jurisdicción de Alangasí en calidad de anejo hasta el 14 de febrero de 1964, fecha en la que el Municipio de Quito resuelve, mediante Ordenanza, crear esta nueva parroquia. Se considera que esta circunscripción territorial ha progresado en los últimos años hasta convertirse en una de las zonas privilegiadas del cantón Quito. Además, se ha incrementado el número de sus habitantes y el de las personas que concurren diariamente a sus balnearios. Los pobladores de La Merced son devotos de la Virgen de Las Mercedes, cuya fiesta se celebra el 24 de septiembre. El priestazgo se mantiene pero con características un tanto desgastadas. El sistema de las mingas permanece entre los miembros que conforman la Comuna "La Merced".

QUINTA PARTE PERSISTENCIAS CULTURALES



CASERIOS PARROQUIALES

FRANCISCO VILLARROEL

1. LA VICTORIA: UN PUEBLO CON SU UNICA CALLE LARGA Y EMPEDRADA

Me pareció un pueblo caprichoso, con su única calle empedrada, muy larga, fría y muerta. La lluvia caía fina y pertinaz. El vehículo comenzó a bajar por el camino empedrado que se hacía resbaladizo con el aguacero. La Victoria, es un caserío de la parroquia del Quinche, casi podríamos decir que es una prolongación del pueblo principal, lo que le favorece bastante.

Huertas de árboles

Gracias a la cercanía al Quinche, la Victoria cuenta con luz eléctrica y servicio de agua entubada, como si usufructuara algo de los pocos adelantos del pueblo vecino.

Como siempre, busqué alguien con quien conversar, saber más acerca de esa gente que en principio se mostraba un tanto huraña. Fue difícil encontrar una persona dispuesta a satisfacer mi curiosidad. *"Aquí somos unos 600 habitantes señor; todos nos dedicamos a la agricultura. Producimos papas, alverja, maíz, cebada"* dijo uno de los moradores.

La Victoria, también, se está dedicando a cultivar huertas de árboles frutales, eso me pareció muy positivo ya que cuenta con un clima templado, ideal, que se presta para el cultivo de variadas frutas, muy similar a Tumbaco. Quería saberlo todo, mirarlo todo y se me encogía el corazón al observar aquellas casas oscuras, tan faltas de luz, en su mayoría de tapia con techos de teja. Están ubicadas en la única calle empedrada que a su vez es el camino antiguo, de herradura para llegar a Quito, pasando por Guayllabamba.



CASERIOS PARROQUIALES

FRANCISCO VILLARROEL

1. LA VICTORIA: UN PUEBLO CON SU UNICA CALLE LARGA Y EMPEDRADA

Me pareció un pueblo caprichoso, con su única calle empedrada, muy larga, fría y muerta. La lluvia caía fina y pertinaz. El vehículo comenzó a bajar por el camino empedrado que se hacía resbaladizo con el aguacero. La Victoria, es un caserío de la parroquia del Quinche, casi podríamos decir que es una prolongación del pueblo principal, lo que le favorece bastante.

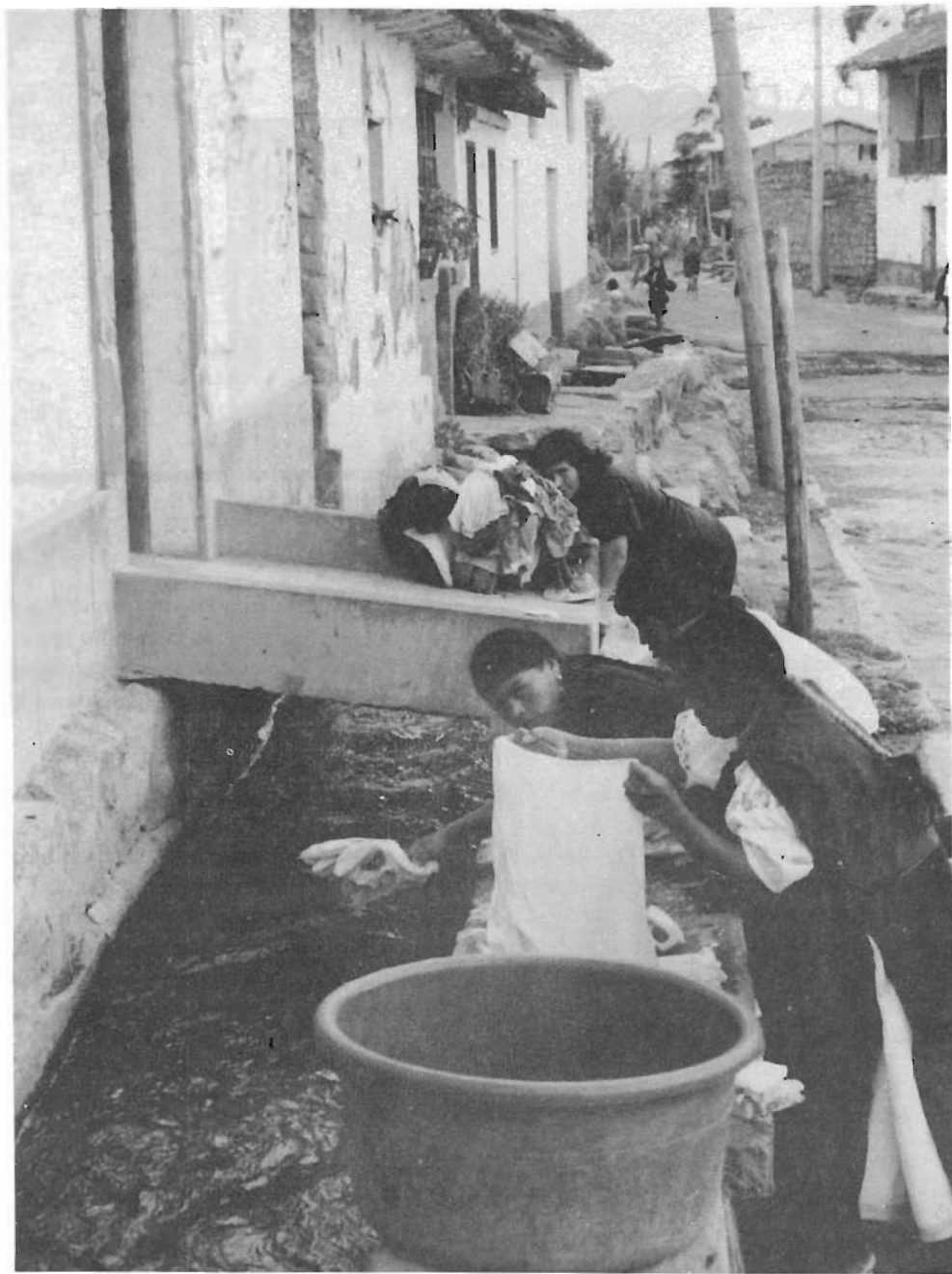
Huertas de árboles

Gracias a la cercanía al Quinche, la Victoria cuenta con luz eléctrica y servicio de agua entubada, como si usufructuara algo de los pocos adelantos del pueblo vecino.

Como siempre, busqué alguien con quien conversar, saber más acerca de esa gente que en principio se mostraba un tanto huraña. Fue difícil encontrar una persona dispuesta a satisfacer mi curiosidad. *"Aquí somos unos 600 habitantes señor; todos nos dedicamos a la agricultura. Producimos papas, alverja, maíz, cebada"* dijo uno de los moradores.

La Victoria, también, se está dedicando a cultivar huertas de árboles frutales, eso me pareció muy positivo ya que cuenta con un clima templado, ideal, que se presta para el cultivo de variadas frutas, muy similar a Tumbaco. Quería saberlo todo, mirarlo todo y se me encogía el corazón al observar aquellas casas oscuras, tan faltas de luz, en su mayoría de tapia con techos de teja. Están ubicadas en la única calle empedrada que a su vez es el camino antiguo, de herradura para llegar a Quito, pasando por Guayllabamba.





*Lavanderas de El
Quinche.*

La Escuela

El pueblcito tiene una pequeña escuela que bien podría contar con unos 80 alumnos, tal vez en sus cinco grados; cuando llegan al 6o., los chicos deben ir al Quinche a continuar sus estudios, o en su defecto dedicarse a la agricultura como sus mayores.

Afortunadamente dos buses pasan diariamente por la Victoria, prestan el servicio urbano. "*Ellos no pueden perder la línea porque dejarían de ganar dinero y los de Calderón cogerían el recorrido*", añadió José Lino Cajas de 77 años de edad, el único longevo que va quedando en su terruño. Sus manos callosas me dijeron más que sus palabras, me hablaron del duro trabajo que ha realizado durante toda su vida. Estaba frente a mí, puesto el sombrero, chompa ploma, pantalones negros y sin zapatos. Claro, pensé, el sombrero le protege del sol o del viento, o la lluvia ¿y sus pies? es que aquellos pies de hombre del pueblo están acostumbrados a pasar toda una existencia unidos a la tierra.

Hace 60 años

Hace 60 años atrás el pueblo se llamaba Urapamba, porque había una hacienda en los alrededores del mismo nombre. La calle, entonces, no tenía más de 4 metros de ancho; era sólo un callejón para traficar animales, con unas pocas casas y los habitantes no eran más de cien.

La Victoria le pusieron los antecesores, seguramente el que la llamó así fue el sacerdote del Quinche.

Si a primera vista La Victoria parece un pueblo muerto, conociéndole a fondo comprendemos que no es así, la gente se esfuerza, es entusiasta en su trabajo y como muchos otros poblados que he recorrido, los adelantos y el poco progreso con que se desenvuelven lo han logrado gracias a una serie de mingas.

La estrecha vía de tierra se ensanchó hace unos 50 años mediante minga de pobladores de La Victoria. Después, fue empedrada por el Consejo Provincial unos 10 años atrás, lo que vino a solucionar en parte el problema que existía para el transporte.

Eterno paisaje

El Ecuador entero es un eterno paisaje, desde el punto que se recorra el caminante puede quedarse extasiado contemplándolo. Al frente de La Victoria se encuentra el cerro El Tablón que tiene una extraña forma semejante a una tabla. Al fondo, nuestra vista se ve obligada a contemplar el reservorio de agua potable de Cumbayá, de todas formas uno se siente en contacto con la naturaleza.



El Quinche.

Unido a la pobreza de su pueblo y habitantes, el hermoso paisaje es como una risa irónica o una bendición de Dios. El sacrificio de los campesinos ecuatorianos es demasiado comparado con las recompensas; pasan generaciones en lo mismo, con la espalda encorvada hacia la tierra, teniendo como único amigo a la naturaleza, ella es la que sabe de sus penas, de sus quejas, de sus pequeñas alegrías, de sus esperanzas.

Las autoridades parece que se olvidan de los pueblos, no debería ser así ya que nuestro país es tan pequeño y clama por obras de infraestructura, fuera de tantas otras necesidades de todo tipo, empezando por asistencia social. La Victoria, a pesar de ser una pura calle, es un pueblo relativamente nuevo, que tiene como privilegio encontrarse en una carretera, aunque vía antigua, pero que le permite beneficiarse con el servicio de buses, factor que otros pueblos ni siquiera poseen. Su gente serrana, mostró un rostro apagado y un tanto apático que es el resultado de la vida dura que deben llevar.

2. DONDE COMEN SOLO GRANOS

En invierno la temperatura puede llegar a 14 grados centígrados aunque llueva y en verano a 17 o 18. La tierra es arenosa, no buena para la agricultura pero sus moradores

trabajan con habilidad para hacerla producir y viven, de alguna manera viven, en esa zona que puede significar su perdición o su felicidad. Se llamaba San Alfonso después le pusieron San Miguel del Quinche. Quedó con ese nombre y nadie sabe por qué.

Sus habitantes tienen que hacer su propia casa, de adobes, con ayuda de toda su familia, no les queda otra alternativa: ellos no pueden comprar. Hacen su propio pan en el horno de barro; siembran, comen con su esfuerzo. Desde ahí se ve hacia la capital de la República, que no se encuentra a más de 50 Kilómetros, no obstante en el caserío no hay nada, se carece de todo.

Un plato de granos y camote

"Disculparé no más, señor, nosotros por la costumbre aquí comimos el granito todo el día, lo que produce la tierra", dijo una señora en tono tímido y bondadoso, al tiempo que me pasaba un plato con choclos cocidos y camote. Sentí la tierra, granitos en el interior de mi boca, pero los choclos estaban sabrosos. Tuve que servirme todo el plato sentado en un montículo de tierra endurecida que hacía las veces de banca, bajo el corredor de la casa. Apenas avancé, pero el problema fue cuando trajeron la fuente de huevos cocidos y un platillo de sal. *"Tenga la bondad, señor, sírvase antes de que se enfríen".*

Tuve que hacerlo. La generosidad y espontaneidad de esa gente se hallaba por sobre todo. No podía defraudarla si quería obtener los datos para el reportaje. Luego, observé el lugar.

El agua corre por las acequias junto a las viviendas, es de la Caja de Riego que a su vez viene de Cayambe y avanza hasta Tumbaco. Entonces comprendí el sacrificio del campesino, el hombre que no tiene ninguna satisfacción pero muchos sinsabores.

San Miguel del Quinche también se le conoce por Atalpamba, nombre de una gran hacienda del lugar. En el villorio los perros son famélicos y comen hasta las cáscaras de camote ante la necesidad; las moscas molestan y molestan posándose en la sal o el platillo de ají.

Tres clases de agua

"No tenemos buena agricultura, pero por suerte hay agua, es de tres clases. Una es la del canal de riego, agua que arriendan los moradores del anejo dentro de un horario fijo, se arrienda a la Caja de Agua, por litro, pueden ser hasta 1.800 sucres por año. La otra es de la comuna que viene desde la quebrada de Iguñaro, se usa en regadío para las plantas, y la última es la entubada que por suerte nunca falta, pertenece a la Parroquia del Quinche", expresó Rosalino Galarza, el habitante más entusiasta y dinámico.



La belleza del paisaje natural y la sencillez de las construcciones, una imagen constante en las parroquias rurales de Quito.

mico del caserío, siempre está luchando por lo que constituye un adelanto, Presidente de la Comuna, oriundo de la región.

Uno de los problemas más graves que existe en San Miguel del Quinche es la carencia de luz. *"Hace doce años que estamos luchando por el suministro de energía, Inecel y la Empresa Eléctrica es como si se hubiesen hecho los sordos. Reunimos un fondo común de 60 mil sucres en total, aporte de las 75 familias, el dinero se halla en el Banco a cargo del Ing. Efraín Córdova, Presidente del Comité Pro Luz Eléctrica de San Miguel del Quinche, pero el asunto parece estar totalmente paralizado, no progresa nada. Inecel dijo que nosotros teníamos que poner los 75 postes de madera, a razón de 1.200 sucres cada uno, luego de haber reunido los 60 mil que le dije, la Entidad ha manifestado que ahora dará postes de cemento ¿cuánto tiempo demorará eso?. Nosotros necesitamos luz, señor".*

100 años de vida o más

El caserío de San Miguel del Quinche, que bien puede alcanzar a los 500 habitantes, tiene unos 100 años de vida o más, tomando en cuenta que todavía existe un viejo cuaderno de actas de las sesiones que realizaban los comuneros por allá por el año 1845, desde entonces, el anejo ha permanecido estático, casi no ha sufrido cambios. Las casas se encuentran completamente diseminadas, el pueblo casi no tiene trazado urbanístico y su clima es semicálido.

La gente me contó que una de las cosas que necesita San Miguel del Quinche -a más de la luz eléctrica- es una vía que la una con el Quinche y Ascázubi, a fin de que haya mayor facilidad para el desplazamiento, especialmente para el sector de Los Duques y Atalpamba. Una vez más sentí la queja de siempre: *"vías, faltan vías de comunicación para poder salir al comercio".*

De todas formas, pese a las numerosas vicisitudes, los habitantes del anejo se dedican a la única actividad que les permite vivir más mal que bien: la agricultura. En la región se producen alrededor de 500 quintales de maíz por año; también hay papas, arvejas, fréjol y habas. Lo malo es que no existe excedente, esto hace que la gente apenas tenga para el consumo interno. *"También nos estamos dedicando a la fruticultura, los aguacates se dan hermosos en toda la zona, muy pronto creo que todo esto estará lleno de huertas de aguacate. Tenemos que trabajar de cualquier forma, señor, de lo contrario nos morimos de hambre; aquí un jornalero no gana más de 40 sucres por día y la única hacienda de la región, Atalpamba, paga 20 a las mujeres y 30 a los hombres, sin comida, ¿qué podemos hacer?. Ni para un almuerzo nos alcanza".*

Alimentación no balanceada

La alimentación del caserío es básicamente el maíz que se lo come en tostado y, harina; un almuerzo puede ser una colada de papa con maíz y arroz de vez en cuando. El pan lo hacen en las casas, de maíz, en hornos de barro. Carne y leche se come, máximo, una vez al mes, la alimentación no es balanceada bajo ningún punto de vista y las familias por desgracia son numerosas, de 9 a 10 personas por casa. La escuela existe, en un local viejo, una aula, la otra recién llegó, metálica, proporcionada por el Consejo Provincial. Por lo menos hay unos 50 alumnos hasta quinto grado, con una sola profesora que no se alcanza para todos.

En la noche, las lámparas de kéréx funcionan en la mayoría de las casas, no obstante la gente se acuesta temprano porque no tienen en que entretenerse. *"Luz y agua es la vida del hombre, eso es lo que falta a este pueblo, además de una motoniveladora que nos preste el Consejo Provincial, para arreglar las pocas calles que tenemos"*, dice un morador.

Quejas interminables

Las quejas interminables son la realidad de ese lugar, no es para menos, si alguien se enferma deben salir a pie a una hora de camino para llegar al Quinche, porque hay un sólo vehículo que pasa a las 5:30 de la mañana a Quito y regresa por la tarde. Sumado a la carestía de las cosas, los habitantes viven un eterno sacrificio: 1 libra de azúcar cuesta cinco sucres, 1 libra de arroz, otros cinco sucres. *"Así no podemos seguir señor, estamos totalmente desamparados. Para ahorrarnos dos reales debemos ir al Quinche, aquí se vive bien apartado de todo, ni siquiera tenemos fuentes de trabajo, no hay fábrica de ninguna especie"*.

Y hablamos de explosión demográfica, nos quejamos del gran número de personas cesantes que deambulan por la capital, pero aquí palpamos una de sus causas, el gran abandono en que se desenvuelven los pueblos, la gente sale y sale en busca de mejor paga, no importa trabajar de albañiles, peones y hasta policías. Así van quedando abandonados los campos, los poblados, así las ciudades grandes y nuestra capital se ve atestada de gente y nos quejamos, pero ¿las soluciones, a quién le corresponden?

3. IGUÑARO: PUEBLO FRÍO Y OLVIDADO

En la noche no se ve un alma en esas calles cubiertas de polvo cuando no llueve o todo si es invierno. Al pueblo se lo ve triste, apagado como si fuese un lamento de la se-

rranía, ese lamento interminable que reclama tantas cosas. Una vez más sentí el abandono de nuestros caseríos, la necesidad de esa gente que golpeaba la realidad sin resultado alguno. Muchas aspiraciones tenían sus habitantes, innumerables peticiones, ofrecimientos incumplidos que por años han continuado envueltos en la esperanza pero ¡nada más!. El frío de la sierra les golpea en cada tarde fría y con él deben cobijar sus anhelos de progreso.

Caserío agrícola

Iguiñaro es un caserío localizado en las cercanías de la parroquia del Quinche, provincia de Pichincha. Su actividad fundamental radica en la agricultura, pero produce apenas para su autoabastecimiento, para que sus moradores puedan servirse un plato de granos o papas cada día; el excedente que podría traerles muchos beneficio, no existe. Los fines de semana, mientras todos los pobladores realizan alguna minga comunitaria, se bebe unas copitas de aguardiente.

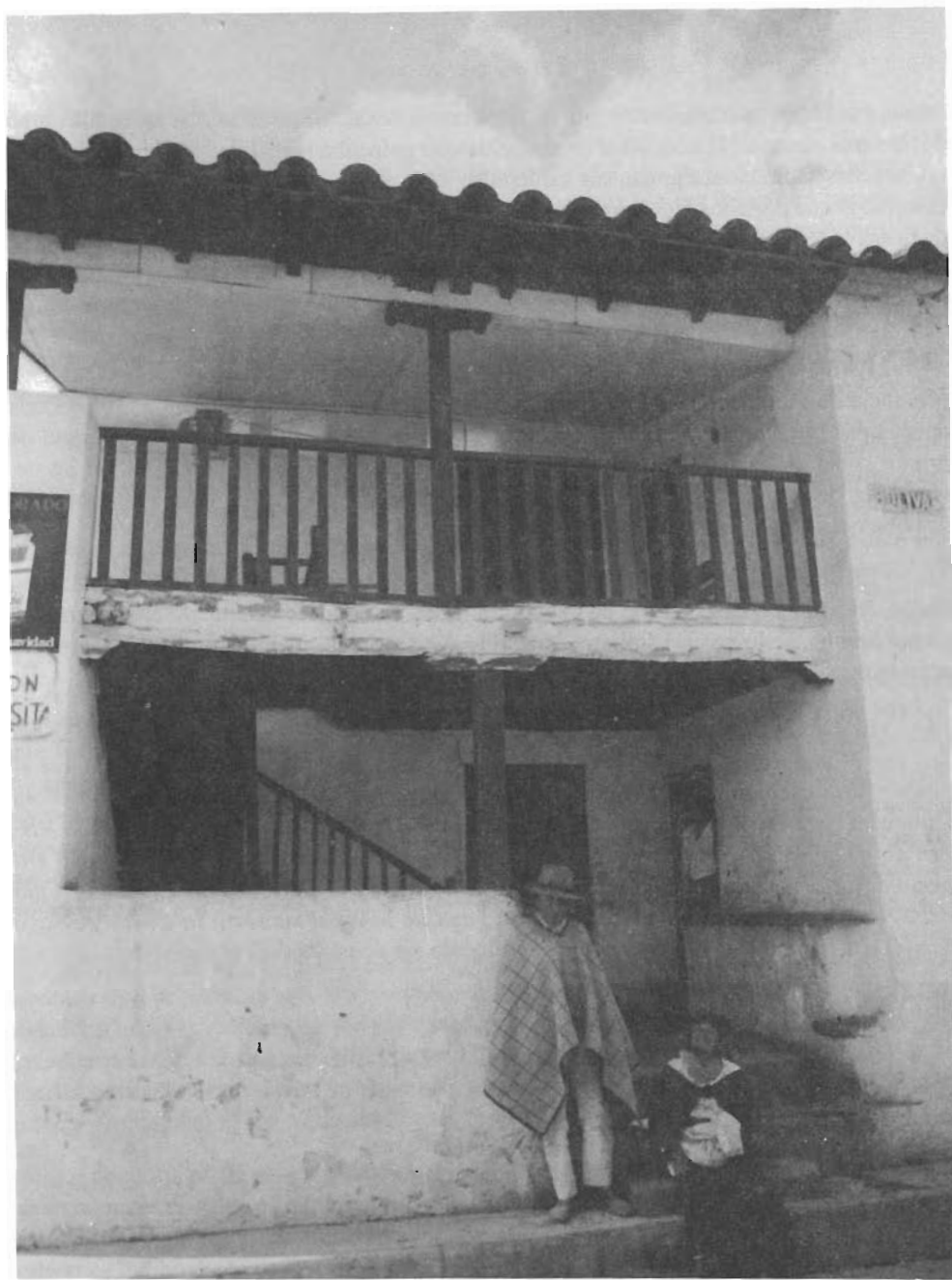
Es un pueblo sin forma de pueblo, con sus construcciones diseminadas en los potreros. Al pequeño caserío, que de una u otra forma se ha ido extendiendo en el transcurso del tiempo, se lo ve casi solitario, prácticamente pasa desapercibido desde la carretera principal.

El día había amanecido nublado, amenazaba la lluvia. *"Cuando era chiquito venía acá con Mama Rosa"*, dijo Gonzalo Montenegro, mi acompañante. Entonces supe que el pueblo lleva ese nombre por la antigua hacienda de Iguiñaro que pertenecía a la Señora Dolores Yépez Palacios por lo menos cuatro décadas atrás. *"A su muerte, testó a la Virgen del Quinche. Ante esto, la Caja del Seguro reclamó diciendo que la imagen no era persona jurídica. Se entabló un juicio entre la Entidad y la Curia; al final, ganó la Caja del Seguro y se llegó a un acuerdo previo pago de 500 mil sucres a la Curia"*, agregó Juan Baca, habitante del Quinche que gentilmente me acompañó en el recorrido.

Rica en ganadería

La Caja del Seguro hizo una parcelación de 22 lotes en un total de 11 hectáreas. Gran parte del pueblo del Quinche adquirió esos pedazos de terreno a 6 mil sucres la hectárea, a 15 años plazo.

La hacienda de Iguiñaro era rica en ganadería, abastecía de leche a toda la región y el producto se llevaba a Quito en grandes cantidades; también se cultivaba mucho maíz y papas, además de cereales variados. Hasta hoy todavía continúa el cultivo de cereales y algunas huertas frutales.



La vida en las parroquias rurales de Quito se parecen mucho, algunas casas conservan, todavía, las características tradicionales.

Se dice que la hacienda Iguiñaro debe haber sido de algún español, de uno de los asentamientos de la época colonial. En ese entonces también existían la hacienda el Molino y Tucusahua; posiblemente las tres eran del mismo dueño. Esta zona fue un primitivo asentamiento indígena del mismo nombre cuyos habitantes se destacaron por su belicosidad. Los que quedan ahora, los descendientes, se dedican al cultivo del maíz y la papa y la ventaja que tienen es que muy cerca de ellos pasa la carretera.

Gente unida

La Comuna de Iguiñaro es un pueblo muy antiguo. Los moradores del Quinche aseguran que es anterior a la Virgen del lugar, famosa por sus milagros, y por lo menos tiene tres siglos y medio de existencia.

El caserío es apacible, se encuentra localizado en medio de los sembríos. Podría estar a unos 2.700 metros sobre el nivel del mar. Su gente denota pasividad y es muy unida, cada mes realizan mingas por los adelantos de la población y no lamentan desprenderse de un pedazo de terreno si con ello se va a ensanchar una calle o mejorar la plazoleta. *"Sírvasse una copita"*. La frase es propia de todos los pueblos de nuestro país, en la sierra -especialmente- siempre se bebe aguardiente a pretexto del clima frío.

La bajada Iguiñaro es pésima como tantas otras vías de nuestro país. Cuando avancé por ella vi como la gente trabajaba a un costado del camino. *"Están talando la tierra para un nuevo sembrío"*. Me explicaron que lo que hacían era suavizar el terreno para sembrar papas. El anciano daba golpes de azadón en la superficie y en cada movimiento daba un quejido, me recordó a los mineros del cobre que por cada golpe que dan con el pico, se lamentan. Da la impresión que esto les agotara menos en el duro trabajo. El muchacho, junto al longevo, posiblemente su nieto, le ayudaba con ahinco y menor esfuerzo. Supe que las tierras de esa región son muy buenas para la agricultura pero *"el temporal ha estado malo, la cosecha no sirve y se ha hecho muy escasa con el consiguiente perjuicio para el campesino"*.

Las primeras gotas

El cielo se hacía cada vez más gris y la lluvia se venía encima. Comenzaron a caer las primeras gotas, pero continuamos avanzando hasta llegar al pueblecito. Antes de alcanzarlo todavía tenía grabado en el pensamiento a la gente tranquila del camino, de aspecto sumiso que trabajaba la tierra o descansaba ese fin de semana.

Vi las casas viejas, de tapia y adobe, con el característico techo de tejas. Los habitantes comenzaron a reunirse ante la curiosidad que les despertaron los equipos de televi-

sión. "Esta gente colabora, ayudan en la minga de la escuela, al mismo tiempo está construyendo la iglesia", dijeron las profesoras Angelita Aguilar y Martha Toledo. La escuela Azuay de Iguñaro con 36 alumnos, de primero a cuarto grado, carece de material didáctico y muchas cosas más; dar clases en el lugar resulta un verdadero sacrificio y el rendimiento de los alumnos es bajo debido a la mala alimentación.

Iguñaro es un pueblo que no tiene luz eléctrica, el costo de la obra sería por lo menos de un millón de sucres, pero el pueblo manifestó que no estaría en condiciones de pagar tal cantidad. "*¿Cómo podemos solucionar ese problema, si ni siquiera tenemos letrinas?*". El agua es otro de los problemas de Iguñaro, hay la canalización pero el líquido que viene del Quinche no alcanza para los caseríos de la parroquia.

"Tampoco tenemos médico, debemos viajar al Quinche; aquí abunda la parasitosis, pulmonía y anemia en los niños".

La gente de Iguñaro come sólo lo que produce la tierra, cereales y papas especialmente. La leche deben venderla para ayudarse a vivir, carne no comen casi nunca. En su dieta faltan muchas proteínas, pero ahí están: continúan viviendo, luchando por su existencia, careciendo de mucho todavía, de aquellas cosas que piden y piden pero que no les llegan. Cuando abandoné la fría población de Iguñaro, llovía a cántaros.

4. EL DURO TRABAJO DE LOS CABUYEROS

Era un niño. Pequeño, trabajaba en silencio. En ningún momento levantó la cabeza cuando me acerqué. Quise decirle muchas cosas; tal vez preguntarle qué hacía. Pero el movimiento de sus manos fue más fuerte que mi curiosidad. Se las vi callosas, semi-enrojecidas. El material pasaba rápido entre sus dedos dando la impresión que los desgastaba. En la realidad, creo que los desgastados eran los sueños de ese niño, sus ilusiones que quizás quedaban truncas. El infante continuó trabajando. Hábilmente desenrollaba y desenrollaba. Pertenecía a una modesta familia y siempre estaba en actividad.

Las sogas

Fue hace algunos días, cuando alguien me habló que en el valle de Tumbaco hay pueblos que por años han tenido una vida silenciosa, que ha pasado desapercibida para los habitantes de la capital. En esta ocasión no tuve que viajar lejos para -una vez más- descubrir algo nuevo en nuestro país. Zámbez es el nombre de la parroquia, la más antigua de la provincia de Pichincha, a 15 Kilómetros de Quito, yendo por el camino de piedra.

Población de aspecto tranquilo, melancólico, casas viejas con techo de tejas rojizas que contrastan con el paisaje un poco seco; con los cerros nubosos bajo ese clima semitemplado del valle.

Yo lo sabía. Alguien me había dicho que algo característico y pintoresco del pueblo es el trabajo de las sogas. *"Las hacen de cabuya; ya verá Ud. la laboriosidad que ello demanda"*. Lo comprobé cuando vi al chico y toda su familia. Trabajaban la cabuya sin descanso. Así lo han hecho por generaciones, durante décadas.

La cabuya y toda una vida

"La cabuya la compramos en la zona noroccidental, en Pacto, a 500 sucres el quintal; a veces sube a 700", dice la señora Lucila Tufiño de Oñate. La señora Lucila ha trabajado toda su vida en esto. Hace cuatro décadas que con su esposo iniciaron en la región esa actividad. *"Vea -dice mirándome fijamente- antes para trabajar el material empleábamos una especie de piñones que jugaba el papel de máquinas; con una mano sosteníamos la cabuya y con la otra daba vueltas la manivela, era cansado, esto ha resultado siempre cansado"*.

Observé con atención a doña Lucila, estaba lista para salir a la ciudad, a buscar material nuevamente. En cada una de sus palabras demostraba algo, mezclado con rebeldía por momentos, en otros, denotaba humildad. Gestos humildes, voz suave y una sencillez natural noté en la cabuyera. Después habló de nuevo. *"Mi esposo se preocupó de ir perfeccionando la maquinaria, las cosas han cambiado mucho. Antes la cabuya se compraba por amarrado a un sucre cada uno, ahora la compramos por quintal y la vendemos por madeja a cinco sucres, tiene como 20 metros. En este montoncito que Ud. ve tengo 50 madejas"*.

De acuerdo a la versión de doña Lucila, trabajar 50 madejas de cabuya para convertirla en soga, significa varios días de trabajo, pero allí está ella, su esposo, hijos, su suegra porque todos trabajan.

De "sol a sol"

Trabajar la cabuya para hacer la soga representa estar todo el día "de sol a sol", como dice doña Lucila, y las 50 madejas o mejor dicho atados de soga, no dejan más de 250 sucres de venta, de esto hay que descontar los gastos de materia prima y el transporte. De ninguna manera es buen negocio, pero esta gente ha seguido en la actividad, parecen que luchan denodadamente por conservarla porque ella simboliza generaciones

pasadas, tradición familiar, y en esto nuestra gente es muy celosa, difícilmente deja perder algo. *"Trabajar la cabuya para la sogá, es todo el día. Empezamos a las 7 de la mañana hasta que cae la noche"*.

Vi el montón de cabuya en el suelo. De allí se saca un poco, pero si es delgada se le prepara mojándola y luego se golpea una y otra vez a fin de que no se desperdicie, cuando es gruesa no causa mayores problemas para trabajarla. Mientras me hablaba esta modesta trabajadora, observé la rudimentaria máquina. José Oñate, el esposo, la hizo. Se las ingenió para adaptar rulimanes, viejas viejas de carro, una rueda vieja. Pedazos de llanta hacían las veces de banda, una manivela de molino de granos; un volante de trapiche, ruedas de madera, pequeñas, de carreta que se utiliza para transportar colas y -ahí venía lo increíble- el armazón del aparato era de madera que sacó de las patas de una cama en deshuso. Todo lo adaptó con facilidad y habilidad asombrosa.

Personas

La madre de Oñate, una anciana que ya pasó los 80 años, también hilaba la cabuya, con unas manos tan arrugadas como su rostro. Años han pasado para ella, muchos años, avanza hacia el final inevitablemente, pero lo esperará trabajando, como lo ha hecho siempre, como lo hace a diario su hijo, su nuera, sus nietos que recién comienzan a vivir. La anciana cogía lo que necesitaba para completar un hilo, las hebras las ponía en el hilador que las unía, después las torcía todo lo que podía hasta que finalmente obtenía la madeja para llevar al mercado.

Ocho personas han vivido de la vieja máquina. La familia Oñate es la más antigua que realiza este trabajo en Zámbriza. Vi una casa hecha por la esposa de José Oñate y la anciana, doña Alejandrina Tufiño. Tenía cuatro piezas, una era más amplia que las demás, el resto a oscuras, apenas se veía la luz. Esta familia para completar sus ingresos, cría pollos. Con orgullo me enseñaron un gallinero con algunas docenas de aves. Era el fruto de su trabajo, del esfuerzo diario, de lo que daba la cabuya. Silencioso trabajo hacer sogas, duro. Las manos se ponen callosas. Todo forma parte de nuestra cultura, de la que dejaron nuestros antepasados. La familia Oñate conserva la actividad. Cuando salí, el niño seguía desenrollando cabuya.

5. EL ANTIGUO PUEBLO DE NONO

Nono es un pueblo antiguo que con el tiempo casi se ha ido estancando en su progreso y un letargo parece afectar a esa parroquia que apenas se encuentra a 22 km. de Quito. No hace muchos años en el centro poblado existían cerca de 5 mil habitantes, hoy



Nono. Casa típica en la parroquia.

esa cifra ha bajado a dos mil. En toda la parroquia no menos del 50% de sus habitantes han emigrado y de ese número una décima parte es la que visita de vez en cuando a su terruño. Incluso, se podría decir que los moradores hasta han cambiado de costumbres y en ellos hay una cierta apatía por determinadas actividades. Da la impresión que no sienten interés por la agricultura o la crianza de aves o animales de corral que hace pocos años los nonenses consumían en su dieta. Se perdieron los cuyes y las gallinas y la ganadería es solamente para los dueños de las tierras. Los nonenses desmejoraron su trato diario para preocuparse por las actividades que pueden desarrollar en la urbe.

Haciendas

Los habitantes de Nono afirman que el pueblo está prácticamente cercado por 12 haciendas grandes, razón por la cual el centro urbano ya no tiene a donde crecer. La expansión habitacional está completamente asfixiada y no hay un solo metro cuadrado para construcción. *"Queríamos formar una cooperativa hacia el norte, pero no pudimos por culpa de una hacienda. Formaremos una cooperativa de acuerdo a nuestros proyectos con 50 socios para que tenga por lo menos 600 metros cuadrados. Nadie quiere vivir en Nono. Queremos que aumente la población para que haya vida y movimiento en el pue-*

blo", es una de las afirmaciones.

Según los moradores del lugar, la historia de Nono se remonta a la época en que Calacalí era anejo de esta parroquia, lo que demuestra una antigüedad de siglos. Pero esas centurias no han sido determinantes para Nono que siempre ha aspirado a verse unido con la capital a través de una vía pavimentada que, además, sería muy corta. Su situación se complicará más aún cuando entre en funcionamiento la nueva vía Calacalí-Nanegalito: todos los vehículos transitarán por ella y serán muy pocos los que pasarán por Nono. Mientras tanto, no menos de 10 mil litros diarios de leche salen de ese pueblo a la ciudad ya que constituye una rica zona ganadera.

De lunes a viernes, Nono es casi desolada. Un 80% de la población sale a Quito a trabajar en lo que sea. Cotocollao es considerado como una sucursal de Nono, ahí viven muchos nonenses y el fin de semana retornan a su pueblo. Las mujeres trabajan en Quito en los quehaceres domésticos y los hombres de albañiles, aprendices de artesanos, en las mecánicas y unos cuantos combinan sus actividades con los estudios en algún establecimiento nocturno, lo que hace indispensable que en Nono se abra un colegio artesanal con ciclo básico. Por lo menos hay medio millar de niños en edad escolar en la parroquia.

Año 1837

Según Gabriel Zárate, Presidente de la Junta Parroquial, los archivos de la parroquia datan de 1837. En otros tiempos la gente viajaba de Nono a Quito para hacer sus gestiones a lomo de mula, el trayecto les tomaba 7 horas al barrio La Concepción. Posteriormente, la carretera empezó a construirse con el esfuerzo de don Ramón Espinoza y, entre 1932 y 1934, la terminó el pueblo.

Por Nono salía la cascarilla, que se cultivaba en algunos puntos de parroquia. *"Nono ha sido un pueblo agrícola pero a nivel de comunidad es muy poco lo que produce. Algunos huasipungueros recibieron pequeñas extensiones de tierra, entre 3 y 5 hectáreas, pero sitios donde resulta difícil el cultivo. La producción de la parroquia, que puede ser considerada como su fuerte, es la ganadería, pero solamente a nivel de haciendas. Hay por lo menos 6 mil cabezas de ganado en la jurisdicción y entre todos los propietarios de las haciendas hacen un total de unas 10 mil hectáreas. La parroquia central tiene un kilómetro de extensión, el alcantarillado alcanza apenas a los 200 metros. Desde 1980 está establecido que la obra la debe hacer el IEOS, así consta en el Registro Oficial, falta la ampliación del agua entubada que solamente está clorificada. El adoquinado del parque quedó paralizado desde junio, obra a cargo del Consejo Provincial".* Según el médico del pueblo, la parasitosis y la desnutrición son un grave problema en los niños del sector rural.



Nono. Escuela fiscal.

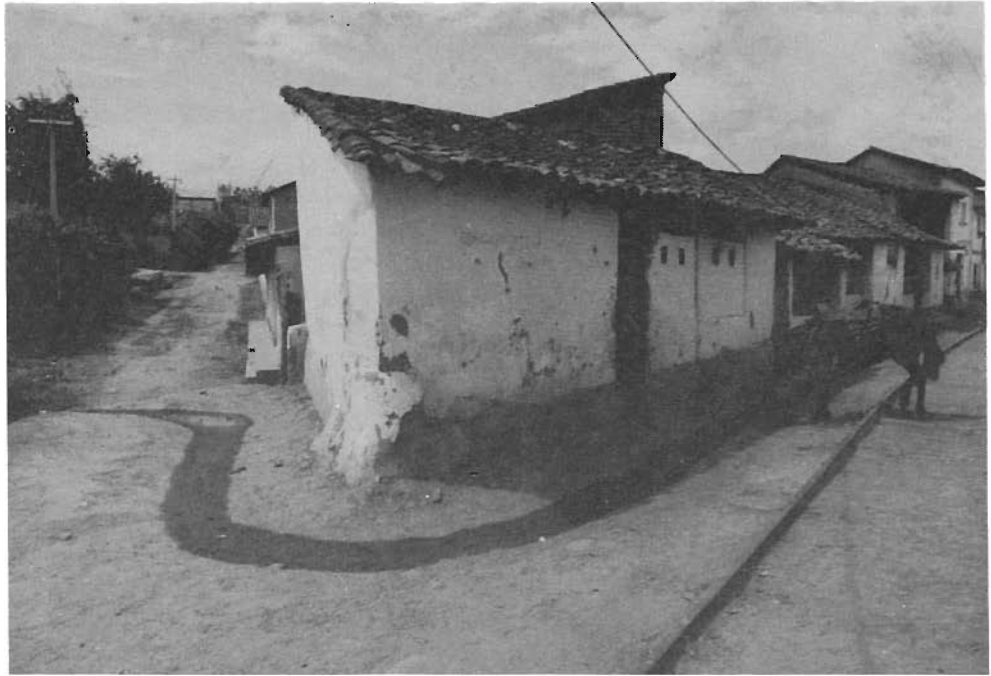
Turismo

Nono, pese a que se retardan las obras de infraestructura, tiene una esperanza de autodesarrollo: la construcción del Complejo Turístico de La Merced, que debe hacer el Municipio que ya tiene un presupuesto inicial de 2 millones de sucres, pero que aún no efectúa ningún trabajo.

Las aguas termales formarán parte del complejo en un espacio de dos hectáreas destinadas especialmente para ello, con piscinas y otros servicios. Casi en el mismo lugar quedará rehabilitada la planta de gas que significará fuente de trabajo para la gente de la zona. Un adelanto importante para la población ha sido la construcción de tres escuelas unitarias completas por el Banco Ecuatoriano de Desarrollo, con juegos infantiles, planta de luz y vivienda para el profesor, cada fin de semana, Nono cobra un poco más de vida. Los que visitan el pueblo practican deportes variados con los moradores permanentes. También, hacen mingas en beneficio de la colectividad. Nono celebra su fiesta grande en el mes de agosto: La Virgen del Camino. Los nonenses afirman que la Virgen de Agua Santa, actualmente en Baños, apareció por primera vez en La Merced. El origen de esta imagen estaría en la antigua parroquia de Nono.



Persistencias arquitectónicas. Nono, una de las primeras casas de la parroquia (arr. izq.); Puenbo (arr. der.) e interiores de casas en Pifo (ab.).



El Quinche.

6. TEMPLO - MUSEO DEL QUINCHE

Realmente le podemos denominar Templo-Museo, porque el templo del Quinche guarda valiosas obras de arte, empezando por la Virgen que se venera, "Nuestra Señora del Quinche", o "Nuestra Señora de Guadalupe del Quinche", hecha por el artista Diego de Robles. Junto al templo, una sala hace las veces de museo. El museo "Diez de Marzo", fue fundado e inaugurado el domingo 10 de mayo de 1968, a fin de mantener el arte religioso del Quinche y conservarlo.

Mejor local

El museo en mención necesita un mejor local para exponer adecuadamente las numerosas obras de arte, por el momento se ha acondicionado una sala que tiene alrededor de 40 metros de largo por 6 de ancho y a la simple vista puede apreciarse el gran valor de las piezas que guarda. Miguel de Santiago dejó estampado en un lienzo el "Nacimiento de la Virgen". *"Esta pintura fue prestada a la Casa de la Cultura Ecuatoriana para la exposición que se realizó hace algún tiempo en Quito y en homenaje al mencionado artista"*, dice el padre León. Otra de las cosas que llama la atención son las columnas de estilo churrigueresco del antiguo altar que tiene por lo menos doscientos años, con la ima-

gen de San Pedro, de estilo colonial; todo es tallado en madera por artistas de la época.

La piedra del oso con forma de ese animal, la trajo de Oyacachi hace unas dos décadas el padre Oblato Jesús Gallardo. La obtuvo de los antiguos moradores de Oyacachi mediante cambio por materiales para la construcción de la iglesia de la localidad. Dicen que a esta piedra la habían adornado con los vestidos de la Virgen de Oyacachi, hoy Quinche, y en torno al ídolo que representa una cabeza de oso danzaba el cacique de Oyacachi en agradecimiento por nacimiento de sus dos hijos.

Condecoraciones

En el museo hay pinturas, esculturas, tallados, candelabros de plata que datan de 1788 y otras piezas de plata hechas a mano; piezas arqueológicas de la región; pinturas de Goríbar y otros autores anónimos; numerosos mantos de la Virgen hechos de raso, lienzo, pana, terciopelo y otros, bordados con hilo de oro y plata. Alguno de ellos hace unos 300 años fueron los primeros que colocaron a la Virgen de Oyacachi en la iglesia antigua del Quinche.

Una vitrina muestra las 32 condecoraciones entregadas por el Cardenal María de la Torre, Arzobispo de Quito en 1962, al padre párroco Manuel Alvarez Torres. Un sombrero de tela y corcho, tiene muchos años de vida, un letrado dice: *"Dice la tradición que este es el primer sombrero que vino puesta la Virgen, cuando se trasladó de Oyacachi"*.

La curiosidad se despierta en el visitante. *"Este sagrario tiene 3 décadas, tallado y dorado en pan de oro por Luis Aguirre de Cotacachi"*, explica el padre León, luego añade: *"otra cosa que llama la atención son estas figuras de plata, de órganos humanos, dejado por los devotos según el mal que les ha mejorado la Virgen"*.

600 Bordados

La vitrina con los mantos que ha utilizado la Virgen en las diferentes oportunidades tiene alrededor de 600 bordados con hilos de oro y plata, todo a mano, lleva una serie de figuras con piedras de colores y lentejuelas. Trabajo arduo y difícil realizado por hábiles manos de los artesanos de distintas épocas.

"De la escuela italiana hay varios cuadros, uno de ellos es una escena de la Sagrada Familia. En bronce hay una escultura con siglos de existencia, Cristo de los Corazones. Otra es Jesús del Gran Poder; junto a la escultura del Cirineo quien ayudó a llevar la cruz a Cristo en su viaje de Jerusalén al Calvario. Otra escultura del Niño Jesús, completamente colonial, con vestido de terciopelo con bordados de hilo de plata", anota el Teniente Político de Oyacachi, Hermógenes Avellaneda.



El Quinche.

Historia de la Virgen

"Algunos indios del villorío de Lumbicí, anejo de Cumbayá, habían encargado al escultor y pintor Don Diego de Robles, el mismo que había hecho la imagen de la Virgen de Guadalupe del Santuario de Guápulo, que les hiciese una copia exacta de dicha imagen, para colocarla en la pobre capilla del lugar" (1). "La copia resultó mejor que el original; pero cuando Diego de Robles llevó la imagen a los de Lumbicí, éstos no pudieron o no quisieron pagar el precio convenido. Entonces como por una secreta inspiración, el autor y dueño de la imagen resolvió llevarla al pueblecillo de Oyacachi, perdido en la Cordillera Oriental, donde él jamás había estado, pero que sabía que en la pobre iglesia del lugar no había ninguna imagen de María ni de otro santo cualquiera" (2). De esta manera, el mismo escultor colocó la imagen en el altar de Oyacachi. En ese lugar permaneció la virgen 13 años, pero muchos pedían su traslado a un lugar más cercano, incluso de Quito, por los peligros que representaba el camino a Oyacachi. Se añadieron otros motivos que lograron, al fin, el traslado de la imagen al Quinche.

(1) Segundo F. Ayala, *Historia de Nuestra Señora del Quinche*.

(2) Segundo F. Ayala, *op.cit.*

Obra de arte

La Virgen es una obra de arte, mide 62 cm.; es de cedro, tallada primorosamente,



El Quinche.

luego pintada. *"El rostro ovalado demuestra gravedad, modestia y dulzura; de frente amplia, cejas negras arqueadas, su mirada inclinada, labios finos esbozando una ligera sonrisa"*. Es sin duda una de las más hermosas efigies de María entre las veneradas en América y en el mundo".

El escultor Diego de Robles es considerado el primer imaginero que trabajó en Quito a fines del siglo XVI. Era toledano. Fue Cofrade de las Cofradías de la Vera Cruz, establecida en San Francisco; de la del Rosario fundada en Santo Domingo; de la Concepción, organizada en la iglesia mayor y de la del Nombre de Jesús, que fundó en Santo Domingo el Padre Bedón. Estuvo vinculado con los padres franciscanos. En 1584 esculpió a Nuestra Señora de Guadalupe, para la iglesia de Guápulo, la que sería copiada por el autor para hacer la de Oyacachi.

Lienzo de Joaquín Pinto

"Interpretación del milagro de la Virgen con Diego de Robles", es un lienzo de Joaquín Pinto, que interpreta el primer milagro de la Virgen del Quinche cuando salvó la vida al escultor que quedó suspenso entre el puente y el río caudaloso, asido a una rama o vara, el caballo se precipitó al agua. A gritos llamó a la Santísima Imagen, siendo oído por algunos indios que lo socorrieron.

Joaquín Pinto fue un gran pintor del siglo XIX, nacido en Quito en 1842. Sus obras son variadas, continuador del tema de la Inmaculada y la Divina Pastora empleados por Samaniego. Su esposa Eufemia Berríos también fue aficionada al arte y muchas obras las pintaron juntos, además practicaron ambos el grabado, dibujo a pluma, la técnica de la acuarela y óleo.

Templo Museo

La Virgen del Quinche se conserva en el templo, el resto de piezas valiosas se han acomodado en la sala mencionada anteriormente, pero es lamentable que no se cuente con un local funcional que cumpla el objetivo de un verdadero museo, que preserve las obras de arte, las proteja y al mismo tiempo las realce, para que el público pueda apreciar su verdadero valor.

El museo cuenta con pinturas de Nicolás Javier Goribar, sabemos que este artista vivió entre el último tercio del s. XVII y el primero del XVIII, estaba emparentado con Miguel de Santiago y ambos fueron la expresión del sentido religioso del pueblo. En cuanto a las esculturas y tallados, de más está recalcar la perfección con que fueron hechas esas piezas en tiempo de la colonia, época en que los artesanos se agrupaban en gre-

mios y dedicaban su vida a esa actividad llegando a una altura inigualable en el arte. En un mismo trabajo podían participar pintores, escultores, talladores, etc., cada uno aportando lo suyo, como sucedía cuando trabajaban los retablos por ejemplo.

El valor de los mantos

Los mantos bordados son de incalculable valor. La prolijidad con que fueron confeccionados, el material empleado, representan el sentir del pueblo en la colonia, cuando todo giraba en torno a las congregaciones religiosas -el arte, la cultura, entre otros- muchas veces las manos primorosas que bordaban los mantos sagrados pertenecían a humildes monjas de claustros que pasaban su vida entre rezos y bordados y por supuesto en el anonimato total.

Lo único que nos queda hoy es dar a conocer al público, en el mejor estado posible, las obras de arte que nos legaron nuestros antepasados y para ello ¿qué mejor lugar que un museo?

El museo del Quinche es una muestra valiosa que permanece ignorada y desconocida. Muchos visitan su templo para contemplar la imagen de la Virgen, pero eso no es todo, a pocos metros de ahí, existen muchas obras de arte, legado de numerosos artistas que hoy ya no existen. La iglesia del Quinche hace todo cuanto puede, tomando en cuenta que una buena parte de sus recursos los emplea en obras que van en beneficio del mismo pueblo, no obstante precisa de una guía y ayuda de las entidades pertinentes a fin de que organice su Museo. El Templo-Museo de esa parroquia tiene mucho que mostrar al turista y visitante.

SEXTA PARTE PARROQUIAS: OBRAS Y PROPUESTAS



mios y dedicaban su vida a esa actividad llegando a una altura inigualable en el arte. En un mismo trabajo podían participar pintores, escultores, talladores, etc., cada uno aportando lo suyo, como sucedía cuando trabajaban los retablos por ejemplo.

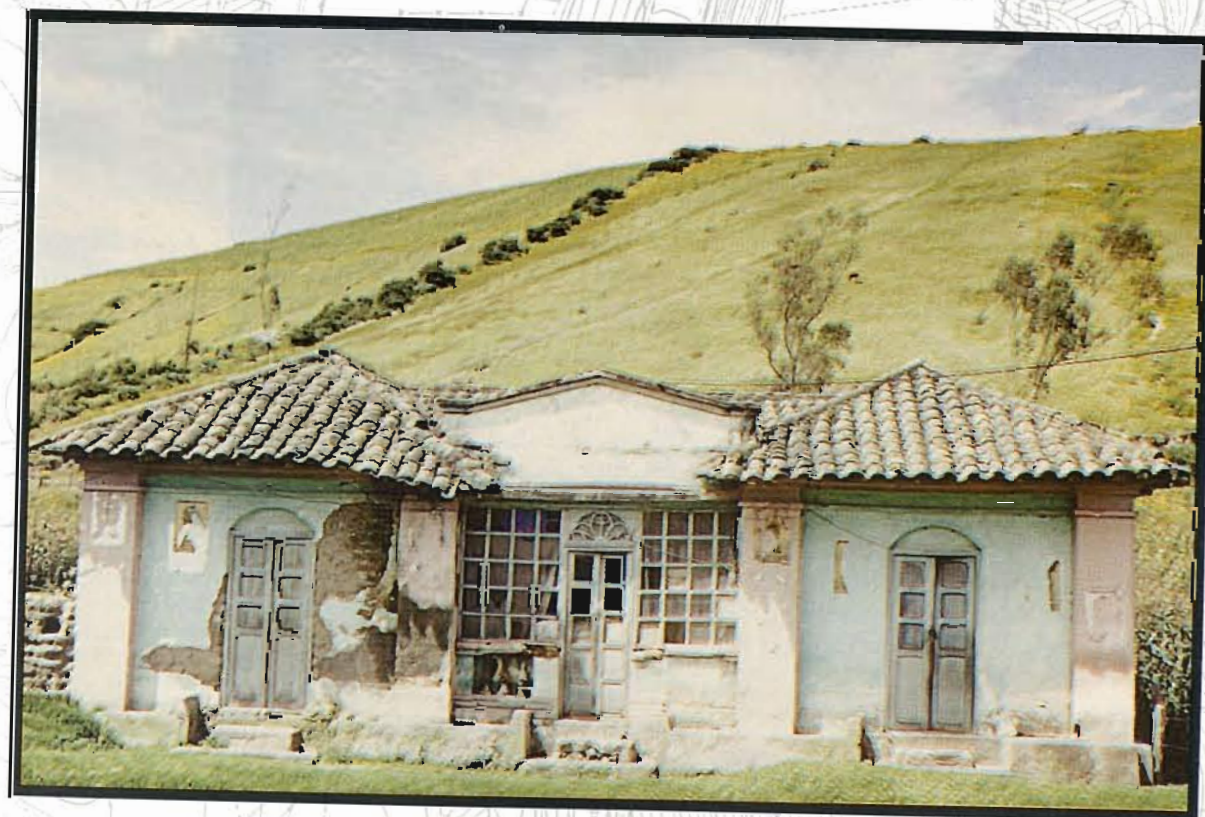
El valor de los mantos

Los mantos bordados son de incalculable valor. La prolijidad con que fueron confeccionados, el material empleado, representan el sentir del pueblo en la colonia, cuando todo giraba en torno a las congregaciones religiosas -el arte, la cultura, entre otros- muchas veces las manos primorosas que bordaban los mantos sagrados pertenecían a humildes monjas de claustros que pasaban su vida entre rezos y bordados y por supuesto en el anonimato total.

Lo único que nos queda hoy es dar a conocer al público, en el mejor estado posible, las obras de arte que nos legaron nuestros antepasados y para ello ¿qué mejor lugar que un museo?

El museo del Quinche es una muestra valiosa que permanece ignorada y desconocida. Muchos visitan su templo para contemplar la imagen de la Virgen, pero eso no es todo, a pocos metros de ahí, existen muchas obras de arte, legado de numerosos artistas que hoy ya no existen. La iglesia del Quinche hace todo cuanto puede, tomando en cuenta que una buena parte de sus recursos los emplea en obras que van en beneficio del mismo pueblo, no obstante precisa de una guía y ayuda de las entidades pertinentes a fin de que organice su Museo. El Templo-Museo de esa parroquia tiene mucho que mostrar al turista y visitante.

SEXTA PARTE PARROQUIAS: OBRAS Y PROPUESTAS



OBRAS EMERGENTES EN PARROQUIAS

RODRIGO CALVO (1)

1. INTRODUCCION

Abordar una propuesta de obras emergentes en las parroquias rurales nos conduce básicamente a definir dos ámbitos de actuación del Municipio de Quito: el ámbito territorial y el ámbito político-administrativo correlacionados entre sí.

La organización territorial y la organización política administrativa se fundamentan en la estructura de poder derivados de la administración del estado desde tiempos de la colonia, cuya manifestación a nivel local es el Municipio como ente directriz. La división territorial basada en la división político administrativa más general, a partir de la república, es la provincia y dentro de ella se identifican territorios menores o cantones cada uno de ellos regidos por un Municipio, con jurisdicción sobre las parroquias o unidades territoriales menores que conforman cada cantón.

A nivel cantonal se ha dado un tratamiento prioritario a las zonas urbanas como una respuesta a la concentración de funciones, actividades y población, en el caso particular la ciudad de Quito, dejando en un segundo plano la administración del territorio rural. En este último se destacan asentamientos humanos concentrados en las cabeceras parroquiales con procesos ascendentes de consolidación funcional y poblacional transformando la función polarizadora de la ciudad de Quito en un proceso disperso permanente de conformación de una ciudad-región con característica suburbanas aunque manteniendo la relación centro-periferia.

El proceso mencionado no abarca todo el territorio cantonal; esa característica de desarrollo comprende a 24 parroquias de las 33 sobre las cuales tiene actualmente jurisdicción el Municipio de Quito. El conjunto del territorio cantonal tiene una extensión de



(1) El presente artículo ha sido realizado en base a un trabajo mayor de la Dirección de Planificación del Municipio de Quito que detalla aspectos metodológicos y contiene numerosos cuadros, gráficos y planos anexos referentes a diagnóstico, propuestas y proyectos para las parroquias.

OBRAS EMERGENTES EN PARROQUIAS

RODRIGO CALVO (1)

1. INTRODUCCION

Abordar una propuesta de obras emergentes en las parroquias rurales nos conduce básicamente a definir dos ámbitos de actuación del Municipio de Quito: el ámbito territorial y el ámbito político-administrativo correlacionados entre sí.

La organización territorial y la organización política administrativa se fundamentan en la estructura de poder derivados de la administración del estado desde tiempos de la colonia, cuya manifestación a nivel local es el Municipio como ente directriz. La división territorial basada en la división político administrativa más general, a partir de la república, es la provincia y dentro de ella se identifican territorios menores o cantones cada uno de ellos regidos por un Municipio, con jurisdicción sobre las parroquias o unidades territoriales menores que conforman cada cantón.

A nivel cantonal se ha dado un tratamiento prioritario a las zonas urbanas como una respuesta a la concentración de funciones, actividades y población, en el caso particular la ciudad de Quito, dejando en un segundo plano la administración del territorio rural. En este último se destacan asentamientos humanos concentrados en las cabeceras parroquiales con procesos ascendentes de consolidación funcional y poblacional transformando la función polarizadora de la ciudad de Quito en un proceso disperso permanente de conformación de una ciudad-región con característica suburbanas aunque manteniendo la relación centro-periferia.

El proceso mencionado no abarca todo el territorio cantonal; esa característica de desarrollo comprende a 24 parroquias de las 33 sobre las cuales tienen actualmente jurisdicción el Municipio de Quito. El conjunto del territorio cantonal tiene una extensión de



(1) El presente artículo ha sido realizado en base a un trabajo mayor de la Dirección de Planificación del Municipio de Quito que detalla aspectos metodológicos y contiene numerosos cuadros, gráficos y planos anexos referentes a diagnóstico, propuestas y proyectos para las parroquias.

416.600 Ha. y una población de 1'387.887 habitantes a 1990, mientras 1'342.923 es decir el 95,2% se ubican en 291.514 Ha. (2).

En efecto la nueva situación del territorio cantonal determina que la I. Municipalidad proponga la creación del Distrito Metropolitano de Quito como una nueva forma de gobierno y administración del territorio que comprende la ciudad y 24 parroquias que por su ubicación constituyen un espacio integrado en lo económico, social y territorial a Quito; las 13 parroquias restantes del cantón se incluirán en un Programa de Desarrollo Urbano Parroquial derivado de la propuesta distrital.

Con relación al ámbito político cada administración tiene su propia filosofía o principios de acción que para la presente coyuntura se resume básicamente en: una desconcentración de la gestión municipal hacia todo el territorio del cantón, y una democratización de esa gestión. Que propende a una participación de la comunidad tanto en el conocimiento y procesamiento de las necesidades de la población así como en la oferta de propuestas técnicas factibles para lograr su ejecución posibilitando una concertación de decisiones institucionales con el conjunto de la población.

En la administración local la elección democrática de Alcalde y Concejales determina que la gestión se canalice mediante la interlocución de estos representantes frente a la comunidad y esta situación no siempre responde a un sistema planificado de recepción de las demandas traducéndose en una dualidad entre ese mecanismo de gestión política y la respuesta técnica a los requerimientos.

Cómo dar respuesta a la dualidad territorial administrativa urbana y rural, fue uno de los interrogantes básicos que indujo a abordar las propuestas de gestión del IMQ en el territorio rural. Es igualmente una respuesta a la dualidad técnico política de la gestión municipal y estos dos lineamientos alimentados por los dos principios generales de acción de la administración actual, se traducen en los objetivos de las propuestas y específicamente del denominado Proyecto de Obras Emergentes en las Parroquias Rurales del Cantón Quito.

2. ANTECEDENTES DE PLANIFICACION DEL TERRITORIO PARROQUIAL

En los dos primeros planes elaborados por la Municipalidad, las parroquias rurales no formaron parte, como tales, de los procesos de planificación. Tanto el Plan Jones Odriozola, elaborado en 1941, así como el Plan Regulador de 1967, abordaron como territorio de intervención la ciudad de Quito, desconociendo la existencia de núcleos urbanos incipientes en las parroquias rurales. En la década del 70, por la bonanza petrolera,

(2) A partir de febrero de 1991 en el cantón Quito se reduce de 37 a 33 el número de parroquias. Asimismo se crean dos nuevas unidades cantonales conformadas por dos parroquias cada una de ellas.



*Parroquias rurales
de Quito.*

el crecimiento de la periferia inmediata a la ciudad de Quito, debido a procesos migratorios (sobre todo de la fuerza de trabajo vinculada a la hacienda y la reorientación de los capitales tradicionales del agro a la inversión en tierras urbanizables), influye para que la Municipalidad, a pesar de contar con un plan aprobado (1967), en mayo de 1971, apruebe la ordenanza N° 1353 que declara a la ciudad y a la periferia como "Centro de Desarrollo Urbano de Emergencia" y a esta zona se la denomina "Area Metropolitana de la Capital de la República".

Esta ordenanza establece el área urbana de Quito; el área suburbana (expansión de la ciudad a 30 años según Plan 1967 -Ordenanza 1167-); a ésta se incorporan los denominados "corredores de desarrollo", franjas de 500 m. a cada lado de las carreteras, que unen el área suburbana con los centros poblados inmediatos; el área urbana de las parroquias (conjunto construido) y su área suburbana (2 km. de diámetro a partir de la plaza central) y el área rural.

La coyuntura histórica coadyuva para que técnica y políticamente se incluya como parte del territorio de planificación las parroquias rurales en el estudio denominado "Plan Director 1973-1993, Quito y su Area Metropolitana". Como resultado de este estudio de-

bían producirse tres componentes: esquema general de ordenamiento del territorio metropolitano, plan de ordenamiento urbano de Quito y planes directores de las poblaciones incluidas en el Area Metropolitana de Quito.

Esa preocupación inicial por los centros poblados del área metropolitana de Quito se ratifica en el Plan Quito, esquema director de 1981, como parte del diagnóstico del estudio y de la propuesta de organización distrital del territorio urbano y metropolitano, con la intención de tener un espacio unitario entre Quito y su microregión.

Sin embargo, ninguna de las propuestas llegaron a cristalizarse tanto por ausencia de decisiones políticas y administrativas que las pongan en vigencia (como el caso de Plan del AMQ) cuanto por la falta de instrumentos operativos que viabilicen la continuidad de los procesos de planificación.

Actualmente está en vigencia la Ordenanza 2446, del 5 de septiembre de 1985, que establece el límite urbano del cantón Quito y sus cabeceras parroquiales, que se expide como un instrumento aislado de control urbano, corolario del Plan Quito y su plano de "Uso de Suelo", sin responder a una propuesta orgánica y analítica de la situación de crecimiento y desarrollo de la ciudad y sus áreas de influencia.

En esta misma ordenanza se incluyen las parroquias de Calacalí y Píntag que no constaban en el Plan Quito. El territorio delimitado comprende 22 parroquias rurales del cantón con un área de 93.600 Ha.

La ampliación de áreas urbanas en las cabeceras parroquiales en detrimento de áreas agrícolas, es un fenómeno persistente resultado de la aplicación desarticulada de normas emanadas del Plan Quito y la posterior Ordenanza N° 2446 que se manifiesta en una organización territorial especulativa y disgregada.

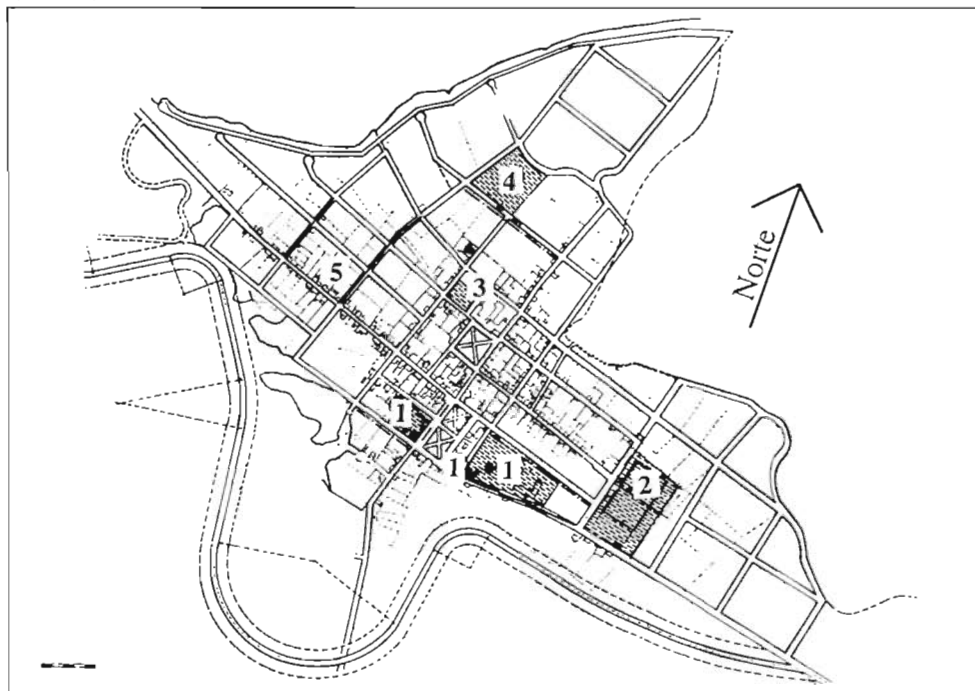
Todas las experiencias de planificación municipal del territorio rural, se han concentrado en las parroquias rurales del área de influencia inmediata de la ciudad de Quito y han hecho caso omiso de la presencia de otras parroquias de las zonas norte y occidental del cantón que, estando bajo su jurisdicción administrativa, no han sido objeto de estudios o propuestas quizá por su limitada vinculación territorial y socio-económica.

La actual política municipal implementa, como estrategia operativa, la planificación por proyectos y pretende rectificar las acciones tomadas en las propuestas de planificación y de gestión en las parroquias rurales. Responde a nuevos enfoques y concepciones sobre la sociedad urbana en la actual conyuntura histórica de la microregión; se encuentra en el Plan de Desarrollo Metropolitano y el Plan Operativo 1989-1990 del Municipio de Quito.

Plano de Calacalí.
Equipamiento comunitario: áreas de intervención.

1. Educación.
2. Recreación y cultura.
3. Comercio.
4. Servicios.
5. Infraestructura.

Fuente: SubDirección de Estudios, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

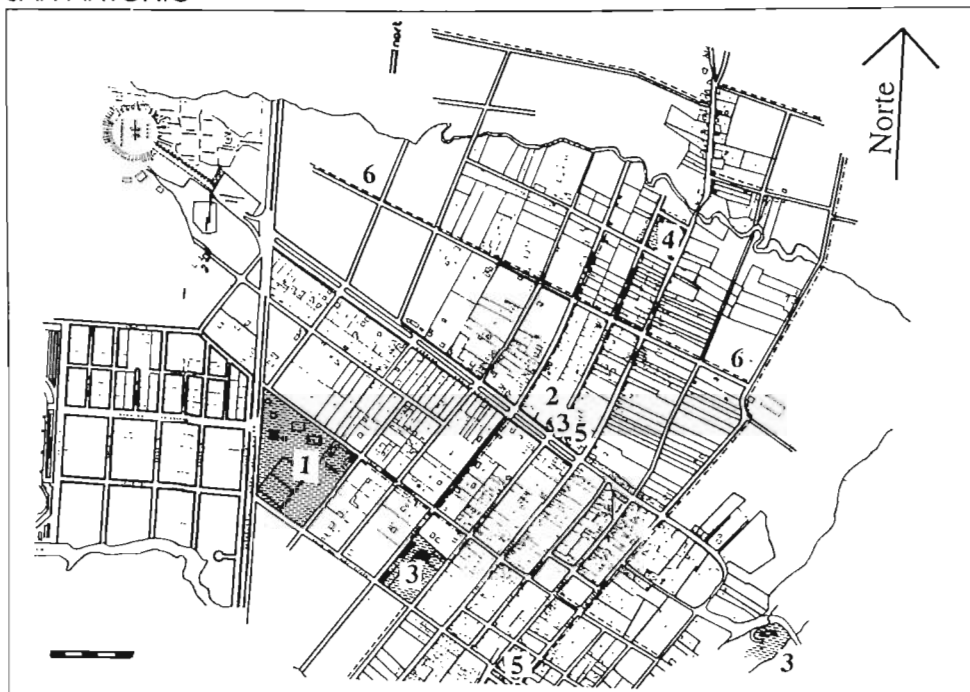


En este contexto y como parte de la estrategia de planificar el territorio rural se ha previsto la ejecución de Planes de Desarrollo Urbano Parroquial, de los cuales existe una primera experiencia ejecutada para la parroquia de Calacalí y el "Proyecto de Obras Emergentes en las Parroquias Rurales del Cantón Quito" como una respuesta a la necesidad de establecer un sistema permanente de coordinación y seguimiento de las demandas de la población programadas en función de prioridades y de inversiones.

Esta última propuesta, creemos, ha constituido una actividad primaria básica para la gestión municipal en el territorio rural y a continuación detallaremos sus características.

3. OBJETIVOS DEL PROYECTO

Son sus objetivos: intervención planificada del Municipio en todo el área del cantón, democratizando su acción a la población asentada en ese territorio; coordinación de la acción municipal de las diferentes direcciones y empresas mediante una programación de obras que unifique y planifique su actuación y extensión de esa coordinación a nivel interinstitucional; priorización de las obras emergentes y previsión de su aplicación en las inversiones de los períodos administrativos 1990-91 y 1991-92, sentando bases



Plano de San Antonio.

Equipamiento comunitario: áreas de intervención.

- 1. Educación.*
- 2. Salud.*
- 3. Recreación y cultura.*
- 4. Comercio.*
- 5. Servicios*
- 6. Infraestructura.*

Fuente: SubDirección de Estudios, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.



Cumbayá.

para futuras programaciones; y, colaboración en la creación de una base de datos en cuanto a equipamiento e infraestructura de las parroquias rurales, para el Programa de Zonas Metropolitanas de Quito y Planes de Desarrollo Urbano Parroquial.

4. LINEAMIENTOS GENERALES DEL PROYECTO

4.1. Delimitación territorial

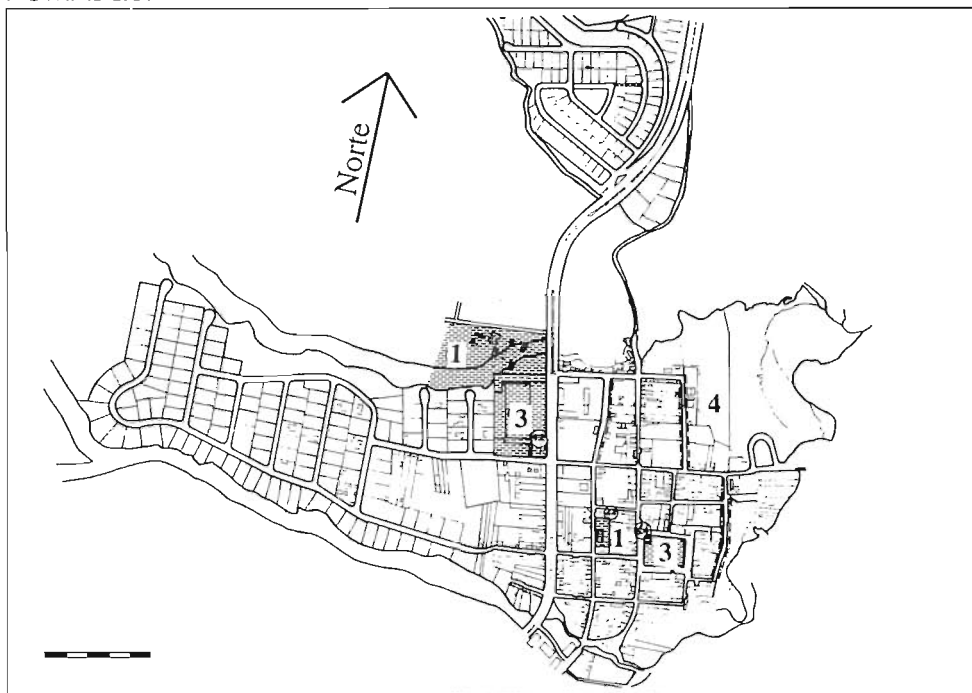
En el área del Distrito Metropolitano de Quito, con 291.514 Ha. de extensión, se ubican: la ciudad de Quito (37.746 Ha.) que ocupa el 13% del territorio y las parroquias rurales (253.768 Ha.) con sus respectivos límites político administrativos, constituye el 87% del territorio; el resto del territorio comprende 13 parroquias con un área total de 349.286 Ha. de las cuales 224.200 corresponden a las parroquias actualmente desmembradas por la creación de los dos nuevos cantones y 125.086 Ha. a 9 parroquias que permanecen bajo jurisdicción cantonal del Municipio de Quito.

El límite parroquial cubre grandes áreas que rebasan en altas proporciones al territorio ocupado por asentamientos humanos consolidados o en proceso de consolidación, comprendiendo, áreas agrícolas, áreas de protección, equipamientos regionales, cuerpos de agua, entre otros. Esta situación determina que el límite territorial del proyecto se centre en las cabeceras parroquiales. Las fronteras están determinadas por la presencia de tejido urbano estructurado, de mayor representación y concentración de los equipamientos investigados, la existencia de redes de servicios básicos, de vías internas y porque corresponde a los centros de concentración de población más antiguos del área rural, con procesos ascendentes de urbanización.

Se ha realizado investigación igualmente en áreas aledañas o en barrios que constituyen áreas consolidadas o en proceso de consolidación prácticamente fusionadas a las cabeceras parroquiales.

4.2. Delimitación temporal

Para establecer el alcance temporal, es necesario puntualizar que si bien el espíritu y objetivo de la propuesta responde a la necesidad de concretar la acción municipal en forma organizada y coordinada, por medio de un instrumento que permita la estabilidad y continuidad de los programas a lo largo del tiempo, es necesaria una compatibilidad entre esa nueva visión de la gestión municipal y su ejecución. En este sentido, el alcance temporal del Proyecto está en relación a la determinación de prioridades de las acciones como obras emergentes y su ejecución en la actual administración municipal. Podríamos decir que es una propuesta de corto plazo cuyo contenido constituye un insumo base de planificación del área rural a mediano y largo plazo.



Plano de Pomasqui.

Equipamiento comunitario: áreas de intervención.

- 1. Educación.*
- 2. Recreación y cultura.*
- 3. Servicios.*
- 4. Infraestructura.*

Fuente: SubDirección de Estudios, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.



Imagen típica de las parroquias rurales.

(3) *Estas parroquias son Calacalí, San Antonio, Pomasquí, Calderón, y los barrios de Carapungo, Marianitas y Llano Grande, Llano Chico; Zámbriza, Nayón, Tumbaco y el barrio el Arenal; Cumbayá y el barrio Santa Inés; Guangopolo y la comuna de Sorialoma; Alangasí y el barrio El Tingo, La Merced, Conocoto y los barrios de San Juan y San Miguel; Amaguaña, Guayllabamba; El Quinche y el barrio la Victoria, Checa, Yaruquí, Tababela, Pifo, Puenbo y el barrio Manga huantag, Lloa, Pintag y Nono.*

(4) *La zona norcentral está integrada por las parroquias de Puéllaro y el barrio Alchipichi; Chavezpamba; Atahualpa y el barrio San Francisco; San José de Minas y los barrios Morascocha, Santa Rosa y La Chonta; zona noroccidental: Integrada por las parroquias de Nanegalito y los barrios La Armenia y Santa Elena; Nanegal, Gualea y el barrio El Porvenir; Pacto y Mindo; zona occidental: Integrada por las parroquias de San Miguel de los Bancos y el barrio San Juan de Pto. Quito; Pedro Vicente Maldonado y el barrio Andoas y Puerto Quito y el barrio La Abundancia.*

4.3. Etapas y áreas de intervención

Se establecieron dos etapas. La primera etapa comprendió la investigación, diagnóstico y propuesta se realizó en las veinte y cuatro cabeceras parroquiales, diez barrios y una comuna del Area Metropolitana (3). La segunda etapa incluyó las parroquias rurales del resto del cantón (4).

Se han asumido todas las tipologías de equipamiento, que permiten una administración y control del territorio y las áreas compatibles con la acción municipal. Estas tipologías se han clasificado en tres grupos: equipamiento comunitario que incluye administración y equipamiento comunal, educación, salud, recreación y cultura, comercio y servicios; servicios básicos que comprende agua potable, alcantarillado, energía eléctrica; e, infraestructura que se refiere a vialidad.

5. METODOLOGIA

La metodología se inició con un primer nivel de programación de la investigación y trabajo de campo; un segundo nivel de procesamiento de la información que se concreta en el diagnóstico y propuesta de proyectos específicos.

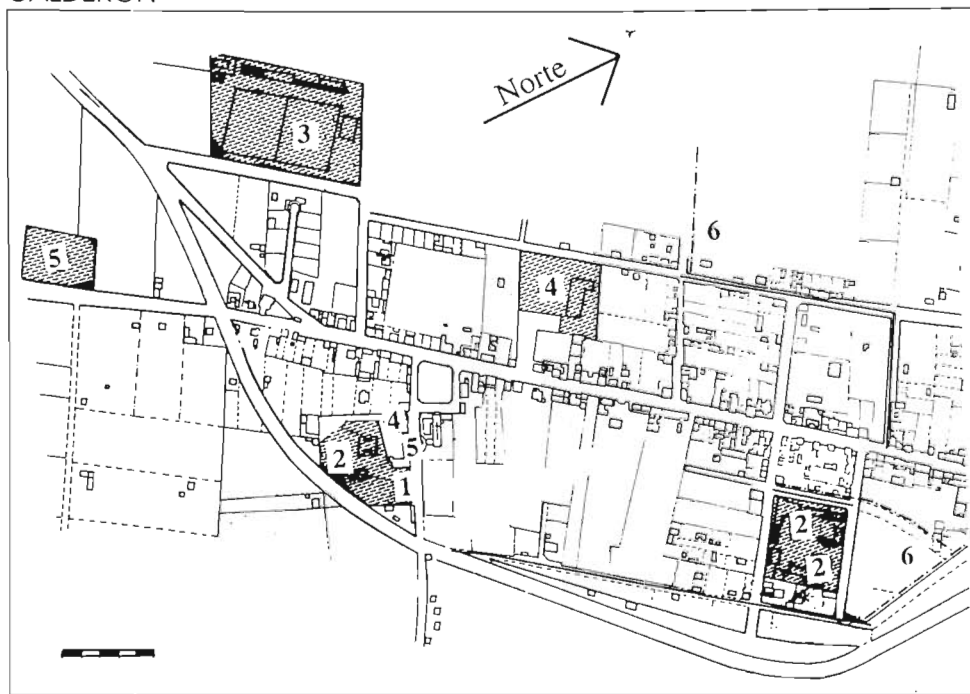
6. DIAGNOSTICO

6.1. Características territoriales y demográficas

Podemos afirmar que no han existido procesos planificados de la gestión municipal en las parroquias rurales. A nivel general, si bien las parroquias de la primera etapa de estudio han sido objeto de investigación como parte del territorio de influencia inmediata de la ciudad de Quito en ninguna de ellas existen propuestas concretas de intervención municipal en la organización de su territorio.

En la propuesta del Distrito Metropolitano de Quito (DMQ) se establecen unidades zonales que agrupan a varias parroquias al interior de una gran unidad político-administrativa independiente: el Distrito.

En el territorio del DMQ existen varios asentamientos diferenciados por el tipo de conformación: cabeceras parroquiales, barrios, anejos, comunas, urbanizaciones y áreas con vivienda dispersa con características rurales. Las parroquias orientales cercanas a la ciudad central (Quito) han experimentado un proceso de urbanización acelerado, expansivo y especulativo en detrimento de las áreas agrícolas (Calderón, Cumbayá, Conocoto y en menor grado Tumbaco).



Plano de Calderón.

Equipamiento comunitario: áreas de intervención.

1. Administración y equip. comunal.
2. Educación.
3. Recreación y cultura.
4. Comercio.
5. Servicios.
6. Infraestructura.

Fuente: SubDirección de Estudios, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

En las parroquias de Pumbo, Yaruquí, Tababela, El Quinche, Checa, Guayllabamba se ha desarrollado la agroindustria y cultivos de flores para exportación. Pifo constituye la puerta de entrada de la región oriental. El tipo de suelo favorece la presencia de ladrilleras.

En la zona del valle de los Chilllos (Alangasí, La Merced, Guángopolo, Amaguaña) a pesar de existir procesos de urbanización, todavía se mantienen áreas agrícolas, sobre todo en Amaguaña y en poblaciones con escaso desarrollo, como Guángopolo. Píntag netamente agrícola y ganadera. La ubicación geográfica de Zámbriza, Nayón y Llano Chico, en áreas con pocas posibilidades de crecimiento, ha limitado su urbanización a pesar de la cercanía con Quito.

Las características de suelos no aptos para la agricultura y la corta distancia con respecto a la ciudad central, influyó para la consolidación del proceso de urbanización en las parroquias de Pomasqui y San Antonio.

Las parroquias occidentales; Calacalí, Lloa y Nono, mantienen su condición de ruralidad, son parroquias ubicadas en las estribaciones de la Cordillera Occidental. La carretera hacia el noroccidente establece un nexo mayor de Calacalí hacia Quito.

PORCENTAJE DE POBLACION URBANA Y RURAL DE LAS PARROQUIAS RURALES METROPOLITANAS

Distribución	1962 %	1974 %	1982 %	1990 %	1962 - 1990 %
Urbana (Cab. Parroquial)	27,15	32,65	33,95	55,26	28,11
Rural (Periferia)	72,85	63,35	66,05	44,91	-27,94

*Fuente: INEC- Censos de Población y Vivienda 1990
Elaboración: IMQ - Dirección de Planificación - Estudios.*

A nivel particular la situación de intervención permanece limitada tanto por la falta de estudios ya enunciados, como por la ausencia de insumos técnicos necesarios, básicamente de cartografía actualizada.

Las características territoriales descritas anteriormente tienen un indicador importante de sus procesos de desarrollo en las características demográficas. En términos generales las parroquias han experimentado cambios evidentes en los últimos años. En las parroquias rurales metropolitanas los incrementos producidos en la población indican que en las cabeceras hay un crecimiento ascendente y sostenido, contrariamente con la población de las periferias rurales que es descendente (5).

Se "urbanizan" las parroquias rurales. Es evidente y concentrado el movimiento de la población rural a la urbe (cabecera parroquial). Mientras en el medio rural la población decrece (-27.94%) entre 1962-1990 la tasa urbana es creciente en 28.11%, en el mismo período.

De los datos demográficos censales a 1990 se establece que existen dos parroquias con una tendencia a concentrar e incrementar progresivamente su población: Calderón y Conocoto, las cuales se han transformado en núcleos residenciales importantes ligados a la ciudad de Quito, con población de 36.297 y 29.164 habitantes respectivamente. Estas dos parroquias constituyen centros de transición urbana que incluso ejercen función de centralidad con relación a otras parroquias circundantes. En una situación similar aunque en menor proporción se encuentran las parroquias de Tumbaco, Pomasqui y San Antonio como centros residenciales con aproximadamente 13.000 habitantes y 23.000 en el primer caso.

El resto de parroquias con predominio de población en la periferie tiene más bien

(5) Este fenómeno se explicaría en el acelerado proceso de urbanización en las parroquias a partir de 1968 y se fundamenta en el cambio de relación del porcentaje de población urbana a rural: en 1962 en tres a uno, en 1974 y 1982, en dos a uno y en 1990 un 55,26% es urbano. El resultado es la duplicación de la población urbana en 30 años (de 27,15% a 55,26%).

una situación estacionaria con lentos procesos de concentración demográfica, con bajas tasas de crecimiento incluso negativas en algunos casos con poblaciones entre 3.500 y 7.000 habitantes según el censo de 1990. Existen incluso centros poblados con bajos niveles de población parroquial de aproximadamente 1.350 a 2.300 habitantes debido a una menor integración funcional, económica y territorial con la ciudad de Quito.

Con relación a las parroquias de la segunda etapa del proyecto, podemos reafirmar que no han existido procesos planificados de la gestión municipal.

A nivel general, podemos decir que en las parroquias incluidas en esta zona, es prácticamente nula la posibilidad de establecer la situación de la organización del territorio en cuanto al desarrollo y crecimiento urbanos de las mismas, por la inexistencia de antecedentes de estudios o propuestas de planificación. Sin embargo, el Diagnóstico del Plan Maestro de Desarrollo de la Provincia de Pichincha nos permite tener un acercamiento a esa realidad en el Capítulo Estructura Espacial de la Provincia de Pichincha (6). Del análisis de áreas homogéneas del estudio referido se pueden extraer algunos elementos importantes de las características de ocupación del territorio que comprenden las parroquias rurales del Cantón Quito, ubicadas en la zona noroccidental, norcentral y occidental.

El desarrollo de la zona occidental se fundamenta en el empuje de la colonización a partir de la década de los años 70 con una configuración de la ocupación del suelo que rebasa la ocupación a lo largo de las vías de penetración. Este fenómeno aunque relativo se presenta en la zona noroccidental asociada con las parroquias de Puéllaro, Perucho, Chávezpamba y San José de Minas y hacia el occidente alrededor de Nanegalito.

Este proceso presenta características similares pero con mayor dinamismo a partir de la década de los años 80 especialmente, en parroquias occidentales, P.V. Maldonado, San Miguel de Los Bancos y Puerto Quito ahora desmembradas de la jurisdicción cantonal de Quito, por la creación de las nuevas unidades territoriales cantonales.

Las zonas en cuestión presentan una escasa integración física y regional con la ciudad de Quito, tanto por las características físicas, geográficas, climatológicas, así como por las formas de uso y ocupación del territorio.

La situación actual de la intervención se reduce al Proyecto de Obras, el cual se integra a los estudios del Plan de Distrito Metropolitano de Quito, en cuanto supone entre otras discusiones, una redefinición de la organización física del territorio provincial y sus divisiones político-administrativas menores, las parroquias; y por otra parte, responde a

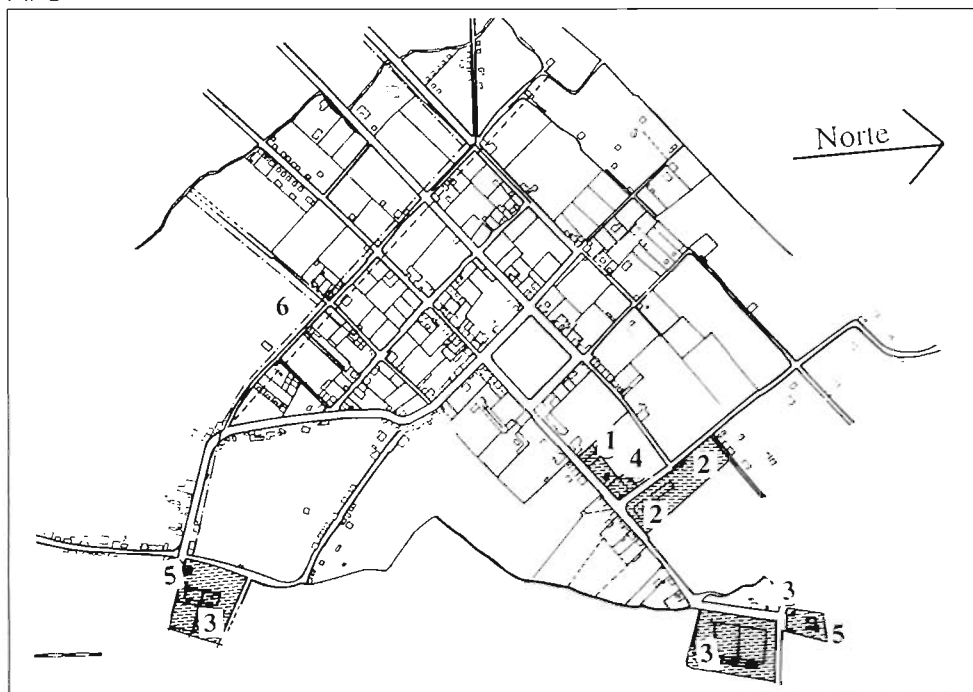
(6) Consejo Provincial de Pichincha, Plan Maestro de Desarrollo de la Provincia de Pichincha, Tomo V, Capítulo VII, Quito, 1985.

Plano de Pifo.

Equipamiento comunitario: áreas de intervención.

1. Administración y equip. comunal.
2. Educación.
3. Recreación y cultura.
4. Comercio.
5. Servicios.
6. Infraestructura.

Fuente. SubDirección de Estudios, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.



la necesidad de sentar las bases para las propuestas de desarrollo urbano parroquial a ejecutar en el territorio cantonal remanente fuera del área metropolitana. Las características territoriales descritas anteriormente, tienen un indicador importante de sus procesos de desarrollo en las características demográficas. En términos generales las parroquias han experimentado cambios relativos en los últimos años.

Los asentamientos urbanos al occidente tienen baja densidad poblacional con relación al promedio provincial y tasas de crecimiento en el período 74-82, que se presume son superiores a la media, pues en algunas de esas parroquias no existen datos censales de 1974. Este caso es similar para Nanegalito en la zona noroccidental, pero en el resto de las parroquias las tasas son de tendencia decreciente, según datos analizados por el estudio referido del Consejo Provincial.

Según la situación demográfica actual las cabeceras parroquiales tienen una población media inferior a 1.000 habitantes y, zonalmente, representan apenas un 15% del total parroquial en la zona occidental, un 25% en el noroccidente y un 30% en la zona nororiental; ocupan un área mínima con relación al área de los límites políticos parroquiales. lo cual expresa un desarrollo urbano zonal incipiente y disperso.

De los datos censales de 1990, se establece que las parroquias de la zona occidental: P. V. Maldonado, Los Bancos, Puerto Quito y San José de Minas en la zona norcentral tienen población no mayor a los 2.000 habitantes. En una situación menos importante en la zona, se encuentran Míndo, Atahualpa y Puéllaro con población de alrededor de 700 habitantes. Existen parroquias como Perucho, Chavezpamba y Gualea ubicadas en la zona norcentral, en las cuales existen poblaciones mínimas de alrededor de 200 habitantes lo cual expresa la situación estacionaria con desarrollo urbano incipiente, característica de la zona.

El total de la población de las parroquias se ubica en forma dispersa con relación a la población asentada en las cabeceras parroquiales. Esta característica incluye a las parroquias de baja cantidad de habitantes como Perucho y Gualea, en esta última en una relación de 9 a 1 y básicamente, en la zona occidental donde la relación es mayor, por ejemplo en Los Bancos, los datos demográficos establecen una población de 10.444 habitantes frente a sólo 1.160 en la cabecera. En una situación similar se encuentra Puerto Quito y en proporción menor Pedro Vicente Maldonado

6.2. Características del equipamiento comunitario

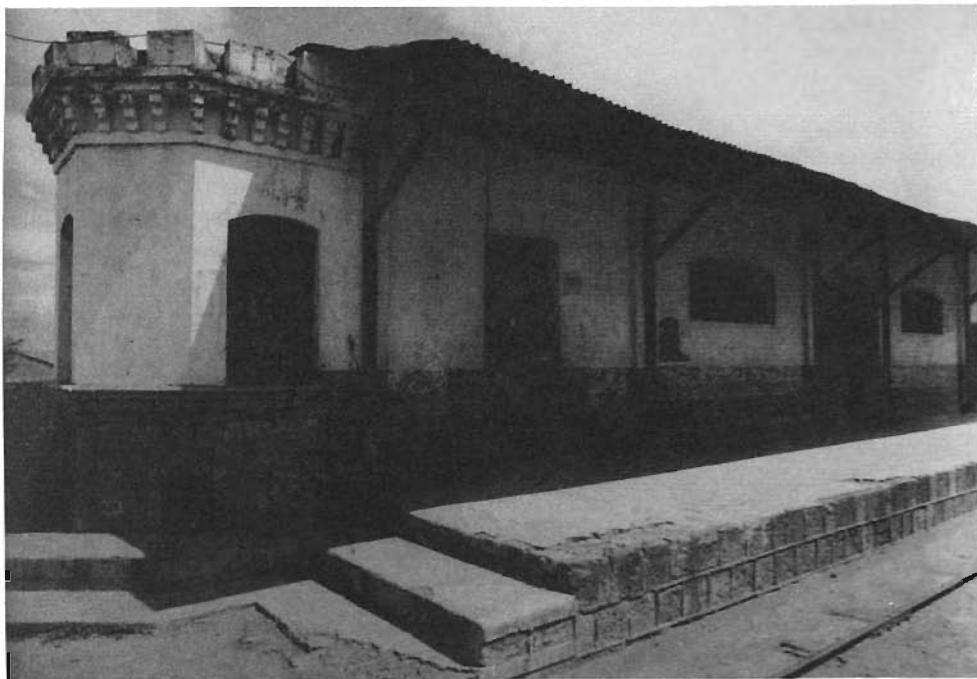
El análisis comprende dos aspectos: por una parte la situación actual de los equipamientos y por otra la determinación de déficit o superávit de dotación en las diferentes categorías utilizando la información de diagnóstico y normas mínimas de equipamiento.

A pesar que la utilización de las normas para definir déficit y superávit son específicas a cada tipología de equipamiento podemos mencionar algunas consideraciones generales de procedimiento. Se utiliza la población de las cabeceras parroquiales para aquellos equipamientos que tienen influencia exclusivamente local; para los equipamientos que tienen influencia zonal se utilizan los datos del total parroquial.

En cada tipología se analizan únicamente las categorías cuya existencia corresponde a una forma de dotación en el área de estudio, sin considerar aquellos equipamientos que los podemos calificar como complementarios o no imprescindibles como por ejemplo: centros vacacionales, cine-teatro, asilos y otros. Otro caso corresponde a los equipamientos que a pesar de pertenecer a unidades necesarias, ameritan un estudio particular de sus características de dotación y funcionamiento, por lo cual la aplicación de normas no nos permitirán establecer situaciones de déficit o superávit objetivas, como en el caso del transporte o el servicio de basura.

El conjunto de normas se han obtenido de varias fuentes que consideramos válidas para la delimitación territorial del Proyecto y relacionadas con estudios afines (7).

(7) CONADE. *Normas de Equipamiento Urbano. Documento Borrador. Quito 1985; Ministerio de Salud Pública. Normas mínimas de equipamiento de salud. Of. SPL-10-9151, Quito-Ecuador, Junio 1989 y IMQ. Dirección de Planificación. Normas de Equipamiento Urbano. Proyecto Reglamento Urbano de Quito. Documento de Trabajo. Septiembre, 1989.*



Terminal de Ferrocarril en El Quínche.

Resultaría ocioso exponer detalladamente la situación de dotación de cada uno de los equipamientos investigados en las diferentes tipologías definidas para la investigación; valga por el contrario considerar los resultados del procesamiento de la información acorde con la descripción de la metodología y consecuente con los dos aspectos mencionados.

Del diagnóstico de dotación de equipamiento comunitario en cada tipología, se procedió a definir tres grupos de parroquias de acuerdo a la existencia o no de los mismos y a las variables utilizadas tales como condición física actual, propiedad y uso del espacio para ponderar la prioridad de ejecución de obras en base a las condiciones actuales de funcionalidad. En cada una de las tipologías se detalla la situación particular de cada equipamiento, pero son importantes algunas características comunes al análisis.

La dotación de los equipamientos no responde en algún caso a un plan o modelo de localización en la estructura urbana; son respuestas puntuales a demandas directas de la población con ubicación dispersa en el territorio parroquial, aunque en términos generales su ubicación responda a núcleos generadores de centralidad en la estructura urbana, sobre todo en los equipamientos comunales y de administración, y en los deportivos.

Los agentes de intervención o la responsabilidad de administración de los equipamientos difiere de acuerdo a la naturaleza de su función, entre el Estado, el Municipio y la intervención privada. Existen tipologías de intervención exclusiva como salud, por ejemplo, de parte del Ministerio de Salud aunque se establecen mecanismos mancomunados de dotación, para el terreno de parte del Municipio, y construcción y administración estatal de parte del Ministerio. Situación similar se presenta en equipamientos de educación. En los equipamientos de servicio asistencial predomina la intervención privada, mientras la intervención municipal es característica en recreación, comercio y servicios públicos. Sin embargo, los mecanismos políticos de recepción y respuestas a las demandas de obras pueden y establecen una intervención múltiple sobre los equipamientos, incluso produciendo descoordinación de esfuerzos institucionales.

Esta característica es común y consecuente con la dotación actual, pues no existe una priorización; existe superávit evidente en algunos equipamientos, básicamente deportivos, mientras en equipamientos de servicios y culturales como guarderías y bomberos, bibliotecas y teatros, por ejemplo, el déficit es absoluto. Quizá podríamos afirmar que existe una prioridad política frente a una prioridad técnica y social. Otra característica resultante del análisis de dotación de equipamiento comunitario se refiere al uso y ocupación del espacio, existen deficiencias en su funcionalidad por el uso compartido de algunos de ellos o la situación de arrendamiento de otros, ocasionando uso intensivo del espacio, deterioro progresivo del equipamiento, implantación masificada de la edificación, interferencia funcional y déficit de espacio o mobiliario.

Con relación al aspecto de análisis de déficit y superávit podemos agregar que se realiza tanto en lo referente a terreno como a construcción, para definir de igual manera la prioridad de ejecución de obras sobre la base de un "modelo" básico de dotación.

6.3. Dotación de servicios básicos

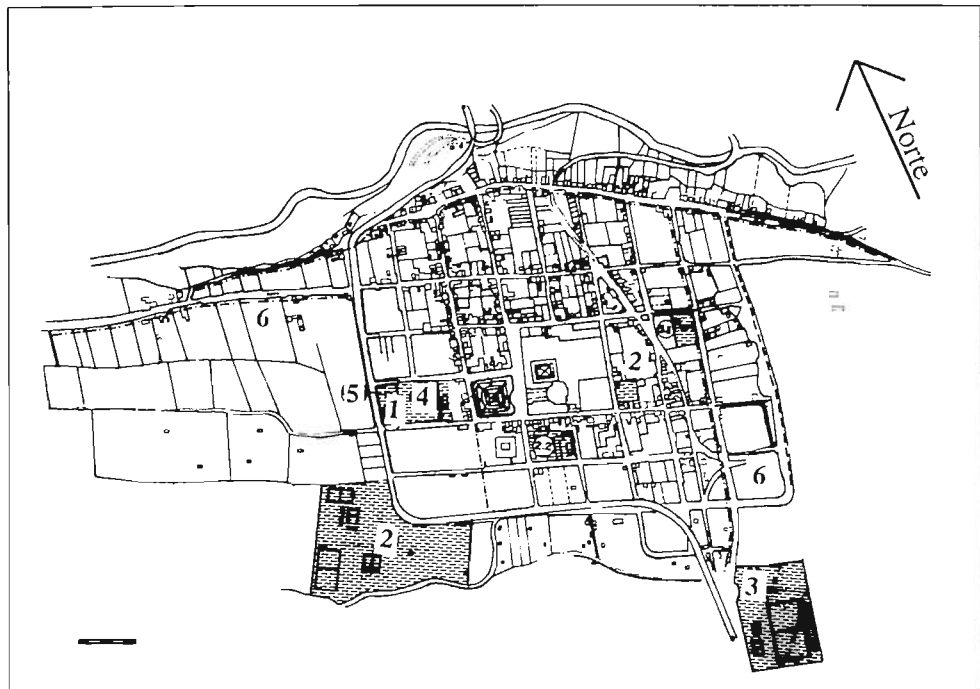
Agua potable

Para efectos de establecer la situación de dotación de agua en las parroquias rurales se consideraron los siguientes indicadores: tipo de servicio y tratamiento, fuente, cobertura, frecuencia de servicio, conexiones domiciliarias, extensión de redes, caudal y abastecimiento y proyectos. Estos indicadores son afines con las propuestas de ejecución de obras e intervención en este servicio por parte de la Empresa Municipal de Agua Potable responsable de esta área. Si bien la cobertura de este servicio en las cabeceras parroquiales es importante, existe déficit en la extensión de redes y conexiones domiciliarias e igualmente, limitaciones de caudal y reserva con características de racionamiento del servicio orientado básicamente al uso doméstico.

*Plano de El Quinche.**Equipamiento comunitario: áreas de intervención.*

1. Administración y equip. comunal.
2. Educación.
3. Recreación y cultura.
4. Comercio.
5. Servicios.
6. Infraestructura.

Fuente: SubDirección de Estudios, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.



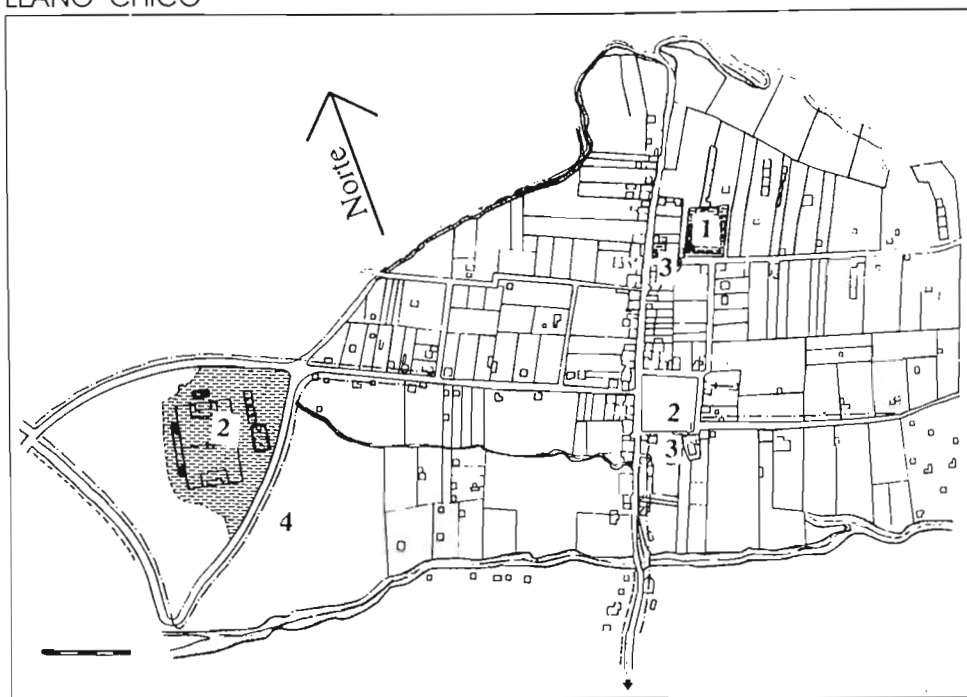
Alcantarillado

El diagnóstico de este servicio básico se realizó en base al análisis del tipo de servicio y de descarga, a la dotación, al área y población servidas. El servicio de alcantarillado en las cabeceras parroquiales es en la totalidad de casos de tipo combinado pluvial-sanitario y con limitada cobertura territorial, aunque las áreas servidas presentan superávit de dotación por las bajas densidades poblacionales existentes frente a las densidades de diseño de las redes.

La contaminación de ríos y quebradas es preocupante, con altos niveles de deterioro del medio ambiente, pues la descarga de aguas servidas se la realiza sobre ellos sin algún tipo de tratamiento.

Energía eléctrica

Este es el servicio básico investigado que presentan las mejores características de dotación y cobertura, incluso en algunos casos con sobredimensionamiento de redes para atender la demanda futura. La energía eléctrica depende en un porcentaje importante (54%) del Sistema Nacional Interconectado (SNI) y es administrado por la Empresa Eléc-



Plano de Llano Chico.

Equipamiento comunitario: áreas de intervención.

- 1. Educación.*
- 2. Recreación y cultura.*
- 3. Servicios.*
- 4. Infraestructura.*

Fuente: SubDirección de Estudios, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

trica Quito (EEQ) a nivel regional incluso fuera de los límites cantonales.

Esta característica de servicio regional difiere de los servicios de alcantarillado, de carácter local, y de agua potable el cual, si bien tiene sistemas locales de dotación, en la actualidad posee estudios y diseños de proyectos zonales que con un adecuado financiamiento podrían cubrir los déficits existentes en las mayorías de las parroquias.

6.4. Características de la infraestructura vial

Se consideraron importantes dos aspectos para la descripción general del sistema vial: El sistema de organización y funcionamiento de la red vial, y las características físicas referidas a superficies de rodamiento, ancho promedio y equipamiento complementario como alumbrado público, dotación de aceras, bordillos, etc.

Con relación al sistema vial se analiza, tanto la situación de la infraestructura regional o aquellas vías de acceso y comunicación interparroquial y con la ciudad de Quito, como el sistema vial local sobre un modelo básico de vías primarias, secundarias y terciarias o peatonales que nos permita establecer el inventario de dotación y requerimientos.

En general las parroquias del Distrito Metropolitano cuentan, salvo excepciones, con red vial regional óptima y en buen estado que permite un acceso fácil y rápido. Este no es el caso para las parroquias del resto del cantón las cuales poseen una infraestructura regional de segundo orden lo cual colabora para su limitada integración con Quito. El trazado y condiciones físicas generales de las vías internas primarias son buenas, o al menos sólidas pero esto responde a estudios viales puntuales o como respuestas a demandas específicas de ejecución de obras. El resto de vías mantienen condiciones deficientes por la baja demanda y oferta de intervención en el área vial.

6.5. Conclusiones generales del diagnóstico

Podemos sintetizar las conclusiones principales del diagnóstico de las parroquias de la primera etapa en algunas apreciaciones. Si bien las parroquias han sido objeto de análisis en los planes del AMQ 1973 y el Plan Quito 1980, en ninguno de ellos existen políticas y propuestas concretas de intervención en la organización de sus estructuras urbanas.

Quizá uno de los factores determinantes de esta situación tiene relación con la ausencia de un insumo técnico básico como la cartografía actualizada de sus cabeceras parroquiales, a pesar de la existencia de cartografía del Instituto Geográfico Militar -IGM- de doce parroquias metropolitanas, pero correspondiente a información de 1983.

En términos generales estas parroquias manifiestan un proceso ascendente de aglomeración urbana que se manifiesta, entre otros indicadores, en cambios evidentes de estructura demográfica. De los datos censales de población a 1990, se presentan tres parroquias con tendencia a concentración: Tumbaco, Conocoto y Calderón. Estas características y el proceso de integración socio-territorial con la ciudad de Quito han avalizado su inclusión en la propuesta actual del Distrito Metropolitano.

De la investigación exhaustiva de los equipamientos existentes, de la dotación de servicios básicos y las condiciones de la infraestructura vial se puede establecer que no existe un déficit preocupante, sino que necesitan mantenimiento, complementación y otras acciones similares para optimizar su funcionamiento. A pesar de que la intervención del Estado y del Municipio se ha dado con acciones puntuales y desarticuladas, se ha cristalizado en obras que cubren requerimientos mínimos de la comunidad.

Las conclusiones respecto de las parroquias de la segunda etapa, se sintetizan indicando que las características territoriales y demográficas definen una situación diferente al área primera por su escasa vinculación territorial y socio-económica con la ciudad de Quito y por sus procesos de desarrollo y concentración urbana dispersa e incipiente.

Los resultados de la investigación de los equipamientos comunitarios, servicios básicos e infraestructura vial son consecuentes con la característica precedente de relativo aislamiento y desarrollo urbano incipiente. Sin embargo, su dotación y cobertura a pesar de los déficits detectados cubre necesidades mínimas de la comunidad, requiriendo intervención en su infraestructura para mejorar su funcionalidad. La vialidad es la que presenta los mayores problemas y consecuentemente el mayor número de requerimientos.

7. PROPUESTA

7.1. Consideraciones generales

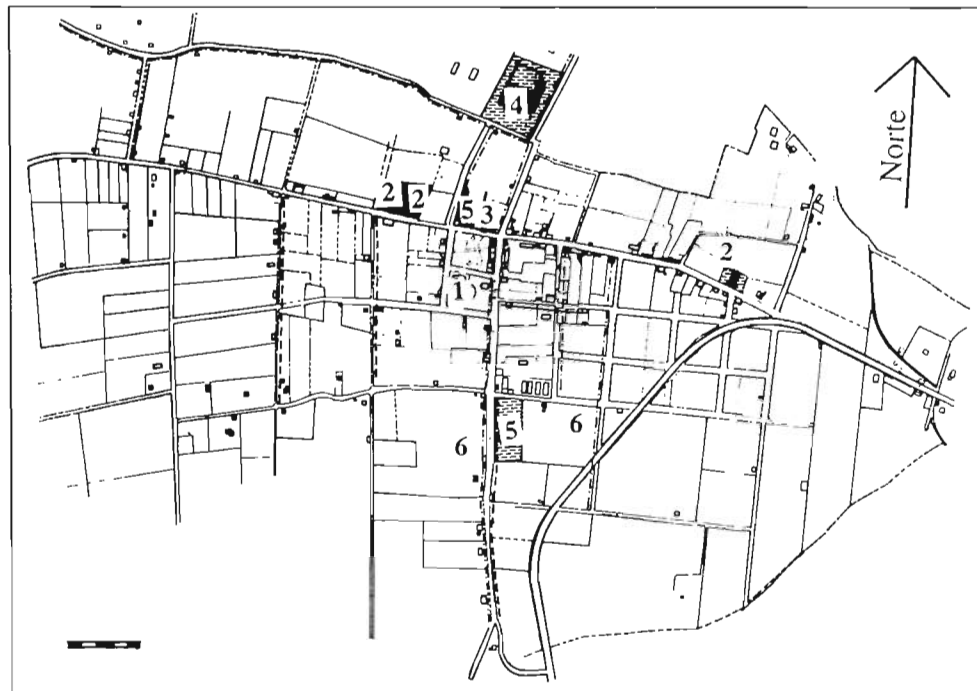
La propuesta considera la formulación del Proyecto de Obras Emergentes en las tres áreas de intervención: equipamiento comunitario, servicios básicos e infraestructura vial. El proyecto tiene dos partes: la descripción de las propuestas y sus componentes y un aspecto operativo que establece algunas condiciones y recomendaciones que permitan su ejecución en base a mecanismos político-administrativos, técnicos y financieros para aplicación de los programas. Se definieron los proyectos concretos de intervención, con inversiones estimadas a precios del primer semestre de 1989, en los diferentes requerimientos investigados. Se elaboró una ficha individual de identificación y se clasificó de acuerdo a las tipologías investigadas. El costo estimado por proyecto se determinó según sea inversión municipal o inversión estatal y se estableció la entidad responsable de la ejecución.

Para ubicar los proyectos en el territorio se elaboró una ficha de identificación de las principales características de diagnóstico por cada parroquia, las áreas de intervención prioritaria y se graficó la propuesta de intervención. El Proyecto de Obras Emergentes para las parroquias rurales tiene los siguientes resultados o componentes: el detalle de obras emergentes por proyectos y por programas, el inventario de proyectos propuestos y el plano de la propuesta de intervención en cada parroquia.

7.2. Definición de prioridades

Criterios generales⁴

En el programa de equipamiento comunitario, la prioridad se determina con relación al mejoramiento de la funcionalidad de los equipamientos existentes mediante proyectos de mantenimiento y reparación, de dotación de infraestructura así como de recursos complementarios como promoción y recursos administrativos y, por otra parte, la dotación de equipamiento inexistente que forma parte de un equipamiento mínimo básico de la parroquia. En el programa de servicios básicos, la prioridad se establece con rela-



Plano de Checa.

Equipamiento comunitario: áreas de intervención.

1. Administración y equip. comunal.
2. Educación.
3. Salud.
4. Recreación y cultura.
5. Comercio.
6. Servicios.
7. Infraestructura.

Fuente: SubDirección de Estudios, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

ción al mejoramiento y ampliación de la cobertura de los sistemas existentes, dejando en un segundo lugar los estudios y ejecución de nuevos proyectos los cuales implican, de otra parte, altos costos que no pueden ser cubiertos a corto plazo. Se consideran, igualmente, factores técnicos de ejecución que implican una secuencia de intervención como es la realización de obras de agua potable previas a las de alcantarillado, o éstas antes que las de infraestructura vial. Para ésta, se establecen como prioritarias las obras relacionadas con la consolidación de la red vial actual y el mejoramiento de la accesibilidad a equipamientos importantes del asentamiento.

Priorización de obras

Para determinar prioridades de ejecución de las obras se ha considerado un criterio de ponderación basado en el diagnóstico con el fin de jerarquizar la inversión propuesta en los diferentes asentamientos. Con este criterio de ponderación se procedió a identificar las variables básicas con sus respectivos indicadores para establecer los diferentes niveles de intervención. Las variables consideradas son: demografía y tipologías de equipamiento. En la variable demografía se utilizaron tres indicadores demográficos: población total de la parroquia y población de la cabecera parroquial; e interrelación entre tasas de crecimiento anual (1950-1982) y densidad de población por hectáreas en 1982 (8). Respecto

(8) Bernardette de Noni, *Ensayo de Caracterización de las afueras de Quito*, en *Revista de Paisajes Geográficos*, N° 17, Edición CEPEIGE, Quito, julio 1986.

de la variable tipologías de equipamiento los indicadores corresponden a la dotación en cada uno de los equipamientos comunitarios considerados para la investigación de campo, al igual que en los servicios básicos e infraestructura y el déficit en el caso de los equipamientos comunitarios.

Metodología y aplicación

Una vez determinado el criterio de ponderación e identificadas las variables, se procede a una calificación particularizada de los indicadores correspondientes al criterio del diagnóstico. A cada uno de los indicadores utilizados se le asignará una calificación que estará representado por una letra (esto es: A, B, C) y la sumatoria parcial por variable y sus resultados sumados entre sí nos permitirán obtener niveles de prioridad.

Con la ponderación de la variable demográfica se obtiene la prioridad social, entendida como la intervención de acuerdo a las características demográficas en las diferentes parroquias. Con la información demográfica de rangos de población a 1990, del total parroquial y población de las cabeceras parroquiales, se establecen las ponderaciones para tres diferentes rangos (entre A y C de mayor a menor población).

En el indicador de tasa de crecimiento y densidad media se consideran tres valoraciones para los tres grupos de parroquias según la siguiente clasificación realizada en base al estudio utilizado para el efecto (crecimiento y densidad débil: ponderación C) crecimiento fuerte con densidad inferior a la media: ponderación B) y crecimiento y densidad superior a la media: ponderación A). Con relación a las tipologías de equipamiento, en el diagnóstico se ha realizado una clasificación de parroquias en tres grupos de acuerdo a la dotación y características de uso y ocupación en cada una de las tipologías de equipamiento comunitario. De igual manera, se ha procedido en el diagnóstico de servicios básicos y de infraestructura vial, de acuerdo a la dotación o cobertura en el primer caso y, de acuerdo al estado de solidez de las vías, en el segundo caso.

Estas clasificaciones, que definen grupos de parroquias, son utilizadas para determinar las ponderaciones por dotación estableciendo una calificación a las características de ésta (la letra A para las parroquias con mejores condiciones y luego una escala descendente). La única excepción es en energía eléctrica, pues las características de dotación son uniformes a todas las parroquias y, por tanto, tienen una ponderación igual (letra A) pues tienen una cobertura óptima. En infraestructura vial se agrega una ponderación relacionada con las características de dotación de vías regionales de acceso a las parroquias (autopistas: A, vías de primer orden asfaltadas: B, vías secundarias: C. En cuanto a la ponderación por déficit, los datos obtenidos permiten ponderar los indicadores en las categorías consideradas como componentes del "modelo" de dotación en las diferentes tipo-

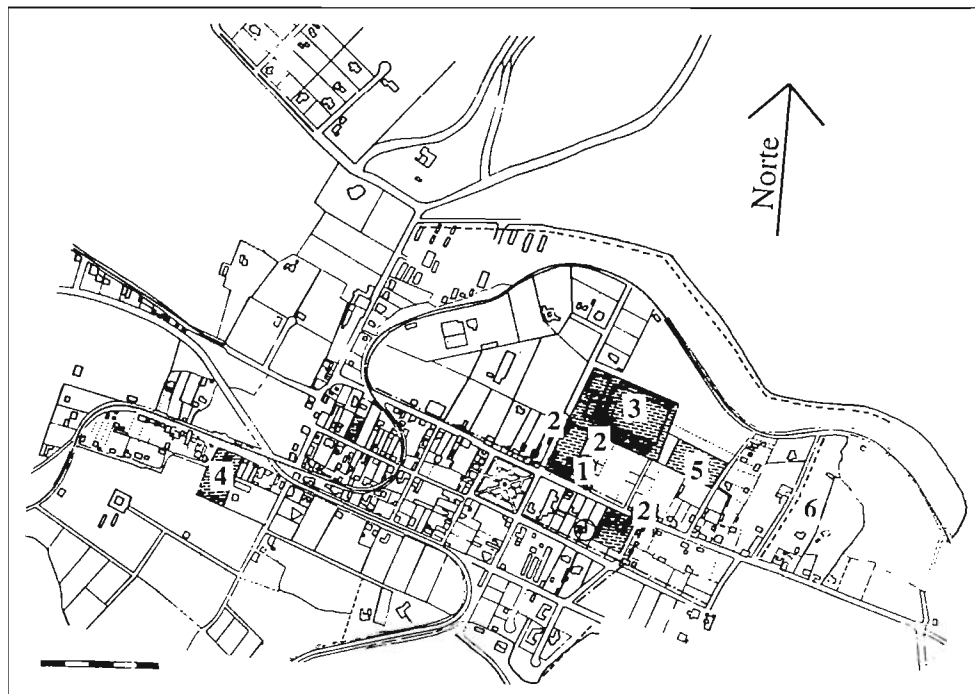
CUMBAYA

Plano de Cumbayá.

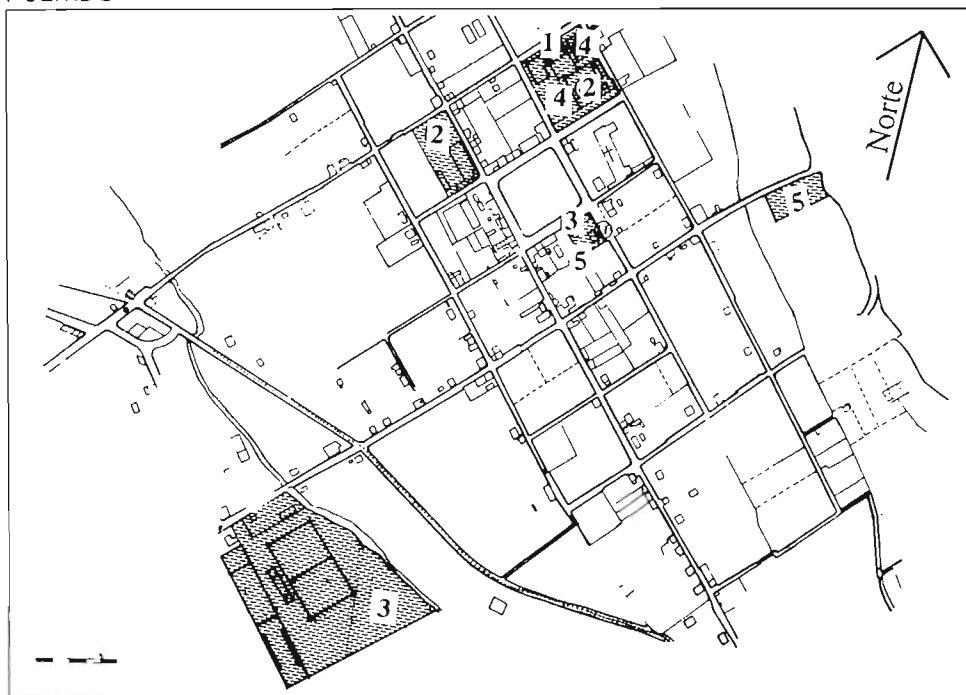
Equipamiento comunitario: áreas de intervención.

1. Administración y equip. comunal.
2. Educación.
3. Recreación y cultura.
4. Comercio.
5. Servicios.
6. Infraestructura.

Fuente: SubDirección de Estudios, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.



Casa en Cumbayá.



Plano de Puembo.

Equipamiento comunitario: áreas de intervención.

1. Administración y equip. comunal.
2. Educación.
3. Recreación y cultura.
4. Comercio.
5. Servicios.
7. Infraestructura.

Fuente: SubDirección de Estudios, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.

logías de equipamiento comunitario, para lo cual se consideran dos instancias. En la primera se asignan puntuaciones parciales a los indicadores considerados: déficit de terreno, déficit de construcción y ausencia del equipamiento; se suman los datos resultantes y se obtiene un déficit total acumulado. En la segunda, a continuación, se establecen tres grupos o rangos de puntaje, asignando una letra, para su calificación.

En la ponderación por déficit no se incluyen los servicios básicos y la infraestructura vial pues esta variable está inmersa en la ponderación por dotación. La sumatoria total de la calificación asignada a cada una de las variables de ponderación, otorga un resultado que establece el orden de prioridad de las parroquias para la propuesta de inversiones (La priorización final se establece de acuerdo al mayor número de veces que se repite una de las letras: un mayor número de C implica intervención inmediata, un mayor número de B, intervención mediata; un mayor número de A, intervención no prioritaria.) (9). El procedimiento fue igual para el resto de parroquias de la segunda etapa.

7.3. Programas de obras emergentes

Estos programas responden al criterio de coordinar la obra municipal estableciendo objetivos particulares; elaborando subprogramas y, definiendo las acciones sistemati-

(9) En el estudio mayor consta el cuadro respectivo en el que se consignan los resultados obtenidos de acuerdo a la calificación aplicada a las diferentes variables en cada una de las parroquias metropolitanas de la Etapa 1 y la clasificación final que permite ubicarlas en tres grupos priorizados de intervención.



Casa en Cumbayá.

zadas en proyectos que agrupen los requerimientos investigados.

Programa de equipamiento comunitario

El programa apunta a la provisión y mejoramiento de edificaciones y de los elementos componentes de los equipamientos comunitarios en las diferentes categorías. Los subprogramas contemplados son: administración y equipamiento comunal, educación, salud, recreación y cultura, comercio, servicios. Los proyectos previstos son de construcción, diseño, equipamiento, acometida de servicios básicos, mantenimiento y reparación, rehabilitación, reubicación y terreno, promoción, recursos legales y recursos humanos.

Programas de servicios básicos y de infraestructura vial

El primero apunta a la dotación y mejoramiento de los servicios básicos en las diferentes parroquias analizadas. Los subprogramas previstos son de agua potable, alcantarillado y energía eléctrica. Por la naturaleza técnica de los mismos, los proyectos son específicos a cada subprograma. Los de agua potable están basados en la clasificación de la empresa municipal respectiva y son los regionales y los de mejoramiento del sistema, red, fuente, construcción de tanques de distribución, planta de tratamiento, estación de bombeo, líneas de conducción. Los de alcantarillado son de ejecución en la red (manteni-

miento, construcción, complemento de redes existentes y nuevas redes) y los de tanques de tratamiento de descarga (estudios, diseño o financiamiento). Los de energía eléctrica se refieren a la red y al alumbrado público. El primero requiere de remodelación y el segundo de reemplazo de lámparas y dotación de postes, lámparas y su red correspondiente.

El programa de infraestructura vial procura establecer acciones adecuadas y coordinadas en el diseño, ejecución y mejoramiento vial. El subprograma de vialidad comprende los proyectos de mejoramiento o cambio de la superficie de rodamiento; construcción de aceras y bordillos; y, ampliación y prolongación de las vías.

7.4. Los programas de intervención: proyectos previstos y en ejecución

Con la intención de determinar las necesidades de inversión "reales", se utilizó la información de obras previstas y programadas para 1989 por la Municipalidad, el Consejo Provincial y las instituciones del Estado, evitando duplicación de acciones e inversiones. En algunos casos, sólo se contó con presupuestos globales, en los cuales no fue posible discernir el destino específico de la inversión; optando por confrontar lo presupuestado por el proyecto con la programación de 1989, particularmente para el programa de infraestructura vial.

7.5. Propuesta de inversiones

Los proyectos se han clasificado, para establecer el Plan de Inversiones, en los que tienen relación con la acción exclusiva o legalmente obligatoria del Municipio de Quito y aquellos que son de competencia de instituciones estatales, aunque se pueda ejecutar cierta actividad municipal. La propuesta corresponde a proyectos inventariados para una inversión a corto plazo en el período 1990-92. Sin embargo, no corresponde a la totalidad de los proyectos identificados en el trabajo cuya información permanece en archivo y puede ser utilizada en la programación de inversiones futuras. Luego se procede a realizar un resumen de costos por programas y total, según el destino o responsable de la inversión sea municipal o estatal y el resumen sobre el número de proyectos por parroquia.

7.6. Propuesta de inversiones en proyectos especiales

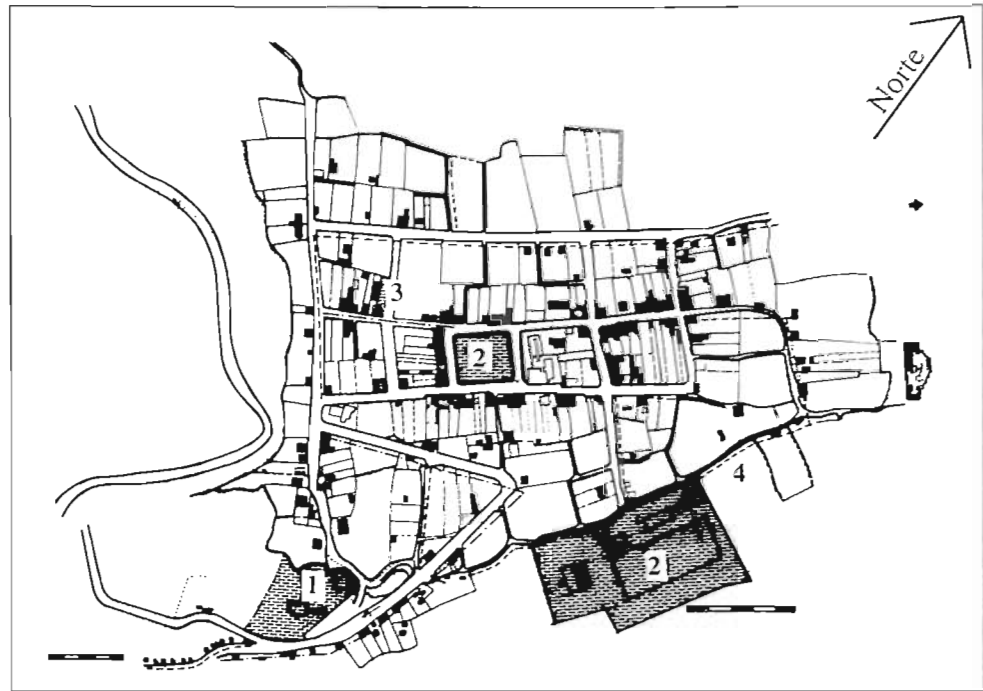
Se estableció un programa adicional de proyectos especiales al determinar los déficits de algunas categorías de equipamiento comunitario que no constan en la propuesta de obras emergentes y pueden ser utilizados para buscar su financiamiento y ejecución en las instituciones estatales o seccionales pertinentes. En cada uno de ellos se determinaron los proyectos con sus requerimientos, costos y destino de la inversión.

Plano de Guangopolo.

Equipamiento comunitario: áreas de intervención.

1. Educación.
2. Recreación y cultura.
3. Comercio.
4. Servicios.
5. Infraestructura.

Fuente: SubDirección de Estudios, Dirección de Planificación, I. Municipio de Quito.



7.7. Aspectos operativos de aplicación de los programas

Se han considerado cuatro aspectos, en los cuales se establecen recomendaciones que pretenden viabilizar la aplicación del proyecto.

Aspectos Territoriales

La dispersa organización del territorio en el área de estudio, amerita una racionalización y coordinación de las obras e inversiones. En este aspecto se recomienda: priorizar e impulsar el Plan del Distrito Metropolitano de Quito, lo cual permitiría definir la organización física del territorio reordenando la división parroquial. Esto permitirá establecer nuevas zonas de planificación en el área rural, o "subsistemas" parroquiales de planificación, como parte de la propuesta de creación de zonas metropolitanas. El reconocimiento de nuevos límites territoriales permitirá establecer una estrategia de descentralización política, administrativa y financiera que posibilite la aplicación de programas de actuación municipal en el área parroquial.

Aspectos Político-administrativos

Este aspecto es consecuencia del anterior, en cuanto a una nueva concepción del

territorio, implica otra forma de organización político-administrativa, que permita un manejo ágil y eficiente del programa de obras en las parroquias rurales. Para la actual estructura funcional municipal es necesario recomendar algunos aspectos adicionales de organización y coordinación institucional interna y externa. A nivel externo se hace necesaria una concertación con organismos e instituciones estatales, seccionales y particulares para la realización de obras programadas o en ejecución, para evitar duplicación de esfuerzos e inversiones, respetando los ámbitos de actuación. A nivel interno se precisa una adecuada coordinación entre las diferentes direcciones, departamentos o empresas municipales con sus respectivas unidades de parroquias, las cuales con su representante deben formar un cuerpo consultivo permanente, ligado a Alcaldía y a los Concejales de la comisión de parroquias.

Se debe procurar, además, que el manejo de la información de demanda y oferta de obras logre una respuesta política adecuada, basada en los criterios técnicos del proyecto; canalizar la participación de la comunidad con una organización eficiente de las juntas parroquiales y otras organizaciones sociales tanto en su conformación como en sus funciones, como antes de información y control de obras, creando las condiciones para que las organizaciones tengan participación decisiva en la organización política-administrativa municipal e impulsar la participación y coordinación de la comunidad, tanto en el proceso de programación de las obras, como luego de su ejecución en la administración y mantenimiento de los equipamientos que al momento es mínimo o inexistente.

Aspectos Técnicos

En este campo es necesario: determinar los ámbitos de actuación y responsabilidades de cada dirección, departamento, empresa o instancia institucional municipal, respetando la naturaleza técnica de la obra, así como la organización interna respectiva; definir normas mínimas que respondan a la realidad de los asentamientos en la zona rural, sean éstos en la cabecera parroquial, barrios o comunas, basadas en consultas técnicas interinstitucionales y en el diagnóstico del proyecto; realizar planes de desarrollo urbano parroquial que sean consecuencia de los lineamientos del Plan de Estructura Espacial Metropolitana y establezcan los límites de la zona urbana y suburbana, se determinen planes viales, reglamento de control urbano, definición de localización de equipamientos; y otorgar igual consideración a la elaboración de planes maestros de transporte, planes regionales de provisión de agua potable y servicios básicos y la actualización del catastro.

Aspectos Financieros

El volumen de inversiones estimadas ameritan la búsqueda de fuentes internas y externas adecuadas de financiamiento; la concertación recomendada en el aspecto polí-



Casa en El Quinche.

tico-administrativo con entidades estatales deberá ser importante en el aspecto financiero con las diferentes instancias: gobierno central, ministerio o entidades adscritas y con el Consejo Provincial de Pichincha, en especial y, a nivel interno, la unificación de criterios para definir las proformas presupuestarias anuales permitiría una coordinación adecuada, a pesar del manejo autónomo de presupuestos por parte de las empresas municipales.

7.8. Consideraciones finales

El "Proyecto de Obras Emergentes en las Parroquias Rurales" ha cumplido con un objetivo básico e importante: planificar la intervención municipal en un territorio en el cual la gestión de la institución ha sido limitada, sea porque su acción ha sido aislada y puntual, o porque simplemente no ha existido la decisión política y la dotación de recursos y propuestas técnicas que coordinen esa intervención.

El diagnóstico del proyecto permite una visión general de la organización del territorio que comprenden las parroquias rurales así como sus características demográficas y la configuración y desarrollo de los centros poblados en las áreas básicas de investigación, es decir, la situación actual de dotación y características de su equipamiento comunitario, servicios básicos de infraestructura vial. El estudio se inscribe en el proyecto ma-

yor, en el Plan del Distrito Metropolitano de Quito y, en especial, en el Programa de Desarrollo Espacial Metropolitano y en programas subsecuentes y derivados como los Planes de Desarrollo Urbano Parroquial.

Con relación a los objetivos principales del plan: programar y priorizar la ejecución de obras en las parroquias rurales, su contenido cumple un primer intento y propuesta de coordinación de la acción municipal en el territorio parroquial, cuya práctica se ha reducido a responder a demandas puntuales de la población con un tratamiento aislado en cada centro poblado.

La cristalización de la propuesta adscrita al Plan del Distrito Metropolitano de Quito coadyuvará a un nuevo enfoque de la sociedad urbana asentada en el territorio rural, rompiendo la hegemonía de la gestión municipal en la ciudad de Quito y la concepción del territorio de las parroquias como territorio remanente del Cantón.

BIBLIOGRAFIA:

1. *Convenio I.M.Q., Fundación Natura, Clirsen - Cambios de uso del suelo en el Area Metropolitana de Quito, (I.M.Q.), Quito, 1988.*
2. *CONADE - Normas de Equipamiento Urbano, Documento Borrador, Quito, 1985.*
3. *Consejo Provincial de Pichincha, Plan Maestro de Desarrollo de la Provincia de Pichincha, Quito, 1985.*
4. *INEC - Censos de Población y vivienda, 1962, 1974, 1982 y 1990.*
5. *Ministerio de Salud Pública- Normas Mínimas de Equipamiento de Salud, Of. SPC - 10 -9151. Quito, Ecuador - Junio 1989.*

DATOS DE LOS AUTORES

Nota: Los criterios vertidos en esta publicación no reflejan, necesariamente, los puntos de vista de la presente administración municipal y son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Teodoro Bustamante

Es licenciado en antropología, en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1983; coordinador del Área de Estudios Interdisciplinarios de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, 1989-92; asesor en Políticas para la Amazonía en Fundación Natura, 1985-1992; profesor del Departamento de Antropología de la Universidad Católica, 1990-92; asesor del Ministro de Bienestar Social, 1978-1981; consultor para proyectos de desarrollo regional de PREDESUR, Consejo Provincial de Pichincha.

Eduardo Kingman Garcés

Es sociólogo, especialista en problemas urbanos. Ha realizado estudios históricos sobre las ciudades del Ecuador en el siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Se desempeñó como Coordinador del Área de Historia del Plan Maestro de Rehabilitación Integral de las Áreas Históricas de Quito, realizado por el Municipio de Quito en convenio con la Sociedad Estatal Quinto Centenario-Agencia Española de Cooperación Internacional, 1989-91. Se dedica a la docencia universitaria en el área de las Ciencias Sociales y a la investigación histórica y social. Realiza el postgrado en Sociología Urbana en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.

Luis Echeverría

Graduado de arquitecto en la Universidad Central del Ecuador en 1976, realizó curso de especialización sobre Restauración de Monumentos y Ciudades Históricas en Bahía, Brasil, organizado por UNESCO, PNUD, Facultad de Arquitectura de Bahía y Gobierno de Brasil. Desde 1980 trabaja como técnico municipal y desde 1988 a la fecha tiene a su cargo la Jefatura de Centro Histórico de la Dirección de Planificación del Municipio de Quito. Ha participado en la formulación de las Ordenanzas 2342 y 2431 de Protección y Rotulación para el Centro Histórico de Quito, 1984-87. Colaboró en la realización del Primer Plan Piloto de Guápulo en Convenio con el Instituto Español de

Administración Local, IEAL, 1985. Ha realizado el inventario monumental de los núcleos centrales de las parroquias urbanas de Guápulo, Chillogallo y Cotacollao, como parte del Plan Maestro de Rehabilitación Integral de las Areas Históricas de Quito, formulado por el Municipio de Quito en convenio con la Sociedad Estatal Quinto Centenario-Agencia Española de Cooperación Internacional.

Rodrigo del Castillo Guerrero

Graduado de arquitecto en la Universidad Central del Ecuador en 1976, realizó postgrado en Restauración de Centros Históricos en Madrid, España, 1978-1980. Ha trabajado en la Municipalidad de Quito desempeñándose como Jefe del Centro Histórico, 1986-88. Ha realizado diseños de espacios urbanos en el Centro Histórico así como trabajos y estudios referidos a la rehabilitación, inventario monumental y evaluación de las edificaciones históricas. Ha participado en la formulación de las Ordenanzas 1727 y 2342 para el Centro Histórico de Quito, 1984-87. Ha realizado el inventario monumental de los núcleos centrales de las parroquias rurales del Distrito Metropolitano como parte del Plan Maestro de Rehabilitación Integral de las Areas Históricas de Quito, formulado por el Municipio de Quito en convenio con la Sociedad Estatal Quinto Centenario-Agencia Española de Cooperación Internacional.

Pericles Carofilis

Es licenciado en Sociología, 1991, graduado en la Universidad Central del Ecuador, fue asistente de investigación del equipo del Area Socio Económica del Plan Maestro de Rehabilitación Integral de las Areas Históricas de Quito, formulado por el Municipio de Quito en convenio con la Sociedad Estatal Quinto Centenario-AECI, 1990-91. Fue miembro del equipo que realizó el inventario monumental de los núcleos centrales de las parroquias rurales del Distrito Metropolitano, 1990-92. Fue asistente de investigación del Instituto Nacional del Niño y la Familia, INNFA, 1988, Director de Proyectos en la Fundación José Peralta, 1989. Desde 1992 es Secretario Técnico de la Escuela Taller Quito 1, en convenio IMQ-Ministerio de Trabajo de España/Agencia Española de Cooperación Internacional.

Luis Burbano

Realizó estudios de Historia y Geografía en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador en Quito. Realizó trabajos de investigación histórica, para el Banco Central del Ecuador, en los proyectos arqueológicos de Rumicucho, 1984, Cutuchi, 1989. Fue miembro del Area de Historia del Plan Maestro de Rehabilitación Integral de las Areas Históricas de Quito, formulado por el Municipio de Quito en convenio con la Sociedad Estatal Quinto Centenario-Agencia Española de Cooperación Internacional, 1989-1991. Participó como miembro del equipo que realizó el inventario monumental de los núcleos centrales de las parroquias del Distrito Metropolitano, 1990-92. Colabora, actualmente en estudios históricos como asistente de investigación.

Fernando Villarroel

Es periodista. Ha escrito numerosos artículos relacionados con aspectos culturales, sociales y físicos del Ecuador que han sido publicados periódicamente por el diario El Comercio. Tiene a su cargo un segmento dedicado a difundir los valores culturales de las parroquias rurales de Ecuador en el programa semanal de La Televisión.

Rodrigo Calvo Jácome

Graduado de arquitecto en la Universidad Central del Ecuador, en 1978. Realizó estudios de postgrado en Planificación Urbana y Regional, en la Escuela de Planificación, UCE, 1979-1980, Maestría en Desarrollo Urbano, en el Colegio de México, México D.F., 1980-1982 e Investigación Urbana en América Latina, FLACSO-CIUDAD, Septiembre 1987. Asistió a numerosos seminarios y congresos como participante y como ponente en temas referidos a desarrollo y reglamentación urbana a nivel nacional. Ha tenido a su cargo la Dirección Técnica del Plan de Ordenamiento Urbano de Calacalí, 1983-1984. Fue Jefe Encargado del Distrito Turubamba, Propuesta del Plan Quito 1981, 1984-1985 y tuvo a su cargo la Dirección Técnica del Plan de Obras Emergentes en las Parroquias Rurales del Cantón Quito, 1989-1990. Fue Coordinador General del Proyecto de Estructura Espacial Metropolitana de Quito, 1990-1992. Es Jefe del Área de Parroquias Rurales de la Dirección de Planificación del I. Municipio de Quito, desde 1988 hasta la fecha.

Se terminaron de
imprimir
2000 ejemplares en
Quito-Ecuador, 1992.

